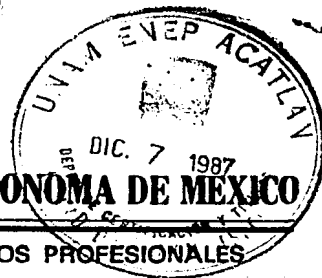


**YESIS CON
FALLAS DE ORIGEN**

5
29



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

"ACATLAN"

**"LA HEGEMONIA NORTEAMERICANA:
ESTABLECIMIENTO, DECLINACION
Y EL PROYECTO REAGAN DE
REVITALIZACION"**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO EN LA:
**LICENCIATURA EN RELACIONES
INTERNACIONALES**
P R E S E N T A :
SERGIO FRANCISCO DUEÑAS RODRIGUEZ



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL

PAG.
I-IV

INTRODUCCION,

CAPITULO I, CONSIDERACIONES TEORICAS EN TORNO AL CON- CEPTO DE HEGEMONIA.....	1
1.1. Surgimiento y evolución del concepto.....	2
1.2. Aspectos del concepto gramsciano de hegemo- nía.....	5
1.3. Tentativa de conceptualización.....	9
1.4. Ventajas del uso del concepto.....	11
1.5. Aplicación del concepto al sistema interna- cional.....	11

CAPITULO II, LA INSTAURACION DE LA HEGEMONIA NORTEAME- RICANA.....

2.1. Factores objetivos.....	16
2.1.1. El consenso interno.....	16
2.1.2. Posición económica privilegiada.....	20
2.1.3. La supremacía militar norteamericana....	29
2.1.4. La guerra fría como factor de unión....	31
2.1.5. La descolonización y su remplazamiento - por el neocolonialismo mayoritariamente norteamericano.....	40
2.2. La institucionalización de la hegemonía - norteamericana.....	43
2.2.1. La institucionalización al interior de - Estados Unidos.....	44
2.2.2. La O.N.U. y otros organismos regionales.	48
2.2.3. El F.M.I. y el B.I.R.F.....	53
2.2.4. El Acuerdo General sobre Aranceles Adua- neros y Comercio.....	57
2.2.5. La O.T.A.N. y otros pactos militares....	59
2.3. El "cemento" ideológico-cultural.....	65

CAPITULO III, LA DECLINACION DE LA HEGEMONIA NORTEAMERI-	
CANA.....	69
3.1. Condicionantes externas.....	71
3.1.1. La crisis económica del capitalismo.....	71
3.1.1.1. Los problemas monetarios y financieros.....	74
3.1.1.2. Los conflictos interimperialistas.....	83
3.1.1.3 La nueva división internacional del trabajo y la aparición de los NIC's.....	93
3.1.2. La multipolaridad política.....	99
3.1.2.1. La República Popular China.....	100
3.1.2.2. El Tercer Mundo como nueva fuerza política y la emergencia de las denominadas potencias <u>in</u> termedias.....	108
3.1.3. La nueva situación militar.....	117
3.1.4. El involucramiento en Vietnam.....	124
3.2. Condicionantes internas.....	129
3.2.1. Los efectos de la crisis económica.....	129
3.2.2. El trauma de Vietnam y el escándalo Watergate...	131
CAPITULO IV, EL PROGRAMA REAGANIANO TENDIENTE A LA REVITALIZA-	
CION HEGEMONICA.....	136
4.1. La base teórico-idológica del Programa. Los nuevos - conservadores.....	136
4.1.1. El neoconservadurismo.....	139
4.1.2. La "nueva derecha".....	147
4.1.3. Los teóricos de la economía.....	150
4.1.3.1. Los monetaristas.....	151
4.1.3.2. Los <u>supply-side-economics</u>	154
4.2. Reagan y los nuevos conservadores.....	160
4.3. El Programa de Reagan.....	167
4.3.1. La política económica.....	168
4.3.1.1. La política fiscal.....	169
4.3.1.1.1. Presupuesto.....	169
4.3.1.1.2. Impuestos.....	170

4.3.1.2. Regulación estatal.....	170
4.3.1.3. Política monetaria.....	171
4.3.2. La política económica internacional.....	175
4.3.3. Política exterior y de defensa.....	176
CAPITULO V. LA APLICACION DEL PROGRAMA REAGAN EN SU PRIMERA ADMINISTRATION (1981-1985), UN BALANCE.....	
5.1. La base de apoyo del Presidente Reagan.....	183
5.1.1. Resultado de las elecciones.....	185
5.1.2. El gabinete Reagan.....	191
5.1.2.1. El Ejecutivo.....	191
5.1.2.2. La Casa Blanca.....	198
5.1.2.3. La Vicepresidencia.....	198
5.1.3. El Poder Legislativo.....	199
5.1.3.1. El Senado.....	200
5.1.3.2. La Cámara de Representantes.....	202
5.1.3.3. Relaciones entre el Congreso y el Ejecutivo...	203
5.1.4. Balance al término de su primer periodo.....	203
5.1.4.1. La Opinión Pública.....	204
5.1.4.2. Divergencias en el gabinete.....	210
5.1.4.3. Relaciones entre el Ejecutivo y el Congreso...	217
5.2. La política económica de Reagan y sus repercusiones en el ámbito mundial.....	219
5.2.1. La política económica. El nivel interno.....	221
5.2.1.1. Las reducciones impositivas.....	222
5.2.1.2. La política monetaria.....	223
5.2.1.3. La reforma regulatoria.....	225
5.2.1.4. Los Gastos Federales.....	225
5.2.2. Repercusiones del Programa de Recuperación Económica a nivel mundial.....	231
5.2.3. La política económica internacional de Reagan....	233
5.3. Política exterior-Política de defensa.....	238
5.3.1. Relación entre la política exterior y la política de defensa.....	238

	PAG.
5.3.2. Contenido de la política exterior. Objetivos.....	240
5.3.2.1. El rearme norteamericano.....	241
5.3.2.1.1. Rearme a cuatro niveles.....	246
5.3.2.1.1.1. Las fuerzas convencionales.....	247
5.3.2.1.1.2. Las fuerzas estratégicas.....	249
5.3.2.1.1.3. La Fuerza de Despliegue Rápido.....	251
5.3.2.1.1.4. La Iniciativa de Defensa Estratégica.....	251
5.3.2.1.2. Impacto del rearme.....	254
5.3.2.1.2.1. Sectores a favor del rearme.....	254
5.3.2.1.2.2. Sectores cuestionadores del rearme.....	258
5.3.2.2. Las relaciones con la URSS.....	261
5.3.2.2.1. Conversaciones de Ginebra.....	262
5.3.2.2.2. Instalación de los Pershing II y Crucero.....	265
5.3.2.2.3. El uso militar del espacio.....	267
5.3.2.3. El Tercer Mundo y los conflictos regionales.....	268
5.3.2.3.1. Medio Oriente.....	271
5.3.2.3.2. América Latina.....	278
5.3.2.3.2.1. El Caribe y Centroamérica.....	283
5.3.2.3.3. África.....	287
5.3.2.3.3.1. África Austral.....	290
5.3.2.3.4. Asia.....	293
5.3.2.3.4.1. Filipinas.....	295
5.3.2.3.5. La República Popular China.....	298
5.3.2.4. El fortalecimiento de las alianzas.....	304
5.3.2.4.1. Europa Occidental.....	304
5.3.2.4.2. Japón.....	310
CONCLUSIONES.....	316
BIBLIOGRAFIA.....	327

INTRODUCCION .

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos emergió como la primera potencia del orbe; desde entonces no ha dejado de serlo. Su capacidad económica, su influencia política, su poderío militar, entre otros factores, evidencian esta aseveración.

Por este motivo, el hecho de que en los últimos tiempos - se maneje con tanta frecuencia la idea de una pérdida, de -- una declinación o de un deterioro de la posición norteamericana en el orden mundial, resulta sorprendente y despierta - la suspicacia de quien la escucha, ya que la mirada superficial, sin visión histórica, de la realidad internacional, a través de los diarios, la radio o la televisión, parecería - contradecir tal afirmación.

Precisamente, en nuestro trabajo nos proponemos traspasar la simple apreciación, el mero sentido común, mediante una - tentativa de profundización del acontecer internacional. Para ello hemos elegido como herramienta de análisis, que sirva de guía en nuestra labor, el concepto de hegemonía, el -- cual es explicado y conceptualizado en el capítulo I, una -- vez hecha una sinópsis histórica de su surgimiento y evolución.

Nosotros pensamos que al concluir la segunda postguerra, merced a una serie de condicionantes objetivas y a la voluntad política de Norteamérica, se logró la institucionalización de un sistema hegemónico bajo la égida estadounidense.

La transformación de tales condicionantes a fines de los años 60s y principios de ls 70s, necesariamente repercutió en la - correlación de fuerzas al interior del sistema, redundando en un replanteamiento de la hegemonía norteamericana, que algunos han calificado de declinación o pérdida hegemónica. Nosotros trataremos de estudiar los hechos, para después determinar has ta qué punto merece tal calificativo, o si es menester matizar lo.

Por otra parte, consideramos que un Programa tendiente a la revitalización hegemónica que no tome en cuenta tales cambios -como el reaganiano- provocará tensiones y un agravamiento de las contradicciones entre los países miembros del sistema hegeme mónico, por un lado, y la potencia hegemónica, por el otro. La dinámica de esta conflictiva dependerá -a nuestro juicio- de - la eficacia de las estrategias norteamericanas en interrela- - ción con el desenvolvimiento de los sucesos internacionales.

Para demostrar nuestras afirmaciones el siguiente estudio - lo hemos organizado en cinco capítulos, además de un apartado de conclusiones.

En el capítulo I, como lo indicábamos líneas arriba, esbozare mos el surgimiento y desarrollo histórico del concepto de heme monía, con el objetivo de identificar el enriquecimiento teórico que el término ha venido sufriendo desde que se aplicara por vez primera en el siglo IV A.C.. De suerte que en la actualidad la categoría alude a un fenómeno asaz complejo que involucra - los diferentes planos de la realidad (económico, político, ideo lógico, etc.), las transformaciones de un sistema (con óptica - histórica), así como a los miembros de este sistema, de allí -- las ventajas de su uso para el estudio de la realidad internaci onal, mismas que también serán justificadas en este capítulo.

En el capítulo II se analizarán los factores objetivos, -- que permitieron a Norteamérica establecer su hegemonía sobre Europa Occidental y Japón, así como sobre el Tercer Mundo. El estudio de tales condicionantes resulta imprescindible, ya -- que nosotros partimos de que la transformación de éstas ha ocasionado el replanteamiento de la posición norteamericana. En este mismo capítulo se abordará el análisis de la institucionalización de la hegemonía estadounidense, tanto al interior del país como internacionalmente; en este segundo nivel, a través de organizaciones de carácter mundial como regional, de fines universales como específicos. Finalmente, esta sección terminará con el estudio del elemento cohesionador del sistema hegemónico, esto es, con el "cemento" ideológico-cultural.

En el capítulo III, se hace una exposición de los grandes cambios que la sociedad internacional viviera a fines de la década de los 60s y principios de los 70s, y que se convirtieron en condicionantes de la "declinación" hegemónica norteamericana. El capítulo está dividido en dos grandes secciones, - con sus respectivos apartados cada una. La primera atañe a -- las condicionantes externas, esto es, los factores que no involucra exclusivamente a Estados Unidos, sino también a otros actores; la segunda a las condicionantes internas, es decir, las que se dan en el seno de Estados Unidos.

En el capítulo IV se colige, primeramente, sobre la base teórico-ideológica (los nuevos conservadores) en que se inspirara el Programa de Ronald Reagan para la recuperación de la hegemonía de su país. Enseguida se establece la relación entre los nuevos conservadores y Reagan, finalizando con la presentación del Programa reaganiano tendiente a la revitalización hegemónica. Aquí mismo se evalúa la viabilidad del Proyecto, así como su correspondencia con la realidad internacio

cional.

El último capítulo hace un balance de la aplicación del Programa reaganiano durante la primera Administración (1981-1985). Se parte del estudio de la base de apoyo con la que Reagan asumió el poder, ya que de la fuerza del consenso interno depende en cierta medida la aplicación de un programa. Por eso se estudia el apoyo social a partir del resultado de las elecciones, la cohesión y coherencia del gabinete y la correlación de fuerzas en el Congreso. Enseguida se hace un balance del cumplimiento de los objetivos reaganianos en lo referente a política económica y política exterior, ésta última íntimamente relacionada con la política de defensa.

Así, con este marco, en el apartado de conclusiones podremos evaluar la veracidad de nuestras afirmaciones.

Cabe señalar que la investigación se propone un análisis: - longitudinal, no transversal, de allí que nos aproximemos a los diferentes puntos que el texto aborda, de modo general, - profundizando hasta el punto en que resulta necesario para el trabajo; es decir, hasta el punto que se satisfaga el objetivo de brindar un balance.

CAPITULO I. CONSIDERACIONES TEORICAS EN TORNO AL CONCEPIO DE HEGEMONIA.

En la última década han venido apareciendo una serie de estudios internacionales en los cuales se toma como premisa, o bien, es el centro del análisis, la gestación y progresión de un fenómeno de suma relevancia que, de ser real, constituiría un trascendente sesgo en la dinámica de las relaciones internacionales; se trata del proceso declinante de los Estados Unidos.

América Latina ha sido una zona particularmente fecunda para el surgimiento de esta literatura que algunos califican de "trionfalista"^{1/}; aunque no es la única zona donde el tema ha sido expuesto. En otros lugares del orbe el asunto ha despertado interés; incluso en los círculos periodísticos y académicos de Norteamérica los escritos han venido proliferando.

Para explicar el declive estadounidense los internacionalistas se han valido de diferentes categorías de análisis; a veces se hace referencia a una pérdida de poder, en otras -- ocasiones se opta por el concepto de hegemonía, o bien se -- prefiere dar énfasis al término influencia, o, para no involucrarse en un análisis más profundo, en artículos de periódicos y revistas se menciona una pérdida de liderazgo, supremacía, etc.^{2/}. Obviamente los conceptos no deben manejarse -- indistintamente, el abuso de ellos podría provocar confusión y conducir a una malinterpretación de la realidad de los su-

^{1/}. Al respecto ver: Van Klaveren, Alberto. "La crisis de la hegemonía norteamericana y sus repercusiones en América Latina. En: Cuadernos Semestrales.CIDE, No. 8, México, - 2o. semestre 1980, pp. (?).

^{2/}. Ver por ejemplo: Brown, Seyom. The crises of power; an -

cesos internacionales. Es determinante la selección y definición de tal o cual categoría para los resultados de la investigación.

A nuestro juicio, la categoría mediante la cual puede explicarse suficientemente -aunque no exclusivamente- el descenso norteamericano, es la de hegemonía. Hay varias razones para sustentar esta afirmación, pero preferimos exponerlas después de haber conceptualizado el término antes mencionado, -- pues será más claro para el lector.

1.1. SURGIMIENTO Y EVOLUCION DEL CONCEPTO.

"El término fue aplicado primeramente en la historia griega - para describir la preeminencia, en diferentes épocas, de determinadas ciudades-estados griegas, v.gr. Atenas, Esparta y Tebas, sobre otras ciudades'estados. Felipe de Macedonia (por vez primera) reivindicó para (su ciudad) la hegemonía de Grecia".^{3/}. En este tiempo (s. IV a.de C.) la palabra se usaba - para designar a los jefes de los ejércitos (hegemones), quienes ejercían una dirección político-militar, de ahí que la -- preeminencia a la cual se hace mención sea primordialmente político-militar.

En la literatura política posterior a los griegos el término no parece tener mucha relevancia o difusión, pues los autores consultados y las enciclopedias, al referirse al concepto,

Interpretation of United States foreign policy during the Kissinger years. Columbia University, New York, 1979, 170 pp.; Garcia Moreno Elizondo, Alejandro. Estados Unidos; - pérdida relativa de poder, 1945-1980. COLMEX, México, --- 1981, 120h.; Novelo y Quintana, Adriana. La influencia -- norteamericana en el contexto internacional, 1970-1975. - COLMEX, México, 1976, 302h.

3/. Encyclopedia Britannica, Inc. William Benton, Publisher, U.S.A., (c1964). V.XI, p. 103.

ignoran el periodo que va del siglo IV A.C. hasta el siglo -- XIX D.C. Probablemente porque se usaba para designar la misma situación de predominio político-militar, no había ningún cambio trascendente en el concepto, como sucede en el siglo XIX, cuando el término asume una ampliación de significado. En efecto, los historiadores alemanes de la Razón de Estado Leopold von Ranke (1795-1886) y Ludwig Dehio (1888-?) emplearon el -- concepto de hegemonía, junto con el de equilibrio, para interpretar el desarrollo histórico de Europa y del mundo. Su enfoque planteaba la siguiente lógica:

"Debido a que la tendencia intrínseca del comportamiento de cada estado consiste en expandir al máximo su poderío, se produce una perenne alternancia de equilibrios inestables y de intentos hegemónicos por parte de los estados, tanto dentro como fuera de los distintos sistemas internacionales que se han ido determinando históricamente: desde las ciudades-estados griegas, hasta la Italia de los príncipes y la Europa de las grandes monarquías".4/.

Si bien estos autores siguen admitiendo los dos aspectos -- propios del término griego, a saber: 1) La supremacía político-militar y, 2) La aplicabilidad a las relaciones interestatales, esto es, al ámbito internacional, añaden una particularidad, el empleo del concepto para interpretar el desenvolvimiento histórico. Es ostensible la significancia de este acontecimiento, por vez primera se colocaba el término como instrumento teórico.

4/. Bobbio, Norberto y Matteucci, Nicola. Diccionario de Política. Unione Tipografica-Editrice Torinese. (c1976), p. 772.

En el mismo siglo, los escritores del Rissorgimento italiano (1815-1870), especialmente Vincenzo Gioberti (1801-1852), contribuyeron a la evolución del concepto, aunque ellos sí le otorgaban una nueva connotación; aludían ya no al liderazgo político-militar, sino al moral y civil, aplicándolo a otros entes, como la Iglesia.^{5/} De su lado, el alemán Enrique Triepel (1868-1927) amplía aún más la aplicabilidad teórica del término, subrayando que "la hegemonía es una subespecie del concepto más general de dirección; y en cuanto tal puede referirse a la relación existente entre todos los tipos de grupos afines y también entre grupos de diversa especie, por ejemplo, entre iglesia y estado".^{6/} Evidentemente, esta nueva visión del término abría nuevas posibilidades de análisis y aplicabilidad, aunque todavía era menester afinarlo y sistematizarlo. En este sentido, el marxismo, y más específicamente Lenin y Gramsci, redefinen el concepto y se valen de él para el análisis de una formación económico-social.

Como podemos observar, el término de hegemonía inicialmente fue aplicado al contexto internacional, y posteriormente algunos teóricos los sistematizan para el análisis interno (Lenin y Gramsci). Pues bien, en nuestro estudio nos valdremos precisamente de las aportaciones de Gramsci al concepto, aunque sabemos que adaptarlo al orden internacional implicará varios cuestionamientos, por lo que no sobran ciertas aclaraciones.

En principio, cabe mencionar que no pretendemos servirnos de la teoría gramsciana en sí, sino simplemente nos interesamos por aquellas características del concepto cuya generali-

5/. Idem.

6/. Ibidem, p. 773.

dad hace posible aplicarlas al ámbito internacional sin peligro de tergiversación de la realidad. Gramsci mismo hace un uso extranacional del concepto cuando compara la situación -- italiana con la europea: "...comparando el papel de Francia -- en Europa con el del Piamonte en Italia, Gramsci afirma que -- 'después de 1789, y por muchos años --hasta el golpe de Estado de Luis Napoleón--, Francia fue en este sentido el Piamonte de Europa'."7/. Antes había declarado que "el espíritu jacobino está ciertamente ligado a la hegemonía ejercida largo tiempo por Francia en Europa."8/. Obviamente, Gramsci está hablando de la hegemonía --según su propia connotación-- de un Estado -- sobre otro. Por otra parte, no somos los primeros en valernos del concepto con miras al análisis internacional, hay autores que han estudiado el declive hegemónico norteamericano en particular, y el imperialismo hegemónico en general, partiendo -- de dicha conceptualización.9/.

1.2. ASPECTOS DEL CONCEPTO GRAMSCIANO DE HEGEMONIA.

En nuestro estudio no tocaremos el desarrollo del concepto -- en Gramsci, ni su relación con el concepto leninista, tan só lo veremos algunos aspectos del concepto gramsciano en base a los cuales intentaremos plantear una definición. Se pueden resaltar cinco aspectos:

a) Su fundamento económico. Gramsci subraya que "...si la hegemonía es ético-política no puede dejar de ser también -- económica, no puede menos que estar basada en la función decisiva que el grupo dirigente ejerce en el núcleo rector de

7/. Gramsci, Antonio. *Il Risurgimento*. Citado por: Portelli, Hugues. *Gramsci y el bloque histórico*. S. XXI, 7a. edic. México, 1980, p.83.

8/. *Ibidem*, p. 82.

9/. Tal es el caso de Van Klaveren, Alberto. *Ob.cit.* Ver así mismo Ruezga Barba, Antonio. "Imperialismo hegemónico y de --

la actividad económica."10/. Aquí se destacan dos cosas: primero, el signo directriz -y no de dominio- dado al concepto -y, segundo, lo significativo del papel económico del ente hegemónico. No obstante, "la primacía económica de la clase fundamental es condición necesaria pero no suficiente para la -- formación de un bloque ideológico."11/. Al respecto es ilustrativo el caso norteamericano en el periodo de entreguerras, en el cual Estados Unidos poseía una posición económica privilegiada a nivel mundial, sin embargo no desempeñó un papel hegemónico.12/. Esto nos conduce a considerar otros aspectos de la hegemonía, eludiendo el economicismo.

b) La organización intelectual de la hegemonía. Para poder ejercer la hegemonía, al grupo dirigente no le es suficiente su respaldo económico, es menester la conformación de un bloque ideológico mediante el cual mantenga el control de los -- grupos subalternos e incluso apositores. Para ello requiere - de los intelectuales:

"El aspecto esencial de la hegemonía de la clase dirigente reside en su monopolio interlectual, es decir, en la atracción que sus propios representantes suscitan entre las otras capas intelectuales (...) Esta -- atracción termina por crear un 'bloque ideológico' -o bloque intelectual- que liga las capas intelectuales a los representantes de la clase dirigente."13/.

-
- dominación". En: Cuadernos de Investigación. ENEP Aca-
tlán. México, 1983, pp. 91-108.
- 10/. Gramsci, Antonio. Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno. Citado por Hugues Portelli. Ob.cit., p. 68.
- 11/. Ibidem, p. 71.
- 12/. Ver por ejemplo: García Moreno Elizondo, Alejandro. Ob. cit. cap. I.
- 13/. Portelli, Hugues. Ob.cit., p. 70-71.

c) La necesidad de aliarse con grupos subalternos. En su -- ascenso lideral el grupo que aspira a la hegemonía se enfrenta a los intereses disímiles de otros grupos. Su deseo de consolidar su hegemonía lo conduce a la conciliación de sus intereses con los de otros grupos quienes constituirán su base hegemónica. Así, el ascenso hegemónico "supone tener en cuenta los intereses y tendencias de los grupos sobre los cuales se ejercerá la hegemonía y esto también supone cierto equilibrio, es de cir, que los grupos hegemónicos tendrán que sacrificar en parte su naturaleza corporativa."14/. La conciliación de los intereses, en los que obiamente prevalecen los del esnte hegemónico, se efectúa a través de la lucha ideológica. En este punto podemos hablar ya de un sistema hegemónico.

d) La correlación de fuerzas al interior del sistema hegemónico. Un grupo hegemónico llega a imponer su hegemonía merced a su posición económica privilegiada, a su capacidad de conformar un bloque ideológico con auxilio intelectual, y a la articulación de los intereses de los otros grupos a los suyos propios mediante la lucha ideológica. De este modo surge un sistema hegemónico, cuyo "ejercicio de la hegemonía en un área determinada se caracteriza por la existencia de una combinación de fuerza y consenso que varía en su balance recíproco, pero sin que la fuerza exceda al consenso."15/. Cuando así sucede de - manera generalizada hablamos de una crisis de hegemonía.

Por tanto, vemos que en el seno del sistema hegemónico se - establecen ciertas relaciones de fuerza, esto es, el sistema - no es totalmente armónico -de hecho es contradictorio-, aunque hay consenso. Gramsci distingue tres niveles de relaciones de fuerza:

14/. Gramsci, Antonio. Cuadernos de Prisión. Citado por: Mouffe, Chantal. Hegemonía e ideología en Gramsci. Mimeografía. p. 74.

15/. Van Klaveren, Alberto. Ob.cit., p. (?).

- "1. La relación de fuerzas sociales ligadas a la estructura y que dependen del grado de desarrollo de las fuerzas materiales de producción.
2. La relación de fuerzas políticas, es decir, el grado de conciencia y de organización que existe dentro de los diferentes grupos sociales.
3. La relación de fuerzas militares que, según Gramsci, es siempre el momento decisivo."16/.

Lo anterior significa que dentro de un sistema hegemónico -- hay diversas fuerzas, cuyo peso está determinado, en una primera instancia, por su papel dentro de la economía; asimismo, -- por el grado de conciencia adquirido y su expresión concreta -- en la organización política y, finalmente, por su poderío militar. Evidentemente el ente hegemónico tiene más peso, no obstante, la correlación de fuerzas puede ir variando, dependiendo de diferentes factores. Es menester aclarar que el poderío militar desempeña un papel importante en la captura hegemónica y como disuasivo ideológico, pero no en el ejercicio mismo de la hegemonía, pues ésta supone consenso y no fuerza.

e) Preeminencia de la dirección cultural e ideológica. Este es un punto en el que Gramsci se separa de Lenin. Para -- Gramsci la hegemonía no sólo es política, en el sentido de -- que se establece una alianza de clases en la cual "las reivindicaciones clasistas de las clases aliadas se expresan en términos de la clase fundamental, mientras cada grupo conserva su propia ideología al interior de la alianza. Según él, la hegemonía involucra la creación de una síntesis más elevada, de modo que todos sus elementos se funden en una 'voluntad colectiva', que se constituye en el nuevo protagonista de la acción"16/. Mouffe, Chantal. Ob.cit., p. 73.

ción política mientras dura esa hegemonía. A través de la ideología se forma esta voluntad colectiva..."17/.

La preeminencia cultural se establece según el mismo procedimiento, a través del monopolio intelectual como veíamos líneas arriba.

Hasta aquí hemos analizado los diferentes elementos de la hegemonía al interior de un Estado. Estos mismos elementos nos servirán para analizar la instauración de la hegemonía a nivel internacional. Antes mencionaremos de pasada la importancia -- que reviste la consolidación del ente hegemónico al interior de un Estado para posteriormente poder extender su liderazgo -- al ámbito internacional.18/. En el caso de Estados Unidos lo podemos observar a través del "New Deal" rooseveltiano.19/.

1.3. TENTATIVA DE CONCEPTUALIZACION.

Basándonos en los aspectos gramscianos de hegemonía, intentaremos conceptualizar el término. No pretendemos producir un concepto acabado, ni servirnos de la definición de algún otro autor, pues de hecho "no se ha producido todavía una definición completa de hegemonía."20/. Únicamente definiremos el término con el propósito de tener presente un instrumento guía a lo largo de la investigación.

17/. Ibidem, p. 75

18/. Portelli, Hugues. Ob.cit., p. 75.

19/. Este punto se desarrollará en el apartado 2.1.1.

20/. Mouffe, Chantal. Ob.cit., p. 75.

Entenderemos hegemonía como el liderazgo político-ético-cultural que un Estado (país para nuestro caso), merced a su preeminente papel económico, ejerce sobre otros Estados a través de la ideología. 21/. Así pues, un Estado es hegemónico cuando habiendo renunciado al corporativismo (aislacionismo), logra articular a sus intereses político-económico-culturales los intereses de otros Estados; cuando así sucede hablamos de la formación de un sistema hegemónico.

Partiendo de la definición podríamos señalar las razones - por las que la hegemonía de un Estado declina o deteriora, -- son básicamente dos:

a) Deterioro de las circunstancias objetivas sobre las cuales se cimentó el sistema hegemónico, por ejemplo, cambio en la función económica del Estado hegemónico ó de los Estados - subalternos; crisis al interior del Estado hegemónico; cambio en la correlación de fuerzas políticas y militares, etc.

b) Incapacidad del Estado hegemónico para estar replanteando de continuo su status hegemónico; por ejemplo, la ineficiencia e inexperiencia en el desempeño de la política exterior, la inhabilidad para mantener el bloque integrado, el deterioro moral o intelectual, la falta de previsión, etc. 22/.

Obviamente hay una interrelación dialéctica entre estas razones ambas se determinan y pueden acentuar aún más la decli-

21/. El aspecto militar no puede incluirse en la definición, ya que el ejercicio hegemónico implica consenso y no fuerza. Aunque es importante en el ascenso hegemónico y como arma ideológica.

22/. Lian Karp menciona cuatro razones, amén de las diferentes combinaciones de éstas, al referirse al "decalage" - entre dirigentes y dirigidos: crisis de comando, crisis de cohesión, crisis de dirección, crisis de previsión. - Karp, Lian. "Dirigentes y dirigidos". En: Multidiscipli-
na. No. 8. 1984. p. 11.

nación de la hegemonía.

1.4. VENTAJAS DEL USO DEL CONCEPTO.

A nuestro parecer es un concepto apropiado para el análisis - que nos proponemos realizar. Hay tres razones fundamentales:

a) Por su dinamismo. Es una herramienta eficaz para el análisis de realidades cambiantes, explicando el cómo y el por qué de las transformaciones.

b) Porque toma en cuenta tanto al Estado hegemónico como a los Estados subalternos, explicando sus interrelaciones y considerando tanto el papel de uno como de los otros.

c) Por su globalidad. Incluye los aspectos más importantes de la realidad: económico, político, ideológico, etc.

De ahí lo interesante de esta arma teórica y la necesidad de impulsar su desarrollo.

1.5. APLICACION DEL CONCEPTO AL SISTEMA INTERNACIONAL.

Apoyándonos en los aspectos y en la conceptualización de hegemonía enunciada líneas arriba, podemos afirmar que al finalizar la Segunda Guerra Mundial en el mundo y entre los países capitalistas se instauró un sistema hegemónico bajo el liderazgo norteamericano.

Este liderazgo pudo ejercerse gracias a la preponderante actividad de Estados Unidos en la economía internacional. Esta no es la única razón, pues como vimos, Estados Unidos ya gozaba de un sitio privilegiado dentro de la estructura eco-

nómica internacional desde antes de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, el deseo de evitar errores del pasado y las diversas presiones a las que se vio sometido Estados Unidos, 23/ lo llevaron a expresar políticamente su preeminencia económica, - fue así como participó activamente en la creación de diversas organizaciones por medio de las cuales consolidaría su supremacía. Estados Unidos vio la necesidad de conformarse una base - sobre la cual ejercería su liderazgo, ésta la constituyeron -- los países de Europa Occidental y Japón, cuyos gobiernos bur-u gueses también estaban interesados en reproducir el sistema ca pitalista. 24/. Europa Occidental y Japón, constituían la base efectiva de la hegemonía norteamericana, aunque ésta también - se ejercía sobre los Estados tercermundistas, en muchos de los cuales se cernía la descolonización.

Europa y Japón, fuertemente debilitados por la guerra, no - tenían otra alternativa para restablecer sus economías capita- listas. Débiles económica y militarmente debían supeditarse a Estados Unidos para recuperarse. De su lado, algunos países -- subdesarrollados iniciaban un periodo de transición (hacia la descolonización), por lo que se encontraban en un estado de -- confusión; aunado a ello estaba su histórica dependencia polí- tico-económica, situación que favoreció la inserción político- económico-ideológica de los Estados Unidos, implicando una am- pliación de su base hegemónica.

La correlación de fuerzas inclinaba la balanza hacia los -- Estados Unidos en todos los sentidos. El hecho de que su terri- torio no fuera "teatro" de la conflagración mundial y su pode- rí o militar, que había tenido un papel determinante en la nue- 24/. Debido principalmente al peligro representado por la al- ternativa socialista, dadas las circunstancias de devasta- ción como consecuencia de la guerra. Este punto se anali- zará en el apartado 2.1.4.

va configuración, era además un fuerte disuasivo para la consolidación de su hegemonía.

De otra parte, Estados Unidos implementó toda una campaña de ideologización, cuyas constantes eran dos: la exaltación de los valores del "mundo libre" y el peligro del comunismo. Concretizaciones de esto fueron la Doctrina Truman y la política de contención, cuyo corolario fue la Guerra Fría. Esta campaña se extendió por todo el mundo capitalista a través de la C.I.A. y otros organismos, lo cual constituyó el cemento del sistema hegemónico. Paralelamente se buscó una transculturización, todo ello con vías al afianzamiento del liderazgo estadounidense.

En el siguiente capítulo se analizan precisamente las bases de la instauración del sistema hegemónico encabezado por Estados Unidos y la institucionalización de dicho sistema.

CAPITULO II. LA INSTAURACION DE LA HEGEMONIA NORTEAMERICANA.

Pocos fenómenos en la historia de las relaciones internacionales -sino es que ninguno- han ocasionado tan vastas consecuencias como las provocadas por la II Guerra Mundial. Sus implicaciones se extendieron a todos los planos de la realidad internacional, espacial, temporal y estructuralmente hablando.

Desde el punto de vista espacial, los efectos de la conflagración no tienen paralelo, abarcan todo el orbe e imprimen -- agudos cambios en sus diferentes regiones. En un sentido temporal, las repercusiones se caracterizan por su inmediatez y han influido en el curso histórico todavía después de cuatro décadas de finalizado el conflicto. Estructuralmente, las transformaciones bien podrían describirse -parafraseando a Truyl y Serra- como "una verdadera mutación de la sociedad internacional"; la realidad internacional en sus aspectos económicos, políticos, sociales, jurídicos, culturales, científicos, etc. no fue la misma después de la guerra.

Era un panorama realmente complejo el que se vislumbraba en la postguerra. El estado de devastación en que habían quedado las vencidas potencias del Eje (Alemania, Italia, Japón), así como ciertas metrópolis aliadas (Holanda, Francia, Bélgica), - junto con la extenuada Inglaterra y, si a ello se agrega su -- consecuente debilidad económico-político-militar, podemos darnos una idea del escenario sui generis resultante. En principio, el desarrollo de las hostilidades y sus resultados habían servido de catalizador a un proceso que se había venido gestando desde hacía varios años: el proceso de descolonización en - Africa, Asia y en las reminiscencias localizadas en América. - Así, por primera vez en muchos siglos el centro del poder mundial se desplazaba de la región eurocentrista y se reubicaba -

en dos Estados cuyos sistemas divergían en esencia: Estados -- Unidos (EUA) con un sistema capitalista y la Unión Soviética -- (URSS) con un sistema socialista.

EUA y la URSS, junto con Francia y Gran Bretaña, habían actuado como aliados durante la contienda, aunque los beneficios del triunfo no eran equiparables. El más agraciado era inobjetablemente EUA. Su supremacía se observaba en todos los planos: económico, político, militar, etc.

No obstante, esta preeminencia había que expresarla en términos político-ideológico-culturales, es decir había que instaurar la hegemonía. Varios factores empujaban a EUA hacia su consolidación hegemónica, a saber: su necesidad económica de exportar capitales, el miedo a que los europeos --dada su situación-- optaran por la alternativa socialista, el vacío de poder dejado por las metrópolis en el Tercer Mundo y, muy importante, el conflicto ideológico-político surgido en la postguerra y que se ha dado en llamar Guerra Fría.

Asimismo, EUA estimó conveniente la institucionalización de las relaciones internacionales como foro propicio para el ejercicio y reproducción de su hegemonía. Para lo cual se valió --asimismo de toda una campaña de transculturización e ideologización, tanto al interior como al exterior de sus fronteras.

En este capítulo analizaremos primero los factores objetivos que conferían a EUA un status de supremacía, simultáneamente analizaremos aquellos sucesos que lo obligaron a la instauración e institucionalización de su hegemonía y, finalmente, pasaremos a las armas ideológico-culturales de que se valió para afianzar su posición.

2.1. FACTORES OBJETIVOS.

Entendemos por factores objetivos aquellas condiciones que, -- por sí mismas e independientes de la voluntad política norteamericana, colocaban a EUA en una posición de superioridad o -- ventaja con respecto a los demás países capitalistas e incluso con respecto a la URSS.

2.1.1. EL CONSENSO INTERNO.

Mientras los países de Europa y Japón se encontraban plenamente desorganizados después de la II Guerra Mundial, con sus economías arruinadas, un sistema capitalista en peligro de extinción, un arsenal militar empequeñecido frente al soviético y frente a la sofisticada arma norteamericana, la bomba atómica; amén de sus carencias alimenticias, de vivienda, etc.; -- mientras tales eran sus circunstancias, EUA mostraba una perspectiva interna contrastante.

La década de los treinta había sido un periodo difícil para la economía norteamericana. La crisis de 1929 cimbró todas las esferas del país, dejando a una proporción considerable -- de la población sin empleo (15 millones para 1932), a muchas industrias inactivas, muchos pequeños agricultores empobrecidos. Frente a este marasmo se topó F.D. Roosevelt cuando en 1933 ascendió al poder. Roosevelt propuso como eje de su política una estrategia conciliatoria con los diversos sectores -- afectados por la debacle; la forma asumida era la de llevar -- una buena relación con cada uno de dichos sectores, "ofreciendo favores a todo el mundo". 1/. De ahí que "el Nuevo Trato", como sistema de poder, (fuera) esencialmente un equilibrio -- 1/. Wright Mills, C. La élite de poder, p. 257.

de grupos influyentes y bloques de intereses."2/.

Inicialmente, las instituciones del Nuevo Trato (New Deal) fueron utilizadas por los pequeños agricultores, hombres de negocios, sindicatos, etc., la élite económica no gozaba en realidad de un predominante papel como grupo de presión. No obstante, más adelante "lograron dominar y utilizar para sus propios fines las instituciones del Nuevo Trato, cuya creación -- censuraron con tanto encono."3/. La élite económica (representada por las Grandes Corporaciones) denotó su necesidad de --- ejercer una presión esencial en la política exterior una vez - desatadas las hostilidades de la II Guerra Mundial; sus intereses estaban fuertemente ligados al modo de evolución de la contienda. Precisamente por ello les surge un interés por las instituciones del Nuevo Trato, pues a través de ellas podrían erigirse como el ente hegemónico, condición necesaria para asumir la hegemonía internacional.

En el transcurso de la guerra es cuando el inminente grupo hegemónico --élite de poder en palabras de Wright Mills- reinicia su encumbramiento (dañado por la Depresión). Su conformación se debía a "la coincidencia de intereses entre los que dominan los principales medios de producción y los que controlan los instrumentos de violencia (a la sazón) incrementados; por la decadencia del político profesional y el ascenso al mando - político de los dirigentes corporativos y los militares profesionales; por la falta de un auténtico servicio civil adiestrado e íntegro."4/. Esta coalición entre políticos, grandes industriales y militares era posible en la medida que "la economía (era) a la vez (y siguió siendo después de la guerra) una

2/. Idem.

3/. Ibid., p. 256.

4/. Ibid., p. 256.

economía de guerra permanente y una economía corporativa privada."5/.

De acuerdo con William G. Dumhoff, el representante más importante de esta coalición era el de los grandes industriales, quienes además de dominar el ala militar, estaban representados en el Congreso y podían influir incluso en la Opinión Pública.6/.

Este grupo hegemónico fue capaz de supeditar a sus intereses los intereses de los otros sectores de la población gracias -como dijimos- al programa del Nuevo Trato. La ideología centrista característica de esta estrategia, junto con las --ventajas del Estado Benefactor que se concretizaban en el aumento del nivel de vida de la población, contribuyeron a la absorción de las organizaciones obreras y de las minorías raciales al sistema político norteamericano. Con esto "el gobierno norteamericano y sus estratos gobernantes se libraron de la agitación interna para mejor consagrarse al control del sistema-mundo."7/.

La participación del grupo hegemónico en la planeación, --formulación y ejecución de la política exterior fue incrementándose durante la II Guerra Mundial. "Para mediados de 1943, cuando el asunto de la política exterior de postguerra empezó a destacar y a ser discutido largamente en el Congreso y en el Departamento, era evidente que la Administración de Roosevelt estaba dominada por hombres cuya experiencia personal y perspectiva intelectual era condicionada por sus carreras co líderes o agentes o estudiantes de las Grandes Corporaciones."8/.

5/. Idem.

6/. En: Horowitz, D. et al. Corporations and the Cold War.

7/. En: Gonzalez Casanova, P. Estados Unidos, hoy. p. 14.

8/. Horowitz, D. et al. Ob.cit., p. 92.

Así que, no eran los Estados Unidos como unidad homogénea - los creadores de la política exterior, sino -como nos dice Dumhoff- "eran los hombres más ricos los más poderosos y los dirigentes de las grandes corporaciones y de las instituciones financieras."9/.

Obviamente había diversos factores que impusaban a esta élite a proseguir una activa acción internacional y a optar por determinadas estrategias y no por otras. Cuando terminó la II Guerra Mundial, EUA había reactivado todas sus industrias, el desempleo estaba prácticamente extinto y, por tanto, era necesario -como afirma Lloyd Gardner- establecer Nuevas Fronteras más allá de las estadounidenses para evitar una sobreproducción y, su consiguiente recesión.10/. La solución estaba, -- pues, en el exterior. Sin embargo, había un grupo de líderes norteamericanos que se oponían a un desempeño activo de los - EUA en los asuntos internacionales, eran los denominados "aislacionistas". Pero la opción más viable y la que triunfó fue la internacionalista. William Appleman Williams nos menciona los factores determinantes para la victoria de esta alternativa:

"Primero, ellos (los aislacionistas) constituían una minoría del liderazgo de la corporación política de la economía. La mayoría, dirigida por nombres como Dean Acheson y W. Averell Harriman, favorecían el uso vigoroso del poder americano para consolidar el imperio existente y alargarlo mediante la penetración en áreas formalmente controladas o dominadas por Gran Bretaña, Francia y otras naciones. Segundo, la grandeza absolu-

9/. Ibid., p. 25.

10/. Idem.

ta y el poder relativo a la disposición de la mayoría - de los líderes americanos hacia posible, al principio y en el corto plazo, llevar a cabo tales operaciones sin serias dificultades. Tercero, ese poder estaba hábilmente desplegado detrás de la pancarta de anti-comunismo, una estrategia psicológica y política que era tan exitosa como trivial (...) la gran racionalidad y autodominio de los rusos (...) la creciente resistencia en ultramar ante la expansión norteamericana (...) Así América (EUA) llegó a ser el asediado defensor del bien y la verdad."11/.

Al finalizar la guerra todas las condiciones estaban dadas al interior de EUA para que el país se dedicara de lleno a su posición hegemónica internacional. El Nuevo Trato había logrado concertar un consenso, permitiendo al gobierno olvidarse - de la realidad interna; "el Nuevo Trato era la estrategia de una potencia hegemónica, una estrategia que Estados Unidos desarrolló para asegurarse la sólida base social interna necesaria para desempeñar este papel."12/.

2.1.2. POSICION ECONOMICA PRIVILEGIADA.

Esta posición privilegiada no era un hecho casual, su ascenso al rango de potencia económica mundial se había iniciado desde muchos años atrás, adoptando diversas formas. En un principio -recién recobrada su independencia- el método elegido fue la extensión territorial, lograda a través de la conquista o la compra, con lo cual consiguieron recursos naturales y mano de obra abundante gracias a la inmigración. Posteriormente, - su ascenso adquirió el carácter de expansionismo económico, -

11/. Ibid., p. 99-101.

12/. González Casanova, P. et al. Ob.cit., p. 11.

lo podemos datar a finales del siglo XIX, cuando no por azar - empieza a mostrar un vivo interés por las cuestiones internacionales. Esto explica la proclamación de la política de Puertas Abiertas destinada a abrir los mercados de China, la guerra librada con España, país al que arrancó Filipinas, Puerto Rico y Guam; la diplomacia del dólar, su participación en la construcción del Canal de Panamá, el Destino Manifiesto y, Wilson agrega, el espíritu de cruzada cristiana.

Estados Unidos se convertía año con año en un contrincante más peligroso para el resto de las potencias capitalistas. Ya "para principios del siglo XX las naciones europeas más poderosas habían comenzado a disminuir su preponderancia en la exportación mundial de manufacturas, mientras que los Estados Unidos ganaban cada vez más importancia."13/.

Los resultados de la I Guerra Mundial beneficiaron a Norteamérica, ya que de ser un país deudor se convirtió en acreedor, mientras que las economías europeas se debilitaron. "La prosperidad de Europa y, por lo tanto, de la mayoría del resto del mundo, dependía de la voluntad de los norteamericanos de seguir enviando dólares a través del Atlántico."14/.

La crisis de 1929 vino a trastornar la posición norteamericana en el mundo, aunque no menguó su importancia en términos relativos. La contracción del comercio internacional, la quiebra del sistema financiero internacional, junto a la de muchos bancos norteamericanos, amén de los múltiples trastornos internos, hizo que el país diera prioridad a la recuperación in-

13/. Silva Michelena, J. Política y bloques..., p. 68.

14/. Thompson, D. Historia Mundial de 1914 a 1968, p. 131.

terna antes que a su status internacional. La oportunidad para recuperarse, tanto de la crisis económica interna, como de su status privilegiado en el escenario mundial, se la dio la II - Guerra Mundial. "Mientras otros muchos países capitalistas se extenuaban económicamente, los Estados Unidos se lucraban con la guerra. En 1945 les correspondía el 60 por ciento de la producción capitalista mundial, contra el 43 por ciento de antes de la guerra. Su cuota en las exportaciones del mundo capita- lista se triplicó, y en 1945 constituía el 40 por 100." 15/. Es to se debió, fundamentalmente, a que su territorio se ubicaba muy lejos del campo de batalla, y a su precedente posición en la economía internacional.

Las bondades económicas de la guerra fueron cuantiosas para - los norteamericanos. La infraestructura industrial, la produc ción industrial, la situación financiera, la capacidad de in- versión en el exterior, el comercio exterior, los medios de - comunicación, etc., en todos estos aspectos se observaba una diferencia entre los EUA y el resto del mundo, siempre favora ble a Norteamérica.

En el aspecto de la infraestructura industrial norteameri- cana, podemos señalar que, a diferencia de la de todos los de más beligerantes, la suya quedó totalmente intacta y para -- 1945 trabajaba en un 100 por ciento. "La guerra trajo -ade- - más- el fortalecimiento de un puñado de compañ ías multimillo narias con activos de más de 1000 millones de dólares cada -- una. Cinco compañías percibieron en 1942 una ganancia global cien veces mayor que antes de la guerra; 34 compañías ganaron diez veces más, y 48, tres veces más. En 1942 había en los Es tados Unidos 32 compañías con capitales superiores a más de - 15/. Avdakov, Y.F. et al. Historia Económica..., p. 417-418.

a más de 1000 millones de dólares cada una."16/.

Las ganancias obtenidas en el trayecto de la guerra le permitieron aumentar su capacidad tecnológica e introducir al mercado mundial nuevos productos con los que el resto del mundo - no podía competir.17/. De 1939 a 1947 su producción industrial creció en un 70 % 18/; las reservas de dólares en EUA aumentaron de 14.6 billones de dólares en 1938 a 22.9 en 1947 y 24.6 en 1949.19/. Esta cantidad representaba "cerca de las dos terceras partes de los 33 billones de dólares de las reservas mundiales de oro. Era difícil imaginar un sistema en 1945 en el cual el dólar no jugara al menos un correspondiente rol prominente."20/.

El auge industrial y financiero dieron a EUA una enorme capacidad de invertir en el extranjero. Había un exceso de capitales y el terror de una depresión al interior, junto con la "amenaza comunista" que se cernía en Europa condujeron a la colocación del excedente de capital en el extranjero. Hubo "un enorme incremento en el volumen de las inversiones norteamericanas en el mundo, las cuales pasaron de 13 700 millones de dólares en 1945 a 70 800 millones en 1965, lo que significaba -- que para esa última fecha Estados Unidos tenía más capital en el extranjero que lo que tenían todos los demás países del mundo."21/. Pero además, casi "el 70 por ciento del total de la inversión norteamericana en Europa Occidental era directa, y de ésta más de la mitad iba a la industria manufacturera y un cuarto a refinación petrolera."22/.

La guerra también propició una expansión comercial norteamericana: "El único país mayor para entrar al comercio mundial y

16/. Ibid., p. 416-417.

17/. Cardoso, F.H. y Faletto, E. Dependencia y..., p. 171.

18/. Silva Michelena, J. Ob.cit., p. 56.

19/. Aron, R. La República Imperial, p. 227.

comerciar sin excesivas tensiones en su balanza de pagos era - Estados Unidos (...) Por un número de años muchos de sus compe-- tidores en el campo industrial eran apenas capaces de enfren-- tarse a los requerimientos domésticos de manufacturas y, por - tanto, incapaces de competir con las exportaciones norteamerica-- nas en los mercados foráneos. Además, la demanda europea de alimentos, materias primas y bienes de capital era tal que los Estados Unidos se beneficiaban considerablemente al proveer -- parte de la demanda y, consecuentemente, registrar una balanza comercial grandemente favorable con Europa."23/.

Su comercio siguió expandiéndose durante los años siguién-- tes a la segunda postguerra, ya "para 1965 las ventas de las - filiales extranjeras triplicaron el valor de las exportaciones desde Estados Unidos."24/.

En lo atinante a las materias primas EUA vio favorecido su acceso a las fuentes durante la postguerra debido a dos facto-- res principales: el proceso de descolonización y consecuente - neocolonialismo ahí instaurado y, sus recursos económicos. Un ejemplo lo constituye el petróleo: "En 1937 correspondía a In-- glaterra el 81.1 por 100 del petróleo extraído en (la zona de Medio Oriente), y a los Estados Unidos, únicamente el 13 por 100. De 1947 a 1949, los trusts petroleros norteamericanos se apoderaron de nuevas concesiones en los territorios comprendi-- dos entre Arabia Saudita y Kuwait, y en 1955 controlaban ya - el 63 por 100 de la extracción del petróleo en el Cercano O-- riente, quedando en manos de Inglaterra el 30. Para los monopo-- lios estadounidenses constituyó una gran victoria su penetra--

20/. Rowland, B. Preparing the American..., p. 220.

21/. Silva Michelena, J. Ob.cit., p. 60-61.

22/. Kenwood, A.G. y Lougheed, A.L. The Growth of the..., p. 252.

23/. Ibid., p. 244.

24/. Silva Michelena, J. Ob.cit., p. 64.

ción en el Irán."25/.

Esta preeminencia económica norteamericana en sus aspectos industriales, financieros, comerciales, etc., permitió a EUA aumentar su competencia internacional t ejercer su hegemonía. Su principal arma -en términos económicos- para ello, era la -transnacionalización. Como vimos, la capacidad norteamericana de invertir en el extranjero se amplió en el periodo de postguerra. "Fue en una coyuntura de este tipo que las empresas -norteamericanas intensificaron su actuación en la periferia -del sistema capitalista, como también en los países europeos, invirtiendo en forma creciente y expandiendo su control sobre las economías locales. Para ello hicieron inversiones y utilizaron también ganancias internas para la compra de activos --pertenecientes a nacionales. Más tarde, las ganancias generadas por el "sector externo" de la economía norteamericana estimularon la expansión continua de ésta en el interior. Si a esto se suman las políticas de penetración puestas en práctica en Europa se tiene una visión del poderío de la economía norteamericana."26/.

Cabe mencionar que tanto el monto de las inversiones norteamericanas como la asignación de las mismas varió si se trataba de países capitalistas avanzados o países del Tercer Mundo. En el caso de Europa, Japón, Canadá y Australia el monto era superior y se dirigía a la industria manufacturera; en cambio, en los países de Africa y Asia, así como tradicionalmente había sido en América Latina, la suma se destinaba a la industria extractiva, es decir, a la explotación de materias primas.

25/. Avdakov, Y.F. et al. Ob.cit., p. 428.

26/. Cardoso, F.H. y Faletto, E. Ob.cit., p. 171-172.

De igual modo, las implicaciones de la transculturización -- divergían si se trataba de países avanzados o de países del -- Tercer Mundo. En el caso de los primeros el tipo de relación -- que EUA establece es de alianza con las burguesías nacionales, pues son ellas mismas las que demandan la participación nortea-- mericana. En cambio, con los países del Tercer Mundo se crea -- una relación similar a la que había llevado con América Lati-- na. Las implicaciones políticas al interior de estos países -- tienen, por tanto, un cariz diferente. Cardoso y Faletto nos -- mencionan suscitadamente el tipo de esquema político que se ne-- cesitaba en América Latina, como consecuencia de la transnacio-- nalización:

"El esquema político de sostén de esta nueva forma de -- desarrollo -donde se articulan la economía del sector -- público, las empresas monopolistas internacionales y el -- sector capitalista moderno de la economía nacional -re-- quiere que se logre estructurar un adecuado sistema de -- relaciones entre los grupos sociales que controlan ta-- les sectores económicos; este sistema necesita una ex-- presión política que posibilite la acción económica de -- lós distintos grupos que abarca...(para ello) es nece-- sario frenar las demandas reivindicativas de las ma-- sas."27/.

Ahora bien, ¿Cuál sería la fisonomía de este esquema poli-- tico que cumpliera con ambos requerimientos: primero, permi-- tir la acción económica de los diferentes grupos, principal-- mente los transnacionales; segundo, frenar las reivindicacio-- nes de las masas?

27/. Ibid., p. 150-151.

Chomsky nos da la pauta diciéndonos que después "de la segunda guerra mundial, con la gran expansión del poder de los Estados Unidos, ha correspondido a éstos una grave responsabilidad en la difusión de una plaga de neofascismos, terrorismo estatal, tortura y represión en grandes partes del mundo subdesarrollado (...) porque tales procesos sirven a las necesidades de poderosos y dominantes intereses estatales y privados dentro de los propios Estados Unidos."28/. Esto lo ha realizado EUA a través de la alianza "con las clases dominantes tradicionales allí donde éstas se subordinaban a sus intereses, o bien, tiende a desplazarlas de la dirigencia, reemplazándolas por élites burocráticas surgidas de sectores medios proimperialistas allí donde esto es posible sin que se desencadenen procesos de cuestionamiento de las relaciones de producción propias del desarrollo dependiente del capitalismo."29/.

Así que el esquema político elegido ha sido la instauración de regímenes dictatoriales aliados "con una élite local y (con) compañías y gobiernos extranjeros en una empresa conjunta de explotación, tanto de los recursos locales como del 80 % o más de la población, cuyo bienestar no interesa en absoluto a los socios de estas empresas conjuntas. Una función importante de las juntas militares ha sido la destrucción de toda forma de protección constitucional de las masas como sindicatos, ligas campesinas, cooperativas y agrupaciones políticas, dejándolas incapaces de defenderse contra los intereses mayores a los que sirve el estado."30/.

La instauración de estos gobiernos no se dio concomitantemente en todos los países. Por ejemplo, en Irán se estableció

28/. Chomsky, N. y Herman, E. Washington y el fascismo..., p. 21.

29/. Puigrós, A. Imperialismo y educación..., p. 84-85.

30/. Chomsky, N. y Herman, E. Ob.cit., p. 33-34.

el gobierno del Sha en 1953, en Guatemala en 1954, en Brasil - en 1964, etc.

El proceso de descolonización hizo proliferar las juntas militares en los recién países independientes, ya que en muchos de ellos EUA trató de reprimir las mareas nacionalistas que si guieron a la independencia.31/.

No está por demás señalar que EUA no dejó de reconocer la importancia del movimiento sindical en el mundo, y ha ido ganando espacios de inserción en ellos. Así, por ejemplo "en -- 1945 se había formado, por la euforia de la victoria antifascistas, la Federación Mundial de Sindicatos (FMS), incluyendo a todos los trabajadores organizados del mundo, excepto a la American Federation of Labour (AFL). En 1949, sin embargo, conducidos por el Trade Union Congress Británico (TUC), muchos organismos de trabajo proimperialistas en Occidente salieron de la FMS como consecuencia de la liberación anticolonialista y formaron el CISC (...). En 1959, en Bruselas, la AFL-CIO de Estados Unidos luchó y ganó el control del Consejo Ejecutivo del CISL."32/.

Por otra parte, es importante señalar que la transnacionalización facilitó la difusión de las políticas empresariales y corporativas norteamericanas denominadas taylorismo y fordismo. Mediante ellas EUA imponía su modelo de producción, aunque a -- decir verdad estos "fenómenos no eran nada nuevo puesto que sô lo representaban la extensión a los nuevos sectores de punta -- (industrias mecánica y de ingeniería) de las tendencias que --

31/. Ibid., p. 30.

32/. Nkrumah, K. Neocolonialismo..., p. 208.

tradicionalmente caracterizaban a la producción capitalista en general; la expropiación por el capital, mediante la división del trabajo y la mecanización y el control de los productores directos sobre el proceso de trabajo."33/.

2.1.3. LA SUPREMACIA MILITAR NORTEAMERICANA.

Es cierto que la guerra había dado un fuerte impulso a la industria de armamentos en EUA; lo es también que este país había sufrido menos bajas (y las habidas no eran civiles) en comparación a las europeas, japonesas o soviéticas; además, el país, al término de la guerra, poseía gran número de destacamentos militares por el mundo: "En 1946, había tropas de los Estados Unidos en cincuenta y seis países y en todos los continentes. En 1949 América (EUA) tenía en embargo preventivo alrededor de cuatrocientas bases navales yaéreas en todo el mundo"34/.

No obstante, no eran estos factores -aunque no dejaban de contar- los que conferían a EUA la preponderancia militar con respecto a los demás países capitalistas en la segunda postguerra, sino la posesión monopólica de un arma de alcances sin-iguales: la bomba atómica.

La bomba atómica había sido explotada -por vez primera y de manera secreta- el 16 de julio de 1945 en los Alamos, Nuevo México, 2 días antes de que se iniciara la Conferencia de Potsdam. Las repercusiones de esta primera explosión no se hicieron esperar. EUA llegaría a la Conferencia con una mayor confianza en sus propuestas:

33/. Amín, Samir et al. Dinámica de la crisis global, p. 65-66.

34/. Horowitz, D. Estados Unidos frente a la..., p. 94.

"...En contra de la visión común, es abundantemente claro que la bomba atómica influyó profundamente la manera como los formuladores de la política norteamericana veían los problemas políticos (...) El cambio causado por la nueva arma fue bastante específico. No produjo la oposición norteamericana a las políticas soviéticas en Europa del Este y Manchuria. Más bien, puesto -- que un consenso había sido ya alcanzado sobre la necesidad de tomar una posición firme contra la Unión Soviética. Hay verdad y precisión en la frase de tomar a Stimson que el arma 'le dio una completa sensación de confianza.'"35/.

En la Conferencia de Potsdam los Tres Grandes (URSS, GB y -EUA) se pondrían de acuerdo sobre el futuro de la situación política de Europa y sobre la guerra -todavía en curso- con Japón. Alperovitz nos menciona que "los líderes norteamericanos se sintieron capaces de demandar más en Potsdam que los que habían pedido en Yalta."36/.

Aproximadamente dos semanas después de la primera explosión, se lanzan otras 2 bombas, pero ya no como prueba sino contra 2 poblaciones japonesas, contra Hiroshima y Nagasaki. Con ellas se daba fin a la guerra con Japón y se hacía innecesario el cumplimiento de uno de los acuerdos adoptados en Potsdam, la entrada de la URSS a la guerra contra Japón. Hay un acuerdo casi general de que la bomba no fue lanzada con el fin de provocar la rendición incondicional de Japón, puesto que era inminente, si no más bien para mostrar a la URSS el poderío militar norteamerico. Alperovitz, Gar. Atomic Diplomacy..., p. 227. 36/. Ibid., p. 229.

ricano. Al respecto un consejero personal del presidente Truman confesó a uno de los científicos que había formado parte - en el Plan Manhattan (el de la bomba atómica) lo siguiente:

"...el Sr Byrnes (a la sazón Secretario de Estado norteamericano) no arguye que era necesario usar la bomba contra las ciudades de Japón con el fin de ganar la guerra ...El Sr. Byrnes...veía (que) nuestra posesión y demostración de la bomba haría a Rusia más manejable en Europa."37/.

El monopolio atómico, aunado a los demás factores de superioridad estadounidense, mejora grandemente la posición internacional de este país, sobre todo frente a su rival, la URSS, teniendo un efecto disuasivo, que se mantuvo durante casi una década (Recuérdese que la URSS explota su primer bomba atómica en 1949 y pronto logra un importante desarrollo).

EUA conjugaba su monopolio atómico con otras estrategias militares. Este es el caso del "entrenamiento y suministro militar y de inteligencia, así como la vigilancia y desestabilización por la CIA (...) utilizados para proteger los intereses norteamericanos en sus estados clientes en la época posterior a la segunda guerra mundial."38/.

2.1.4. LA GUERRA FRIA COMO FACTOR DE UNION.

Los historiadores no se han puesto de acuerdo sobre la fecha - de origen de este conflicto. Algunos la sitúan desde 1919, --- cuando triunfa la revolución bolchevique; otros en 1945, inmediatamente después de terminada la guerra o al asumir Truman -

37/. Ibid., p. 242.

38/. Chomsky, N. y Herman, E., Ob.cit., p. 84.

el poder; y hay quienes ponen fecha en 1947, al proclamarse la Doctrina Truman. No es nuestro propósito tomar partido al respecto. Lo importante para nuestros fines es ver como este conflicto contribuye en la conformación de dos sistemas hegemónicos encabezados por EUA y la URSS respectivamente.

Para derrotar plenamente a los agresores EUA y la URSS se aliaron en la guerra. Pero esta alianza no excluyó ciertas desavenencias a lo largo de la contienda, ni extinguió el aire de recelo comunista al interior de EUA. Para superar lo primero, la URSS puso en marcha ciertas estrategias para aminorar la desconfianza norteamericana, como por ejemplo: hizo resurgir a los héroes de la Rusia prerrevolucionaria, toleró cautelosamente a la Iglesia Ortodoxa, se abolió en 1943 el Comintern, entre --- otros. EUA también trató de mantener cohesionada la alianza, - para ello cooperó con víveres, ropa, medicina, etc., a los combatientes soviéticos. Respecto a los desacuerdos, éstos se sustaron primordialmente en relación con las proposiciones del -- presidente Roosevelt conocidas como el Gran Diseño rooseveltiano.

Desde los días de la II Guerra Mundial el presidente Roosevelt y sus consejeros preveían la victoria de los aliados, así como el surgimiento de la URSS como potencia hegemónica en Europa. Esta expectación producía temor en EUA pues no se trataría ya de una potencia con el mismo sistema, sino sería una potencia "comunista". De aquí que EUA decidiera retrasar por dos años el segundo frente contra Alemania -pese a los continuos - llamamientos soviéticos- y aceptara la proposición británica - de atacar el Norte de Africa.39/. La URSS desconfió del supuesto interés norteamericano de establecer una paz bajo la cooperación EUA-URSS. Bajo esta luz Roosevelt empezó a planear la - 39/. Lewis Gaddis, J. The United States and the origins....

estructura formal de la sociedad que surgiría una vez finalizado el conflicto. El presidente propuso en 1941 cuatro cosas -- fundamentales encaminadas a dar una nueva fisonomía a la sociedad de postguerra: la rendición incondicional de Japón y Alemania, la creación de una nueva Organización Internacional, la autodeterminación de los pueblos y la implementación de políticas comerciales, necesarias para mejorar las condiciones económicas internacionales. La primera propuesta fue decididamente apoyada por la URSS y GB; respecto a la segunda ambos países -- se mostraban reacios a apoyarla. Sin embargo, los tres países -- (los tres Grandes) firmaron la Carta del Atlántico que contemplaba dichas sugerencias; GB insertó una reserva, exceptuando la totalidad del Imperio Británico; la URSS consideró que "la aplicación práctica de estos principios necesariamente se adaptarán a las circunstancias y necesidades y peculiaridades -- históricas de países particulares." 40/.

Las diferentes percepciones de la paz de postguerra perduraron durante toda la conflagración.

Otro punto de divergencia surgido, era el orden europeo de postguerra, especialmente en lo atinante a Europa Oriental y Alemania. Ya que EUA había contribuido en su mayor parte en la derrota de Japón, era de esperarse una mayor influencia norteamericana en ese país al finalizar la guerra, los países satélites de Alemania no presentaban mayores problemas para definir su status al finalizar la guerra. De su lado, a fines de 1944 los Aliados (GB, EUA, URSS) acordaron tácitamente que Italia -- caería bajo la zona de influencia de EUA y GB; la URSS, por su parte, mantendría el liderazgo sobre Finlandia, Rumania, Bulgaria y Hungría. Alemania era el país problema, ya que los tres -- grandes habían participado en la derrota, además de la importancia que constituía este país. A la muerte de Roosevelt todavía no se encontraba una solución. Los tres grandes tenían serias 40/. Ibid., p. 3.

dudas y un temor sobre una paz separada con Alemania. Se optó por la ocupación. En Yalta se planteó una posible solución al problema alemán, hablándose principalmente de las reparaciones de guerra y de la ocupación por cada Estado de ciertas zonas - alemanas.

En Europa Oriental EUA solicitaba autodeterminación, pero - la URSS ya había declarado que no permitiría gobiernos hostiles en sus fronteras. Roosevelt había tratado de convencer a Stalin que la Democracia en Europa del Este daría seguridad a su país, pero a finales de 1943 Roosevelt dice a Stalin que cuentan con manos libres en Europa Oriental, pero demanda discreción para no provocar problemas al interior de EUA con la gran cantidad de polacos, quienes podrían tener un fuerte impacto - en las elecciones. Asimismo, solicita discreción para no obstaculizar las negociaciones de la ONU con otros países.

Finalmente en febrero de 1945, "los Tres Grandes habrían decidido repartirse el mundo."41/. Dos meses después de esta Conferencia de Yalta moriría Roosevelt, siendo reemplazado por Harry S. Truman quien "como un senador de Missouri en junio de 1941 se había pronunciado por el juicio instantáneo de dejar a Rusia y Alemania batirse a suerte, con ayuda de Estados Unidos a cualquier bando que estuviera perdiendo."42/. Esto reflejaba los nuevos ojos con que sería mirada la URSS. La primera entrevista de Truman -una semana después de tomar posesión- con el ministro del exterior sucedió lo siguiente:

"...Truman bruscamente reprendió a Molotov por la falla de Moscú de llevar a cabo las decisiones de Yalta sobre Polonia. Un acuerdo había sido hecho y todo lo que res-

41/. Aron, R. Ob.cit., p. 51.

42/. Lewis Gaddis, J. Ob.cit., p. 198.

taba a Stalin era cumplir su palabra. Cuando Molotov -- trató de explicar que el gobierno soviético estaba si-- guiendo lo que consideraba era la correcta interpreta-- ción del acuerdo de Yalta, Truman lo interrumpió. Los - Estados Unidos querían cooperación con la Unión Soviét*ica*, le dijo, pero no como una proposición parcial. 'Nun*ca* se me ha hablado así en mi vida' Molotov se ofendió. Truman replicó enojadamente: 'ejecute sus acuerdos y no se le hablara así.' 43/.

Al creciente enfriamiento de las relaciones ruso-norteamer*icana*s se añadió otro hecho, esta vez económico. El excedente de **capitales norteamericanos** se complementaba con los requerimien*tos* soviéticos de ayuda económica para revitalizar su indus-- tria. De ahí que se pensara que EUA, para evitar una recesión económica, prestaría ayuda a la URSS. EUA buscó un acuerdo eco*nómico*, aunque tratando de obtener concesiones políticas de la URSS, la cual se negó porque contemplaba en ello un favor a -- EUA para evitarle una recesión económica y además veía una al*terna*tiva en las reparaciones de Alemania.

Posteriormente, mientras los jefes de Estado de EUA y de la URSS, así como el jefe de gobierno del Reino Unido estaban reu*nidos* en Potsdam se dio la explosión exitosa de la bomba atómi*ca* en Nuevo Mé*xico*. EUA vio en la bomba la oportunidad no sola*mente* de obtener ventajas militares (como la derrota a Japón) sino además obtener ventajas políticas de la URSS en las cues*tion*es de Alemania y de Europa del Este. Para entonces el ú*nico* adversario norteamericano era la URSS: "...los ejércitos a*mericano* y soviético (se habían reunido) desde abril de 1945, en el corazón de Europa, cerca del pueblo alemán de Torgau. Es 43/. Citado por Lewis Gaddis, J. Ob.cit., p. 284.

te acontecimiento fue el preludio a la división de Alemania y de casi toda Europa en las esferas de influencia americana o rusa."44/. Ya no eran los Tres Grandes, sino las dos superpotencias en pugna por determinar la faz de Europa.

Si bien todavía no podemos hablar de una Guerra Fría, la bifurcación era patente. De hecho, "los Estados Unidos inmediatamente después de la II Guerra Mundial, se inclinaron a analizar los acontecimientos mundiales, por lo general, en términos de la división entre el Este y el Oeste; entre las potencias democráticas y las comunistas."45/.

A finales de 1945 el Secretario de Estado norteamericano - James Byrnes estableció compromisos con Stalin, mediante los cuales la URSS se comprometía a respetar la mayor influencia de EUA en Japón, el reconocimiento de Chiang Kai-shek en China, el respeto a la autodeterminación en Rumania y Bulgaria, la aceptación del plan norteamericano de Energía Atómica y el retiro de tropas soviéticas de Irán. A pesar de todo, el acuerdo se recibió en círculos norteamericanos como un signo de debilidad norteamericana y se propugnaba por un mayor endurecimiento con la URSS, la que -según decían- estaba siguiendo no una política de seguridad nacional, como se pensaba, sino una política de exportación de su revolución. Estas presiones internas, junto con un mensaje del encargado de negocios de EUA en Moscú -George F. Kennan, teórico de la política de contención- presionaron al gobierno de Truman para reorientar su política exterior. La política se describió como "patience with firmness"46/, prólogo de la política de contención. Había -además- un hecho apremiante para EUA: "En las primeras elecciones que se celebran después de la guerra, los Partidos Comunistas (europeos) aumentan considerablemente su caudal político, aún más allá de los límites de la clase obrera lo que hace extraordinariamente precaria su permanencia en el bloque occidental en cierre."47/.

La crisis de Irán de 1946, además del caso de Polonia y el inminente desmembramiento alemán permitieron al gabinete de Truman justificar su endurecimiento para con la URSS. A partir de entonces y durante todo el año de 1946 no hubo concesiones para la URSS y se preparó un préstamo de 3.73 billones para Gran Bretaña no solamente para colocar fondos y revitalizar el comercio mundial, sino para espantar el espectro del comunismo.

La brecha se agrandaba. No obstante, muchos norteamericanos no estaban dispuestos a sacrificarse para el endurecimiento norteamericano, demandaban la abolición de los impuestos de guerra, desmovilización inmediata y control económico. La Doctrina Truman (1947) contribuiría a educar a los norteamericanos (Congreso y población) sobre la nueva "responsabilidad" que les había legado la II Guerra Mundial.

La Doctrina Truman era la respuesta norteamericana a la crisis de Grecia y Turquía. En ella se exponía la necesidad de los pueblos de elegir entre dos formas alternativas de vida: una socialista y otra capitalista, representando esta última el "mundo libre". La Doctrina era la confirmación de la división del mundo en dos bloques de poder y, al mismo tiempo, la abierta confrontación político-ideológica con la URSS (Guerra Fría). Aquellos países que eligieron la alternativa capitalista pasaban a formar parte del sistema hegemónico liderado por EUA.

44/. Stoessinger, J.G. El poderío de las naciones, p. 58

45/. Ibid, p. 137.

46/. Lewis Gaddis, J. Ob.cit., p. 284.

47/. Sau Aguayo, J. La Guerra Fría, p. 57.

La Doctrina Truman -como nos dice Sau Aguayo- "fue la génesis del que podemos considerar como el documento más importante de la ofensiva americana de la guerra fría: una ideología - que necesitaba de una serie de hechos (injustos según se vió - posteriormente) que la confirmasen."48/. Después de la Doctrina Truman vendrían otras iniciativas norteamericanas para conformar el sistema hegemónico, tal fue el caso del Plan Marshall (1947) para la recuperación europea, con el cual se acentuaba la interdependencia económica con Europa iniciada desde 1943 con el UNRRA.

Con estas dos iniciativas norteamericanas se hacía pública la Guerra Fría. La Guerra Fría era -de acuerdo con Raymond Aron "la lucha por la preponderancia mundial, la bipolaridad - de un sistema heterógeno, la doble imposibilidad o doble rechazo de la conciliación y de la solución por la fuerza."49/. El origen y la evolución de esta confrontación coadyuvaba a - cohesionar los dos sistemas hegemónicos y clamaba por su institucionalización. Es interesante mencionar que si bien la -- Guerra Fría era resultado de situaciones reales algunas de -- ellas eran deformadas por ambas superpotencias, precisamente para afirmar su posición; veamos como lo dice Sau Aguayo:

"...la Guerra Fría desde su origen, presenta una característica dual: es expresión de una realidad profunda en esencia, ya que hay en cada uno de sus polos contenidos con sistemas económicos, políticos e ideológicos divergentes; pero a la vez es una deformación de - ciertas situaciones de hecho, ya que en ambos bloques

48/. Ibid., p. 78.

49/. Aron, R. Ob.cit., p. 47.

existen naciones dominadas, en una u otra forma, por -- los socios de su campo, y cuyo principal problema no lo constituye el temor al bando opuesto, sino el deseo de modificar el status que lo oprime y que la Guerra Fría en ocasiones contribuye a hacer más rígido."50/.

Desde el punto de vista económico la Guerra Fría también - para el afianzamiento del sistema hegemónico capitalista. Varios son los aspectos económicos resultantes de la Guerra Fría, Joseph Di Phillips nos habla ampliamente de ellos:

"...(1) la continuidad de los enormes gastos militares de Estados Unidos y, en menor medida, de Gran Bretaña, Alemania Occidental y Francia; (2) los gastos de Estados Unidos en la forma de donaciones y préstamos para la reconstrucción de las economías devastadas por la guerra de sus aliados capitalistas y anteriormente enemigos en la II Guerra Mundial; (3) la organización de varias uniones económicas en Europa, particularmente el Mercado Común, como un intento de crear una mayor entidad política con la cual confrontar al bloque soviético; (4) las restricciones comerciales con los países socialistas impuestas bajo insistencia de Estados Unidos; (5) el resquebrajamiento de los viejos imperios coloniales y su parcial reemplazamiento por formas neocoloniales de explotación y controladas bajo la hegemonía norteamericana; (6) la ayuda exterior, económica y militar, otorgada primeramente en las formas de préstamos y secundariamente como donaciones para los países económicamente subdesarrollados, muchos de ellos recientemente independizados, por los Estados Unidos y -

otros países capitalistas; (7) la vasta expansión del rol de corporaciones multinacionales, hasta transnacionales, primeramente con sede norteamericana; (8) la -- creciente integración del gobierno y los negocios, en parte como consecuencia de estos desarrollos y en parte como resultado de la necesidad de lidiar con las -- contradicciones inherentes en ellos."51/.

Quizá de todas estas consecuencias la más importante es la militarización de la economía norteamericana. A partir de la II Guerra Mundial la industria puntal en EUA ha sido la militar.

2.1.5. LA DESCOLONIZACION Y SU REEMPLAZAMIENTO POR EL NEOCOLONIALISMO MAYORITARIAMENTE NORTEAMERICANO.

La debilidad producida por la II Guerra Mundial a las metrópolis coloniales contribuyó a la descolonización masiva en Asia, Africa y también en las pocas regiones aún colonizadas de América Latina. Decimos contribuyó porque existieron además causas endógenas, como por ejemplo la conciencia política de la explotación. El resquebrajamiento de estos imperios fue bien recibido y, en cierta medida, estimulado por Estados Unidos: "Movimientos imperialistas empezaron a levantar cabeza en Asia y Africa antes de estallar la última Guerra Mundial. A medida que progresaban las hostilidades, los Estados Unidos se descubrieron cada vez en forma más abierta demandando por el fin de la sujeción colonial. La prensa y otros medios de propaganda pública llamaron la atención sobre la lucha de los Estados Unidos contra el colonialismo."52/.

51/. En: Horowitz, D. et al. Ob.cit., p. 173-174.

52/. Nkrumah, K. Ob.cit., p. 56.

Eran varios los motivos de la "filantrópica" actitud anti-colonialista de EUA. En primer lugar, están los intereses de las compañías norteamericanas. Desde principios del siglo XX, los intereses económicos de EUA en Asia y Africa (ya no digamos de América Latina), se fueron incrementando, debido a su pujante economía. Ya antes de la II Guerra Mundial EUA case alcanzaba a Gran Bretaña en importancia económica en África, habiendo ya rebasado a las otras metrópolis. La guerra aceleró el proceso:

"En la década de 1938 a 1948 la parte de las importaciones norteamericanas a esos territorios creció del 11 al 25 por ciento. En ese periodo su comercio africano subió de 150 millones de dólares a 1 200 millones, y esta cifra representaba casi el 15 por ciento de todo el comercio exterior africano." 53/.

Además las colonias eran ricas en recursos naturales y en materias primas. El colonialismo había constituido un obstáculo para disfrutar ampliamente de éstos. Y las empresas norteamericanas veían en la descolonización la oportunidad de explotación de dichos recursos y el consecuente incremento de su tasa de ganancias, dada su abundancia. Recuérdese que Africa es uno de los continente más ricos:

"...las reservas de hierro son dos veces mayores que las de América y dos terceras partes de las de la Unión Soviética, sobre la base de una estimación de dos mil millones de toneladas métricas. Las reservas de carbón calculadas para Africa son consideradas suficientes para durar trescientos años. Nuevos campos petrolíferos son descubiertos y explotados por todo el continente. -

Aún así, la producción de minerales brutos, aunque parece considerable, apenas si toca la superficie (...) África tiene más del 40 por ciento de la fuerza hidráulica - potencial del mundo..."54/.

Cuenta asimismo con la mayor producción de materias primas del mundo, entre ellas el diamante, níquel, aluminio, estaño, etc.

Por otra parte, la descolonización permitía la expansión -- de la hegemonía norteamericana hacia todo el mundo subdesarrollado. EUA sería el sustituto indudable --ellos lo sabían-- de -- las metrópolis europeas:

"Como potencia imperialista cardinal del mundo, Estados Unidos queda como sucesor de los llamados vacíos - (de poder) que las potencias coloniales en retirada de -- jan tras sí a medida que ceden su lugar a los gobier-- nos nacionalistas." 55/.

Ahora bien, ¿Cuál sería la forma que adquiriría este relevo? La descolonización planteó precisamente este problema a -- EUA. cómo mantener a esos países bajo su yugo; es así como -- surge la política del neocolonialismo. "La esencia del neocolonialismo es que el Estado que le está sujeto es, en teoría, independiente y tiene todas las galas externas de la soberanía internacional. En realidad, su sistema económico y, con -- ello, su política son dirigidas desde fuera." 56/. Esta política adoptó la forma analizada en el apartado 1.1.2.

54/. Ibid., p. 12.

55/. Ibid., p. 55.

56/. Ibid., p. 3.

La expansión de la hegemonía norteamericana a estos países recién descolonizados, o en vías de, se percibió como urgente en círculos estadounidenses, toda vez que muchos de los movimientos de liberación, poseídos de un fervor revolucionario, se empezaron a plantear la alternativa socialista. Esto condujo a la extensión de la Guerra Fría al Tercer Mundo. Aunque muchas veces la lucha interna de estos países se le impuso el estigma comunista para justificar el involucramiento norteamericano (caso de Corea, Vietnam).

Cabe aclarar -nos dice Silva Michelena- que la entrada de las empresas norteamericanas a los mercados de las ex-colonias no siempre se realizó directamente, a veces se efectuó vía inversiones directas en Europa para valerse de los canales históricamente establecidos por las ex-metrópolis.57/.

2.2. LA INSTITUCIONALIZACION DE LA HEGEMONIA NORTEAMERICANA.

Desde antes de finalizada la II Guerra Mundial, EUA sabía de su surgimiento como la primera potencia del mundo, de ahí su interés en crear una superestructura jurídico-política tendiente a reproducir, amén de facilitar, su ejercicio hegemónico a nivel mundial. En un principio, EUA había incorporado a la URSS en sus proyectos, pero las fricciones aparecidas en la postguerra desvanecieron la esperanza norteamericana. Únicamente en la ONU, de entre las principales organizaciones internacionales fomentadas por EUA, se contó con la participación soviética.

Precisamente el creciente enfriamiento de las relaciones norteamericanas, su desembocadura en la Guerra Fría y la carre
57/. Silva Michelena, J. Ob.cit., p. 110.

ra armamentista que le siguió, jugaron un papel catalizador en la institucionalización de la hegemonía norteamericana; principalmente en el sentido militar. Otros factores que habían contribuido eran el deseo de expansión de la economía norteamericana y la amenaza comunista que rondaba Europa; esta amenaza -- se acentuaba por la superioridad militar soviética en dicho -- continente y por la extensión de la hegemonía soviética en varios países de Europa del Este. Otra condicionante fue la extensión de tensiones de la Guerra Fría al Tercer Mundo.

Ahora bien, la institucionalización se dio también al interior de EUA, donde se engendraron varios organismos capaces de reproducir la alianza lograda por el Nuevo Trato, uno de los -- cimientos de la hegemonía norteamericana. Justamente con el -- análisis de este punto arrancaremos esta sección, para después pasar al estudio de las organizaciones internacionales.

2.2.1. LA INSTITUCIONALIZACION AL INTERIOR DE EUA.

Cuando finaliza la guerra se forman una serie de organismos -- tanto de carácter privado como oficial, cuyo interés primor- -- dial era la de contribuir a la definición de la política exterior norteamericana e impregnarle un matiz hegemónico, beneficiándose de ello en primer lugar la élite de poder del país.

A nivel oficial, el Presidente formó ocho comités especiales que coadyuvaron a la formilación de la política exterior. Estos comités eran: Finlertor, Gray, Paley, Sarnoff, Gaither, Draper, Hoechons-tem y Killian:

"Estos comités son casi sin excepción dirigidos por -- miembros de la corporación rica y formada por los em- -- pleados y escolares de las fundaciones, asociaciones e

instituciones (de la élite de poder)."58/.

Otro organismo es The National Security Council, el cual -- "fue formado por la corporación rica, después de muchos debates entre los servicios armados y sus varios protagonistas en el Congreso, sobre la base de experiencia en tentativas de coordinar departamentos y unidades militares durante la II Guerra Mundial. Es estrictamente un grupo consejero, encabezado por el Presidente..."59/.

Aquí valdría la pena mencionar la estrecha relación entre la élite económica de EUA u el aparato gubernamental norteamericano en la inmediata postguerra:

"...las cabezas de Estado, Defensa y Tesoro durante los años de postguerra han sido casi sin excepción miembros de la élite de poder (...) Robert Lovelt de Brown Brothers Harrman sirvió como Secretario de Defensa como lo hizo Charles Erwin Wilson de General Motors, Neil McElroy de Proctor and Gamble, Artemus Gates de Morgan Guaranty Trust y Robert McNamara de Ford Motor. Tesoreros han incluido a John Snyder de The First National Bank - de St. Louis, George Humpher de Hanna Mining, Robert Anderson de The W.T. Waggoner Oil State y The Federal Reserve Bank de Dallas y Douglas Dillon de Dillon Read; - cabezas de Estado incluyeron a John Foster Dulles de Sullivan and Cromwell, Dean Rusk de The Rockefeller Foundation, Dean Acheson de Covington and Burling, General George C. Marshall y el aristócrata de Boston Christian Herber."60/.

58/. En: Horowitz, D. et al. Ob.cit., p. 46.

59/. Ibid., p. 41-42.

60/. Ibid., p. 43.

Asimismo, se erigieron otras instituciones, financiadas directamente por las grandes corporaciones, tendientes a tomar parte en la toma de decisiones de la política exterior norteamericana. Entre estas había fundaciones de caridad asociaciones de discusión e investigación.

Una de las más sobresalientes fue y sigue siendo The Council on Foreign Relations. Ha sido un medio para que las grandes corporaciones transmitan sus deseos al gobierno. Es un grupo no partidista de investigación y discusión para informar a los ciudadanos acerca de asuntos internacionales y producir interés por las relaciones internacionales. La significación del CFR se manifiesta por el reconocimiento que tanto periodistas y académicos le otorgan. Asimismo, su principal publicación, - Foreign Affairs, se considera la más importante en lo que a investigaciones internacionales se refiere.

Sus fuentes de financiamiento incluyen a Chase Manhattan, - Continental Can, Ford Motor, Bankers Trust, Cities Service, -- Golf Oil Elevator, General Motors Overseas Operations, Brown - Brothers, Hawman, International General Electric, Rockefeller Y Carnegie Foundations, etc. Sus líderes y fundadores están conectados directamente con los estratos más altos de las Corporaciones y sus miembros incluyen ciudadanos de varios Estados de Estados Unidos, cuyas ocupaciones van desde ejecutivos de corporaciones, pasando por banqueros, abogados, directores de corporaciones, educadores, científicos, políticos, economistas, - editores, publicistas, oficiales gubernamentales, físicos, contadores, directores de museos, hasta líderes religiosos y oficiales militares.

La vía que utilizan para influir en la política exterior es básicamente por el método educacional; esto es, organizan entre

vistas, discusiones, conferencias, publicaciones, etc., por medio de las cuales mediatizan la percepción internacional de -- sus miembros. Hay varios acontecimientos en las postrimerías -- de la II Guerra Mundial en que la CFR tuvo un papel prominente; basándose en un artículo del New York Times William Domhoff -- nos habla de él:

"Grupos de discusión, papeles escolares y estudios patrocinados por el Consejo (CFR) colocaron los cimientos para el Plan Marshall de recuperación europea, pusieron la línea de la política americana para la Organización del Tratado del Atlántico Norte y corrientemente están involucrados en un análisis de largo alcance de las actitudes norteamericanas hacia China (...) fue responsable de poner Greenland fuera de las fronteras para los nazis; de dar forma a la Carta de Naciones Unidas y de suavizar la posición norteamericana de las reparaciones alemanas de postguerra, entre otros."61/.

La CFR es uno de tantos organismos que contribuyen a la definición de la política exterior norteamericana. Otros son: Comité para el Desarrollo Económico (creado a principios de los 40s con el fin de preparar la reconversión de la economía civil en la postguerra); Research and Development (fundado al finalizar la II Guerra Mundial). A parte de estos, hay muchas más organizaciones, la mayoría de ellas dominadas por la élite de las corporaciones. Por ejemplo, con el fin de planear la expansión de postguerra nacen tres organizaciones de carácter privado: National Planning Association, the Twentieth Century Fund y the Committee for Economic Development.62/.

61/. Ibid., p. 35.

62/. Idem.

Una institución complementaria a todas las anteriores, aunque de otro rango fue el denominado Maccarthysmo. En 1947, dos semanas después de la declaración de la Doctrina Truman, el presidente norteamericano expidió una ley de inspección de seguridad aplicable a los miembros del gabinete; se trataba de detectar los casos de funcionarios atacados por el "síndrome comunista":

"Cuando Truman firmó la orden ésta sólo fue aplicada a 2, 500 000 de funcionarios del Estado, pero poco después se extendió a 3, 000 000 de miembros de las fuerzas armadas y 3, 000 000 de empleados de los contratistas que trabajaban para el departamento de Defensa." 63/.

La ley se extendía asimismo a todos los miembros de la familia de dichos funcionarios.

El Maccarthysmo se convirtió así en la mejor herramienta, - junto con el Nuevo Trato, de la élite en el poder para reproducirse; la élite cuyo primordial objetivo era extender su hegemonía al plano internacional.

2.2.2. LA O.N.U. Y OTROS ORGANISMOS REGIONALES.

La idea de reemplazar a la Sociedad de Naciones por otra Organización de carácter general y global le había surgido a EUA - recién iniciada la II Guerra Mundial:

"Aun antes de Pearl Harbour, Roosevelt empezó a pensar acerca de cómo los Estados Unidos jugarían su rol político después de la guerra. En agosto de 1941, cuando se reunió con el Primer Ministro Churchill en el buque

Argentina para firmar la Carta del Atlántico, estaba persuadido de la necesidad de una fuerza policiaca internacional compuesta por Estados Unidos y Gran Bretaña -- (...) En 1943, en la Conferencia de Teherán, la idea de una fuerza policiaca británico-estadounidense se descartó, ya que la supervivencia rusa parecía segura. El presidente ahora propuso que "cuatro policías" -Gran Bretaña, Rusia, China y Estados Unidos- deberían salvaguardar la futura paz."64/.

El proyecto norteamericano siguió su curso. En agosto y septiembre de 1944 las potencias aliadas se reunieron en la mansión de Dumbarton Oaks, Washington D.C., lugar donde se sentaron las bases de la ONU. Posteriormente, en la Conferencia de Yalta de febrero de 1945, los aliados decidieron convocar a -- una Conferencia para el 25 de abril de ese mismo año; la Conferencia se llevó a cabo el 25 y 26 del mes acordado y fue allí donde se redactó la Carta de las Naciones Unidas, la cual entró en vigor el 24 de octubre de 1945, al ser depositados los instrumentos de ratificación de China, Estados Unidos, Francia, Reino Unido y la URSS.

La ONU está compuesta por seis órganos, siendo los más importantes el Consejo de Seguridad y la Asamblea General. El -- Consejo de Seguridad, en virtud de su composición, atribuciones y prerrogativas, es el órgano ejecutivo de la organización internacional. Está compuesto por 15 miembros, de entre los -- cuales cinco países arriba mencionados son permanentes y ellos se reservan el derecho de veto. La institución del veto es representativa de la correlación de fuerzas mundiales en el momento de fundarse la ONU. Al respecto, Sau Aguayo nos dice que:

64/. Bernet, R.J. Intervention and Revolution, p. 84-85.

"...no podemos dudar que la Carta de las NU, con **todos** sus defectos, fue una obra maestra de adecuación a la - realidad política internacional, y que es precisamente el veto la clave de la supervivencia de la Organización" 65/.

Efectivamente, de no haberse planteado esta prerrogativa, - lo más probable es que la URSS se hubiese negado a adherirse a la ONU. "Era evidente que con los gobiernos latinoamericanos, los Estados Unidos podrían conseguir una mayoría antisoviética. Si ese era su objetivo, la organización recién nacida perdería su interés potencial como agencia de compromiso y cooperación internacional para convertirse en la picota pública de la U- - nión Soviética." 66/. De aquí que se le tenían que dar ciertas concesiones a la URSS, concretizándose éstas en el veto.

Sin embargo, en contra del deseo norteamericano "los rusos habían insistido en que el poder de veto fuese ampliado, hasta afectar a la discusión de una querrela planteada contra un -- miembro permanente del Consejo de Seguridad. Esto eliminaría la posibilidad de que las Naciones Unidas se convirtiesen en la picota de la Unión Soviética, pero a la vez limitaría considerablemente el poder y eficacia de la organización." 67/. - La pretensión soviética equivalía a impedir la intervención de la ONU en una querrela de los miembros permanentes. Su aceptación quitaría la oportunidad a las partes de NU, en general, y a EUA, en particular, de criticar, o tal vez hasta vulnerar en un momento dado, alguna iniciativa soviética. EUA inició inmediatamente las negociaciones para convencer a la URSS de la in viabilidad de su petición: por fin, el 6 de junio de 1945 Sta-

65/. Sau Aguayo, J. Ob.cit., p. 37.

66/. Horowitz, D. Ob.cit., p. 42.

67/. Ibid., p. 44.

lin afirmó "que las votaciones sobre problemas de paz o de guerra se resolviesen por mayoría simple (en el Consejo de Seguridad).^{68/}. Esto se consideraba como una victoria de la diplomacia norteamericana.

También en la Asamblea General (órgano esencialmente deliberativo) EUA llevaba ventaja; como ya mencionamos, la votación latinoamericana se esperaba favorable a EUA. Y en efecto, en la experiencia se demostró el supuesto:

"En la práctica, bajo la presión de los Estados Unidos, las Naciones Unidas se convirtieron en un mero instrumento de la política exterior de ese país: Durante los años 1946-1953 la Asamblea General adoptó más de 800 resoluciones. Los Estados Unidos sólo fueron derrotados - en menos del tres por ciento de ellas - las que no afectaban en absoluto a problemas de seguridad graves-. En esos ocho años sólo dos resoluciones apoyadas por nosotros dejaron de ser adoptadas."^{69/}.

A parte de la ONU hubo otras organizaciones de ámbito regional aprovechadas por EUA para consolidar su hegemonía. Tal fue el caso de la OEA y de la CEE.

La historia de la Organización de Estados Americanos se remonta a los sueños integracionistas de Simón Bolívar. En 1980 se forma la Unión Internacional de Repúblicas Americanas y a partir de entonces se suceden una serie de reuniones panamericanas que desembocan en la creación de la OEA en 1945, entrando en vigor en 1951. Desde entonces la OEA no ha dejado de evidenciar la utilidad política que representa para los intereses norteamericanos:

^{68/}. Ibid., p. 55.

^{69/}. E. Gross, En: Foreign Voizig Bulletin, 15 de sept. 1954. citado por Horowitz, D. Ob.cit., p. 42.

"En América Latina, la Organización de Estados Americanos controló los intentos de autodeterminación y se erigió en guardiana de los intereses norteamericanos en la región, y tuvo injerencia en gran parte de los proyectos de penetración económica, social e ideológica. Siguiendo el modelo típico norteamericano la OEA se erigió en representante de los intereses latinoamericanos y en su nombre llevó adelante la política pro-imperialista."70/.

La intervención norteamericana en Guatemala en 1954, en República Dominicana en 1965 y su política agresiva en el caso cubano, por ejemplo, se justificó en el marco de la OEA.

De su lado, la Comunidad Económica Europea fue formada por Francia, Italia, Alemania y los tres países del Benelux en -- 1957, después de dos años de negociaciones, con el propósito fundamental de contrarrestar el proceso declinante de las economías europeas dentro del mundo capitalista. La integración económica de Europa "aparecía ya como la única base para mantener --o por lo menos aspirar a ello-- un papel de importancia -- por parte de los países europeos."71/.

Paradójicamente, las transnacionales norteamericanas instaladas en Europa supieron sacar ventaja de la unión económica; se beneficiaron de los bajos aranceles, del amplio mercado europeo y de la posibilidad de una mejor ubicación en la esfera económica europea. Esto sin contar con el hecho de que muchas de las empresas norteamericanas controlaban algunos sectores -- punta de las economías europeas.

70/. Puigrós, A. Ob.cit., p. 80-81.

71/. Tamames, R. Estructura económica internacional, p. 192

El periodo conflictivo en que se configuró el Acuerdo Tripartito impidió su prosperidad, por lo cual durante la Segunda Guerra Mundial los aliados iniciaron conversaciones con vistas al establecimiento de un sistema de cooperación monetaria internacional para la postguerra. En dichas conversaciones se enfrentaron primordialmente las tesis del inglés Keynes y del norteamericano White. Para entonces, como ya vimos, la supremacía de Estados Unidos en el campo monetario era indisoluble, "no solamente (por) el hecho de que el dólar llegara a ser la principal moneda de reserva, sino también (por) la preferencia de los bancos centrales a invertir los dólares de sus reservas en bonos a corto plazo o en depósitos con interés en el mercado financiero estadounidense. Al dar principio la acumulación de dólares en gran escala, se establecieron prácticamente las bases del nuevo sistema monetario internacional. Sin embargo, el oro siguió siendo el medio de pago de aceptación mundial."74/. Pero EUA también poseía la mayor reserva de oro. Precisamente, - "debido a la situación de poder económico y militar de Estados Unidos, el Plan norteamericano se sobrepuso al inglés (a pesar de que en términos generales éste presentaba una mayor racionalidad económica), en las cuestiones más importantes para Estados Unidos y (...) paso a ser la base del convenio constitucional del Fondo Monetario Internacional (...) con el surgimiento del FMI, se buscó concretar una negociación desigual entre Estados Unidos y Europa Occidental, dirigida y plasmada por el primero, dentro de un marco endeble de cooperación internacional."75/.

Así, en julio de 1944 se creaba en Bretton Woods (EUA) el FMI, organismo que ha sido la institución monetaria internacional74/. Morales Aviles, G. Estados Unidos y el sistema..., p. 5-6. 75/. Ibid., p. 20-21.

nal del mundo capitalista "pues, prácticamente todo el mundo - socialista se encuentra al margen del sistema del FMI"76/. También Bretton Woods dio nacimiento al Banco Internacional de Re construcción y Fomento (BIRF).

"El FMI es una agencia especializada de las Naciones Unidas que desempeña tres clases de funciones interrelacionadas entre sí: establece las normas del sistema monetario internacional, presta asistencia financiera en determinados casos a los países miembros, y actúa como órgano consultivo con los Gobiernos."77/.

El establecimiento de las normas del Sistema reflejaba la superioridad norteamericana y, además, coadyuvaba a la expansión económica de este país. La base era el patrón de cambios-oro, respaldado siempre por el dólar. Asimismo, el artículo --VIII del Convenio propugnaba por el comercio multilateral libre, sin restricciones de ninguna clase, así como la convertibilidad exterior de (las) monedas."78/, con lo cual no podría beneficiarse nadie mejor que EUA.

En lo concerniente a la asistencia financiera, ésta generalmente se otorga en función de la disponibilidad de los países a aceptar la implementación de los lineamientos de política --económica señalados por el Fondo; con ello se imponía una política económica internacional determinada.

Aunque donde realmente radica la asimetría del FMI, es en el sistema de votación. Los votos están en función de la cuota de participación de cada uno de los miembros; de esta manera -

76/. Tamames, R. Ob.cit., p. 65.

77/. Idem.

78/. Ibid., p. 67.

"la cuota sirve de base para la fijación del poder de voto (250 puntos para cada socio, más un voto por cada 100, 000 dólares de cuota)"79/; con lo cual la toma de decisiones quedaba centralizada en EUA, mayor acreedor.

El BIRF -la otra institución financiera surgida de los Acuerdos de Bretton Woods- se proponía fundamentalmente "Ayudar a la Reconstrucción y fomento de los territorios de los países miembros, facilitando la inversión de capital (...) para la -- restauración de las economías destruidas y desarticuladas por la guerra, la reconversión de los medios de producción a las necesidades de la época de paz, y estimular el desarrollo de los medios de producción y recursos en los países subdesarrollados"80/.

Los mayores montos económicos del BIRF fueron otorgados por Estados Unidos, China, Francia, India, Reino Unido y la URSS, país que no llegó a convertirse en socio del Banco.

El sistema de votaciones del BIRF es similar al del FMI.

El surgimiento del Plan Marshall llevó al BIRF a centrar -- sus operaciones -a partir de 1948- en créditos para los países subdesarrollados, cumpliendo con el segundo de sus objetivos -- fundamentales para los cuales había sido creado. No obstante, el BIRF y sus instituciones derivadas, tales como el Instituto de Desarrollo Económico (IDE), la Corporación Financiera Internacional (CFI) y la Asociación Internacional de Desarrollo --- (AID), más que como entes de desarrollo, han servido para re- producir las relaciones de desigualdad que existían cuando fue ron creados.

79/. Ibid., p. 69.

80/. Ibid., p. 103.

"Por otra parte, "estas agencias acostumbran (desde su aparición y al igual que el FMI) obligar a los prestatarios potenciales a someterse a varias condiciones ofensivas, tales como la de suministrar información sobre sus economías, sometiendo su política y sus planes a revisión del Banco Mundial o aceptando la supervisión de la agencia en el uso de sus préstamos" 81/.

2.2.4. EL ACUERDO GENERAL SOBRE ARANCELES ADUANEROS Y COMERCIO (GATT).

Una vez resuelto el problema del sistema monetario y financiero internacional mediante los convenios del FMI y del BIRF, -- faltaba un instrumento regulador del Comercio Internacional en base a una política librecambista. Este instrumento se hacía urgente toda vez que la I Guerra Mundial, la crisis de 1929 y, más aún, la II Guerra Mundial había exacerbado el afán proteccionista, motivando con ello la reducción de la tasa del comercio internacional.

Tal situación afectaba sobre todo a la economía norteamericana. En vista de ello, Estados Unidos elaboró proyectos que -- conllevaban a la ONU a convocar la Conferencia de La Habana. -- La Conferencia se celebró del 21 de noviembre de 1947 al 24 de marzo de 1948, surgiendo de ella la Organización Internacional del Comercio (OIT).

Entretanto, al amparo de dicha organización, y a instancias de Estados Unidos e Inglaterra, en 1947 se discutía en Ginebra el proyecto de Lukas Success llegándose a firmar un Acuerdo de 81/. Nkrumah, K. Ob.cit., p. 207.

Aranceles y Comercio (GATT) de carácter provisional.

Cuando se conoció el texto de la Carta de La Habana en EUA, surgieron severas expresiones de rechazo; entre otras:

"Para reforzar la actitud hacia la Carta de muchos críticos norteamericanos se encuentra la convicción de que planeación económica es sinónimo de nacionalismo económico y que ambos son incompatibles con cooperación económica internacional y con el funcionamiento de una economía mundial equilibrada. Socialismo estatal y planeación económica, ellos piensan, son los enemigos a ser combatidos: la Carta no solamente no los combate, sino de hecho 'legaliza' muchas de las 'malas prácticas' asociadas con la planeación. La Carta debe ser considerada como una victoria arrolladora de la planeación económica y del nacionalismo, sobre el mercado libre. Es una economía de Munich y no debería ser ratificada por los Estados Unidos."82/.

Obviamente la Carta no contribuía a las aspiraciones expansionistas de Estados Unidos, de otro modo había bienvenida. -- Otras fuentes de animadversión, debatían, son porque "no contiene declaración expresa en favor de la empresa privada (...) la Carta demanda en efecto que Estados Unidos desista de sus propias formas de protección (porque se le obliga a negociar para la reducción de aranceles) mientras permite a otros países conservar sus formas, como cuotas (...) un tercer punto es que las medidas de inversión de la Carta no solamente falla en no dar los alicientes positivos necesitados para estimular la afluencia de capital privado, sino que además da un tratamien-

82/. Brown, W.A. The United States and the restoration..., p. 366.

to injusto a los Estados Unidos."83/. Un por qué adicional lo constituía sin duda el brote de la Guerra Fría, pues "un foro mundial con la presencia de los países comunistas podía ser -- una traba para la política de expansión de los intereses norte americanos en el mundo capitalista."84/.

Al no ser ratificada la Carta de la Habana por EUA, de hecho únicamente Liberia la ratificó, y en virtud de que el funcionamiento del comercio estaba dado, el proyecto de la OIT se abortó; el GATT se afirmó como el marco jurídico del comercio internacional en el mundo capitalista. "En el GATT los negociadores estadounidenses habían conseguido que se reconociera el -- principio que más ansiaban: el de la cláusula de la nación más favorecida. Pero aceptaron asimismo que se excluyera su aplicación en el caso de Mercado Común o zona de libre cambio. Por otra parte, autorizaron de hecho una práctica discriminatoria de los europeos respecto de las mercaderías estadounidenses - durante los años de la "falta de dólares", es decir, aquéllos en que el dólar escaseaba allí."85/.

Con esta cláusula un cimiento más se añadía -ahora el comercial- al edificio de la hegemonía de los Estados Unidos en el mundo.

2.2.5. LA OTAN Y OTROS PACTOS MILITARES.

Hasta antes de la II Guerra Mundial EUA mostraba una actitud reticente hacia las alianzas; cuando ésta hubo concluido, y ante el cambio de las circunstancias, "las alianzas empezaron a ser vistas con nuevos ojos por los norteamericanos, quienes -- las consideraron como un instrumento notable del orden interna

83/. Ibid., p. 370-372.

84/. Tamames, R. Ob.cit., p. 124.

85/. Aron, R. Ob.cit., p. 224.

cional."86/.

Pero la creación de las alianzas no se dio en la inmediata postguerra. En un principio EUA pensó que la ONU se encargaría de reproducir el "orden" resultante de la guerra.

No obstante, el empeoramiento de las relaciones URSS-EUA, - el temor a la expansión comunista y la inaplicabilidad de sanciones por parte de la ONU a las Grandes Potencias en virtud - del veto, condujeron a EUA a plantearse soluciones alternativas.

La primera reacción norteamericana la constituyó la Doctrina Truman. Pero en ella no se definía claramente los medios que EUA utilizaría para contrarrestar la "ofensiva soviética" en - Turquía y Grecia, en particular, y en Europa, en general. Truman hacía referencia a ayuda económica y financiera, pero lo - militar no quedaba especificado.

George F. Kennan, contribuyó a la definición de esos me- - dios a través de su famoso artículo del Foreign Affairs, "The Sources of Soviet Conduct". En base a este artículo se crea - la política de contención, la que, junto con la Doctrina Truman integran los principales antecedentes de la participación norteamericana en la formación de las alianzas.

El bloqueo de Berlín de 1948-49 evidenció la necesidad en - Europa Occidental de crear un organismo que pudiera proteger - la reconstrucción económica y la estabilidad política en esa - región. Los países europeos se organizaron en lo que se denominó el Tratado de Bruselas de 1948, aunque no contaban con el - 86/. Osgood, R.E. Las alianzas..., p. 46.

poderío militar que asegurase su protección. Estados Unidos se adhiere al Tratado en 1949 aportando su poderío militar, apareciendo así el Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

La OTAN fue la primera alianza como consecuencia de la intensificación de la Guerra Fría; decimos de la Guerra Fría, -- porque el TIAR se había creado en 1947, significando "un evidente triunfo de la política exterior norteamericana en un doble aspecto: constituía un paraguas de seguridad para Norteamérica en el Atlántico, habiendo convertido ya al Pacífico en un lago estratégico norteamericano; y era una prueba palpable de que los norteamericanos habían convencido a las naciones europeas con su férreo esquema de la Guerra Fría."87/.

Por otra parte, el principal disuasivo poseído por la OTAN eran las armas nucleares, estando éstas fuera del continente europeo y "bajo control norteamericano exclusivo"88/. Obviamente esto fortalecía la hegemonía norteamericana en Europa, incrementándose a la par su poder de influencia en el área.

El sistema de alianzas como se mencionó era un viraje en la política exterior norteamericana. La importancia de la OTAN se ampliaba porque era "la primera alianza militar en épocas de paz a la que se incorporaron los Estados Unidos, desde la creación de la Constitución".89/.

Más adelante, la guerra de Corea planteó la necesidad de reorganizar la OTAN, la reestructuración vino a beneficiar la posición norteamericana en Europa. Primeramente las partes aumentaron las fuerzas con el fin de resistir un ataque soviético.

87/. Sau Aguayo, J. Ob.cit., p. 75.

88/. Osgood, R.E. Ob.cit., p. 64.

89/. Stoessinger, J.G. Ob.cit., p. 187.

co; después se creó "un consejo, una fuerza militar 'integrada' y cuarteles generales unificados bajo un jefe norteamericano." 90/. Posteriormente se implementó "un destacamento de contingentes norteamericanos en el continente europeo, al principio para animar a los aliados de Europa a llegar a sus metas de aportación de fuerzas, y posteriormente para respaldar la credibilidad de la garantía norteamericana." 91/. Otro cambio fue el ingreso de Alemania Occidental en 1955.

"Con esta ampliación e institucionalización de los compromisos norteamericanos en Europa, los Estados Unidos se convirtieron en la potencia militar dominante en la Europa Occidental, empeñada a fondo en la tarea de recabar contribuciones militares aliadas, lograr un consenso estratégico, constituir un frente común durante la crisis, hacerse eco y combinar las posiciones e iniciativas diplomáticas de los aliados, y sostener en general su cohesión y seguridad de conformidad con los cambios políticos y militares." 92/.

En un principio la política de contención se aplicó exclusivamente a Europa. América Latina se contemplaba como un área segura para EUA y ya había efectuado una alianza militar (TIAR) y varios convenios bilaterales. Como consecuencia de la revolución China -principalmente- EUA ve la necesidad de efectuar alianzas en Asia. Así, en 1951 firma el Tratado de Defensa Común con Filipinas y un Tratado con Australia y Nueva Zelanda (ANZUS). El ANZUS, si bien iba dirigido a contener a China y a la URSS, también se proponía imponer un freno a Japón.

90/. Osgood, R.E. Ob.cit., p. 64.

91/. Idem.

92/. Idem.

En este mismo año se firmaron los tratados de paz y seguridad con Japón. "Su objeto era controlar al Japón, no sólo contener a China y a Rusia."93/.

La guerra de Corea conduce a EUA a establecer nuevos pactos en Asia. En 1953 se firma el Tratado de Defensa Mutua con Corea y en 1954 el Tratado de Defensa Colectiva del Sudeste Asiático (OTSEA), así como el Tratado de Defensa Mutua con la República de China (Formosa)

Estos tratados eran primordialmente instrumentos de disuasión nuclear para China y la URSS; pero también fueron utilizados por EUA para "proporcionar marcos políticos para reclutar fuerzas locales de seguridad, hacer frente a los peligros internos y restringir la política exterior de los aliados."94/.

Con los mismos propósitos que inspiraron el establecimiento de tratados con Asia, se llevan a cabo tratados en Medio Oriente. El primero es el Pacto de Bagdad (1955). Se firmó por Irak (que lo abandonó en 1958) y Turquía, adhiriéndose posteriormente el Reino Unido, Pakistán e Irán. Se denominó Organización Central del Tratado (OCENTO). EUA no firma el tratado por dos razones principales: "...en parte porque tenían mayor confianza en la capacidad de sus aliados para organizar una defensa común, y en parte porque eran más sensibles a la repugnancia regional de una alianza pro-occidental."95/. Pero ha tomado parte en varios comités y ha concertado alianzas bilaterales con Irán, Paquistán y Turquía que entraron en vigor en 1959. Además, en esta zona, hay que considerar la estrecha relación

93/. Ibid., p. 97.

94/. Ibid., p. 99.

95/. Ibid., p. 102-103.

de EUA con Israel.

En Africa las alianzas tienen un carácter más débil, debido a la para entonces precaria proyección internacional de la zona. "Por eso los Estados Unidos no han querido formar una red de alianzas, en Africa. Su única alianza, propiamente hablando, es un tratado de defensa con Liberia."96/. Aquí, EUA prefirió controlar la zona a través de las ex-metrópolis europeas.

Además todas estas alianzas, EUA ha concertado tratados bilaterales para el establecimiento de bases militares y asistencia militar. "Es obvia la función principal de las Bases: robustecer el poderío militar de los Estados Unidos y la credibilidad de que está siendo usado, sobre todo cuando se trata de bases terrestres."97/.

En el área latinoamericana Estados Unidos también llevó a cabo compromisos militares. En 1947 firma el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Tratado de Rio), cuyos miembros son los mismos que los de la OEA. En el TIAR, EUA ha mantenido una política militar coordinadora. Adicionalmente, EUA concluye dieciocho convenios bilaterales con sus aliados latinoamericanos. Estos convenios "aunque formalmente dirigidos -- contra la agresión comunista, tienen también por objeto realzar otros objetivos políticos, como evitar acuerdos de ayuda militar con países no americanos y proteger el acceso dominante de los Estados Unidos al sector militar importante de la sociedad latinoamericana."98/.

96/. Ibid., p. 106.

97/. Ibid., p. 113.

98/. Ibid., p. 55.

2.3. EL 'CEMENTO' IDEOLOGICO-CULTURAL.

Para facilitar la conformación del sistema hegemónico, EUA requería de una serie de rudimentos justificatorios que hicieran ver la institucionalización del sistema como necesaria y urgente. Después de institucionalizado, y con el fin de reproducirlo, era menester seguir empleando tales rudimentos (retroalimentándolos) para mantener a las partes cohesionadas. Nos referimos a los mecanismos ideológico-culturales.

Estos mecanismos se emplearon, por tanto, en dos fases: 1) Con anterioridad a la institucionalización; 2) Una vez institucionalizado el sistema.

Aquí cabría hacer una sinópsis del tradicional empleo de mecanismos ideológicos por parte de EUA en la explicación e implementación de su política exterior:

"Con todo, América (EUA) siempre ha tratado de explicar sus relaciones al resto del mundo en términos de principios ideológicos, los cuales trascienden intereses locales, ya sean económicos o militares."99/.

Desde su nacimiento a la vida independiente en EUA se ha observado la idea mesiánica; como por ejemplo, Thomas Jefferson, uno de los hombres que fundaron el país, llegó a declarar que "América (EUA) iba a ser 'un monumento en pie y ejemplo' que 'mejoraría la condición del hombre sobre una gran porción del globo terráqueo.'100/. Con estos antecedentes surgió la idea del Destino Manifiesto, que tomó fuerza a lo largo del siglo XIX. En base a ella se justificó la anexión de territorio mexicano.99/. Bernet, R.J. Ob.cit., p. 78.
100/. Idem.

cano, de Hawai y la colonización de Filipinas y Cuba. "La ideología motriz del intervencionismo norteamericano cambió pronto del 'destino manifiesto' a los nuevos conceptos de 'poder policiaco internacional.'"101/. Theodore Roosevelt fue el pionero - en esta idea; bajo su luz se intervino -recién iniciado el siglo XX- en Panamá para la construcción del Canal, en la República Dominicana, en México y contra Nicaragua. Huelga mencionar los intereses cubiertos con esta envoltura idológica.

La llegada de F.D. Roosevelt al poder no cambió mucho la -- tendencia justificatoria, antes bien se acentúa. Detrás del -- universalismo del Gran Designio rooseveltiano se escondían los intereses hegemónicos norteamericanos. El fin de la II Guerra Mundial y la muerte de Roosevelt sólo cambiaron la ofensiva ideológica; de los sueños universalistas de Roosvelt se pasó a la escalada anticomunista.

"A dos semanas de la muerte de Roosvelt los miembros más in-
fluyentes de la nueva administración habían concluido que Amé-
rica (EUA) se dirigía con rumbo a una prueba global de fortale-
za con una fuerzahostil en el mundo, la cual era analizada de
diferentes modos, como Imperialismo Soviético, la ideología de
Comunismo o 'el Este'."102/. El temor al "fantasma" del comu-
nismo fue una importante arma ideológica utilizada por EUA.103/;
la Guerra Fría contribuyó para el mayor empleo de ella. Parale-
lamente, se desató una propaganda exaltando los valores del --
"mundo libre", representados por las democracias liberales con
EUA a la cabeza. Este argumento de la superioridad de la demo-
cracia se reforzaba por la reciente victoria de los países de-
mócratas sobre los países nazi-fascista. Estos dos elementos -

101/. Ibid., p. 80.

102/. Ibid., p. 90.

103/. Idem.

(anticomunismo y explotación del "mundo libre") fueron los principales mecanismos ideológicos utilizados por EUA con vías a la institucionalización de su hegemonía.

Estos dos elementos se siguieron utilizando después de la institucionalización, debido a la agudización de la Guerra - Fria y a la carrera armamentista. Sin embargo, EUA añadió nuevas estrategias, entre ellas están la proliferación de sectas religiosas norteamericanas por todos los países subdesarrollados, la difusión del "american way of life" a través del cine hollywoodense, de revistas, etc.; la difusión de la información gracias a la prensa monopolista.^{104/} Con esto EUA impuso una forma de ver la realidad, muchas veces distorsionándola y sometiéndola a sus intereses hegemónicos.

Por el lado cultural, EUA también buscó imponer su modelo de cultura e incluso buscó fundamentarlo científicamente:

"...se desarrolló una teoría del progreso dependiente - cuya meta manifiesta es alcanzar el modelo de vida moderno (entendiendo por modernismo las metas típicas de la sociedad norteamericana, es decir, la industrialización, la cohesión en torno al american way of life, la funcionalidad de las instituciones respecto a las metas sociales y políticas, el progreso económico y la movilidad social, el avance científico-tecnológico y la estabilidad política). Desde la década del 50, la 'modernización' pasaría a ser difundida como categoría universal, pero también como una meta universal, que inevitablemente debían alcanzar todas las sociedades subdesa--

^{104/}. Nkrumah, K. Ob.cit., p. 209-210.

rolladas siguiendo un mismo camino: la ayuda externa."
105/.

Esta teoría, conocida como el modernismo, se expandió obviamente sobre todo entre los países del Tercer Mundo; pero la difusión del american way of life no escapó a las sociedades desarrolladas como Europa y Japón. Ahora bien, el modernismo tenía su correlato dentro de las Ciencias Sociales:

"La pedagogía desarrollista se nutrió en la sociología funcionalista norteamericana y en la economía política burguesa (originada en el pensamiento metropolitano, pero fortalecida por el trabajo intelectual de latinoamericanos que a ella contribuyen desde instituciones tales como la CEPAL), quienes le proporcionaron conceptos que funcionarían como ideas articuladoras, de una educación subordinada a las metas de la penetración capitalista."106/.

Este despliegue ideológico-científico-cultural se convirtió en un verdadero cemento que uniría más los diferentes fragmentos del sistema hegemónico, con EUA como paladín.

105/. Puigrós, A. Ob.cit., p. 112-113.

106/. Ibid., p. 118.

CAPITULO III. LA DECLINACION DE LA HEGEMONIA NORTEAMERICANA.

Las dos décadas que siguieron a la II Guerra Mundial estuvieron caracterizadas por la división del mundo en dos bloques de poder: uno capitalista, encabezado por Estados Unidos, y el otro socialista, liderado por la Unión Soviética.

En el caso del bloque capitalista, éste estuvo funcionando, bajo la hegemonía absoluta de Estados Unidos, sin mayores dificultades hasta finales de la década de 1960. Durante este lapso, aunque se agudizaban las contradicciones propias del bloque y aparecían las dificultades del pleno ejercicio hegemónico, los contratiempos fueron menores. Tal fue el caso de las leves recesiones económicas de 1949-50 y de 1957-58; la pérdida del monopolio nuclear a partir de 1949 y la revolución china en el mismo año; las fricciones con Gran Bretaña y Francia en razón del Conflicto del Canal de Suez en 1956; el lanzamiento en 1957 del primer satélite artificial (Sputnik) en la órbita terrestre por parte de la URSS; la revolución cubana; entre otros. Todos estos hechos, si bien apuntaban hacia un retroceso -entendido en términos relativos- no cuestionaban la hegemonía de Norteamérica; pero bien podrían concebirse como su gestación, ya que -como veremos- el desarrollo de cada uno de estos fenómenos sería determinante para la declinación hegemónica de Estados Unidos.

Si tuviéramos que elegir una fecha para marcar el inicio del declive podríamos datarlo en 1967, año en que se agravan las dificultades financieras del sistema capitalista. Decimos se agravan, porque de hecho desde recién iniciada la década, los países desarrollados habían tomado conciencia del problema. Ahora bien, los problemas monetarios y financieros no son la única causa del descenso, ni siquiera el detonador, son simplemente el primer aviso importante.

La declinación es en realidad el producto de una serie de cambios habidos en el mundo en general, y en Estados Unidos en particular. En su Reporte de Política Exterior dado al Congreso en febrero de 1972, el presidente Richard Nixon hace - un balance de algunos de los nuevos cambios:

"1. La recuperación del vigor económico y la vitalidad política por parte de Europa Occidental y Japón, con - el resultado inexorable de que tanto su rol mundial como el nuestro debe ser ajustado para reflejar su vigor recobrado y su aplomo.

2. El incremento de la confianza en sí mismo de los Estados creados por la disolución de los imperios coloniales y el crecimiento tanto de su habilidad como de su determinación para ver por su propia seguridad y - bienestar.

3. El desglose en la unidad del Bloque Comunista y una mayor prioridad en por lo menos algunos países comunistas para la prosecución de intereses nacionales más - bien que su subordinación a los requerimientos de revolución mundial.

4. El fin de una indiscutible superioridad de EU como potencia estratégica y su reemplazo por un balance estratégico en el cual las fuerzas nucleares norteamericanas y soviéticas son comparables.

5. El crecimiento de la convicción entre la gente norteamericana de que el tiempo había llegado para que - otras naciones compartieran una mayor porción de peso del liderazgo mundial; y su corolario de que la seguridad de continuidad de nuestro involucramiento a largo plazo requeriría un rol americano de responsabilidad per más moderado."1/.

1/. Bown, Colin. Cold War to Détente, p. 164-165.

Este reporte muestra, aún siendo a nivel de discurso oficial, la nueva situación internacional y el nuevo lugar ocupado por EUA en la realidad internacional. Nixon reconoce la nueva situación de multipolaridad económica y hasta cierto punto política; al mismo tiempo menciona la pérdida relativa de la supremacía militar norteamericana en el ámbito mundial. Como vimos, Nixon ya vislumbraba el descenso de la hegemonía norteamericana, tanto por razones externas como internas, -- económicas como políticas, y tanto por cambios en el bloque capitalista como en el socialista.

Analizaremos cada uno de dichos factores, mencionando como influyeron éstos en la pérdida de hegemonía norteamericana. Empezaremos por el que consideramos determinante en última instancia, esto es, por la crisis económica. Aquí cabría aclarar que todos los factores se mezclan entre sí para crear la coyuntura específica de declive.

3.1. CONDICIONANTES EXTERNAS.

Por condicionantes externas entenderemos aquellos factores - que no se relacionan exclusivamente con EUA, sino involucran igualmente a otros actores internacionales.

3.1.1. LA CRISIS ECONOMICA DEL CAPITALISMO.

La crisis económica del capitalismo es resultante de un funcionamiento contradictorio de este sistema. En él se dan dos contradicciones básicas. La primera se refiere a la contradicción propia de todo modo de producción: la establecida entre el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, dando lugar a un descenso de la tasa de ganancias.

Para finales de la década de 1960, merced a la revolución científico-tecnológica, el proceso productivo alcanzó un alto grado de automatización, debido a la aplicación de la cibernética a los sectores de la producción. De tal suerte que -- "las máquinas productoras son controladas por otras máquinas y el papel del trabajo se reduce a la mera supervisión."2/, conduciendo a un cambio en el modelo de crecimiento, de un esquema extensivo en el uso de mano de obra, a un intensivo. Esta situación ha disminuido las posibilidades de "robo de trabajo ajeno, sobre el cual se funda la riqueza actual"3/, trayendo como consecuencia una caída de laplusvalía.

En lo concerniente a la otra contradicción, exclusiva del modo de producción capitalista, ésta se trata del creciente carácter social de la producción, el cual entra en contradicción con el carácter privado de su apropiación por parte de la burguesía. El carácter social surge de la necesidad de la burguesía "para avanzar el proceso de acumulación de capital y de su reproducción ampliada."4/. Para ello la producción se desplaza del ámbito nacional al ámbito internacional, internacionalizándose así el carácter social y de clase de la producción. Dicha internacionalización ha sido realizada por las transnacionales, las cuales concentran cada vez más el capital, agudizándose el carácter privado de la apropiación; tal situación marca la aparición de una tendencia hacia la sobreproducción, pues cada vez son menos los compradores potenciales de lo producido socialmente.

En fin, ambas contradicciones se han manifestado concretamente en los países capitalistas avanzados del modo si-

2/. Peña Guerrero, R. Crisis: reajuste, hegemonía y..., p.22.

3/. Citado por Silva Michelena, J. Política y bloques... p.117

4/. Ibidem, p. 119.

guiente:

a) Dificultades para crear una plusvalía suplementaria y para la realización de la plusvalía. Para soslayar este problema se aplicó una política crediticia, expresión de ello fue la inflación galopante desatada. En un principio la inflación no tuvo graves repercusiones, pero al sincronizarse los ciclos industrial y crediticio la desenfrenada inflación tuvo un impacto negativo en los países del sistema capitalista.

b) Por lo mismo se agudiza la competencia inter-capitalista al darse una internacionalización de los movimientos de capital. Tal fenómeno se topa con el problema de la inflación. Por ello se agudiza la represión del movimiento obrero internacional, éste resiste, generándose enfrentamientos como los de 1968.

c) La agudización de la competencia entre las burguesías nacionales, que se refleja en la permanente inestabilidad del sistema monetario internacional.

Otra contradicción resultante de esta situación es la planteada por el papel del Estado. En el periodo de 1945 a 1967 el sistema capitalista funcionó sin mayores reveses entre otras razones por la amplia participación del Estado en la esfera económica, ayudando al aumento de la tasa de ganancias de la burguesía, pues los gastos del Estado se socializaban. La contradicción "se establece, por una parte, en que el capitalismo no puede sobrevivir más que gracias a la intervención creciente del Estado en la vida económica, que pretende la programación económica bajo su égida; pero manteniendo subvenciones y subsidios de todos tipos para asegurar

y garantizar la ganancia de los monopolios (la experiencia - del Estado norteamericano es el ejemplo más representativo); y, por la otra parte, la actividad de las sociedades multinacionales escapa cada vez más al control de los Estados imperialistas y reclaman 'poderes públicos' supranacionales, a la escala de sus propias operaciones: multinacionales, continentales, si no globales."5/.

A continuación pasaremos a analizar las susodichas manifestaciones concretas de la crisis económica y su impacto en -- Norteamérica.

3.1.1.1. LOS PROBLEMAS MONETARIOS Y FINANCIEROS.

Las contradicciones del Sistema Monetario Internacional (SMI) existían desde muchos años antes de estallar la crisis a finales de la década de 1960s; si ésta no había hecho explosión es porque todavía presentaba viabilidad y así convenía al conjunto de los países capitalistas desarrollados. Al agudizarse las contradicciones la situación cambió.

Para entender la crisis nos remontaremos a principios de la década de los 50s.

El reconocimiento de su supremacía absoluta en la inmediatez postguerra, dentro de un ambiente de guerra fría y con un espíritu contencionista, llevó a EUA a involucrarse en aventuras político-militares. La primera de ellas fue la guerra de Corea desatada en 1950. Esta guerra provocó cambios en el -- SMI, especialmente en la situación financiera norteamericana. EUA desembolsó significativas sumas de su presupuesto y de sus divisas, al mismo tiempo que incrementaba sus gastos mi-5/. Peña Guerrero, R. Ob.cit., p. 24-25.

EVOLUCION DE LAS RESERVAS MUNDIALES DE ORO Y DE DOLARES EN EL EXTRANJERO

(EN MILLONES DE DOLARES, AL TERMINO DEL AÑO)

AÑOS	RESERVAS MUNDIALES	RESERVAS DE ORO EN EUA	RESERVAS DE ORO EN OTROS PAISES	DOLARES EN EL EX- TRANJERO
1949	35,055	24,563	9,041	8,226
1950	35,493	22,820	11,184	10,197
1951	35,664	22,973	11,261	10,173
1952	35,968	23,252	11,024	11,719
1953	36,396	22,091	12,603	12,739
1954	37,056	21,793	13,523	14,019
1955	37,716	21,753	14,155	15,230
1956	38,246	22,058	14,496	16,433
1957	38,960	22,857	14,923	16,600
1958	39,851	20,582	17,937	17,637
1959	40,332	19,746	18,677	20,055

Fuente: R. Triffin, Gold and Dollar Crisis. The Futur of Convertibili-
ty. Citado por Stadnitchendo, A. Ob.cit., p. 127.

litares en Europa -por la creación de la OTAN- y en otras regiones. A estos dispendios habría que agregar los representados por "ayuda" a otros gobiernos y por créditos de carácter civil.

Estos del lado oficial. Pero también hubo salidas de parte del sector privado, como las enormes inversiones en el extranjero, los empréstitos y los depósitos en bancos de Europa Occidental; y es que aquí los beneficios eran mayores. A eso se debió que los inversionistas norteamericanos en el extranjero no repatriaran la totalidad de beneficios, sino preferían reinvertirlas en bancos europeos. A estos depósitos, que después empezaron a circular entre los bancos europeos, es a -- los que se les denomina eurodólares.

Tal situación redundó en un debilitamiento de la posición financiera norteamericana, al punto de decrecer sus reservas de oro, mientras aumentaban los dólares en el extranjero. El siguiente cuadro es ilustrativo. (Ver página siguiente).

La situación en 1959 ya planteaba un problema. "Mientras las reservas de oro de Estados Unidos fueran superiores a -- los dólares que estaban en poder del extranjero, que en cualquier momento podían pedir su conversión, la convertibilidad parecía asegurada. Pero en el caso de que estos dólares fueran tantos que pusieran en entredicho la capacidad estadounidense de convertibilidad, lo cual significaba una continua inestabilidad en el sistema monetario internacional."6/. Así sucedió en 1959.

Se sumaba otra agravante. El crecimiento de la exportación norteamericana se encontraba por debajo del crecimiento 6/. Morales Avilés, G. Estados Unidos y el sistema..., p. 68.

de la exportación mundial: "...la exportación mundial creció en el 53%, mientras que la exportación de los Estados Unidos lo hizo en el 30.4%."7/. Esto implicaba un deterioro de la balanza de pagos norteamericana.

En 1960 el oro alcanzó 41 dólares la onza, por ello se temió una devaluación del dólar. Para soslayar la devaluación, EUA tuvo que gastar mucho oro. El gobierno de Kennedy se negaba a devaluar su moneda con el argumento de que ello llevaría a una crisis del SMI, construyendo, por tanto, el comercio internacional. Sus aliados europeos y japoneses lo aceptaron. "Ningún imperialista se quejó del déficit de la balanza de pagos de los EUA durante la década del 50 y con razón. Sin ese déficit, el sistema inventado en Bretton Woods no habría podido funcionar. La expansión capitalista habría sido ahogada debido a la escasez de dólares y de oro, es decir de medios de pagos internacionales."8/. Además, la devaluación --se decía-- beneficiaría a la URSS y Sudáfrica; y como los países europeos tenían muchos dólares, decidieron cooperar, pues una devaluación les perjudicaría.

Se crea el "pool del oro" que se basaba "en la solidaridad general de los gobiernos de estos países para sostener el precio del oro a 35 dólares la onza y desalentar la especulación en torno al alza del precio oficial del oro. Con respecto al dólar, se creó un mecanismo similar para restablecer la confianza respecto a posibles devaluaciones. Este mecanismo lo constituyen los llamados "acuerdos swap".9/. También se crea la OCDE y el Club de los Diez.

7/. Stadnitchenko, A. La crisis del sistema..., p. 129.

8/. Mandel, E. et al. La crisis del dólar, p. 73.

9/. Morales Avilés, G. Ob.cit., p. 80.

A la muerte de Kennedy, Johnson continua la política de defensa del dólar. Con ese fin decretó en 1964 la Ley sobre el Impuesto Igualitario, la cual gravaba los beneficios del capital invertido en el extranjero, exceptuando Canadá. La ley pudo evadirse a través de la triangulación vía Canadá; no se resolvió el problema. Nuevos factores vinieron a empeorar la situación: el debilitamiento de la libra esterlina, por causas similares a las del debilitamiento del dólar; pérdida de competitividad norteamericana; empeoramiento de la balanza de pagos de EUA; aumento de eurodólares; inicio de la intervención en Vietnam, y la aparición de la ofensiva francesa contra el dólar.

La ofensiva francesa contra el dólar, llevada a cabo durante los años de 1965-1966, se presentó básicamente en dos frentes: 1) en las discusiones sobre la liquidez, dentro del "Grupo de los Diez", buscó la eliminación del papel del dólar (y de la libra esterlina) como monedas de reserva a través de la propuesta de la Unidad de Reserva Compuesta (URC) y, 2) en la práctica, el Banco de Francia continuó convirtiendo dólares en oro. Lo anterior, aparte de conserarse como una protesta contra los privilegios de Estados Unidos, significó un aumento de poder relativo de Francia con respecto de Estados Unidos."10/. Entretanto, las reservas de oro de los Estados Unidos se reducían año con año. Así, la hegemonía del dólar dio paso a una multilateralidad de la circulación monetaria internacional sobre la base de las monedas nacionales. La gran distribución del oro respaldaba la multilateralidad, así como la consolidación de la CEE.

10/. Ibidem, p. 94.

Ante la ofensiva francesa, EUA y GB respondieron tomando "medidas para dificultar las exportaciones francesas y dañar la balanza de pagos de Francia provocando una huida de capital." 11/. Los conflictos al interior del bloque se habían iniciado.

Las obligaciones exteriores de GB y EUA aumentaban a principios de 1967. En el verano de ese año Francia decide abandonar el Pool del oro después de haber liberalizado sus operaciones monetario-financieras con otros países. El resultado de esta medida fue el descenso de la libra esterlina y el aumento del oro. Esto terminó con la devaluación de la libre esterlina el 18 de noviembre de 1967, tras de la cual siguió la devaluación de las monedas de más de veinte países de la zona de la libre esterlina y de los países que tenían lazos económico-financieros con Inglaterra. La crisis del SMI había estallado.

El dólar se vio asimismo perturbado; cambios masivos de dólares por oro. Las reservas norteamericanas disminuyeron en un año en 1, 200 millones de dólares. 12/. La situación en EUA era preocupante, porque además se complicaba por los gastos de la guerra de Vietnam, el déficit presupuestario y la deuda pública interior. Esto explica en alguna medida la espiral inflacionaria.

La compra de oro a cambio de dólares siguió aumentando - hasta que los países decidieron en 1968 mantener el precio del oro en 35 dólares para operaciones interestatales, dejando fluctuando su precio para otro tipo de operaciones. El establecimiento del doble mercado de oro significaba la sus-

11/. Stadnitchenko, A. Ob.cit., p. 193.

12/. Ibidem, p. 212.

titución del patrón cambio-oro por el patrón-dólar y el camino hacia una futura desmonetarización del metal.13/. A finales de 1968 las reservas norteamericanas de oro habían descendido hasta poco más de 10, 000 millones de dólares.

En 1969 la crisis monetaria se extendió a Francia. EUA y RFA emprendieron una embestida contra la moneda francesa, - conduciendo a la devaluación del franco francés el 11 de -- agosto de 1969. La estrategia había consistido en el boicot a las mercancías francesas, en el retiro de depósitos norte americanos de los bancos franceses, reduciendo créditos comerciales y de otro tipo, exportando los beneficios de capital norteamericano invertido en Francia, y, lanzando rumores sobre la revaluación del marco alemán. Con la devaluación - del franco francés la crisis monetaria se extendió a los países de la CEE. La RFA, dada su privilegiada situación financiera respecto al franco francés y a la libra esterlina, tuvo que revaluar su moneda en octubre de 1969.

Las contradicciones en el seno del bloque capitalista se intensificaron. La inflación galopante contribuía a ello. - Los países europeos y Japón exigieron a EUA que terminara - con su déficit en la balanza de pagos y dejara de solventar la con la emisión de dólares. Había tres razones por las que EUA no podía hacer esto: los gastos por la guerra de Viet-- nam, las inversiones en el extranjero y la recesión norteamericana que se buscaba superar mediante la emisión de dólares. EUA se presentaba ante una contradicción; Jacques Va-- lier nos la plantea como sigue:

"El imperialismo norteamericano no uede salir de la 13/. Morales Avilés, G. Ob.cit., p. 114.

siguiente contradicción:

-o conservar la hegemonía monetaria tratando de suprimir la inflación interna, lo que implica una reducción de la acumulación y por lo tanto un aumento de la desocupación,

-o prosigue la acumulación aceptando la inflación, lo que cuestiona inmediatamente la hegemonía del dólar, pero provoca la pérdida de ciertos mercados obligando a reducir la acumulación y, por lo tanto, dando lugar un aumento de la desocupación."14/.

La problemática norteamericana era conocida por los tenedores de capitales libres, quienes empezaron a cambiar sus capitales en marcos, pues era la economía alemana la que presentaba mayor confianza. Alemania empezó a convertirse en el centro financiero de toda Europa Occidental. El dólar -de su lado- iba decayendo en importancia; de hecho "los años sesenta han sido los de la caída gradual de la función del dólar y del desarrollo de la crisis que ahora conmueve al sistema capitalista mundial."15/.

En los tres primeros años del gobierno de Nixon, ya eran varias las agravantes para EUA:

- "a). el crecimiento de la oferta monetaria varió más ampliamente que en cualquier otro periodo desde la Segunda Guerra Mundial;
- b). la economía cayó en una recesión a finales de -- 1969, de la que todavía no ha podido salir;
- c). la inflación fue más persistente que lo esperado;

14/. Mandel, E. et al., Ob.cit., p. 28.

15/. Stadnitchenko, A., Ob.cit., p. 250.

- d). el desempleo era mayor al final de este periodo que al principio;
- e). las tasas de interés y los precios fluctuaron dentro de marcos muy amplios;
- f). el déficit de la balanza de pagos se incrementó enormemente;
- g). el presupuesto federal se tornó deficitario;
- h). se impusieron controles a los precios y salarios;
- i). se devaluó el dólar."16/.

La devaluación anunciada en diciembre de 1971 fue del 8.57 %. Pero no fue la única política adoptada por Nixon, de hecho meses antes, en agosto de ese año, Nixon anuncia su - Nuevo Plan Económico que constaba de cuatro puntos básicos: "que su país se negaba a convertir los dólares en oro, sabiendo que la circulación mundial y las reservas de otros países estaban repletas de esta moneda. También declaró que se elevaban en un 10% las tarifas aduaneras sobre las mercancías - que se importaban a los Estados Unidos. Esto se consideró como un gran paso hacia el proteccionismo. Se anunció la congelación de salarios de los obreros industriales, la concesión de ventajas finales para el capital invertido con el fin de ampliar la producción, etc. Todo eso pretendía reformar la competitividad de las mercancías norteamericanas."17/.

Estas medidas obviamente llenaron de confusión a los aliados norteamericanos; sus economías y monedas se veían afectadas. Las medidas contribuyeron a incrementar los conflictos interimperialistas.

16/. H.G. Johnson and A.P. Nobay. Issues in Monetary Economics, citado por Morales Avilés, G. Ob.cit., p. 121.
17/. Stadnitchenko, A. Ob.cit., p. 259.

Como se ve, la política de defensa de la economía norteamericana, junto con el afán de hacer persistir la hegemonía del dólar, separaban a los aliados.

Para 1973 ya habían aparecido nuevos fenómenos desestabilizadores; eran tres básicamente: el aumento de los precios del petróleo, con la consiguiente inflación y el reciclaje de los petrodólares; la recesión con inflación (stagflación), pasando después a retroceso de la actividad productiva y del crecimiento del desempleo con inflación (slumflation); y, - flotación generalizada de las monedas más importantes.

Estos tres fenómenos complicaban la situación norteamericana. El gran reciclaje de petrodólares junto con la recesión, desviaron la dirección del capital hacia la especulación. A mediados de la década de los setenta "los inversores acomodados y los bancos y corporaciones mayores se lanzaron en grande a las inversiones especulativas (...) El resultado de todo ello no sólo añadió más combustible a la inflación sino que además desvió el capital de las inversiones productivas y creadoras de empleos en Estados Unidos." 18/.

La crisis del sistema monetario internacional instaurado en Bretton Woods bajo la hegemonía del dólar estaba abierta. La política de Nixon de reproducción de esta hegemonía sólo había acentuado las tensiones con los aliados, sin resolver el problema. La adecuación del FMI a las nuevas situaciones se ha venido alargando, lo más significativo que se ha logrado en las negociaciones para reformar el FMI es la elevación al "requisito de la mayoría de votos a 85 por ciento con el 18/. Zeitlin, Maurice. "la crisis norteamericana...". p. 28-29.

fin de asegurar la capacidad de veto a la Comunidad Económica Europea en su conjunto, las decisiones monetarias más importantes requieren - el consenso de un mayor número de países de ahí que el control compartido se haya convertido en el principal elemento de las relaciones monetarias internacionales."19/.

De la hegemonía absoluta de EUA en cuestión financiera y del uso - del FMI como instrumento para ejercerla se ha pasado a una multilateralidad financiera en la que -aunque EUA sigue ejerciendo el rol primordial_ han adquirido un papel más significativo las monedas de Francia, Alemania, Gran Bretaña e incluso Japón, entre otros. Pero esta - multilateralidad no subsiste sin tensiones, de hecho los conflictos - interimperialistas se manifiestan además en el seno del Sistema Monetario Internacional. Estos conflictos son el siguiente punto que analizaremos.

3.1.3. LOS CONFLICTOS INTERIMPERIALISTAS.

Entendemos por conflictos interimperialistas a la rivalidad conflictiva que se establece entre los países imperialistas (EUA? Japón y Europa Occidental) cuando éstos tratan de conquistar otros territorios, tanto para inversión como para el mercado de aprovisionamiento y venta. Estos conflictos son el efecto tanto del descenso de la tasa de ganancia, resultante de la crisis capitalista, como de la recuperación de las economías de Europa Occidental y Japón, con el consiguiente decremento relativo de la importancia económica de EUA en la economía internacional.

El descenso de la tasa de ganancias ha provocado una internacionalización de los movimientos de capital hacia regiones con una abundancia 19/. Morales Avilés, G., Ob.cit., p. 196.

te mano de obra barata y donde les resulta más redituable por otras razones que señalaremos más adelante. Anteriormente, eran solamente los capitales norteamericanos los que se desplazaban; al recuperarse Japón y Europa Occidental de la devastación provocada por la II Guerra Mundial éstos iniciaron su búsqueda de mejores beneficios, entrando en conflictos entre sí y con el capital norteamericano. Al mismo tiempo, en Europa se patentizó el hecho de que al recobrase la industria europea se afectaban algunas de las empresas norteamericanas, -- aunque no las más grandes y poderosas.

A partir de la recuperación europea-japonesa se ha presenciado un descenso de la participación norteamericana en la economía mundial. -- En lo que a producción se refiere, "la parte de los Estados Unidos -- dentro de la producción del mundo occidental desciende del 70% en -- 1950 al 49% en 1970."20/. También en el comercio mundial se denota: -- "...la parte estadounidense del comercio mundial bajó 16% en los años sesenta y 23% en los setenta."21/.

Otro hecho representativo en el retroceso norteamericano en lo que a corporaciones transnacionales de mayor importancia se refiere. "La -- mayoría de las corporaciones más grandes del mundo ya no son transnacionales con base en Estados Unidos. De las 500 corporaciones industriales mayores, 280 tenían su base en Estados Unidos en 1971, pero -- sólo 219 en 1979. De las 100 corporaciones mayores del mundo de todo tipo, Estados Unidos tenía 58 en 1971 pero sólo 47 en 1979, según la Conference Board, organización de investigación comercial con base en Estados Unidos."22/.

Asimismo, se asiste a una baja en la productividad norteamericana
20/. Faire, Alexandre. Les conflit interimpérialistes...., p. 51.
21/. Judis, John. "Ronald Reagan y la declinación...", p. 364.
22/. Tabb, William K. "La actual crisis económica...", p. 49.

en relación con la japonesa y la europea. Mientras los países de Europa Occidental y Japón renovaron sus industrias con la nueva tecnología de la posguerra, los empresarios norteamericanos, en lugar de modernizar sus plantas, se complacían en invertir sus ganancias en el exterior ó, cuando lo hacían en su país se dirigían preferentemente al sector de servicios. Así, "aproximadamente el 61% de las máquinas y herramientas utilizadas en Japón menos de 10 años, contra sólo un 31% para los Estados Unidos (...) Desde 1967 hasta 1973, la productividad manufacturera de Estados Unidos creció 2.9% anualmente; la de Japón, 10.4%, y la de Alemania, 5%; de 1974 a 1980, con una depresión mundial, la productividad manufacturera norteamericana creció sólo 1.6% anualmente, mientras la de Japón aumentaba 4.1% y la de Alemania, 5%."23/. Europa Occidental y Japón tenían una ventaja competitiva más fente a Estados Unidos: "...estaban mucho menos impedidos por los altos costos de un aparato militar, defensivo y ofensivo, tecnológicamente sofisticado."24/. Precisamente en este terreno es innegable la supremacía absoluta de EUA.

Así, a finales de los sesenta EUA se enfrentaba a agudos problemas de productividad, cuyas razones -de acuerdo con Alexandre Faïre- eran:

- 1) La falta de tecnología capaz de jugar el rol motor como en su tiempo lo jugara el ferrocarril, el automóvil o la computadora.
- 2) La baja en las inversiones al interior de EUA.
- 3) La infraestructura industrial obsoleta. Aunque en los sectores de punta utilizaba la tecnología más avanzada.
- 4) La inflación que llegó a sobrepasar en 1973-74 el ritmo del 10%.
- 5) El acrecentamiento del poder financiero frente al industrial. - Esto provocó una baja en la inversión productiva, por la especulación,

23/. Judis, John. Ob.cit., p. 365.

24/. Arrighi, Giovanni et al. Dinámica de la crisis global. p. 81.

y una presión sobre la inflación.

6) El déficit presupuestario acrecentado por los gastos militares de Vietnam.25/.

Por tanto, para continuar manteniendo una tasa de ganancia alta, es al exterior donde se han desplazado los capitales y son aquí donde se encuentran los conflictos interimperialistas.

Primero veremos el resurgimiento europeo. Con el fin de superar su debilidad económica y reconstruir sus economías devastadas por la II G.M., los países europeos forman la C.E.E. En un principio, como se vió en el capítulo II, a EUA le convino la integración, pero una vez logrado el restablecimiento, devino en competencia comercial para EUA y en la búsqueda de autonomía política, así como en un cuestionamiento de los aspectos formales del sistema (las Instituciones Internacionales). Esta autonomía y cuestionamiento fue impulsado por De Gaulle en Francia.

El resurgimiento de Europa los podemos ejemplificar con el cuadro de la siguiente página.

El cuadro nos muestra un crecimiento significativo de la tasa de comercio europeo y japonés, frente a un decremento de la norteamericana. Adicionalmente, Europa tiene otras ventajas potenciales: "...una mano de obra relativamente abundante dentro de ciertas regiones; posibilidades de inmigración todavía abiertas provenientes de zonas próximas, - con todas las ventajas económicas (costos de producción) y políticas (división de la clase obrera) que ello comporta: posiciones imperialistas no despreciables heredadas de la era colonial; sobre todo, la exis25/. Faire, Alexandre. Ob.cit., pp. 52ss.

DISTRIBUCION GEOGRAFICA DEL COMERCIO MUNDIAL (1960-1970).

ZONAS	EXPORTACIONES		IMPORTACIONES		TASA DE CRECIMIENTO COMPUESTA DE LAS EXPORTACIONES POR AÑO (1960-1970).
	1960	1970	1960	1970	
MUNDO	100	100	100	100	9,3
PAISES EN VIAS DE DESARROLLO	21,3	17,1	23,7	18,5	7,1
PAISES DE ECO- NOMIA PLANIFI- CADA	11,3	10,6	11,9	10,5	8,2
PAISES DESARRO- LLADOS	66,9	72,3	64,4	71	10,2
EUA	16	13,7	11,1	12,1	7,6
JAPON	3,2	6,2	3,3	5,8	16,9
EUROPA DE LOS SEIS	23,3	23,4	21,9	27	11,5
ASOCIACION EU- ROPEA DE LIBRE COMERCIO	14,5	13,1	17	14,6	8,2

FUENTE: FAIR, ALEJANDRE, OB. CIT. P. 59.

tencia de mercados importantes donde el gran capital todavía no ha penetrado y que encierran nuevas perspectivas de ganancias de productividad y beneficios. La economía americana presenta los signos de una sobreacumulación que no puede ser combatida más que por el desarrollo de los mercados exteriores y por la "innovación tecnológica" al interior. Europa y Japón podrían todavía conocer un periodo de acumulación capitalista rápido fundado sobre el desarrollo de la demanda interna. La sobreacumulación, si la hay, es importada."26/.

Las ventajas de Japón se dan sobre todo en su amplio mercado en el extranjero. La competencia japonesa se sitúa no solamente en el sudeste asiático, sino incluso en los EUA y Europa, además de la Unión Soviética y en los países de bajos salarios como Brasil y Africa.

Ahora bien, no hay que sobreestimar las economías de Europa y Japón, ni el declive norteamericano. EUA sigue siendo el centro de gravedad de la economía mundial, es decir, sigue siendo la economía más fuerte y desarrollada del mundo; asimismo, es la burguesía estadounidense la que sigue controlando la internacionalización del capital. - Por otra parte, posee una superioridad tecnológica no sólo al nivel del bloque capitalista, sino incluso de la URSS.

Adicionalmente, tanto Europa como Japón se enfrentan a ciertas debilidades de carácter interno. En el caso de Japón las principales son:

- a) El cuestionamiento de la jerarquía de naturaleza feudal, tanto al interior del Japón como al interior de sus "neocolonias".
 - b) La incapacidad de Japón de expresar política y militarmente su imperialismo económico.
 - c) La persistente dependencia con respecto a EUA en su política exterior y en su defensa, dada su insuficiencia militar.
- 26/. Ibidem, p. 60.

d) Su dependencia petrolera del Golfo Pérsico (80%) y la dependencia de sus exportaciones.

En el caso de Europa las contradicciones son más amplias y complejas en su explicación. En principio, la C.E.E. favorece el gran capital. Por ello, las esferas pequeño-burguesas, así como las proletarias, resisten a la mayor integración de la C.E.E., pues verían afectados sus intereses. Pero estas oposiciones no se manifiestan de -- igual forma en cada una de las formaciones sociales.

Hay dos tipos de respuestas, la de Europa del Sur (Francia, Italia, España y Portugal) y la de Europa del Norte (Alemania Federal, Países Bajos, Bélgica, Países Escandinavos y Gran Bretaña). En los países del Sur el gran capital todavía no juega un papel hegemónico, mientras que la pequeña y median burguesía todavía mantiene un rol importante.

Europa del norte presenta otro panorama; aquí el gran capital es desde hace tiempo hegemónico. Por esta razón, los países del Norte --especialmente la RFA-- apoyan una mayor liberalidad al interior de la C.E.E., ya que ello redundaría en un fortalecimiento del gran capital. Por el contrario, los países del Sur, Francia en particular, han demandado un periodo de proteccionismo para que su capital no sea absorbido por el Norte y para que las esferas pequeñas y mediano-burguesas sean integradas al gran capital sin que se dé una desestabilización política.

Evidentemente, una política de liberalidad económica beneficiaría a los países del Norte, en especial a la RFA. La alternativa de solución transitoria con proteccionismo beneficiaría la recuperación de Francia e Italia.

Esto es lo que se refiere al plano interno de los países. En el plano internacional, Francia se rehúsa a ser el segundo de Europa, porque al dejar a la RFA -más vulnerable a las presiones norteamericanas- significaría adoptar la postura norteamericana. Francia opta por una tercera vía: sacar provecho de los restos del pasado colonial, donde la RFA está desprovista.

Europa, además, es dependiente no solamente de petróleo sino de otras materias primas. "Europa depende en sus importaciones en un 95% de sus necesidades de energía; 65% del cobre; 57% de bauxita; 99% de fosfatos; virtualmente todo el cobalto; 86% de mineral de estaño; todo el manganeso; 95% del tungsteno; 92% del café y 100% del cacao. La C.E.E. también importa el 28% de sus requerimientos alimenticios."27/.

De las contradicciones al interior de Japón como de las del seno de la C.E.E. se ha sabido aprovechar EUA para reproducir su hegemonía. Esto ha agravado los conflictos interimperialistas.

Otra agravante ha sido la integración progresiva del bloque socialista al mercado mundial. Esta integración constituye un mercado enorme para las potencias capitalistas, las cuales se lo disputan agravándose aún más los conflictos interimperialistas. Silva Michelena lo plantea en los términos siguientes:

"...(la) expansión y consolidación del campo socialista actúa como una fuerza que tiende a resentir la unidad del bloque y en particular a disminuir la condición de hegemonía absoluta de Estados Unidos, ya que las burguesías de los países más desarrollados e independientes de Europa encuentran en las rela

27/. Bown, Colin. Ob.cit., p. 166.

ciones comerciales con los países socialistas una oportunidad única para expandir sus economías. Ello, obviamente, le daba oportunidad para madurar su proceso de desarrollo tecnológico en ciertas áreas en condiciones muy favorables ya que, debido a las restricciones establecidas por el gobierno norteamericano, el capital norteamericano no podía concurrir a esas áreas. El aprovechamiento de estas oportunidades por parte de la burguesía y los gobiernos europeos significó un acto de independencia con respecto a la potencia hegemónica ya que ello, objetivamente considerado, era pasar por encima de las restricciones impuestas por dicha potencia hegemónica."28/.

Quise reproducir esta larga cita porque a través de ella podemos apreciar las repercusiones en el bloque capitalista por la integración del bloque socialista a la economía mundial; la mayor autonomía de Europa, las limitaciones de la burguesía norteamericana en esta área — y, la pérdida de hegemonía por estas causas.

Ante este panorama, EUA diseñó una estrategia —a principios de los setenta— tendiente a la recuperación hegemónica. Se trataba de evitar la institucionalización de nuevos mecanismos en las relaciones intercapitalistas, como por ejemplo, reforma al SMI que aminoren el poder del dólar. Los puntos esenciales de la contra-ofensiva son:

a) Una alianza económico-política con la URSS que les permita llevar a cabo iniciativas en Europa y en el Cercano Oriente sin arriesgar que alguna de las dos superpotencias tome grandes ventajas.

b) Debilitamiento de Europa y Japón.

c) Solución del problema petrolero norteamericano, es decir, búsqueda de yacimientos alternativos, con la posibilidad de rentabilidad. Para lograrlo era menester que el costo del petróleo fuera superior a \$ 8.

28/. Silva Michelena, J. Ob.cit., p. 76.

d) El impulso de nuevos centros industriales en el Tercer Mundo - (NIC's) que puedan hacer la competencia a Japón y Europa Occidental, e incluso a la URSS.

La puesta en práctica de esta contra-ofensiva tomó los siguientes derroteros: "Una devaluación del dólar tácticamente demasiado fuerte hasta el verano de 1973; concesiones comerciales obtenidas de aquí y de allá, de Japón sobre todo, pero asimismo de Europa, dentro del dominio aeronáutico, nuclear, etc.; una disminución de los gastos militares en razón de la retirada del sudeste asiático y de los progresos de las negociaciones americano-soviéticas; una contribución europea más importante en los gastos militares norteamericanos en Europa, etc."^{29/}.

Sin embargo, la devaluación del dólar no trajo como resultado el incremento de la confianza de los medios internacionales en la moneda, antes bien, se recibió negativamente y no tuvo los resultados deseados. "En muchos medios capitalistas europeos -comenzando por los medios gaullistas franceses- la devaluación del dólar es considerada como un golpe bajo contra el comercio europeo y japonés (...) (Pero) lo que el capitalismo norteamericano gana en lo que respecta a 'mercancías', lo pierde en lo que hace a 'capitales'. De ahora en adelante necesitará más dólares para comprar una fábrica en Europa. Y un capitalista alemán o japonés podrá comprar una fábrica en los Estados Unidos con menos marcos y menos yen."^{30/}. Entonces, con la devaluación no se consiguió el statu quo ante de que gozó el dólar hasta 1967.

Se buscó otro camino, el aumento de los precios del petróleo. En 1973 se desata la crisis energética, que no es otra cosa más que el -
^{29/}. Faure, Alexandre. Ob.cit., p. 80-81.
^{30/}. Mandel, E. et al. Ob.cit., p. 75.

alza del petróleo pero cuyas repercusiones son ampliamente resentidas en el mundo desarrollado y hasta subdesarrollado. Sobre la génesis de la crisis energética hay una polémica, no entraremos en detalles. Una de las vertientes de análisis -Samir Amín entre sus expositores- ve en esta crisis la mano de Estados Unidos para contrarrestar los conflictos interimperialistas, hacer redituable la búsqueda de energéticos alternativos y permitir -a largo plazo- el monopolio de las nuevas fuentes energéticas para monopolizar al mismo tiempo los sectores más avanzados de la tecnología. Si esto es así, con la crisis energética se logró debilitar las economías europea y japonesa, más dependientes de las importaciones de petróleo que "sus competidores (de EUA) europeos y el Japón siguen estando, hasta el momento, sujetos a las directrices económicas de la gran potencia capitalista."31/.

Por otra parte, los recursos de capital obtenidos por los países de la OPEP se reciclaron, regresando de nuevo a los centros imperialistas, primordialmente a los centros financieros norteamericanos. - De este modo, "este proceso de reciclaje, que ha permitido un mayor poder de financiamiento del centro hegemónico del capitalismo, va en detrimento de los países exportadores de petróleo, porque ellos sólo exportan el excedente económico pero no lo controlan, a la vez que - están importando mercancías y tecnología "superflua" de los países - industriales de manera creciente con su corolario más radical: armamentismo."32/. Hay que agregar que la gran masa de eurodólares aquí encontraron utilidad.

Por tanto, EUA se benefició por la crisis energética en un doble sentido: por el debilitamiento de sus competidores y por el reciclaje de petrodólares. Sin embargo, no todo fue color de rosa para EUA, "la OPEP fue más lejos de lo previsto en el alza, poniendo en peligro la economía americana y corriendo el riesgo de transformar un éxito en catástrofe."33/. Efectivamente, el alza excesiva en el precio del petróleo, acrecentó la masa monetaria acelerando aún más la escalada inflacionaria.

Adicionalmente, el daño causado a las economías europea y japonesa redundará en un debilitamiento del bloque capitalista en general y, por tanto, de la hegemonía norteamericana.

La contraofensiva norteamericana -además- no logró eliminar la --tendencia hacia la multipolaridad económica. "Frente a las dos superpotencias que han reinado sobre el mundo desde la postguerra, se podría al contrario asistir al ascenso de dos nuevas potencias: Europa y Japón. Dejenos de lado a China, que, pese al número de sus habitantes y a la superficie de su territorio, no dispone, en el horizonte que hemos escogido, de una potencia económica comparable."34/.

Si en lo económico no podríamos considera a China como una potencia en gestación y como ente de cuestionamiento de la hegemonía norteamericana, en lo político sucede lo contrario. China, junto con --Francia y con ciertos países del Tercer Mundo, está llevando al mundo hacia una multipolaridad política. Más adelante analizaremos este punto.

3.1.4. LA NUEVA DIVISION INTERNACIONAL DEL TRABAJO Y LA APARICION DE LOS NIC"s.

A raíz de la aparición del problema de generar una plusvalía suplementaria (finales de los sesenta), con la consecuente caída de la tasa de ganancia, a los capitalistas se les planteó la necesidad de revisar la forma de valorización y acumulación de capital.35/. Se hacía

31/. Peña Guerrero, R. Ob.cit., p. 35.

32/. Ibidem, p. 37.

33/. Faire, Alexandre. Ob.cit., p. 85.

34/. Ibidem, p. 95.

35/. Ver: Folker, Frobél et al. La nueva división internacional del trabajo. Tr. José Alonso Cánovas. Madrid, s. XXI, 1980, 580p.

evidente que la forma que regía ya no daba resultados tan satisfactorios. Así, se pone en marcha una Nueva División Internacional del Trabajo (NDIT), tendiente a revalorizar y dar nuevo impulso a la acumulación de capital.

Hablar de una NDIT implica la existencia de una "vieja división", la cual ha sido o está en proceso de ser sustituida. Esta "vieja división", es decir, la actual estructura económica internacional es el resultado de un largo proceso histórico del desarrollo capitalista, iniciado en el siglo XVI, teniendo su auge en el siglo XIX, y que -- desde sus orígenes- conlleva el fenómeno del subdesarrollo y, por tanto, las consecuencias que de ello se derivan: la explotación de unos sobre otros y la desigualdad en todos los ámbitos (económico, político y social) tanto en el plano interno (nacional) como en el orden internacional.

La reproducción de las desigualdades a nivel internacional ha podido lograrse merced a la introducción en distintas regiones del mundo, o incluso imposición desde fuera, de distintas formas de organización del trabajo para distintos tipos de producción. Esta división internacional del trabajo se caracteriza por la participación -- en la economía mundial- de los países de América Latina, Asia y África, como simples proveedores de materias primas, de minerales y, en ciertos casos, como el de África, de esclavos. De su lado, los países europeos -- y posteriormente Estados Unidos y Japón_ se encargaron de la producción manufacturera. Esta relación pudo ser impuesta gracias al mayor poderío tecnológico, económico y militar de los países occidentales.

Así, no es que se haya dado una subindustrialización o una industrialización tardía en los países del Tercer Mundo, sino una verdadera obstaculización de la industrialización. Algunos países escaparon a este fenómeno, pudiendo efectuar una endeble industrialización durante la época de la crispación de la economía mundial (entre 1930 y

1945). Esta débil industrialización satisfacía un limitado mercado interno y, precisamente fueron las limitaciones del poder adquisitivo interior, así como la falta de competitividad de sus productos en el mercado internacional, las que llevarían la industrialización al estancamiento o, como en el caso de Argentina a la agonía.

Esta división internacional del trabajo se encuentra actualmente sometida a revisión. En los últimos años varios países del Tercer Mundo han venido participando en mayor medida en la producción industrial, se trata de los llamados Newly Industrializing Countries (NIC-s), entre los cuales están Brasil, México, Hong Kong, etc. Su producción ha sido realmente competitiva en el mercado internacional.

Sin embargo, el cambio que se está efectuando en la división internacional del trabajo no se debe a la voluntad política de los gobernantes o los empresarios de dichos países, sino ha estado determinada por las posibilidades de rentabilidad que la nueva división internacional del trabajo ofrece a los capitalistas del mundo desarrollado. Estas nuevas posibilidades de rentabilidad han estado determinadas por tres factores: 1o. El gran potencial de mano de obra barata y muy flexible existente en los países en desarrollo; 2o. La fragmentación del proceso productivo llevada a sus últimas consecuencias, lo cual hace posible emplear personal poco cualificado; y, 3o. El desarrollo de los transportes y comunicaciones hace posible, en muchos casos, - realizar producciones completas o parciales en cualquier parte del mundo, sin que por ello surja algún problema que hiciera inviable la producción. 36/.

Todo esto ha hecho posible que "por primera vez en la historia de la economía mundial desde hace quinientos años, la industria de transformación puede producir para el mercado mundial, en forma rentable, en gran escala y con un volumen creciente, en los países en desarrollo. Además, la producción de mercancías, se fragmenta cada vez más 36/. Ibidem, p. 32-34.

en producciones parciales que se someten, a nivel mundial, a la combinación más favorable de capital y trabajo para cada caso."37/.

A estos cambios cualitativos en la economía mundial son a los que se les conoce como la "nueva división internacional del trabajo".

Este cambio se dio primeramente entre países con estrechas relaciones geográficas y comerciales, y hacia centros industriales ya existentes.

Cabe mencionar que anteriormente el mejor medio para asegurar rentabilidad en las empresas "eran las racionalizaciones de la producción mediante la incorporación de una maquinaria más eficiente y una reducción del número y cualificación de la mano de obra necesaria. - Hoy estos medios (y con ellos otros medios clásicos) no bastan. La reorganización transnacional de la producción significa hoy, cada vez más, que la supervivencia de una empresa sólo pueda garantizarse mediante el desplazamiento de la producción hacia otras zonas; hacia las zonas de una mano de obra más barata y disciplinada."38/.

Estos cambios que está sufriendo la economía mundial son observables si se analiza el descenso de las tasas de inversión interiores de los mayores países industrializados, las cuales -a parte de la primera mitad de la década de los setenta- se han estancado y hasta retrocedido (Japón y República Federal Alemana).39/. Frente a esta situación, se observa un aumento de las inversiones extranjeras en los países del Tercer Mundo, lo cual habla de una verdadera transferencia de la capacidad productiva a estas regiones hasta antes no o poco industrializadas.

37/. Ibidem, p. 18.

38/. Ibidem, p. 19.

39/. Ibidem, p. 7.

La nueva situación ha traído como consecuencia mayores problemas políticos, sociales y económicos en los países industrializados. Por que no debe pensarse que el hecho de que sean los capitalistas de los países desarrollados quienes están impulsando los desplazamientos de capital, reditúa en beneficio de sus países de origen. El problema es más complejo. Incluso podría pensarse que la NDIT no afectaría la hegemonía de EUA. No es así; Estados Unidos no es precisamente el único regulador de la economía mundial, de hecho se observa "un dualismo de poder entre el estado norteamericano y las fuerzas del mercado en la regulación de la economía del mercado mundial." 40/. Dentro de estas fuerzas del mercado han aparecido ciertas disfunciones que hacen más relativa la hegemonía norteamericana; se trata de la ingobernabilidad de la periferia, la ingobernabilidad del capital y la ingobernabilidad de la fuerza de trabajo. 41/.

La ingobernabilidad de la periferia ha sido ocasionada por dos de los mecanismos del mercado. Por una parte, el deterioro de los términos de intercambio que redundan en perjuicio de los países periféricos y que los ha obligado a buscar financiamiento; y, por otro lado, precisamente la expansión del capital transnacional ha dado como resultado el surgimiento de los llamados NIC's. Estos dos fenómenos no han sido tan efectivos en la dominación de la periferia como lo habrían sido los aspectos formales del orden imperial (instituciones como el FMI, BIRF, etc.); paradójicamente han servido para crear cierta conciencia en dichos países. "En primer lugar, los países periféricos del mundo capitalista han disfrutado y sacado ventaja de una libertad formal considerable para generar e instalar regímenes reconocidamente anticapitalistas, destinados (no importa realmente con qué éxito) a "desarticularse" de alguna manera del sistema capitalista mundial (Mozambique, Angola, Etiopía, Nicaragua e Irán) ... Al mismo tiempo

40/. Arrighi, Giovanni et al. Ob.cit., p. 74.
41/. Ibidem, p. 74ss.

tiempo, los países periféricos en general han demostrado a lo largo de los años setenta, una creciente disposición e independencia para recurrir a la guerra como medio de regular sus relaciones mutuas y de consolidar o proteger sus propias unidades frágiles o para socavar la de sus vecinos."42/. Además, no es impensable que la industrialización de varios de esos países les confiera un papel de competidores importantes, con las consecuencias políticas que ello representaría.43/.

La ingobernabilidad del capital ha sido el resultado de "dos fenómenos distintos pero estrechamente relacionados; una relativa falta de respuesta por parte del capital a los incentivos del mercado y la 'perversa' conducta de los precios."44/. Esto significa que a raíz del estancamiento de la producción después de 1973 se buscó evadir - un estancamiento de la demanda, lo cual se logró con una progresiva inflación. Asimismo, los beneficios obtenidos en lugar de invertirse en actividades productivas se destinaron a la especulación, con lo cual la inflación se acrecentó, redituando en un incremento de la tasa de desempleo. A este fenómeno se le ha llamado estagflación.

La ingobernabilidad de la mano de obra es la otra cara de la moneda de la estagflación. Se ha manifestado de dos maneras distintas. - "La primera, predominante en el periodo 1968-1973, consistió en un brote de conflictos industriales y sociales de carácter no institucional, que se diseminó por las áreas centrales, en particular en Europa Occidental (...) Después de 1973, a medida que el desempleo crecía y la inflación se aceleraba en las áreas centrales, la forma y los objetivos del conflicto industrial cambiaron significativamente. Las demandas salariales se hicieron más 'defensivas', en el sentido

42/. Ibidem, p. 75-76.

43/. Ver Dos Santos, Theotonio. Brasil: la evolución histórica y la crisis del milagro económico. Ed. Nueva Imagen. 1978. 180p.

44/. Arrighi, G. Ob.cit. p. 76.

de que ahora tendían a contrarrestar los efectos negativos de la inflación sobre los salarios reales, en tanto que las reclamaciones no salariales se centraban en la defensa de los puestos existentes frente a la amenaza de despidos, más que en la calidad de los trabajos." 45/.

Estas disfunciones son una manifestación concreta de la contradicción referente al papel del Estado. 46/. Estados Unidos -país hegemónico dentro del bloque capitalista- cada día se enfrenta con mayores dificultades para controlar a sus empresas transnacionales y, por lo mismo, para regular la generalidad del sistema capitalista. De este modo algunas veces un país puede salirse de los lineamientos marcados por EUA, pero con el fin de proteger los intereses de alguna empresa transnacional (caso de Brasil). EUA ya no ocupa el mismo lugar prominente en lo económico.

Pero del lado de los países subdesarrollados el panorama no es menos alentador. La industrialización que se está dando se orienta — esencialmente a la exportación; está dominado por empresas extranjeras; y, además, es una industrialización parcial muy especializada, — no llegándose nunca a la estructuración completa de un sector económico. De acuerdo con la corta experiencia histórica, todo parece suponer que los objetivos de la política económica de los países en desarrollo (eliminación del desempleo, formación profesional, acceso a la moderna tecnología y crecimiento de los ingresos en divisas) no — logran cumplirse con este tipo de industrialización.

3.1.2. LA MULTIPOLARIDAD POLITICA.

Al parejo de la multipolaridad económica, la segunda mitad de la década de los sesenta presencié el debilitamiento del sistema global — bipolar, apareciendo en la escena internacional nuevos centros de po

45/. Ibidem, p. 77-78.

46/. Ver Silva Michelena, J. Ob.cit., p. 128-130.

der político: China, Francia y ciertos países del Tercer Mundo. La emergencia de dichos centros obraba en detrimento de la capacidad norteamericana de imponer sus puntos de vista tan fácilmente; ahora, nuevos países debían ser tomados en cuenta en la toma de decisiones. Veamos su surgimiento.

3.1.2.1. LA REPUBLICA POPULAR CHINA.

En octubre de 1949, el Partido Comunista Chino encabezado por Mao Tse Tung logró derrocar al gobierno de Chiang Kai Shek e instaurar la República Popular China de corte netamente socialista. Chiang Kai Shek había venido recibiendo apoyo norteamericano para conservarse en el poder, lo que enfrentó a EUA al dilema de reconocer ó no-reconocer al nuevo régimen.

El empecinamiento norteamericano de contemplar todos los movimientos nacionales bajo la óptica contencionista y, posteriormente, el comienzo de la guerra de Corea, influyeron en la negativa estadounidense a reconocer al gobierno comunista de China. Más aún, EUA aplicó un embargo comercial contra China, empleó su influencia en Naciones Unidas para impedir la entrada de este gobierno a la organización y sostuvo como representante oficial de China Nacionalista a Chiang Kai Shek, quien se había refugiado en la isla de Formosa, donde permaneció y a donde arribaba asistencia económica y militar norteamericana.

No obstante, EUA no fue respaldado plenamente por sus aliados. De hecho, Gran Bretaña se había adelantado a la decisión estadounidense y había reconocido al régimen de Mao. La discrepancia desató leves fricciones en la alianza anglo-americana. El reconocimiento británico era en sí mismo un hecho significativo; reafirmaba en alguna medida al gobierno de Mao y atenuaba la ofensiva norteamericana. EUA, de su lado, cometió un error; ocasionó, si no la pérdida de un aliado,

si el estrecho acercamiento entre China Popular y la URSS. Y China Popular no era cualquier país, dada la magnitud de su población y extensión territorial.

Efectivamente, la llegada al poder enfrentó a Mao con la necesidad de ayuda económica. La guerra civil iniciada desde 1927 y la guerra con Japón de 1931 a 1945, dejaron al país devastado. Las presiones norteamericanas empujaron a Mao hacia una fuerte dependencia con la URSS. En febrero de 1950 Mao concertó un tratado con Stalin: de él la URSS se aseguraba la alianza militar china. Mao consintió en la independencia de Mongolia y en la permanencia de las bases soviéticas de Dairen y Port Arthur ubicadas en territorio chino; se contemplaba la fundación de compañías anónimas para la explotación de los recursos minerales chinos. Del tratado se beneficiaba ampliamente la URSS, si bien es cierto que se comprometía a otorgar créditos por el equivalente a 300 millones de dólares.46/.

Después de la muerte de Stalin en 1953, las relaciones sino-soviéticas tomaron otro cauce, hacia una progresiva autonomía china. En 1954 Krushev visitó China; durante su visita Mao hizo resurgir la cuestión de la independencia de Mongolia. Un año más tarde, en la Conferencia de Bandung, China obtiene un éxito diplomático, al incrementar su prestigio frente al Tercer Mundo. Mientras tanto, EUA permanecía en su abierta oposición a China.

Las relaciones sino-soviéticas sufrieron tensiones durante 1956. En este año tuvo lugar el Vigésimo Congreso del Partido Comunista Soviético; en su discurso, Krushev mencionó tres cuestiones que ampliarían aún más la brecha entre China y la URSS. Se trataba de: a) el anuncio de coexistencia pacífica con Occidente; b) la posibilidad de la transición pacífica al socialismo en Europa y quizá en otras 47/. Bown, Colin. Ob.cit., p. 117.

regiones; y, c) la abierta condena al régimen de Stalin. China reaccionó en contra de éstos tres puntos y a partir de entonces empezó a desarrollar una vía socialista diferente a la soviética.

En 1957 restablece relaciones comerciales con Gran Bretaña y con la mayoría de los aliados europeos de EUA. Ante lo que EUA reaccionó demandando a los europeos reconsiderasen su decisión; las relaciones comerciales no cesaron y EUA no cambió su postura respecto al bloqueo económico a China.

Las disensiones con la URSS continuaban. En 1959, después del lanzamiento del Sputnik (1957) y de la revolución en Irak (1958), China se percató de su necesidad de poseer la bomba atómica. En la revolución irakí, la URSS había permanecido pasiva y no había secundado la posición china. En 1960, la URSS emprendió la retirada de territorio chino- de 1390 consejeros industriales.

Paulatinamente se complicaban las relaciones sino-soviéticas; más aún, cuando en la guerra sino-hindú de 1962 la URSS adoptó una posición en favor de la India.

El año de 1963 fue decisivo en el conflicto sino-soviético, por dos razones. En primer lugar, en ese año se firmó en Moscú el Tratado sobre la prohibición de pruebas nucleares en la atmósfera, en el espacio cósmico y bajo el agua; China y Francia se negaron a firmar el Tratado por considerarlo discriminatorio. Esta era la primera vez que China adoptaba una decisión autónoma en un asunto tan trascendente; en segundo lugar, China ya no fue invitada al Congreso Mundial de Partidos Comunistas. La escisión era manifiesta.

A partir de entonces empieza a proliferar los partidos comunistas pro-chinos en muchos países del Tercer Mundo. Ambos países (URSS y China) se empiezan a acusar mutuamente de herejías. China, por su par

te, acusaba a la URSS de coludirse con EUA e introducir en la URSS el capitalismo.

Mao, preocupado por una posible "infección" de "revisionismo" soviético, amén de los problemas domésticos, inauguró en 1966 la Revolución Cultural. De 1966 a 1968 la acción de Mao se vuelca al interior de su país, aislándose de la política internacional por un tiempo, aunque continuaron las acusaciones contra la URSS.

China reaparece en la escena internacional -con nuevos bríos- en 1968, influenciada por la Revolución Cultural, con motivo de la invasión soviética a Checoslovaquia en agosto de 1968. Para justificar la invasión, la URSS había proclamado la Doctrina Brezhnev, la cual es duramente criticada por China. Mao acusa a la URSS de invadir otro país sólo porque éste no comparte sus puntos de vista.

El año de 1968 era un año crucial en la política internacional. -- Los problemas del bloque capitalista, la guerra de Vietnam, el nuevo equilibrio militar, etc., hacían de ese año una coyuntura favorable a la política exterior china. Nixon -entonces presidente de EUA- se dio cuenta de ello, lo que lo llevó a buscar una nueva política exterior hacia China. "La pérdida de la unidad del mundo comunista significaba, según Nixon, que los países comunistas cambiarían su estrategia de desafío constante a Estados Unidos y de fomento a la revolución mundial, y darían prioridad a la consecución de sus intereses nacionales. Esto, evidentemente, requería que Estados Unidos mudara su actitud respecto al mundo comunista."48/.

Desde ese año China empieza a ser reconsiderada por EUA. Ya no podía ignorarse la importancia de este país en la política internacional y, en especial, en el desenvolvimiento del continente asiático - 48/. Durán Calvo, Esperanza. La política norteamericana hacia..., p. 69.

(recuérdese la preocupación norteamericana por la guerra de Vietnam) donde China era una pieza importante.

En un artículo escrito por Richard Nixon y publicado en Foreign Affairs en 1967, Nixon reconocía ya -aún antes de ser Presidente- la significancia de China:

"Cualquier política hacia Asia debe confrontar urgentemente la realidad china. Esto no significa, como muchos piensan (...) apresurarse a otorgar el reconocimiento a Pekín, admitirlo - en las Naciones Unidas y hacerle ofertas para comerciar. Significa reconocer el peligro presente y potencial de China comunista y tomar medidas diseñadas para enfrentar ese peligro."
49/.

Una vez en el poder Nixon empieza a relajar las tensiones con China. Mientras tanto, el conflicto sino-soviético llegaba a un punto extremo para 1969, dándose choques armados en la frontera de ambos países.

También en 1969 Nixon anuncia un cambio en la política exterior hacia Asia, lo que repercutiría en China; habla de la necesidad de una "responsabilidad compartida" entre los aliados. A esta nueva política es a la que se le ha llamado la Doctrina Nixon. Su tesis central es:

"...Estados Unidos había de participar en la defensa de aliados y amigos, pero (...) Norteamérica no puede concebir todos los planes, elaborar todos los programas, ejecutar todas las decisiones y emprender todas las defensas del mundo libre (...) es esencial un papel más equilibrado y más realista de Estados Unidos en el mundo, si queremos mantener a la larga compromi-
49/. Ibidem, p. 76.

americana provocara que EUA le quitara el apoyo. Japón, por su parte, de un lado se encontraba complacido porque la política de responsabilidad compartida ampliaba su margen de independencia; no obstante, - por otra parte, "hacia públicos sus temores de cuál sería el papel - que Nixon le asignaría en su esquema de una balanza de poder multipo- lar y en su concepto de un mundo dividido en cinco centros de poder: Estados Unidos, la Unión Soviética, Europa, China y Japón, 'equili- brándose' mutuamente. El temor japonés iba en el sentido de que las otras cuatro potencias principales poseían ya armas nucleares, mien- tras que Japón no, lo cual lo hacía vulnerable a cualquier ataque, no sólo por la carencia de armas nucleares, sino por vulnerabilidad fren- te a ésta aún en caso de tenerlas."52/.

Ya para estas fechas -finales de la década de los sesenta- se po- día observar la emergencia de nuevos centros de poder político, en- tre ellos China. En el caso específico de la región asiática un au- tor nos señala que la tendencia ha ido hacia el continuo incremento de la multipolaridad. "En las relaciones de gran-poder, lo que había sido una relación bipolar en los 1950s, viró hacia una relación trian- gular en los 1960s y ahora en los 1970s está llegando a ser una rela- ción cuadrilateral."53/.

El presidente Nixon visitó China en febrero de 1971. "Para China, esta nueva relación con Estados Unidos significaba el retiro completo de su largo aislamiento y el reconocimiento de su status de gran po- tencia. Para Estados Unidos, el acercamiento a China representaba una serie de ventajas: mantener un equilibrio en Asia en el que Estados Unidos tácitamente seguiría siendo la pieza clave y China se podría - convertir en el futuro en el contrapeso para el poderío creciente de Japón y en un instrumento para impedir el expansionismo soviético en ciertas áreas importantes para Estados Unidos."54/.

52/. Durán Calvo, Esperanza. Ob.cit., p. 84.

53/. Barnett, A. Doak. A new U.S. policy toward China, p. 34.

54/. Duran Calvo, E. Ob.cit., p. 88.

Pero los triunfos chinos en lo concerniente a su política exterior no se detuvieron ahí. En el periodo que va de 1969 a 1971 fueron varios los logros chinos, a saber:

"(1)...la RPCh era capaz al fin y al cabo de tomar posesión - del asiento de China en Naciones Unidas como uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad...

(2) El Presidente del país más poderoso del mundo, el líder de las fuerzas del Imperialismo occidental, vino a Pekín por su propia iniciativa. China fue reconocida como uno de los po qu is im os países que por sí mismos podían ejercer una influencia decisiva en el balance global estratégico entre las dos superpotencias...

(3) La RPCh normalizó relaciones con la mayoría de países en el mundo en su mayor parte de acuerdo con los términos chinos para reconocimiento mutuo...

(4) El establecimiento de relaciones normales de Estado con la vasta mayoría de países del Tercer Mundo sobre bases no-sectarias facilitó la emergencia de China como un prominente y reconocido portavoz para muchos asuntos del Tercer Mundo...

(5) Las relaciones con los países capitalistas medios y pequeños llegó a ser relativamente estrecha por vez primera...

(6) Los prospectos de China de obtener ganancias por comercio internacional llegaron a ser tan grandiosos como sus líderes habían previsto..."55/.

Otro aspecto que confería a China el status de un nuevo centro de poder político a escala mundial fue el gran desarrollo militar alcanzado por China a finales de los 1960s y sus posibilidades de continuarlos:

55/. Yahuda, Michael B. China's role in world affairs, p. 213-214.

"Expertos occidentales estimaron que para principios de los — 1970s China podría tener misiles nucleares de alcance medio — con capacidad de reparto (distribución) sobre el Este, Sur y Sudeste de Asia, y para mediados de los 1970s sus ICBMs podrían golpear asimismo a los Estados Unidos."56/.

3.1.2.2. EL TERCER MUNDO COMO NUEVA FUERZA POLITICA Y LA EMERGENCIA DE LAS DENOMINADAS POTENCIAS INTERMEDIAS.

En el capítulo II anotábamos como el proceso de descolonización había contribuido a la consolidación de la hegemonía norteamericana. Este — proceso, además de significar la desintegración de los imperios coloniales de varios países europeos, entre ellos principalmente Inglaterra, Francia y Holanda, planteó la oportunidad a EUA de establecer un nuevo vínculo con los países recién descolonizados: el neo-colonialismo. Asimismo, EUA supo presionar a los nacientes países y firmó pactos militares con varios de ellos, amén de granjearse su voto en las organizaciones internacionales, como fue el caso de la ONU.

Sin embargo, la prosecución del proceso descolonizador a lo largo de la década de los 1950s y, más precisamente, a principios de los — 1960s, si bien contribuía a la creación de lazos neo-coloniales, fue generando paralelamente una nueva conciencia política entre los países del Tercer Mundo, lo cual se manifestó en gémnes de unidad tercermundista. Tal fue el caso de las Conferencias Afro-asiáticas de Solidaridad iniciadas en Bandung en 1955. Esto —por lo demás— es un hecho revelador de que no se da una correspondencia mecánica entre la dependencia económica y las posiciones políticas internacionales de los países subdesarrollados.

56/. Ibidem, p. 92.

A partir de Bandung 1955, se sucedieron una serie de Conferencias con membresía exclusivamente tercermundista, se crearon Organizaciones, comisiones, etc. Simultáneamente, el número de estos países iba en aumento, debido a la descolonización, pasando a ser miembros de la ONU prácticamente todos, gracias al apoyo de los países ya independizados. Fue y ha sido precisamente en la ONU, en particular dentro de la Asamblea General, donde más se ha percibido el activismo de este conjunto de países.

A continuación resumiremos los avances del Tercer Mundo como nuevo actor internacional de importancia, partiendo desde la Conferencia de Bandung, en virtud de que esta reunión sentó un precedente.

"La importancia de Bandung fue que por vez primera un grupo de antiguos territorios coloniales se habían reunido sin ninguna potencia europea y para muchos de los asistentes era una aserción de su independencia."57/.

Efectivamente, en Bandung solamente se reunieron países independientes de Asia y Africa, 29 para ser exactos, así como algunos líderes de los países todavía colonizados, quienes luchaban por la independencia de su país (Argelia, Chipre, Malawi, Túnez, Costa de Oro, Namibia). Entre las resoluciones adoptadas sobresalían su decidido anticolonialismo, su posición en pro del universalismo de la ONU y la alineación a los principios de no-intervención, autodeterminación de los pueblos y a una política de paz. La influencia de Bandung ha sido reconocida por los historiadores, consideran que fue "decisiva para el nacimiento de la política internacional del Tercer Mundo, para las luchas anticolonialistas en los siguientes años y para la introducción en la ONU de los nuevos Estados de Africa y Asia que rompieron 57/. Willets, Peter. The Non-aligned Movement, p. 3.

definitivamente, en el año de 1960 la dominación de las Potencias Coloniales en las NU."58/.

La Conferencia de Bandung también sirvió de antecedente a otro Movimiento que ha tenido gran relevancia en las relaciones internacionales, el Movimiento de Países No Alineados. Aparte de Bandung, otro antecedente para la formación del Movimiento había sido la estrecha cooperación que habían venido llevando Egipto, Yugoslavia y la India. Esta cooperación se inició a raíz de la crisis del Canal de Suez y de Hungría sucedidas ambas en 1956. Esta doble crisis acercó a los tres países dado que se apoyaron entre sí.

La primera Conferencia de los No-Alineados se efectuó en Belgrado del 10. al 6 de septiembre de 1961, contando con la asistencia de 25 países. La Conferencia fue una respuesta a las tensiones de la Guerra Fría, tales como la de Berlín, el Congo y la Up Spy planes, y, por otro lado, a la conciencia surgida entre los países recién descolonizados de que no bastaba quitarse el yugo colonial, sino que era necesario buscar nuevas opciones para el desarrollo económico. Por eso se dice que el movimiento de los países no-alineados fue el "antecedente inmediato y preciso de la discusión y elaboración del Nuevo Orden Económico Internacional, así como de la definición de sus elementos y los procedimientos para obtener su pronta puesta en marcha."59/.

El principio esencial del Movimiento de los No-Alineados era la abstención de involucrarse en los conflictos de la Guerra Fría, lo cual posibilitaba "cierta independencia" de cada uno de los bloques de poder. El camino elegido sería el fortalecimiento del sistema de Naciones Unidas, lugar donde han logrado sus mayores éxitos. Son tres los renglones en los que se ha manifestado la actividad de los No-Alineados: a) Apoyar el ingreso de los países recién descolonizados a -
58/. Osmańczyk, E.J. Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales...p. 980
59/. Amín, S. et al. Nuevo Orden Económico Internacional, p. 47.

la ONU, bajo el lema de "un estado-un voto"; b) votar en coordinación con los países miembros del Movimiento, mientras no afecte sus intereses inmediatos; y, c) Promover la emancipación colonial y el desarrollo económico.

En relación a la promoción del desarrollo económico, los No-Alineados contaban con otros aliados naturales como era el caso de los países latinoamericanos, en cuyo seno habían surgido las ideas desarrollistas de la CEPAL, debido al agravamiento de la crisis económica como resultado del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Así, es a principios de la década de los 1960s cuando la mayoría de los países del Tercer Mundo inician una presión política tendiente a transformar las relaciones económicas con el mundo desarrollado; esto se da concretamente en el seno de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la cual tuvo lugar en 1964. Esta I UNCTAD "fue el primer foro en que se realizó un debate conceptual sobre las cuestiones que deben gobernar las relaciones económicas internacionales para el comercio y el desarrollo. Este debate está lejos de haber terminado, aún cuando debe reconocerse que se han realizado progresos parciales, porque hay principios, si bien no se han convertido en acuerdos y aún continúan siendo violados, ya no son negados de manera abierta."60/.

A raíz de esta I UNCTAD se empezaron a suceder una serie de Conferencias, discusiones al interior de organismos permanentes, etc., cuya finalidad era la de hacer cambios en las relaciones económicas internacionales para hacerlas más favorables para los países del Tercer Mundo y cuya constante fueron las posiciones encontradas con los países industrializados (sobre todo Estados Unidos). Así, se realizaron: la Carta de Argel, acordada por el Grupo de los 77 nacido en la I UNCTAD; la II UNCTAD en 1968; la III UNCTAD en 1972, de la cual emana 60/. Ibidem, p. 37.

ya la idea clara de un Nuevo Orden Económico Internacional y es ahí donde se propone la elaboración de la Carta de Deberes y Derechos -- Económicos de los Estados; otras conferencias son: las realizadas por el Movimiento de los No-Alineados (1964, 1970, 1976); la IV UNCTAD, - efectuada en Nairobi en 1976; además no debe pasarse por alto la institucionalización del Diálogo Norte-Sur y la OPEP, creada en 1960.

Estas tendencias a la unificación del Tercer Mundo han estado determinadas por varios factores, los más importantes son: su sentimiento de compartir un estado económico-social similar (subdesarrollo, explotación y pobreza); su pasado colonial. A través de su asociación y de su participación en la ONU han podido incrementar su poder de negociación y han contribuido a dar un nuevo matiz a la realidad política internacional. Sus demandas -desde la I UNCTAD- se han centrado básicamente en: el campo de la ayuda, comercio internacional, problemas - monetarios y financieros, empresas transnacionales y transferencia de tecnología; además, en el campo de los alimentos. Esto no quiere decir que sean los únicos puntos de discusión; en realidad sus demandas se extienden a otros rubros, pues recuérdese que su propuesta es la -reestructuración de todo el orden económico internacional.

Ahora bien, pese al nuevo desafío tercermundista es necesario aclarar que sus logros no han sido sustanciales, en el sentido de hacer -cambios en la estructura económica de la posguerra. No obstante, el hecho de proponer cambios, de asociarse para tales fines, es ya en sí mismo un hecho significativo. Además, como dice Richard Fagen, "la -- época de la manipulación fácil de los llamados débiles por los fuertes está pasando rápidamente, el tiempo en que la détente y las crisis mundiales, mezclada con y reforzadas por sentimientos de nacionalismo intensificados, crean nuevos grados de libertad para el Tercer Mundo."61/.

61/. Novelo y Quintana, Adriana. La influencia norteamericana..., p. 86-87.

Es importante señalar que la nueva noción de los países del Tercer Mundo ha estado en muchos casos condicionada por los intereses de sus burguesías nacionales más monopolizadas, muchas de las cuales están aliadas con el capital monopólico transnacional, con el cual comparten la hegemonía del bloque en el poder. Esto sucede sobre todo en el caso de los NIC's. De tal suerte, el capital transnacional puede seguirse beneficiando de ciertos cambios en el orden internacional. Veamos lo que nos dice Theotonio Dos Santos:

"Los países subdesarrollados en general reivindican, sobre todo a través de la UNCTAD, que el gobierno norteamericano retire las altas tarifas proteccionistas que impone sobre las importaciones de tales productos. Las empresas multinacionales se interesan en dedicarse a este negocio en los países dependientes, pues podrían obtener una tasa de ganancias mucho más elevada que en Estados Unidos (donde por otro lado, no controlan muy directamente este sector que es dominado por capitales más locales) y, al mismo tiempo, abrirían nuevas fuentes de inversión a nivel mundial. Por esta razón la UNCTAD es fuertemente apoyada por estas empresas que llegan a veces a estimular este tipo de "nacionalismo", dándole un aparente contenido revolucionario o progresista."62/.

Esta es una de las razones por las que muchos de los países recientemente industrializados han venido manifestando una política exterior relativamente autónoma y se ha llegado a hablar incluso de "subimperialismo" o del surgimiento de ciertas "potencias intermedias"; sobre este asunto volveremos más adelante. Por el momento quisiéramos hacer mención de uno de los avances logrados por los países del Tercer Mundo -en el ámbito jurídico-político- merced a la posición crítica62/. Dos Santos, Theotonio. Ob.cit., p. 101.

tica frente a la crisis del orden económico mundial; nos referimos a la creación de un derecho internacional del desarrollo, el cual "es un derecho en formación, emanado fundamentalmente de las confrontaciones y negociaciones realizadas en los foros internacionales entre países en desarrollo y desarrollados."63/.

Entre las principales normas del derecho internacional para el desarrollo están: la derogación de la reciprocidad económica y la adopción de obligaciones comerciales unilaterales en favor de los países "en desarrollo"; la derogación de la cláusula de la nación más favorecida y las preferencias comerciales en favor de los países en desarrollo; la aceptación de la cláusula de "no reciprocidad" entre países desarrollados y en desarrollo en las negociaciones comerciales; las nuevas cláusulas en favor del desarrollo económico y social de los convenios sobre productos básicos; la institución de mecanismos de solución de controversias comerciales entre países en desarrollo y desarrollados; las cláusulas de comercio y cooperación entre países socialistas y países en desarrollo; el nuevo ordenamiento jurídico de la inversión privada extranjera; el derecho de nacionalización y los arreglos de controversias sobre inversiones extranjeras; las asociaciones de países en desarrollo productores y exportadores de materias primas; el conflicto y la negociación por un nuevo ordenamiento económico-jurídico internacional; además, dentro del nuevo derecho internacional para el desarrollo no puede dejar de considerarse la Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados. En otro campo, no debe dejarse de lado la Convención sobre el Derecho del Mar. Sin embargo, la lucha de estos puntos no debe considerarse terminada, sino debe continuarse para concretizar y hacer cumplir estos acuerdos ya válidos jurídicamente hablando.

63/. Rivero, Oswaldo de. Nuevo Orden Económico y..., p. 27.

Ante el desafío tercermundista, los países desarrollados han respondido de manera obscura, aunque cabe señalar que su posición no siempre ha sido homogénea. De hecho, los conflictos interimperialistas han abierto margen de maniobra para los países subdesarrollados.

En particular, EUA ha expresado abiertamente -a través de su representante en la ONU, Patrick Moynihan- su inconformidad al cambio. El diplomático señaló que "Washington no reconoce validez a los intentos de modificación al orden económico mundial pues éste ha servido con creces para la promoción de los intereses estadounidenses."64/. Y en efecto, EUA -a diferencia de sus aliados europeos y Japón- ha sido el menos dispuesto a cumplir con los compromisos adoptados en la UNCTAD y en el GATT. EUA se niega a reconocer -como sucedió en el caso de China- que el Tercer Mundo puede ser un reto, una amenaza a su hegemonía.

Los hechos han demostrado lo contrario. La generalidad de los países tercermundistas -que en verdad no puede ser vistos como un bloque- han venido ampliando su participación política en la escena internacional. De su seno, y merced a los cambios habidos en el sistema mundial desde finales de los sesenta, a saber: la declinación del sistema global bipolar y el surgimiento de nuevos centros de poder económico (CEE y Japón) y políticos (China y Francia) a nivel mundial; la Nueva División Internacional del Trabajo que ha permitido la industrialización -de varios países del Tercer Mundo; el resquebrajamiento de las viejas alianzas (OTAN, OTSEAS, etc.); la crisis energética de 1973, entre otros; han emergido ciertos países de ingresos medios, poseedores de ciertos recursos de poder, al rango de potencias intermedias, con creciente influencia económico-político-ideológica regional y posiciones relativamente autónomas.65/.

64/. Novelo y Quintana, A. Ob.cit., p. 87.

65/. Ver: González González, G. "Incertidumbres de una potencia media regional...". Mimeo, CIDE, 1983, 60h.

Hubo otro factor que contribuyó a este surgimiento, el cambio habido en la política exterior norteamericana conocido como Doctrina - Nixon o política de "responsabilidad compartida".

El ejemplo más representativo de estas "potencias medianas" es el de Brasil. Incluso Nixon, antes de su viaje a China se detuvo en Brasil donde reconoció a este país como potencia intermedia. Podrá pensarse que esto es una evidencia de la coincidencia de intereses entre Brasil y la potencia hegemónica, además del alto grado de transnacionalización de la economía brasileña; sin embargo "las políticas exteriores de varios países medianos han dejado de ser un mero reflejo - o una simple respuesta a las pautas marcadas por la potencia hegemónica."66/. Tal ha sido el caso brasileño y el de otros países del - Tercer Mundo.

Brasil, por ejemplo, en contraposición con EUA, reconoció al Movimiento para la Liberación de Angola y votó a favor de la declaración anti-sionista. Otros países -incluso México- han llevado a cabo acciones semejantes.

González González nos explica de qué depende el grado de autonomía de las denominadas potencias intermedias:

"El nivel de autonomía y diferenciación de la política exterior de las potencias medias con respecto a la potencia hegemónica presenta una doble dimensión: la dimensión interna, definida por el alcance y la orientación de los objetivos de política exterior, y por la existencia de una voluntad política para ampliar la proyección internacional, y la dimensión externa, determinada por los cambios en el contexto geopolítico re

66/. Ibidem, p. 15.

gional e internacional, la coincidencia o grado de contradicción entre los intereses de la potencia hegemónica y la potencia emergente, y el nivel de tolerancia y flexibilidad permitido por la primera en aquéllos asuntos fundamentales para esta última."67/.

En suma, la mayor presencia política del Tercer Mundo, y específicamente de las potencias medianas, no está determinada por factores exclusivamente económicos, por lo que se han abierto -a lo largo de la década de los 1970s- alternativas de acción en el ámbito mundial y regional para que estos países lleven a cabo políticas relativamente autónomas y diferenciadas en relación con EUA.

3.1.3. LA NUEVA SITUACION MILITAR.

Estados Unidos era indiscutiblemente la primera potencia militar y la única nuclear en la inmediata postguerra. Su supremacía militar, así como la emergencia de un bloque socialista amenazante, fueron factores decisivos en la aparición de la guerra fría y en el agrupamiento de los países capitalistas en la OTAN, bajo la égida norteamericana. Estados Unidos asumía el compromiso de proteger a Europa con su para-guas nuclear.

Por tanto, el cambio de la paridad armamentista entre EUA y la URSS, no podría dejar de traer consecuencias en la denominada guerra fría, ni tampoco en el seno de la OTAN. La modalidad de esas consecuencias estaría condicionado -además- por otro conjunto de cambios habidos en la realidad internacional.

En lo militar, el primer cambio de trascendencia sucede el 22 de septiembre de 1949, fecha en la que la URSS explota su primera bom-

ba atómica. El monopolio nuclear se había desvanecido. La URSS continúa su desarrollo armamentista, lo que va sentando las bases para la posibilidad de la "coexistencia pacífica".

En efecto, en 1956, durante el Vigésimo Congreso del Partido Comunista, el primer ministro soviético Nikita Krushev señaló -entre otras cosas- que la coexistencia pacífica entre ambas superpotencias era un hecho factible en virtud del alto nivel de desarrollo alcanzado por ambas en materia de armamento nuclear. Textualmente declaró:

"a) No hay una 'fatal inevitabilidad' de la guerra como la precondición última del triunfo del comunismo internacional, porque el frente unido para la paz combinado con el poder nuclear retaliatorio soviético puede disuadir al occidente de comenzar dicha guerra en un desesperado intento de prevenir el -triunfo mundial del comunismo...."68/.

En ese mismo discurso, Krushev habló de la posibilidad de una transición pacífica al comunismo en Europa; hizo mención de la existencia de contradicciones entre los países europeos y EUA; y, habló de la reducción de la vulnerabilidad del territorio soviético. Su discurso, -aparte de despertar el malestar de China Popular, aminoró el temor de la burguesía europea al comunismo y planteó la cuestión de la protección nuclear norteamericana, provocando cierta laxitud en la OTAN. - Sin embargo, en ese entonces nadie cuestionaba la superioridad norteamericana en lo atinante a los armamentos.

La declaración de Krushev, junto con un discurso pacifista pronunciado en 1955 en la ONU por Molotov, a la sazón Ministro de Asuntos - Exteriores soviético, fueron los primeros antecedentes de lo que más tarde se conocería como Détente o Distensión.

68/. Silva Michelena, J. Ob.cit., p. 84.

En 1957 sucede un hecho que traería grandes repercusiones políti-
co-militares. El 4 de octubre de ese año la Unión Soviética lanza el
primer satélite artificial en la órbita terrestre. El lanzamiento --
del Sputnik -nombre dado al satélite- otorga un prestigio internacio-
nal a la URSS, quien inicia una política de "bluff" que termina con
la crisis de los misiles en Cuba (1962).

A raíz de la crisis de los misiles, las dos superpotencias inician
una serie de negociaciones para limitar sus conflictos y detener la
carrera armamentista. Así, se firma el Tratado sobre prohibición de
pruebas nucleares en la atmósfera, en el espacio cósmico y bajo el -
agua (1963); el Tratado para la reducción de la producción de mate-
riales fisionables (1964); el Tratado para la desmilitarización del
Espacio Ultraterrestre (1967); el Tratado de no Proliferación Nuclear
(1968); el Tratado para la desnuclearización de los Fondos Marinos -
(1971); el Tratado para la prohibición de la guerra biológica (1972).
La etapa de la détente se estaba gestando. Los tratados acordados a
lo largo de la década del 60 fueron creando las condiciones diplomá-
ticas para un mayor acercamiento soviético-norteamericano, el cual -
se manifestaría en las conversaciones sobre limitación de armas estra-
tégicas (SALT), en la reducción mutua y balanceada de fuerzas en Euro-
pa (MBFR) y en la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación Europea -
(CSCE) .69/.

Después de la crisis de los misiles en 1962, nuevos cambios se su-
cedieron en la esfera de lo militar. En 1964 China ingresó al Club Nu-
clear. Francia, liderada por el General De Gaulle empezó a cuestio-
nar la posibilidad de que EUA arriesgara una guerra nuclear para de-
fender a Francia; en 1966 se retiró de la OTAN y empezó un acercamien-
to con los países subdesarrollados. De Gaulle consideraba que Europa
debía constituir su propia fuerza de disuasión nuclear, pues la situa-
69/. Novelo y Quintana, A. Ob.cit., p. 33.

ción militar que había dado nacimiento a la OTAN había pasado; ahora la URSS poseía también un considerable arsenal nuclear.

En 1965 EUA lanza su gran escalada contra Vietnam. En los dos siguientes años, mientras la URSS incrementaba sus gastos militares en la fabricación de armas estratégicas (ofensivas y defensivas), EUA disminuía sus gastos en ese tipo de armamento. "Para 1969 era evidente que la Unión Soviética se acercaba a la paridad estratégica con los Estados Unidos." 70/. El siguiente cuadro es ilustrativo:

		BALANCE NUCLEAR 1964-1974					
		1964	1966	1968	1970	1972	1974
EUA	ICBM	834	904	1054	1054	1054	1054
	SLBM	416	592	656	656	656	656
	LR BOMBERS	630	630	545	550	455	437
URSS	ICBM	200	300	800	1300	1527	1575
	SLBM	120	125	130	280	560	720
	IC BOMBERS	190	200	150	150	140	140

FUENTE: BOWN, COLIN, OB.CIT., P. 161.

Conscientes de los cambios ocurridos, no sólo en el aspecto militar, sino en la nueva situación económica, en la multipolaridad política, etc., los EUA empezaron a buscar una estrategia alternativa a la de contención. Tal fue el caso de la política de distensión (détente) emprendida por Kissinger y Nixon. La détente era primordialmente el resultado de la "superioridad mutua" o "equilibrio del terror", "cada contendor es superior al otro, por cuanto, en caso de ser agredidos, a cada cual le quedaría suficiente capacidad de respuesta como 70/. García Moreno Elizondo, A. Estados Unidos: pérdida relativa de poder, p. 70.

para destruir al otro (...) Paradójicamente, este ultradesarrollo — de la capacidad destructiva de Estados Unidos y de la URSS, que fue estimulado por las tensiones creadas en Europa, llevó a la disminución y casi total desaparición de dichas tensiones y dio lugar al — surgimiento de una nueva fase de la guerra fría que se conoce con el nombre de 'coexistencia pacífica' o détente."71/.

El nuevo balance militar se había empezado a perfilar a partir de 1963, hasta antes sólo EUA podía atacar directamente a la URSS con — armas nucleares.

Ante las nuevas circunstancias, EUA emprende una ofensiva diplomá tica, cuyo objetivo no se limitaba al renglón de los armamentos, sino también le interesaba la cooperación económico-tecnológica con la — URSS. "Esta cooperación tenía un doble fin: crear una interdependen- cia económica con la URSS que finalmente representaba un amplio merca do, y mitigar la competencia económica de la CEE y Japón."72/.

Buscando evitar el abuso soviético en las negociaciones, EUA se a — cerca primeramente a China Popular, para entoncesya en franco enfren- tamiento con la URSS. Así, después de la visita de Nixon a la RPCh, — en mayo de 1972, el presidente norteamericano viaja a Moscú, donde — firma un acuerdo comercial y otro que estipulaba la coexistencia pací- fica (SALT).

En realidad, "las negociaciones sobre limitación de armas estraté- gicas fueron iniciadas en 1968, pero los eventos en Checoslovaquia — pospusieron el comienzo hasta noviembre de 1969. El "acuerdo provisio — nal" de mayo de 1972 dispuso un congelamiento de cinco años sobre — 71/. Silva Michelena, J. Ob.cit., p. 84.
72/. Novelo y Quintana, A. Ob.cit., p. 34.

ICBMs con 1618 misiles soviéticos y 1 054 americanos; sobre SLEMs con 950 soviéticos (en 62 submarinos) y 710 americanos (en 44 submarinos); y sobre ABMs con un máximo de 100 en cada sitio de las partes."73/.

Después de la firma del SALT I las conversaciones continuaron. Además de conducir al SALT II llevaron a la Conferencia sobre Cooperación y Seguridad Europea de 1975, en cuyo foro nace el Acta de Helsinki. - Tanto los SALT como el Acta de Helsinki se han percibido -sobre todo en EUA- como un triunfo de la diplomacia soviética. Al respecto Kissinger se quejó de la "descontextualización" de que han sido objeto - los acuerdos:

"El hecho es que estamos tratando de llevar una política exterior basada en las realidades del periodo actual:

1o. la URSS es una superpotencia nuclear, cuyo potencial militar no puede ser destruido en un ataque sorpresa, como tampoco el nuestro; por ello, cualquier guerra entre nosotros implicaría un daño colosal, catastrófico;

2o. EUA no es ya predominante, aunque sigue siendo probablemente la nación más fuerte;

3o. la prevención de la expansión soviética que sigue siendo un objetivo primario de la política americana, tiene que desarrollarse de manera más complicada que en los años 40s y 50s;

4o. el mundo ya no es monolítico. No es un mundo en el que podamos dominar nosotros a un grupo occidental y los soviéticos a un mundo oriental;

5o. finalmente, tenemos que considerar que EUA ha pasado a través de Vietnam, Watergate y las restricciones del Congreso. - Para nosotros, el correr los riesgos de una confrontación, que sería considerada por nuestro pueblo como innecesaria, es invitar a derrotas masivas en la política exterior."74/.

73/. Bown, Colin. Ob.cit., p. 162.

74/. Time, "Kissinger speaks out on foreign policy". Citado por Nove-lo y Quintana, A. Ob.cit., p. 41-42.

En esta larga cita Kissinger hace un balance general de la nueva situación. Reconociendo la nueva paridad militar, la pérdida de hegemonía norteamericana, junto con la serie de factores internos coadyuvantes de ese declive, el ex-Secretario de Estado contextualiza los tratados que dieron paso a la distensión. Con todo, Kissinger no hace mención de las consecuencias de esos acuerdos, solamente les confiere un carácter de contención a la expansión soviética por otros medios.

Entre otras repercusiones, la détente ha contribuido a socavar las bases de la OTAN. En virtud del Acta de Helsinki las fronteras de Europa se ratificaron, aunque con la posibilidad de "cambios pacíficos"; se acordó en un mayor movimiento de personas entre el este y el oeste; se señalaron condiciones para la notificación previa de prácticas militares; se otorgó a los países del Este el status de nación más favorecida a cambio de la apertura de sus mercados. Estas disposiciones relajaron las tensiones este-oeste en el teatro europeo, razón principal de la creación de la OTAN.

Otros factores en la crisis de la OTAN fueron: el resurgimiento -- europeo-japonés y los conflictos interimperialistas; la división del bloque socialista y la problemática planteada por Francia a raíz de su salida. Un ejemplo de la crisis, no solamente de la OTAN, sino -- del resto de pactos y alianzas militares firmados en la postguerra, -- fue el comportamiento de ellos con motivo de la guerra de Vietnam. En ella, todos los miembros de los diferentes pactos (OTAN, OTSEA, OTCEN y ANZUS) se negaron a auxiliar a EUA en su enfrentamiento contra Vietnam, dejándolo que cargara sólo con la derrota.

Por tanto, se puede afirmar que la defensa del mundo occidental de manera conjunta ha venido perdiendo vigencia a partir de la guerra de Vietnam. En la guerra de Yom Kippur --por ejemplo-- los signatarios de la OTAN impidieron a EUA el empleo de las bases militares europeas para reabastecer a Israel, claro que esto se debía a su dependencia de

petróleo con respecto a los países árabes.

3.1.4. EL INVOLUCRAMIENTO EN VIETNAM.

Los orígenes del involucramiento norteamericano en Vietnam datan de 1950, cuando EUA -bajo una óptica contencionista- apoyó a Francia en su guerra para conservar el status colonial vietnamita. Pese a la ayuda prestada por EUA, los franceses tuvieron que abandonar Vietnam en 1954. En adelante la responsabilidad de la región quedaría en manos de los norteamericanos.

La retirada francesa se formalizó con los acuerdos de Ginebra en los que, además de decretar la independencia de Vietnam, se dejaba al país dividido en dos zonas separadas por el paralelo 17. Vietnam septentrional permanecería bajo el mundo comunista (Vietminh) encabezado por Ho-Chi-Minh; en tanto que el Sur se mantendría en poder del presidente Dem. El acuerdo estipulaba la reunificación del territorio en base a las elecciones previstas para 1956, mismas que no se efectuaron debido a la negativa del presidente sudvietnamita.

Ante el rechazo a los comicios, el Norte, que había venido acumulando fuerzas y lanzando una campaña de desestabilización al gobierno meridional, asesinó en el año de 1958 a varios miembros del gabinete del presidente Dem. Las disputas continuaron durante los siguientes años, llegando a un punto de preocupación en 1961, año en que 20 000 miembros del Vietminh determinaron expulsar a Dem y reunificar el país. Hasta entonces, EUA se había limitado a dar apoyo logístico y en armamento a los sudvietnamitas, pero éstos seguían conservando la dirección militar y los combatientes en su totalidad eran nativos. Los consejeros militares estadounidenses sumaban apenas 685; su número iría en aumento a partir de ese año.

La visión contencionista del gobierno norteamericano, aunada a la teoría del dominó planteada por Eisenhower en 1964, en el sentido de que la caída de una pieza provocaría la caída de las piezas circunvecinas, llevó a EUA a una mayor participación en la contienda. Kennedy, aconsejado por el General Maxwell Taylor y por el Secretario de Defensa McNamara, ordenó el envío de mercenarios, hasta contar al momento de la muerte de Kennedy un número de 16 500.

Dos semanas antes del asesinato de Kennedy, había muerto de igual forma el presidente sudvietnamita, lo cual significaba el agravamiento del conflicto en la península indochina. El sucesor de Kennedy — Lyndon B. Johnson — estaba decidido a no perder Vietnam del Sur, con tal objetivo se desplazaron un gran número de tropas, iniciándose así la gran escalada norteamericana cuando corría el año de 1965. En este mismo año —recuérdese— EUA intervenía en República Dominicana.

Ya al siguiente año de iniciada la aventura en Vietnam, en 1966, ésta le estaba resultando muy cara a EUA. Al punto de que un congresista norteamericano "estimaba que para matar un enemigo del Vietcong, del régimen del General Thieu en Vietnam del Sur, costaba a los americanos \$ 400 000 dólares."75/. Esto representaba un problema serio para EUA puesto que, por una parte, complicaba la situación deficitaria de la balanza de pagos norteamericana y, por la otra, estaba solo en la contienda, ya que sus aliados europeos y japoneses se negaron a secundarlo; más aún, Francia abandonaba precisamente ese año la OTAN.

En Vietnam, EUA se enfrentaba a un enemigo desconocido. La estrategia vietnamita y la capacidad de resistencia de este pueblo no podían compararse con las clásicas conflagraciones al estilo europeo o de Corea. Esta era una guerra de guerrillas que incluso se estaba extendiendo a otros países. Empeñados en ganar la guerra, los estrategas — 75/. Bown, Colin. Ob.cit., p. 96.

norteamericanos emplearon sofisticados armamentos que, sin embargo, habían sido diseñados y ajustados para las condiciones europeas de guerra; incorporaron técnicas electrónicas y de radar; y, para el momento del clímax en la guerra (1967) ya había cerca de 543 000 soldados norteamericanos en Vietnam.76/.

Con todo, a mediados de 1967 el Vietcong controlaba "la duración y las condiciones de combate en casi cuatro quintas partes del total de los encuentros."77/. En enero y febrero de 1968, el Vietcong lanzó la "ofensiva Tet", atacando las grandes ciudades como Huế y Saigón, donde fueron bombardeados, entre otras edificaciones, el palacio presidencial, la estación de radio, el aeropuerto y hasta la embajada de EUA. La ventaja del Vietcong era un hecho ostensible, la implementación de esta ofensiva así lo manifestaba.

Entretanto, entre la sociedad norteamericana el descontento se había popularizado. Johnson no se atrevió a lanzar su candidatura en ese año de elecciones; su sucesor sería Nixon, quien durante su campaña habló de la búsqueda de la paz en la región del sudeste asiático.

Recién asumido el poder, Nixon anunció desde Guam -en julio de -1969- un viraje en la política exterior norteamericana. El periodo de la política de contención llegaba a su término. La protección nuclear -declaró Nixon- quedaba garantizada, pero en adelante se otorgaría asistencia económica y militar al país agredido y sería éste -quien asumiría la responsabilidad de su defensa.

La Doctrina Nixon ó Doctrina de responsabilidad compartida -como se llegó a nombrar al discurso de Nixon- equivalía a la vietnamización del conflicto. Se buscaba disfrazar la salida norteamericana y,
76/. Kolko, Gabriel. Vietnam y el futuro..., p. 12-13.
77/. Ibidem, p. 13.

con esto, aliviar las cargas de la guerra cuyos costos en ese año -- ascendían a \$ 22 billones por año.78/, provocando una tasa de inflación "de 6.3% en promedio, ya el triple del promedio en la primera mitad de la década, y subió a 7.2% al finalizar aquel año."79/.

Con la vietnamización del conflicto se consiguió reducir el número de efectivos norteamericanos; en 1972 quedaban 25 000, aunque en Tailandia y Guam había todavía 98 000. No obstante, la parcial retirada norteamericana no dejaba resuelto el asunto interno. Los combates continuaban y en 1971 estalla la guerra en Camboya.

En enero de 1973, con una presión venida de diferentes ángulos: - crisis económica, presión social, etc., y habiéndose acercado a China y efectuado una etapa de distensión con la URSS, ambos países interesados en la evolución del conflicto, EUA decide emprender una política de "paz con honor", destinada a aminorar el desprestigio de su derrota. En este contexto se firma el Acuerdo de París, cuyas principales estipulaciones hablaban del retiro de tropas norteamericanas, de la liberación de todos los prisioneros militares y políticos, de la reposición de armas a las fuerzas del Sur sobre la base uno-a-uno, de la creación de comisiones de inspección para asegurar el cese al fuego, de la neutralidad de Laos y Camboya, y del establecimiento del Consejo Nacional para la Reconciliación de Vietnam, integrado por comunistas, representantes de la "tercera fuerza", cuyo encargo sería la organización de elecciones en Vietnam del Sur y de las negociaciones de una eventual reunificación de Vietnam.80/.

78/. Bown, Colin. Ob.cit., p. 97.

79/. Zeitlin, Maurice. Ob.cit., p. 28.

80/. Bown, Colin. Ob.cit., p. 99.

En un acuerdo secreto, Nixon prometió su apoyo a Thieu -a la sazón presidente sudvietnamita- en caso de ser atacado por Vietnam del Norte; no fue así. Los enfrentamientos no cesaron y Thieu tuvo que dimitir el 21 de abril de 1975. Al siguiente mes no sólo Vietnam del Sur se encontraba bajo el poder de los comunistas, sino también Camboya y Laos. EUA no intervino, principalmente a causa de las limitaciones del ejecutivo impuestas por el War Powers Act como consecuencia de - la misma guerra y del caso Watergate. Ahora todas las decisiones debían pasar por la aprobación del Congreso.

Las consecuencias de la guerra, así como la derrota sufrida, fueron grandes para EUA; "el aprovisionamiento para la guerra excedió - tanto los requisitos militares como la solidez económica de la economía norteamericana, causando inflaciones sucesivas y déficit presupuestales en el frente doméstico, agravando la inestabilidad del dólar en la estructura monetaria mundial. El costo de la guerra fue, al menos parcialmente, el resultado del más increíble fracaso de la logística de todos los tiempos; los recursos utilizados fueron tan abundantes que se neutralizaron parcialmente a sí mismos, profundizando - las contradicciones de la guerra."81/.

A parte de las consecuencias económico-militares infligidas por la contienda, con las repercusiones internacionales por ellas ocasionadas, los efectos políticos no fueron menores. Con excepción de Tailandia, el poderío norteamericano había sido eliminado en la región; EUA tuvo que reconocer a China como gran potencia; y, lo más grave, como lo mencionó en 1975 el propio Secretario norteamericano de Defensa, - James Schlesinger: "Una consecuencia de los eventos del Sudeste asiático ha sido el sacudir la confianza de muchos países en el poder americano, y particularmente en la firmeza americana."82/. Todo esto sin 81/: Kolko, Gabriel. Ob.cit., p. 13. 82/: Bawn, Colin. Ob.cit., p. 104.

contar las consecuencias al interior del mismo EUA, que veremos en otros apartados.

3.2. CONDICIONANTES INTERNAS.

Por condicionantes internas entendemos aquellos factores propios de EUA que contribuyeron a la declinación hegemónica de dicho país; esto es, originados en el seno de la sociedad norteamericana.

3.2.1. LOS EFECTOS DE LA CRISIS ECONOMICA.

Los efectos inmediatos de la crisis económica norteamericana -preludiada en 1967, con una tregua de crecimiento económico de 1969 a 1972 y finalmente estallada en 1973- son, en términos económico-sociales, el desempleo, la recesión y la inflación. Obviamente, la tendencia hacia una nueva división internacional del trabajo y la guerra de Vietnam, tuvieron incidencias importantes en el empeoramiento de estos males, pero no hay que olvidarse de sus determinaciones estructurales.

En lo concerniente al desempleo, éste "afecta sobre todo a los trabajadores sobreexplotados: las minorías étnicas, las mujeres, los jóvenes. También los trabajadores manuales del sector monopolístico, en particular dentro de la industria automovilística y dentro de los transportes, fueron seriamente atacados por los licenciamientos y la reducción de los horarios de trabajo."^{83/}

La recesión, por su parte, implicaba no solamente mayor desempleo, sino además una reducción sustancial de la renta real, la cual repercutía en todas las esferas sociales aunque de manera diferenciada.^{84/}

83/. Castells, Manuel. La crise économique et la..., p. 211-212.

84/. Ibidem, p. 212.

En cuanto a la inflación, que en 1969 era del 7.2%, dañaba relativamente menos a los pobres que a los sectores de ingresos medianos y superiores; además "amenaza de manera fundamental los mecanismos de circulación del capital financiero."85/.

De otra parte, la crisis también se manifestaba en el plano ideológico, aunque es menester mencionar que aquí se veía delineada por la coyuntura de la guerra de Vietnam y después por el caso Watergate, así como por el ambiente internacional. En lo político, a principios de la década de los 70s se empezaron a generar ciertas fisuras en las bases del consenso nacional concertado a través del New Deal rooseveltiano. Un autor nos especifica el deterioro ideológico de la alianza lograda a través del Nuevo Trato:

"Lo que se hizo pedazos no fue la ideología centrista per se, sino su supremacía sin disputa en el coso institucional de la vida norteamericana. 1968-1974 señala el resurgimiento del lenguaje de ala derecha y de ala izquierda en la vida de Estados Unidos (...) No debemos perder de vista la gran restricción objetiva puesta a los tomadores de decisiones. Fue la inversión de las fases de la economía-mundo, que yo dataría de 1967, acompañada (y en parte causada) por una grave declinación en la competitividad económica norteamericana respecto de Europa Occidental y Japón. Para 1980, la base material de la hegemonía había desaparecido."86/.

De esta larga cita nos interesa rescatar cómo con el comienzo de la década de los 70s la alianza social norteamericana se resiente --entre otros factores-- por la crisis económica; y cómo, el relativo aflojamiento de esta alianza, al ser uno de los pilares de la hegemo-
85/. Ibidem, p. 214.
86/. Wallerstein, Immanuel. "Estados Unidos en el mundo actual", p. 15.

nía norteamericana, llegó a dañarla. Esto queará más claro después - del análisis de los dos siguientes apartados.

3.2.2. EL TRAUMA DE VIETNAM Y EL ESCANDALO WATERGATE.

A los dos meses de lanzada la gran escalada norteamericana en Vietnam, el 10 de abril de 1965, apareció -en EUA- el primer brote de protesta contra la guerra. En esa ocasión, la manifestación fue relativamente - exigua, contando con un número de 20 000 personas aproximadamente.

Sin embargo, en la medida en que crecía el involucramiento norteamericano en la contienda y, por tanto, un mayor número de tropas era enviado a Vietnam, las manifestaciones, plantones y marchas proliferaban, aumentando el número de sus participantes. Así, en abril de 1966, mientras en San Francisco marchaban unos 75 000 personas bajo la consigna del término inmediato de la guerra en Nueva York lo hacían alrededor de 500 000 con las mismas aspiraciones. Los manifestantes eran en su mayoría estudiantes, pero había incluso miembros del personal - administrativo del gobierno.

En este creciente ambiente de movilización social, y en cierta medida propiciado por él, surgieron "muchas nuevas expresiones organizadas de descontento: el movimiento de liberación de las mujeres; los - partidos de base Raza Unida de Texas y Colorado que se esforzaban por sacar el voto chicano del Partido Demócrata; la demanda por departamentos de estudios de Negros y Chicanos en muchos colegios y universidades. Hacia los comienzos del primer período de Nixon la revuelta se había extendido a las prisiones y había implicado a otros sectores - largamente acallados como los homosexuales."87/. Otros movimientos de importancia fueron: el movimiento de los Negros, el de los socorridos 87/. Evans, Les & Myers, Allen. Watergate and the myth of American Democracy. p. 24.

sociales, el de los servicios de salud, etc.; todos ellos "movilizaron a las masas cada vez más numerosas hasta transformar el mito de la gran familia americana dentro de la realidad de una impugnación - multiforme."88/.

Justamente, este repudio -ya generalizado para 1968- hizo que John son no lanzara su candidatura. En este año, el número de soldados norteamericanos en Vietnam ascendía a 533 000, sin vislumbrarse un fin cercano del conflicto. Adicionalmente, las posibilidades de ganar la guerra eran muy pocas, más aún después de lanzada la Ofensiva Tet. Ante tal situación, Johnson se abstuvo de participar en las elecciones de 1968, sucediéndole en el cargo Richard Nixon, quien durante su campaña prometió acelerar el fin de la guerra.

A los pocos meses de haber asumido el poder, Nixon propuso como primer paso para concluir la guerra, lo que se conoció como la vietnamización del conflicto. No obstante, el involucramiento norteamericano durante 1969 fue en aumento.

El movimiento anti-guerra cada día se radicalizaba más. "Más claramente que muchos participantes en las manifestaciones y en los campos de protesta, Nixon entendió el poder potencial del movimiento anti-guerra y del cambio radical que la juventud y los negros habían tenido. Si a veces él deliberadamente exageraba la fortaleza de la radicalización para justificar sus medidas represivas, su visión de largo plazo sobre la amenaza al imperialismo americano por el masivo desafecho con el gobierno era bastante precisa."89/.

Con el fin de apaciguar a las masas, Nixon optó por la represión -policiaca.90/. Las campañas anti-guerra se sucedieron, sobre todo al

88/. Castells, Manuel. Ob.cit., p. 226-227.

89/. Evans, Les. Ob.cit., p. 29.

90/. Castells, Manuel. Ob.cit., p. 229.

anunciarse la invasión a Camboya el 30 de abril de 1970. La respuesta estudiantil no se hizo espera. "Había manifestaciones en el 89 por ciento de las universidades independientes y en el 76 por ciento de las universidades públicas."91/. Ante tal avance del movimiento anti-guerra, Nixon elaboró dos estrategias: por una parte, en el ámbito internacional, buscó la distensión con la URSS y el acercamiento con China, por la otra, en el orden interno se diseñó toda una estrategia. "La aplicación de esta estrategia exigía, por de pronto, el dismantelamiento de las instituciones reformistas del gobierno federal; enseguida, la limitación de los poderes del Congreso y, en consecuencia, la restricción del rol de los partidos políticos, incluso del Partido Republicano; la construcción de un nuevo aparato de decisión, concentrado y no controlado, ligado directamente al ejecutivo; en fin, el apoyo de este aparato de decisión político concentrado en la cima por una 'mayoría silenciosa' manipulado ideológicamente sobre el tema de la movilización de los ciudadanos contra los enemigos del sistema, asimilando así toda oposición a una industria de subversión criminal."92/.

La implementación de la estrategia se realizaría obviamente en la clandestinidad. El primer objetivo era el movimiento anti-guerra, para lo cual se creó una policía secreta que actuaría en contra de sus cabecillas; después, en una coyuntura de elecciones para renovar el Congreso, Nixon recurrió al cohecho de miembros del Partido Demócrata con el fin de obtener una mayoría republicana; actuó igualmente para buscar su reelección, penetrando incluso las oficinas del propio Comité del Partido Demócrata.

El descubrimiento del complot -sobre todo el referente al Partido Demócrata- desató un gran escándalo en EUA. No era lo mismo utilizar la estrategia contra los "comunistas", los negros, los estudiantes, -91/. Evans, *Les. Ob.cit.*, p. 34.
92/. Castells, Manuel. *Ob.cit.*, p. 230.

etc, que se manifestaban contra la guerra, que emplearla contra los demócratas. Esto se veía como un exceso. El caso Watergate había estallado.^{93/}

Las repercusiones del escándalo Watergate y de la posterior derrota en Vietnam fueron graves. Psicológicamente representaba una pérdida de confianza de millones de norteamericanos en sus instituciones democráticas, al punto de demandarse la inmediata renuncia del Presidente, quien así lo hizo. "Hoy la pérdida extrema de popularidad de la presidencia y la desconfianza de las masas en el gobierno está basada sobre un más profundo cuestionamiento de las premisas fundamentales de la legitimidad del gobierno capitalista: su derecho de emprender guerras imperialistas en el exterior; la posibilidad de espiar a sus ciudadanos; manipular elecciones, no solamente mediante los burdos métodos de CREEP sino a través del cohecho de políticos; la irresponsabilidad de todo el poder presidencial -no sólo Nixon- hacia la voluntad de la mayoría."^{94/}

Aparte de las consecuencias psicológicas en la población estadounidense por el caso Watergate y por la derrota en Vietnam, confirmada por el Acuerdo de París en 1973, en el ámbito político se dieron importantes repercusiones. En ese mismo año se decretó una ley mediante la cual se congelaba la atribución del Ejecutivo para ordenar una participación armada:

"El War Powers Act de 1973 requería que en toda 'instancia posible' el presidente debía consultar al Congreso antes de mandar tropas a las hostilidades; cuando el presidente compromete las fuerzas, debe mandar una completa explicación al Congreso

^{93/}. Ibidem, p. 231-232.

^{94/}. Evans, *loc. cit.*, p. 46.

so en un margen de dos días, y deberá retirar las fuerzas a los 60 días, a menos que el Congreso expresamente otorgara el permiso para mantenerlas en el campo de batalla. Con esto, el Congreso esperaba que la ley podría prevenir futuros Vietnamans."95/.

El acta significaba el desplazamiento del peso del poder del Ejecutivo hacia el Congreso. Por medio de ellas se impidió la participación armada de EUA en los conflictos de Angola (1975), Vietnam (1975) y otros países africanos.

95/. Lafeber, Walter. America, Russia and the Cold War. Citado por - García Moreno Elizondo, A. Ob.cit., p. 92.

CAPITULO IV. EL PROGRAMA REAGANIANO TENDIENTE A LA REVITALIZACION HE- GEMONICA.

Let's Make America Great Again! Así instó Ronald Reagan a la pobla—
ción norteamericana en uno de sus discursos electorales. La locución,
además de expresar elocuentemente el eje de la campaña de Reagan, con
tiene dos puntos importantes de ser remarcados: por un lado, reconoce
implícitamente una declinación del "poder", de la "hegemonía" ó sim—
plemente de ciertas capacidades que otrora conferían a los EUA una —
grandeza sinigual; por la otra, exhorta a sus conciudadanos a traba—
jar juntamente con él para revertir el proceso declinante.

Así pues, Reagan acepta una declinación y menciona la voluntad de
revertirla. Sin embargo, cabe señalar que el diagnóstico hecho por R.
Reagan acerca de las causas del descenso no coincide con el que aquí
se hace. Su interpretación se basa en las ideas de un grupo de inte—
lectuales y teóricos de la economía que a continuación pasamos a estu—
diar. Lógicamente, el Programa de revitalización presentado por R. —
Reagan tiene sus cimientos en su diagnóstico, de ahí la importancia —
de comprender la racionalidad de su interpretación a modo de evaluar
la viabilidad de su Programa.

4.1. LA BASE TEORICO-IDEOLOGICA DEL PROGRAMA. LOS NUEVOS CONSERVADO— RES.

El triunfo de Ronald Reagan en las elecciones de 1980 es un signo del
avance de las fuerzas conservadoras en la sociedad norteamericana. To
da su campaña estuvo matizada de tintes a todas luces conservadores y,
de hecho, su Programa se nutrió de las ideas de los diferentes grupos
conservadores nacidos como consecuencia de los cambios habidos a fines
de los sesenta y principios de los setentas, analizados en el capítu—
lo anterior.

En este sentido, la victoria reaganiana ha marcado un hito en la historia de los EUA, dado que el conservadurismo norteamericano nunca antes había tenido una fuerza política, sino que, a lo largo de la historia norteamericana, la tendencia unificadora había sido la liberal. Al respecto Atilio Borón nos menciona que:

"...el discurso ideológico predominante en los Estados Unidos siempre se había movido dentro de los prudentes parámetros de la tradición liberal, y los dispersos núcleos de carácter conservador sobrevivían en un ambiente cultural relativamente -- hostil, y más que nada, como reducidos cenáculos de intelectuales desligados de los grandes movimientos sociales. Y es -- que el pensamiento genuinamente conservador chocaba frontalmente con la misma naturaleza del pujante capitalismo norteamericano."1/.

Otra razón de restringido arraigo conservador en EUA es la ausencia de un pasado feudal. Por todo ello, el mayor consenso ideológico se -- remitía siempre "a Locke y los Federalistas más que a Thomas Hobbes, Edmund Burke, o a los teóricos modernos como Murrás o Oakesholt."2/.

Así, a lo largo del siglo XIX y hasta la segunda década de este siglo, la tendencia predominante fue la liberal. En la época del New Deal, cuando se recomponen las alianzas político-ideológicas en EUA, el liberalismo supo adaptarse al intervencionismo estatal y al Estado de Bienestar. Fueron los lineamientos del Nuevo Trato los que dominaron la vida política de este país durante las siguientes décadas; si bien hubo importantes cambios, las relaciones político-ideológicas no habían sido cuestionadas.

La situación cambió a raíz de las repercusiones acaecidas por los grandes acontecimientos de finales de los 60s y principios de los 70s, a saber: la guerra de Vietnam, el caso Watergate y la crisis económica. Todos estos fenómenos condujeron a la aparición de un movimiento --

político contestatario, The New Left. Ante tales condiciones, varios sectores de la sociedad empiezan a buscar alternativas para contrarrestar el "radicalismo", no solamente el representado políticamente, sino incluso el ideológico-social, encarnado en los movimientos feministas, de homosexuales, etc. Asimismo, ante los embates de la crisis económica, un grupo de teóricos, encabezados por Milton Friedman, empiezan a cuestionar la política económica del Estado, la cual era eminentemente keynesiana.

De tal suerte, el nuevo conservadurismo surge como una respuesta crítica al "radicalismo" y a partir de entonces comienza a tener una mayor fortuna política, lo que la diferencia del viejo conservadurismo. Políticamente, la primera expresión conservadora con cierta fuerza podría encontrarse en la campaña de Goldwater en 1964, en la cual Ronald Reagan tuvo un papel secundario.

No obstante, el movimiento conservador entonces surgido no se caracteriza precisamente por su homogeneidad. Surge toda una gama de tendencias que van desde las sectas religiosas hasta los círculos intelectuales ampliamente reconocidos. Al respecto, el cuadro de la siguiente página resulta ilustrativo.

Resulta imprescindible mencionar que la clasificación anterior es, como lo menciona su propio autor, arbitraria y subjetiva. Sin embargo, es ilustrativo de la diversidad de las posiciones de los nuevos conservadores.

A nuestro parecer el nuevo conservadurismo podría quedar haciendo una reclasificación en términos más generales- dividido en tres secto

1/. Borón, A. "La crisis norteamericana y la racionalidad neoconservadora", p. 33.

2/. Idem.

TIPOLOGIA PARA EL RECIENTE PENSAMIENTO POLITICO CONSERVADOR

IZQUIERDA

CENTRO

DERECHA

LIBERALISMO	CONSERVADURISMO LIBERALISMO	LIBERALISMO CONSERVADURISMO		CONSERVADURISMO FILOSOFICO	CONSERVADURISMO IDEOLOGICO	ULTRACONSER- VADURISMO	CONSERVADURISMO LIBERTARIO
(Ala izquierda del Partido Demócrata o Igualitaris- mo de Estado (de Bienestar).	Sidney Hook Reinhold Nie- buhr	Edward C. Ban- field Daniel Bell Peter Drucker Nathan Glazer Irving Kristol Seymour M. Lip- set Patrick Moyni- han Robert Nisbet James Q. Wil- son	(Ala derecha del Partido Demócrata y ala moderada del Partido Republicano.	Hannah Arendt Alexander Bic- cket Jacques Ellul Friedrich A. Ha- yek Bertrand de Jou- venel Willmoore Ken- dal George F. Ken- nan Walter Lippmann Hans J. Morgen- thau Michael Oake- shot George Santaya- na Leo Strauss Peter Viereck Eric Voegelin	(Ala derecha del Partido Re- publicano). William F. Buc- kley Jr. James Burnham M. Stanton E- vans Russell Kirk Kevin Phillips	John Birch Society Varios Movimien- tos dere- chistas y de organizaciones político-re- ligiosas fun- damentalis- tas.	Raoul Berger Milton Friedman Frank Meyer Robert Nozick Ayn Rand Murray Rothba William E. Si- mon
Fuertemente ideológico*	Moderadamente ideológico*		Mitad del camino	Moderadamente ideológico*	Fuertemente ideológico*		
Enfasis sobre cambio y refor- ma vía concep- to del gobier- no positivo.	Limitada reforma y cambio más reduc- ción del rol del gobierno y fortale- cimiento del sector privado.		Políticas de estancamien- to.	Alguna resisten- cia al cambio y reforma más res- tauración de los valores tra- dicionales y re- ducción del rol del gobierno.	Enfasis en retroceder el reloj vía la concep- ción de mínimo gobierno para los conserva- res ideológicos y libertarios; gobierno de -- fuerte autoritarismo para los ultraconservado- res		
					*Moderadamente ideológico= medios más importantes que fines.		*Fuertemente ideológico= fines más importantes que medios.

res de los cuales el diagnóstico y el Programa Reagan se ha nutrido; - los neoconservadores, la nueva derecha y los teóricos de la economía - (monetaristas y supply-siders).

A continuación pasaremos a analizar sus principales postulados, para después pasar a la relación de estos nuevos grupos conservadores - con el Presidente Reagan y, finalmente, expondremos el Programa Reagan.

4.1.1. EL NEOCONSERVADURISMO.

Si bien es cierto que el diagnóstico reaganiano de declinación norteamericana y su Programa para contrarrestarlo no se ha basado exclusivamente en las ideas neoconservadoras, sí se puede decir que los neoconservadores son los más importantes ideólogos de la Administración. Su influencia se ha visto favorecida por: la coherencia y calidad de su pensamiento que incluso se ha calificado "del conservadurismo largamente esparado por los norteamericanos."^{3/}; por la sistematicidad y el carácter totalizante de su diagnóstico, amén de que éste responde de algún modo - a la realidad norteamericana; por su capacidad de "plantear en términos concretos y reales la defensa del capitalismo monopolístico -sin romanticismos, tal y como existe hoy día- y su proyecto hegemónico."^{4/}; y por lo mismo, por sus lazos con las clases dominantes.

El neoconservadurismo es un movimiento intelectual surgido en la segunda mitad de la década de los 60s, aunque su influencia en realidad se fue extendiendo conforme fue avanzando la década de los setentas. Entre sus principales miembros destacan: Irving Kristol, Daniel Bell, Daniel P. Moynihan, Nathan Glazer, Robert Nisbet, Martin Diamond, Samuel P. Huntington, Aaron Wildavsky, Seymour Martin, Robert M. Silow, Norman ^{3/}. Steinfels, P. *The Neoconservatives...*, p. 15-16.
^{4/}. Borón, A. *Ob.cit.*, p. 35.

Podhoretz, Milton Himmelfarb, Walter Laqueur, Midge Devtor, Paul Sabury, Sidney Hook, Diana Trilling, Edward Shils, Peter Berger, Michael - Novak, Bayard Rustin, etc.

La mayoría de ellos nacieron en la década de los veinte, algunos - un poco antes o poco después. Vivieron el ascenso del socialismo y del fascismo. Muchos de ellos son judíos y en los años 30s fueron socialistas pero anti-estalinistas. Durante la época de la Guerra Fría, algunos de ellos -decepcionados por el fascismo, el socialismo y el comunismo- se volvieron anticomunistas, autonombrándose liberales; Iving - Kristo, por ejemplo, escribió un artículo en favor de McCarthy. Daniel Bell, por su parte, estuvo estrechamente ligado con la CIA a través de las revistas Commentary, New Leader, Partisan Review y Encounter.

La turbulencia de la década de los 60s cambió el panorama político-ideológico de los EUA. Las repercusiones provocadas por la guerra de - Vietnam, tales como: las rebeliones juveniles, la explosión de los ghettos, de los negros, las diversas manifestaciones, marchas, choques -- con la policía, los asesinatos de Martin Luther King y luego de Bob Kennedy, la emergencia de los movimientos en pro de los derechos de la - mujer y de los homosexuales, etc., todo ello condujo al delineamiento de un movimiento contestatario, crítico de la política exterior norteamericana, que llegó a conocerse como la "Nueva Izquierda" y cuyo máximo logro fue la nominación de George McGovern como candidato a la Presidencia por el Partido Demócrata.

Buscando "contrarrestar políticamente este cambio que les parece -- amenazador" 5/, un grupo de intelectuales liberales -los ahora neoconservadores- publican una serie de artículos como respuesta crítica a - las posiciones de los también liberales de la ya denominada "Nueva Izquierda":

5/. Horst D., G. "Neoconservadores y política exterior en EUA", p.56.

"Más que la misma guerra de Vietnam, fue la reacción liberal — ante esta contienda y la política que la sustentaba, lo que provocó a principios de los años setenta la crítica de los neoconservadores a la política exterior norteamericana. Por un lado, estaba dirigida básicamente contra la crítica liberal que, en casos específicos, se llegaba a tildar globalmente de puro anti americanismo, además de perjudicial para la capacidad de negociación tanto interno como exterior del país. Por otra parte, tomaba vigorosamente partido contra las consecuencias del contenido de la crítica liberal, la cual según su convicción no acarrearía sino un retorno al aislacionismo."6/.

Entre los primeros articulistas estaban Daniel P. Moynihan y Robert A. Nisbet, quienes tempranamente —en 1965— empezaron a escribir en la revista The Public Interest, cuyos editores eran Daniel Bell e Irving Kristol. Asimismo, Norman Podhoretz, después de un largo receso, se decide a recomenzar sus escritos en la revista de la cual era editor, Commentary.

Paulatinamente, y como consecuencia de la explosión del caso Watergate, de la guerra de Yom Kippur, del embargo petrolero y de la derrota en Vietnam, los artículos de los neoconservadores empezaron a proliferar, sus ideas fueron cobrando coherencia, sistematicidad y una perspectiva global. Cabe señalar que el título neoconservador les fue dado por los editores Lewis A. Coser e Irving Howe en su libro The Neo-Conservatives: A view from the Left, y de hecho no todos los así nombrados están de acuerdo en tal denominación. Hay quienes les llaman Liberal-conservatives, ya que en su mayoría —como dijimos— son la respuesta a la desilusión liberal: "...es un hecho que todos los reconocidos escritores asociados con The Public Interest fueron una vez genuinos liberales, e incluso radicales en algunas instancias, pero conforme pasó 6/. Ibidem, p. 57.

el tiempo llegaron a ser más conservadores y por varias razones no pudieron hacerse socios de otros elementos del pensamiento conservador - en América."7/.

Con el fin de difundir sus pensamientos, los neoconservadores se -- aliaron con las grandes corporaciones y los medios de comunicación social, quienes les otorgaron abundantes recursos y prestaron todas las facilidades. Con ese financiamiento nacen los centros académicos o -- Think tanks, como se les llama; tal es el caso de: The American Enterprise Institute, The Hoover's Institution on War, Revolution and Peace, The Heritage Foundation, The Center for Strategic and International - Studies de la Universidad de Georgetown, The Rand and The Hudson Institute, Aspen Institute, Institute for Contemporary Studies en San Francisco, The Russel Sage Foundation.

Sus ideas se han expandido ya sea a través de sus propias revistas como: Commentary, The Public Interest, Public Opinion, The Washington Quaterly ó Policy Review, Encounter, The New Leader, American Scholar, Foreign Policy; o bien, a través de otros medios de comunicación como: programas de televisión, artículos en T.V. Guide, Reader's Digest, Fortune, Business Week, U.S. News & World Report, Time, Newsweek, Harper's Magazine, Atlantic Monthly, Change, Science y Daedalus, así como en -- videocassettes. (Ver cuadro en la siguiente página). Todo esto nos habla del gran avance del movimiento neoconservador en los EUA.8/.

Con todo, el movimiento neoconservador es de difícil identificación, "como cualquier tendencia política, hay diferencias internas, variaciones y corrientes contradictorias..."9/. Como se mencionó, incluso no -- acuerdan ni siquiera en el calificativo, de ahí que resulte complicado su caracterización. Irving Kristol -quien es de los pocos que aceptan

7/. Steinfels, P. Ob.cit., p. 199-200.

8/. En relación a la red de publicaciones e institutos neoconservadores véase el artículo de María Isabel Sen, "Los centros de pensamiento y las publicaciones conservadoras en Estados Unidos". En: -

THINK TANKS	FINANCIAMIENTO	ESPECIALIDAD	INTELECTUALES VINCULADOS	MEDIOS DE COMUNICACION REVISTAS	PERIODICOS O LIBROS	PROYECCION A. POP. EN B. CL. MEDIA C. INTELEC.
AMERICAN ENTERPRISE INSTITUTE	EMPRESARIOS FUNDACIONES	PROMOVER POLITICAS DE LIBRE MERCADO PROTECCION DE LA LIBRE EMPRESA ANALISIS DE LA RACIONALIDAD NEOCONSERVADORA ANALISIS POLITICO Y ECONOMICO	IRVING KRISTOL DANIEL BELL SEYMOUR M. LIPSET HERBERT STEIN	THE PUBLIC INTEREST ENCOUNTER PUBLIC OPINION AEI ECONOMIST	WALL STREET JOURNAL LIBROS S/N	B C C
CENTER FOR STRATEGIC AND INTERNATIONAL STUDIES	U. GEORGETOWN EMPRESAS: EXXON; WESTINGHOUSE	DESARROLLAR LA GRAN ESTRATEGIA MUNDIAL DE EUA. ANALISIS DE PROBLEMAS INTERNACIONALES	DAVID ABSHIRE PEDRO A. SN. JUAN	WASHINGTON QUATERLY		B C
HERITAGE FOUNDATION	EMPRESARIO CERVECERO JOSEPH COORS	ESTUDIOS LEGISLATIVOS Y PROYECTOS DE POLITICA PARA EL EJECUTIVO ANALISIS DE TEMAS NACIONALES E INTERNACIONALES		POLICY REVIEW		B C
HOOVER INSTITUTION OF WAR, REVOLUTION AND PEACE.	U. STANFORD	MOSTRAR FALLAS DEL MARXISMO PROMOVER EL "AMERICAN WAY OF LIFE"			ESTUDIOS ACADEMICOS	B C
UNITED STATES STRATEGIC INSTITUTE	MILITARES	ANALISIS, DEFENSA Y SEGURIDAD NACIONAL TEMAS SOBRE POLITICA MILITAR	EX-MILITARES RICHARD V. ALLEN	STRATEGIC REVIEW		C
U. HARVARD	EGRESADOS Y PROFESORES	ACADEMICOS CONTRA LIBERALES EDUCACION Y MINORIAS	SAMUEL P. HUNTINGTON NATHAN GLAZER DANIEL P. MOYNIHAN		ESTUDIOS ACADEMICOS	B C
COUNCIL OF THE AMERICAS	EMPRESAS TRANSNACIONALES	PROMOVER APOYO POLITICO Y ECONOMICO A LAS TRANSNACIONALES EN A.L.	JIM GREEN	COUNCIL OF THE AMERICAS		C
REVISTA "COMMENTARY"	CONITE JUDIO-NORTE-AMERICANO NORMAN PODHORETZ	ORGANO SEMI-OFICIAL NEOCONSERVADOR PROBLEMAS DE AMERICA LATINA EDUCACION Y PROBLEMAS SOCIALES EN EUA	IRVING KRISTOL JEAN KIRKPATRICK MICHEL NOVAK DANIEL BELL MIDGE DECKTER DANIEL P. MOYNIHAN	REV. TIME, NEWSWEEK WASHINGTON POST BASIC BOOKS	COMMENTARY T.V. GUIDE READER'S DIGEST RADIO EMISORAS LOCAL REPETIDORAS	A B C A B C A B C A B C

el sobrenombre, ha definido el movimiento:

"Primero, el neoconservadurismo no es del todo hostil a la idea del estado de bienestar, pero es crítico ante la versión de la Gran Sociedad de este estado de bienestar. En general, aprueba esas reformas sociales que, mientras proveen al individuo de seguridad y comunidad requerida en nuestra sociedad dinámica y urbanizada, lo hace con un mínimo de intrusión burocrática en los asuntos individuales...En suma, mientras están a favor del estado de bienestar, se oponen al estado paternalista.

Segundo, el neoconservadurismo tiene considerable respeto por el mercado como un instrumento para asignar eficientemente los recursos al tiempo que preserva la libertad individual....

Tercero, el neoconservadurismo es 'respetuoso de los valores e instituciones tradicionales: la religión, la familia, la 'alta cultura' de la civilización Occidental. Si hay algo en lo que los neoconservadores están unánimes, es su disgusto por la 'contracultura' que ha jugado un rol tan remarcable en la vida americana en estos últimos quince años.

Cuarto, mientras el neoconservadurismo confirma nociones tradicionales de igualdad de oportunidades, rechaza por peligroso para la libertad, un igualitarismo....

Quinto, en política exterior, el neoconservadurismo cree que la democracia americana no es probable que sobreviva por mucho tiempo en un mundo que es abrumadoramente hostil a los valores americanos...Así los neoconservadores son críticos de el aislamiento de postguerra de Vietnam ahora tan popular en el Congreso y muchos sopechan asimismo de la 'détente'."10/.

Aunque la definición de los neoconservadores nos aproxima a su caracterización, resulta insuficiente para comprender su posición y su óptica del mundo. Por ello es imprescindible analizar sus principales

10/. *Ibidem*, p. 51-52.

tesis. Estas son:

10. Parten de la constatación de la existencia de una crisis de autoridad en EUA y, en general, en Europa Occidental. La crisis se manifiesta en la pérdida de legitimidad por parte de las instituciones gubernamentales; pérdida de confianza en las élites líderes y en la amenaza que sufre la estabilidad social y la legalidad de la civilización liberal.

Por tanto, la crisis de autoridad clama urgentemente por una solución.

20. Consideran la actual crisis como eminentemente cultural; esto es, referente a los valores morales y las costumbres. Aunque esta crisis tiene causas y consecuencias en el nivel de las estructuras socio-económicas, el neoconservadurismo -a diferencia de la izquierda- asume el correcto funcionamiento de estas estructuras, así como el correcto desempeño de las instituciones políticas. Pone especial énfasis en el hecho de que las instituciones capitalistas no han tenido nada que ver con la crisis actual.

El actor principal de la crisis, apuntan, en virtud de su creciente influencia, es la "nueva clase". Así, tienden a "interpretar a la crisis de hegemonía como producida por una cultura 'adversaria'".^{11/}, representada por la "nueva clase" que apoya las excesivas exigencias de una subclase (minorías, y estratos bajos de la población), en sus tendencias participativas igualitarias. La "nueva clase" no es un concepto bien precisado por los neoconservadores, en ello incorporan a grupos sociales tan disímiles como intelectuales, profesores, periodistas y todos aquellos que disgustan a los neoconservadores y según dicen "la mayoría son Demócratas."^{12/}.

^{11/}. Ibidem, p. 55.

^{12/}. Ibidem, p. 55-56.

3o. Al gobierno se le han impuesto "sobrecargas". La sociedad en su afán igualitarista, contaminada culturalmente por la "nueva clase", ha demandado demasiado al gobierno y a los políticos. Más aún: "En la opinión neoconservadora las demandas que se han solicitado al gobierno son "imposibles", "incompatibles", "insolubles" o "irrazonables"..."13/; - intentando darles respuesta, el gobierno ha fallado y con ello minado su propia autoridad; se ha deslegitimado.

Habiendo diagnosticado las causas de la crisis por las que atraviesa EUA, los neoconservadores plantean una estrategia global para la superación de la misma. Sus principales puntos son:

1o. En primer término, el neoconservadurismo insiste en que la autoridad debe ser reafirmada y el gobierno protegido. La estrategia neoconservadora para ello consiste en:

a) Por principio de cuentas, los neoconservadores apoyan los programas gubernamentales que prevengan. Impidan o alivien las tensiones sociales desestabilizadoras, pero solamente éstos, ya que prefieren una reducción de la actuación del Estado. Ahora, no todos los neoconservadores comparten la política de expansión de la planeación gubernamental ni siquiera en estas áreas, pocos la apoyan y la mayoría se opone.

Ahora, en caso de que los programas del gobierno fracasaran, su autoridad debería ser protegida; de ahí que se hable del regreso a la competencia de los gobiernos estatales y locales, con el fin de dispersar la responsabilidad. Complementariamente, se prefiere dejar las cosas al mercado: "...cuando nada sirve, el mercado tiene la ventaja de no proveer al ciudadano de alguien que pueda ser culpado."14/.

13/. Ibidem, p. 59.

14/. Ibidem, p. 64.

b) Contener las presiones sociales, que han impuesto "sobrecargas" al Estado.

c) Domesticar a la nueva clase y a su cultura adversaria, bajo amenazas de ser purgada por medios responsables. Al mismo tiempo, reimplantar una nueva confianza social en la religión, la familia y los valores occidentales.

d) Lograr la unidad nacional. La lealtad y la disciplina interna son requeridas, ya que "los poderes imperiales necesitan contar con un adecuado equilibrio social dentro de sus fronteras, si es que quieren actuar efectivamente en el mundo."15/.

A través de una renovación de la integración interna, los neoconservadores buscan la tendencia al deterioro internacional de EUA, debida, según piensan, a su debilidad militar. Los neoconservadores poseen una óptica geopolítica. Consideran que el poder internacional está en relación con la fuerza militar que una potencia posee. Bajo esta perspectiva concluyen que EUA es una potencia internacional declinante y su caída echará por tierra todo el proyecto internacional al que él representa (la sociedad capitalista y la democracia), reemplazándolo - la amenazante URSS, que consideran con ventaja.

Por lo mismos motivos, exaltan la época de la doctrina Truman, del monopolio nuclear y del Plan Marshal, cuando se reconocía a EUA el rol prominente. Rechazan los tratados SALT II porque "no representan sino un intento soviético de proporcionar a los norteamericanos una sensación de engañosa seguridad, impidiéndose así desarrollar modernos sistemas armamentistas, superiores a los de la Unión Soviética, para poder de ese modo lograr finalmente la hegemonía en el mundo."16/. Aconsejan, 15/. Irving Kristol. On the Democratic Idea in America, citado por Borón, A. Ob.cit., p. 47.
16/. Horst D., G. Ob.cit., p. 60.

por tanto, el desarrollo del poder militar norteamericano que sea capaz de contener el avance soviético.

En suma, poseen una perspectiva mundial bipolarizada y cimentada en el poder militar.

4.1.2. LA "NUEVA DERECHA".

Con este apelativo Alan Crawford, en su obra Thunder on the Right, ha nombrado a una diversidad de grupos sociales, organizaciones políticas e instituciones religiosas norteamericanas que se identifican con causas conservadoras y que empezaron a cobrar fuerza política, y principalmente ideológica, a raíz de los acontecimientos de fines de los 60s. Hasta antes, la derecha -o el ultraconservadurismo como lo llama Russell Fryer 17/-, si bien existía, no representaba una fuerza política de importancia; era un movimiento básicamente elitista que se "expresaba a través de los canales del Partido Republicano, las organizaciones de hombres de negocios, los remanentes del Ku-Klux-klan, el minúsculo Partido Nazi-Americano o la John Birch Society."18/.

Recién iniciada la década de los 70s esta situación cambió. Comenzaron a proliferar una serie de grupos proselitistas, con una amplia y creciente base de apoyo social y financiero y con una creciente sofisticación de sus técnicas de organización, todo lo cual favoreció la extensión de su influencia político-ideológica.

Desde un punto de vista geográfico, la nueva derecha ha tenido una mayor fortuna en los Estados occidentales de EUA, pero principalmente en los del Sur. Su apoyo social se ubica entre los blancos, los pequeños y medianos empresarios, los empleados del sector terciario, muje--

17/. Ver Fryer, Russel G. Recent conservative Political Thought....
18/. Ver Rios Lozano, Patricia Eugenia de los. Ronald Reagan y la derecha en EUA.

res de las clases medias y entre ciertos sectores de los obreros industriales.

Al igual que el neoconservadurismo, aunque éste presenta un mayor consenso, la nueva derecha se caracteriza por su heterogeneidad:

"Uno de los propósitos de la obra Thunder on the Right (Trueno en la Derecha), de Alan Crawford, aunque él no lo dice, es demostrar que la nueva derecha no es un sólo movimiento organizado, sino que comprende al menos dos fuerzas distintas: una de ellas integrada por los diversos grupos en "pro de la familia" que han reaccionado ante la liberalización de la conducta sexual, que tuvo lugar en la década pasada (...). El otro elemento de la nueva derecha es más conocido; está integrado por grupos que, frecuentemente en combinación con el Partido Republicano, persiguen objetivos conservadores tradicionales; por ejemplo - combatir los programas de seguridad social, las reglamentaciones gubernamentales y los impuestos; así como defender la empresa privada y la 'supremacía norteamericana'."19/.

Aparte de estas dos fuerzas de la "nueva derecha", quizá podríamos añadir otras dos: la representada por el resurgimiento religioso y las diferentes organizaciones con fines específicos. Así, la nueva derecha estaría conformada por cuatro grandes fuerzas: 1) las organizaciones políticas; 2) las organizaciones en pro de la familia; 3) la Iglesia electrónica; y, 4) las organizaciones con fines específicos. Todas ellas tienen en común su ferviente anticomunismo y su añoranza del "pasado mítico".

Las organizaciones políticas más importantes de la nueva derecha -- son el Comité Nacional de Acción Política Conservadora (National Conservative Political Action Committee).
19/. Sennett, R. "La Nueva Derecha Norteamericana", p. 63.

servative Political Action Committee); el Comité para la Supervivencia de un Congreso Libre (Committee for the Survival of a Free Congress) y la Union Conservadora Americana (American Conservative Union). Estas organizaciones se oponen a la excesiva intervención del Estado y están en contra de los grandes negocios y de los grandes sindicatos. Para difundir sus ideas y encontrar apoyo hacen uso del correo.

En cuanto a las organizaciones en pro de la familia, cuatro de las más importantes son: El Comité Nacional por el Derecho a la Vida, el grupo Save Our Children Inc que está en contra de los derechos homosexuales; Eagle Forum; y, The National Conservative Reasearch and Education Foundation. Estos grupos evitan identificarse con el Partido Republicano, aunque es uno de sus canales. Sus demandas giran en torno a la defensa de la familia tradicional y, si para ello es necesaria la intervención estatal, la apoyan.

La Iglesia Electrónica está representada por todas aquellas sectas o grupos cristianos evangélicos que han participado en el resurgimiento religioso norteamericano de la década de los 70s. Comparten una visión apocalíptica del mundo y consideran que éste podrá cambiarse una vez que la gente haya nacido dos veces, esto es, una vez que nazca espiritualmente a través de la aceptación de Cristo como su único Salvador personal. Solamente así podrán recobrase todos los valores tradicionales de la familia y la moral.

En lo atinante a las organizaciones de la nueva derecha con fines específicos destacan: The National Rifle Associatio, el Citizens Committee for the Right to Keep and bear Arms y The Gun of America; todas éstas defienden el derecho a portar armas. Otras son: Americans for -- Effective Law Enforcement, National Right to Work Committee, American Security Council, Pacific Legal Foundation, Washington Legal Founda-- tion. Richard A. Viguerie Company (RAVCO), Young Americans for Freedom, entre otras.

El principal enemigo de todos estos grupos y organizaciones es el comunismo. Pero la nueva derecha y no lo considera como solía hacerlo la derecha de antes de los 70s-- como un enemigo radicado en el exterior y que práctica intrusiones, sino lo ubica incluso al interior de EUA:

"El enemigo de la nueva derecha es más fácil de encontrar en el seno del propio país, y se define según preferencias sexuales y clase social. Todos aquellos que creen en la libertad respecto a los viejos tabúes sexuales, por ejemplo el aborto., la homosexualidad, la liberación femenina, son enemigos. También lo son los elitistas: gente de la clase media alta del Este, o de las grandes universidades, cadenas de TV, y periódicos liberales -- (...) En general, el enemigo es intrínseco a la vida norteamericana."20/.

La nueva derecha ha empezado a participar más activamente en política. En 1978 ganó curules en el Congreso, tal fue el caso de Roger Japsen, William Armstrong y Gordon Humphrey. Asimismo, presiona al interior del Partido Republicano con el fin de promover o cancelar Enmiendas o asuntos.

En suma, el movimiento representado por la nueva derecha año con año ha ido aumentando su membrecía y ha lanzado una ofensiva para apoderarse de todas las ramas del gobierno, de ahí su interés en participar en política.

4.1.3. LOS TEORICOS DE LA ECONOMIA.

En la primera gran crisis del capitalismo (1929), el paradigma de la economía clásica probó su incapacidad. Ante ello se dio la revolución keynesiana, cuya expresión fue la teoría y la práctica de la economía 20/. Ibidem, p. 64-65.

mixta, mismas que perduraron hasta la década de los 70s.

Keynes partía de la premisa de que los dos grandes problemas de toda economía son el desempleo y la concentración del ingreso. Estos problemas para su solución requieren de la intervención del Estado, "lo que trajo como consecuencia el surgimiento del Estado administrador de la demanda (para procurar el pleno empleo) y el Estado benefactor (para redistribuir el ingreso)."21/.

La crisis de 1973, que se ha prolongado hasta los años 80, ha puesto en tela de juicio el keynesianismo, puesto que no ha dado respuesta a los problemas planteados por la inflación, el descenso en el ritmo de la productividad y el desequilibrio externo.

Esta nueva crisis no ha producido una revolución científica como en los años 30, sino una contrarrevolución, representada por el monetarismo y los supply-side-economics. De ahí que incluyamos a estos teóricos de la economía entre los nuevos conservadores.

4.1.3.1. LOS MONETARISTAS.

Los monetaristas, encabezados por Milton Friedman, empiezan a cobrar popularidad a fines de la década de los 60s, cuando comienza a ponerse en tela de juicio la utilidad como herramientas de superación de la crisis económica de los postulados keynesianos de demanda agregada.

A la luz de la teoría cuantitativa del dinero, cuyo antecedente es la teoría cuantitativa clásica, el monetarismo explica los principales problemas que a su parecer presenta una macroeconomía cerrada; la inflación y el desempleo.

21/. Villarreal, René. La contrarrevolución monetarista, p. 14.

El problema inflacionario es puesto en un primer plano, en virtud de que ha propiciado desconfianza entre los inversionistas privados para colocar sus capitales en actividades productivas, incrementando con esto el desempleo y, al mismo tiempo, la incertidumbre. Por tanto, la -- principal empresa del monetarismo se concentra en descubrir las causas de la inflación para luego lanzar una ofensiva contra ésta. Las causas las encuentran en la esfera monetaria:

"La proposición básica del enfoque monetarista para una economía cerrada se encuentra en el 'aforismo' de Friedman de que la inflación es, en todo lugar y en todo momento, un fenómeno monetario."22/.

Lo cual equivale a decir que un aumento de la oferta monetaria redunda en una mayor inflación.

Ahora bien, el incremento de la oferta monetaria según señalan los monetaristas, está íntimamente ligado con el aumento del intervencionismo estatal en la regulación, el gasto federal y la política monetaria y fiscal. Se manifiestan contrarios, por ello, a la intervención - del Estado en la economía, porque amén de ser inflacionaria, es inútil e ineficaz:

"...formulan que la expansión del crédito y del activismo económico del Estado no son efectivos para aumentar la producción ni el empleo...afirman la ineficacia de la política fiscal y monetaria para aumentar la producción y el empleo."23/.

Para sostener su afirmación, utilizan el argumento de una tasa natural de desempleo que 'equilibra' el mercado de trabajo. Por otra parte, los monetaristas -a semejanza de la teoría clásica- parten de la idea de que buscando su máximo beneficio y la utilidad de los consumidores,

22/. Ibidem, p. 89.

23/. Ibidem, p. 98.

los agentes económicos forman sus expectativas y éstas son racionales. "Por lo tanto, precios y salarios son totalmente flexibles, esto es, - se ajustan automática e instantáneamente en todos los mercados."24/, - por lo que se hace innecesaria la participación del Estado en la regulación del mercado y en el control de precios.

Así pues, la intervención del Estado, en vez de producir algún beneficio en la economía la perjudica, produciendo inflación (mediante la expansión monetaria) y limitando las posibilidades de progreso tecnológico (cuando impide que operen las leyes del mercado).

A partir de este análisis, los monetaristas recomiendan una política monetaria restrictiva, para lo cual se requiere la contracción del gasto público, sobre todo en las áreas que "constituyen subvenciones - al ocio (seguros por desempleo) o disminuyen los incentivos al esfuerzo y al progreso personal (bonos para alimentación, ayuda a sectores crónicamente empobrecidos). Lo que es más, sostienen, estos programas se financian a costa de contraer los ingresos del resto de la comunidad productiva. El desmantelamiento del Estado de Bienestar se transforma, por lo tanto, en un objetivo prioritario."25/.

Como vemos, los supuestos de los monetaristas son erigidos en políticas, por lo que su planteamiento resulta ideológico. Estos supuestos son:

-Que el Estado es ineficiente y se recomienda limitar los gastos gubernamentales.

-Que el sector privado puede destinar sus ingresos a fines más rentables, por lo que se recomienda reducir los impuestos.

24/. Ibidem, p. 99.

25/. Bouzas, R. et Maira, I. "Algunas claves económicas y políticas para el examen de la administración Reagan.", p. 323.

-Que el libre mercado asigna óptimamente los recursos, por lo que se deben eliminar los controles sobre precios y salarios e incluso se debe impulsar el libre comercio a escala internacional.

-Del anterior supuesto resulta la recomendación de eliminar las regulaciones en todos los campos, incluyendo los relativos a educación y salud.

Así que, según los monetaristas:

"El libre mercado, la libre empresa y el libre comercio internacional junto con una política monetaria restrictiva y no discrecional son los prerrequisitos para el óptimo funcionamiento del sistema capitalista."26/.

El Estado pasaría a ser un Estado Guardián o Policía en el interior y, frente al exterior, un Estado defensor de eventuales agresiones.

4.1.3.2. LOS SUPPLY-SIDE-ECONOMICS.

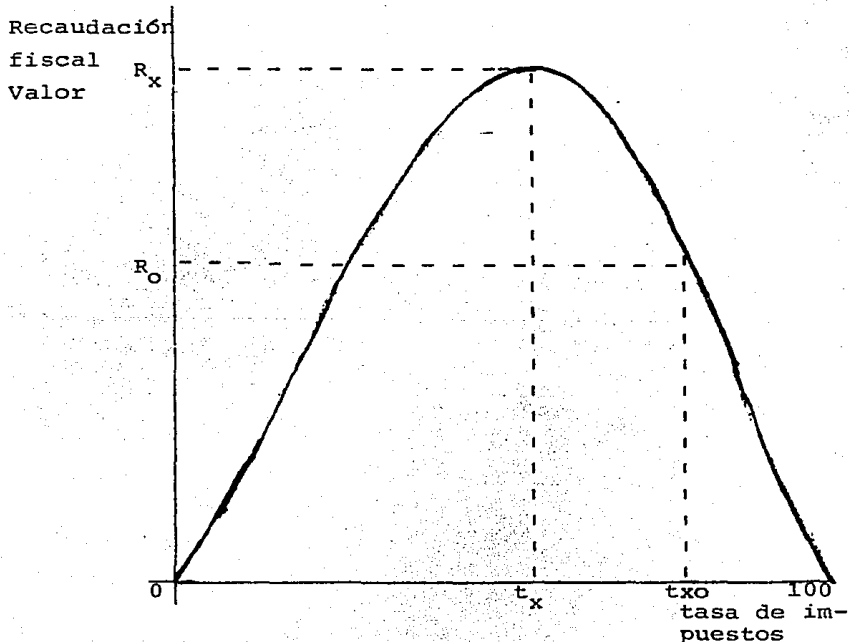
Los supply-siders -cuyos principales exponentes son Arthur Laffer y Jude Wannisky- parten de la consideración de que los aspectos centrales de la producción no se encuentran del lado de la demanda -como lo creen los keynesianos y los monetaristas- sino del lado de la oferta. "Si se estimula la demanda lo único que ocurre son los tres problemas que caracterizan al mundo industrializado de hoy en día: inflación, recesión y tendencia declinante de la productividad."27/.

Las raíces teóricas de los supply-siders se remontan al economista francés del siglo XVIII, Jean Baptiste Say, cuya Ley partía del sues-
26/. Villarreal, R. Ob.cit., p. 102.
27/. Ibidem, p. 108.

to de que los productos crean su demanda, es decir, que la oferta crea su propia demanda. Por tanto, conciben al crecimiento como requisito para superar las dificultades de la economía norteamericana y para evitar una perturbación en la cohesión política de la sociedad.

Para ellos, las principales causantes de los problemas económicos y los principales obstáculos al crecimiento económico y, por ende, al incremento de la oferta son:

1) En primer lugar, los impuestos. Para explicar su afirmación emplean la curva de Laffer:



En la curva de Laffer "se establece que existe una relación entre los ingresos del erario y la tasa fiscal. Cuando el gobierno no fija impuestos sobre la renta, el erario no tiene ingresos por ese concepto. Por otro lado, cuando la tasa fiscal llega al 100 por ciento, los ingresos fiscales también son nulos, debido a que nadie querría ganar ingresos gravables si el gobierno lo confiscara todo. En los puntos intermedios hay dos etapas. Cuando la imposición es baja, conforme aumenta la tasa fiscal, aumentan los ingresos del gobierno. Pero cuando las tasas llegan a ser tan altas que desalientan el trabajo y propician la evasión fiscal, producen menos ingresos fiscales alcanzándose finalmente el punto de ingresos nulos..."28/.

2) Otro factor que desestimula la oferta es el gasto público excesivo e improductivo.

3) También las regulaciones gubernamentales son vistas como causa y obstáculo, ya que:

"El sector público:

- protege a industrias ineficientes de la competencia extranjera, lo que eleva los precios internos,
- protege la ineficiencia e impide el progreso tecnológico subsidiando los insumos de diversas industrias y 'la oferta subsidiada destruye a la demanda',
- impone onerosas e ineficientes regulaciones que en conjunto tienen un impacto sustancial sobre el nivel de precios y la productividad,

28/. Ibidem, p. 109.

- hace atractivo el desempleo y el ocio, al gravar a los que trabajan mientras a los que no lo hacen subsidia,
- invade áreas donde la actuación del sector privado es siempre más fecunda y eficiente, en aras de un su puesto mayor beneficio social; resultando frecuentemente contraproducente y,
- distorsiona los precios del mercado, lo que impide el progreso tecnológico, el aumento de la producción y ocasiona una distribución ineficiente de la misma."29/.

En suma, el Estado Keynesiano se ha convertido en un Leviatán y ha ocasionado los grandes males económicos: estancamiento y la baja productividad. Sus recomendaciones de política económica son:

"Eliminar al Estado Keynesiano, que se ha convertido en Leviatán y regresar al Estado clásico y del equilibrio natural. Esto implica:

- Reducir las 'elevadas' tasas de impuestos, particularmente a los ricos; esto es, restringir al Estado impositivo.
- Reducir los gastos sociales, esto es, eliminar el Estado Benefactor.
- Eliminar todos los controles y regulaciones del mercado, esto es, eliminar al Estado Regulador."30/.

A diferencia de los monetaristas, los supply-siders es-

29/. Ibidem, 113.

30/. Ibidem, p. 106.

tán en contra incluso de la regulación monetaria. Abogan por la vuelta al patrón oro, lo cual significa que el crecimiento monetario estaría en relación con las reservas de oro del gobierno.

"En consecuencia, la receta que se prescribe para que Estados Unidos recobre la grandeza y la posición hegemónica de los años cincuenta es muy simple: volver al liberalismo económico del 'dejar hacer, dejar pasar' mediante la reducción de las tasas impositivas, la contracción de la oferta monetaria, la eliminación de regulaciones de mercado, y el restablecimiento del patrón oro."31/.

Cabe señalar que el esquema de los supply-siders contiene contradicciones, ya que es a la vez expansivo y contractionista:

"...por una parte disminuye las tasas de impuestos para aumentar la tasa neta de ganancias, y por otra, contrae el crédito, aumenta las tasas de interés, y lesiona así la tasa de ganancia."32/.

Como se puede observar, tanto los monetaristas como los supply-siders comparten puntos de vista similares, aunque tienen ciertas áreas de discrepancia. Entre los puntos en común están:

a) Su confianza en la eficacia y en el buen funcionamiento

31/. Ibidem, p. 41.

32/. Ibidem, p. 42.

to de los mecanismos del mercado y en la existencia de mercados de tipo walrasiano (de competencia perfecta).

b) Concepción del proceso económico como resultante de la suma de conductas individuales motivadas por determinantes permanentes.

c) Entienden a la crisis, o a los problemas económicos como resultantes de intrusiones externas y no inherentes al capitalismo.

d) Reinstalar al mercado como principal instancia de regulación; esto es, desmantelar el Estado de Bienestar.

Los desacuerdos son básicamente de carácter instrumental.

Ahora bien, es importante señalar los objetivos políticos e ideológicos de la política económica de los monetaristas y de los supply-siders, ya que no representa solamente un simple enfrentamiento con la teoría keynesiana, sino que 'aspira a conculcar, en una primera parte de su proceso de implantación, y después a socavar y abolir, en una etapa final, las conquistas políticas dura y largamente alcanzadas dentro del esquema de la democracia social y del capitalismo de economía mixta donde éste, con todas sus limitaciones y sus críticas, es también un avance que no ha sido llevado hasta sus últimas consecuencias históricas ni en el ámbito de la teoría ni en el de la práctica."33/. De ahí que digamos que estas teorías representan un programa ideológico cuyo contenido es una contrarreforma económica y política.
33/. Ibidem, p. 459.

4.2. REAGAN Y LOS NUEVOS CONSERVADORES.

Existe una vinculación entre la llegada de Ronald Reagan a la presidencia y la amplia difusión de las ideas de los nuevos conservadores (neoconservadores, nueva derecha y teóricos conservadores de la economía).

Ambos fenómenos se complementan. Por una parte, en su campaña de 1980, Reagan, quien es más bien un conservador de corte tradicional, se vale de la cosmovisión neoconservadora, de los puntos de vista de la nueva derecha y del diagnóstico-prescripción de los monetaristas y supply-siders. De su lado, los nuevos conservadores ven en Reagan la oportunidad de poner en práctica sus ideas.

Así, en la etapa coyuntural de elecciones logran formar un equipo, lo cual es un factor determinante de la victoria lograda por Reagan."34/.

La relación de Reagan con el movimiento conservador data de 1962, cuando cambia su afiliación del Partido Demócrata al Republicano; aunque ya antes hubo sucesos que contribuirían a delinear su pensamiento conservador, como fue el caso de su empleo en la General Electric y de su matrimonio con Nancy Davis.

Ronald Reagan nació en Tampico, Illinois el 6 de febrero de 1911 en el seno de una familia liberal. A los 17 años ingresó en un Colegio conservador, el Eureka College, dirigido por los "Discípulos de Cristo". Estudiando ahí, pronunció - 34/. Bouzas, R. et Maira, L. Ob.cit., p. 317.

un discurso mediante el cual consiguió el apoyo de la mayoría del alumnado y el Rector de esa institución se vió obligado a dimitir. Desde entonces, Reagan se percató de sus facultades oratorias, mismas que le ayudaron a ingresar en la política.

En los años de F.D. Roosevelt fue un ardiente partidario de éste y de las reformas del New Deal. En 1938 llegó a ser el dirigente del Sindicato de Actores de la Pantalla, donde estuvo hasta 1952 y fue elegido para un nuevo mandato en - 1959. En 1952 se casó con Nancy Davis, quien se asegura ha influido fuertemente en la formación de su pensamiento conservador. Estos dos hechos, y su posterior empleo en la General Electric, fueron determinantes en el viraje político de Reagan:

"...probablemente fue la experiencia de Reagan, en su carácter de dirigente sindical, y el aumento de su riqueza personal a medida que iba entrando en -- años, así como su posterior función de portavoz de la General Electric, lo que le orientó hacia el definitivo rumbo de su evolución política." 35/.

Este nuevo rumbo político, o viraje, en el pensamiento de Reagan, se empieza a perfilar en la segunda postguerra:

"...se estaba produciendo una metamorfosis en el -- pensamiento de Ronald Reagan, el otrora partidario del 'New Deal', metamorfosis que le llevó a ser miembro en la posguerra, de organismos tan liberales co- 35/. Smith, Hedrik et al. Ronald Reagan ¿Una revolución conservadora?, p. 49.

mo 'Americans en pro de la Acción Democrática' y como 'Federalistas del Mundo Unido' a su decisión, adoptada en 1962, de pasarse al partido republicano y a su subsiguiente aparición como portavoz y, en su momento, abanderado de la derecha conservadora."36/.

En efecto, Reagan cambia su afiliación al Partido Republicano en 1962, acercándose cada vez más al ala conservadora. En 1964 su fama como orador a favor de los republicanos conservadores ya se había difundido, y en ese año es invitado a pronunciar un discurso televisivo en favor de la campaña de Barry Goldwater a la Presidencia. Es entonces cuando se inicia su carrera política.

El discurso no despertó mayor interés, ni evitó el rotundo fracaso del candidato conservador. Sin embargo, un número considerable de norteamericanos lo escuchó y lo vio.

"En el discurso de 1964 Reagan no alabó a Goldwater ni atacó al presidente Lyndon B. Johnson, sino que defendió - la causa conservadora."37/. Utilizando su característico estilo anecdótico para dar apariencia de sencillez, trazó un paralelo entre la lucha de los conservadores contra la burocracia y la lucha internacional contra el comunismo.

A partir de ese año, Reagan empezó a participar más activamente en el Partido Republicano, criticando acremente a los republicanos que no apoyaron o que se alejaron del Par-

36/. Ibidem, p. 48.

37/. Ibidem, p. 16.

tido Republicano a raíz de la derrota de Goldwater. Gracias a su firmeza, Reagan fue invitado en 1965 a presentarse como candidato para las elecciones de Gobernador por el Estado de California. Reagan se resistió en un principio, pero finalmente aceptó. Durante su campaña lo llegaron a identificar como cabeza visible de la organización conservadora - John Birch Society.

Reagan obtuvo el triunfo con un margen cercano al millón de votos. A partir de entonces, sus amigos pensaron en la posibilidad de que llegara a la Casa Blanca y empezaron a hacer preparativos para las elecciones presidenciales de 1968, en las cuales presentó su Candidatura. Al no conseguir la victoria en las primarias, permaneció en Sacramento, California, reeligiéndose por un segundo periodo. Entretanto, se mostró como un conservador, adoptando políticas básicamente conservadoras, aunque hubo importantes excepciones:

"Se da el caso paradójico de que Reagan, hombre que en su calidad de orador en banquetes había adquirido en muchos sectores fama de ser un miembro de la extrema derecha, intervino decisivamente en la promulgación de tres sistemas de normas jurídicas extremadamente liberales: uno de ellos es el formado por -- las leyes de aborto más liberales de la nación; el segundo es la legislación concediendo aumentos basados en el coste de la vida a los beneficiarios de la seguridad social; y el tercero la imposición de un muy avanzado sistema de retención en la exacción de impuestos estatal sobre la renta." 38/.

38/. Ibidem, p. 68-69.

Sobre el tercer sistema, Reagan se opuso vehementemente los dos primeros años pero finalmente aceptó. Al final de su período -no obstante- consiguió se aceptara una ley para devolver parte de la retención a los contribuyentes. -- Respecto al segundo sistema Reagan cedió por las fuertes presiones de las organizaciones de minorías étnicas. En -- cuanto al tercer sistema, éste se implantó debido al enorme déficit presupuestal.

Por tanto, no es que Reagan se haya alejado de su posición conservadora, sino que las presiones y el hecho de haber recibido el puesto con un alto déficit presupuestario le impidieron cumplir su Programa conservador.

Después de concluido el segundo periodo como gobernador de California, Reagan se presentó por segunda ocasión a las elecciones presidenciales de 1976. En su campaña Reagan apareció -en un principio- con la misma declaración de principios conservadores; luego tuvo movimientos hacia el centro, si no en sustancia sí en el tono. En esta ocasión, al igual que en la primera, no pudo ganar las primarias; pero una vez más utilizó la televisión para dictar un discurso 'en - el que invitó al ala derecha del partido republicano a reanudar la lucha cuando llegara la ocasión."39/.

Al perder las primarias de 1976, Reagan se dedicó a apoyar la candidatura de Ford. Una vez pasadas las elecciones, se dedicó a escribir en una columna de un periódico, pronunció discursos por la radio y en las fiestas y convenciones del partido republicano; creó un comité de acción política 39/. Ibidem, p. 81.

y un comité de lengua que se denominó Ciudadanos para la República, en el que mantuvo contactos cercanos con los conservadores del Partido Republicano.

Al igual que muchos de los grupos y organizaciones de la nueva derecha, Reagan se opuso en 1977 al Tratado sobre el Canal de Panamá. Al siguiente año trabajó muy duro a favor de los republicanos conservadores durante la campaña electoral para renovar el Congreso.

En 1979 se dedicó primordialmente a dictar discursos; en uno de ellos rechazó el nuevo Tratado para la limitación de Armas Estratégicas y posteriormente criticó fuertemente la toma de la Embajada norteamericana en Teherán y la invasión soviética a Afganistán. Desde 1979 empezó a preparar más seriamente su campaña para las elecciones presidenciales de 1980.

Durante las primarias, Reagan, que competía a principio con Bush y luego con Ford, ya tenía una amplia base de apoyo al interior del Partido Republicano. De él se decía:

"Es el predilecto de la derecha americana, para quien sigue siendo: Mister Conservador. En efecto, Reagan es un vehemente defensor del fortalecimiento militar, de la importancia del patriotismo americano y de una instancia anticomunista."40/.

Precisamente, gracias al apoyo del ala conservadora, y a su estrategia en la campaña, es que Reagan vence a Ford en las primarias:

40/. _____ "El maratón electoral", p. 13.

"El ala derecha republicana que lealmente apoyó a - Reagan controlaba grandemente la Convención de Detroit -en su maquinaria, sus reglas y su plataforma" 41/.

Así, el 16 de julio de 1980 -en la Convención de Detroit- Ronald Wilson Reagan es declarado formalmente candidato del Partido Republicano para la Presidencia.

Ya desde su campaña en las primarias Reagan se fue acercando a los nuevos conservadores, utilizando sus ideas que -como dijimos- se complementaban. La complementación se advierte desde recién iniciada la preparación del programa de gobierno que culmina en julio de 1980 con la aprobación de la plataforma de Detroit, durante la celebración de la Convención Republicana. 42/.

Cuando la campaña se inició, Reagan constituyó una Comisión Política (Policy Committee) e invitó a uno de los líderes neoconservadores, Irving Kristol, a participar en él. - Simultáneamente, varios neoconservadores y supply-siders empezaron a participar de manera importante en los equipos -- que señalarían los criterios básicos de la Convención de Detroit. Esto coadyuvó a que los demás grupos y equipos que participaban en la campaña se vieran influenciados por su orientación y filosofía política.

Posteriormente, el 9 de septiembre de 1980 los economistas del monetarismo ya estarían integrados al equipo Reagan. En esa fecha presentaron un plan económico que se considera el plan económico de Reagan sólo que presentado antes de la 41/. Merrick, Frank. "The G.O.P. Gets Its Act Together", p.8. 42/. Bouzas, R. et Maira, L. Ob.cit., p. 317.

elección. El plan se llamaba "Estrategia de Ronald Reagan - para el crecimiento económico y la estabilidad."

Así, la campaña de Reagan y su Programa quedaría respaldado por los neoconservadores, los teóricos de la economía y ciertas ideas de la nueva derecha. A continuación pasamos a analizar el Programa Conservador de Reagan.

4.3. EL PROYECTO DE REAGAN.

Hacia 1980 los problemas de la economía norteamericana tanto interno como internacionalmente se habían agravado. Al deterioro económico se sumaba un desfavorable panorama en el ámbito internacional; varios acontecimientos lo confirmaban: la deposición del Sha de Irán, incondicional de EUA; la segunda crisis petrolera, acaecida en 1979; la toma de la embajada norteamericana en Teherán y el secuestro de ciudadanos estadounidenses; la invasión soviética a Afganistán; las diferencias de opinión con los países de Europa Occidental y Japón; la revolución nicaraguense, entre otros. Todo - ello colocaba a EUA en una situación adversa.

Durante su campaña de 1980, Ronald Reagan, con una visión miope de la situación, propuso un proyecto global para contrarrestar la declinación de su país. El proyecto contenía un programa para revitalizar la economía norteamericana y, al mismo tiempo, hacerlo más competente a nivel internacional. Además, dentro de los planes de Reagan se contaba la - redefinición de la política exterior y militar.

A continuación esbozaremos cada uno de los puntos del - Proyecto Reagan.

4.3.1. LA POLITICA ECONOMICA.

Desde la aparición de los desequilibrios de la economía norteamericana, éstos no han sido superados, antes por el contrario, se han agravado. En 1973, por ejemplo, ya nadie negaba las dificultades, tales como: la baja en la tasa de crecimiento del PNB, la creciente inflación, el expansivo desempleo, la baja en la productividad, el aumento de la competencia interimperialista, los problemas en el déficit presupuestario, etc.

Para 1980, pese a los intentos de Carter, la problemática seguía agravándose. Ante esta situación, Reagan presenta, una vez electo Presidente y en pleno ejercicio de sus poderes, un programa económico tendiente a dar un nuevo giro a la situación.

La política económica de la administración Reagan quedó plasmada en el Programa de Revitalización Económica presentado por Reagan al Congreso el 18 de febrero de 1981. En tal programa se denota la influencia del monetarismo y de los supply-siders, tanto en el diagnóstico como en las políticas que se instrumentan.

"En lo fundamental el programa contiene cuatro elementos clave: i) un plan de reforma presupuestaria dirigido a reducir la tasa de crecimiento en el gasto federal; ii) una serie de propuestas para reducir las tasas de impuestos personales en 10% anual durante un periodo de tres años, y para crear empleos por medio de una depreciación acelerada de la inversión en planta y equipo; iii) un extenso programa de reducción en las actividades de regulación que realiza el Estado, y iv) en colaboración con la Junta de Reserva Fede-

ral, un nuevo compromiso para desarrollar una política monetaria que restablezca la estabilidad de la divisa y la salud de los mercados financieros."43/.

El programa de Reagan fue aprobado prácticamente en su totalidad por el Congreso, entrando en vigor el 10. de octubre de 1981.

4.3.1.1. POLITICA FISCAL.

4.3.1.1.1. PRESUPUESTO.

En el diagnóstico de Reagan se identificaba al "excesivo" gasto presupuestario como el principal causante de los males que aquejan a la economía norteamericana; de ahí que la reducción del presupuesto fuera el eje central del programa económico.

El monto de la reducción ascendería a unos 140, 000 millones de dólares, con el fin de lograr reducir el gasto federal a 4.7% en 1984. Todos los rubros se verían afectados, con excepción de los gastos de defensa, los cuales --por el contrario-- se incrementarían. Los sectores mayormente afectados serían los de Bienestar y Seguridad Social, los subsidios a las actividades científicas, artísticas y educativas.

En cuanto al déficit presupuestario, grave problema en EUA pues llegó a alcanzar la cifra de 83 000 millones de dólares en 1980, se buscaría reducirlo a 45 000 millones de dólares en 1982, 22 900 millones en 1983 y, en 1984, se lograría un superávit de cinco millones de dólares. Objetivo particularmente difícil de lograr dada la reducción impositiva también propuesta.

43/. Mensaje del Presidente Reagan al Congreso, citado por Maira, L. et al. Estados Unidos: una perspectiva latinoamericana, p. 151.

4.3.1.1.2. IMPUESTOS.

En la proposición de la reducción impositiva se nota la influencia de los supply-siders, lo cual planteaba una de las principales contradicciones del Programa Económico.

En términos generales, el gobierno pretendía reducir las tasas fiscales en un 10 por ciento anual durante tres años, así como reducir el periodo de depreciación de plantas, maquinaria, vehículos y herramientas.

Asimismo, se modificaba un impuesto creado por Carter referente a las ganancias extraordinarias de las empresas petroleras. Este cambio se hacía con el objeto de fomentar una mayor producción interna del energético.

Con el fin de impulsar el ahorro, se exentarían de impuestos los primeros dos mil dólares de intereses en las declaraciones de ingreso conjuntas correspondientes a un año.
44/.

4.3.1.2. REGULACION ESTATAL.

Para eliminar -según se dijo- reglamentos innecesarios y reducir los gravámenes impuestos a la empresa privada y a los gobiernos estatales y municipales, Reagan propuso una reforma a la política de regulación, lo cual equivale a disminuir la injerencia del Estado en las actividades sociales y económicas.

44/. Rios Lozano, P.E. de los. Ob.cit., p. 159-162.

A tal efecto, se firmó una Comisión de alto nivel, encabezada por el vicepresidente George Bush, y que se encargaría de evaluar y revisar los reglamentos existentes. Asimismo, se abolió el Consejo sobre Control de Precios y Salarios para que éstos fueran determinados por las fuerzas del mercado.

Por otra parte, se pidió a las agencias gubernamentales el aplazamiento de la puesta en vigor de los nuevos reglamentos. Se exigió que el criterio de análisis y evaluación respecto a los reglamentos fuera el de costos, beneficios e impacto económico.

Finalmente, se eliminaron los controles sobre los precios del petróleo.45/.

4.3.1.3. POLITICA MONETARIA.

Siguiendo el enfoque fiedmaniano, la administración Reagan ha adoptado como una de sus prioridades la lucha anti-inflacionaria. Para ello se planteó una política monetaria que no permitiera el incremento del dinero a un ritmo persistentemente más acelerado que el de los bienes y servicios 46/; esto es, se buscaba congruencia entre la capacidad económica real y la masa monetaria, de tal suerte que el incremento de los precios se diera dentro de un margen estable.

En lo referente a las tasas de interés se planteó una liberalización de las mismas, mencionándose que éstas bajarían conforme la inflación descendiera. Paradójicamente, con la liberalización se buscaba atraer capitales extranjeros que contribuirían al fortalecimiento del dólar, mejorándose la balanza de pagos, lo que implicaba una elevación de las tasas.45/. Ibidem, p. 162-163.
46/. Maira, L. et al. Ob.cit., p. 118.

sas de interés. Sin embargo, en el proyecto de Reagan se mencionó que el papel del dólar en la economía internacional sería de no-intervención en los mercados financieros, de modo que las fuerzas del mercado regularan los procesos económicos internacionales.

4.3.1.4. POLITICA COMERCIAL.

La política comercial de Reagan es otro de los factores que nos permitirá evaluar la viabilidad de su proyecto de revitalización hegemónica. Esta área cobra especial importancia por dos razones: primero, porque desde principios de los setentas, el comercio internacional ha ido ocupando un mayor porcentaje en el PNB y, desde hace varios años, la balanza comercial ha sido deficitaria; segundo, dado el problema representado por la agudización de la competencia interimperialista.

El programa de Reagan en este punto tomó partido por una política librecambista que contemplara los siguientes puntos:

"-Combate a la inflación en el ámbito interno como contribución primordial al reordenamiento de la economía internacional.

-Reducción de los obstáculos internos al desarrollo del comercio internacional, lo cual significa abolir o simplificar las leyes y reglamentos que inhiban las exportaciones.

-Estricto reforzamiento de las leyes comerciales de Estados Unidos y de los reglamentos internacionales para combatir las barreras comerciales que otros países puedan levantar; ello quiere decir que la ad

ministración Reagan pretende poner el énfasis en el concepto de reciprocidad en materia comercial.

-Una visión más efectiva de los problemas de ajuste industrial dentro de la cual se deje su solución más al libre juego de las fuerzas del mercado que a la intervención gubernamental.

-La reducción de las barreras gubernamentales a los flujos del comercio y la inversión entre los países."

47/.

Como puede observarse, el Programa económico de Reagan dejaba al Estado el papel de Estado Guardián y de defensor contra contingentes peligros del exterior, de ahí el carácter de la política exterior y de la política de defensa que a continuación esbozaremos. Antes, haremos una breve exposición de los obstáculos a que se enfrentaba Reagan para hacer efectivo su Programa Económico, así como de ciertas -- críticas a que fue sometido su Programa.

Los principales obstáculos del Programa económico son:

a) Se dificultará en aquellos sectores donde se requiere el asentimiento del Congreso.

b) La oposición de ciertos sectores de la sociedad, ya que el programa produciría un efecto negativo sobre la distribución del ingreso y se daría una transferencia de ingresos en favor del complejo militar-industrial, además de favorecer a ciertas regiones y sectores específicos de la economía.

47/. Rios Lozano, P.E. de los. Ob.cit., p. 166.

c) La recesión que podría ocasionar, porque el Programa parte del supuesto de que la economía crecerá en un 4%, si no se cumple habría repercusiones en la tasa de desempleo, crecimiento de la productividad, tasa de inflación, déficit fiscal, etc. 48/.

d) La necesidad de la intervención del Estado en la fase actual del capitalismo, so pena de una crisis política.

En cuanto a los recortes impositivos, los problemas son:

a) La dificultad de su aplicación en condiciones recesivas.

b) La posibilidad de que el déficit fiscal se agrave.

c) La posibilidad de ocasionar más inflación.

En lo concerniente a la regulación estatal:

a) Es fácil de llevar a cabo previa desarticulación de los grupos de presión interesados en la regulación, como es el caso de las regulaciones laborales, ambientales, etc.

En el caso de la política monetaria, las principales trbas serían:

a) Las dificultades técnicas para controlar la oferta monetaria.

b) Las fuertes presiones recesivas que influyen en el -- ritmo inflacionario.

48/. Ver Maira, L. et al. Ob.cit.

c) Los riesgos de crisis financiera.

d) Lo contradictorio del Programa. "Al combinarse la reducción impositiva con una política monetaria fuertemente restrictiva el resultado es contradictorio, pues lo que se gana por el lado de la devolución de impuestos se pierde - por el lado de las altas tasas de interés que inhiben la - inversión productiva al encarecer el capital."49/.

Con tales inconsistencias en el ambiente académico no se esperaba mucho del Programa.

4.3.2. LA POLITICA ECONOMICA INTERNACIONAL.

A la luz de las ideas conservadoras, Reagan se proponía impulsar la inversión privada y la liberalización de los flujos de capital e inversión; esto es, se pretendía reducir la intervención del Estado.

En lo comercial, como ya apuntábamos, se impulsaría el "comercio libre, pero justo", por tanto, se exigiría reciprocidad en el trato comercial.

En el ámbito financiero se partía del supuesto de que - las tasas de interés y las tasas de cambio reflejaban tendencias económicas subyacentes, por lo que la intervención estatal en los mercados financieros internacionales se reduciría al mínimo.

La política económica internacional de la administración Reagan tendría repercusiones importantes en el resto de los países capitalistas.

49/. Rios Lozano, P.E. de los. Ob.cit., p. 171.

En el caso del Tercer Mundo, en principio, Reagan cuestionaba la existencia de un bloque que se pudiera denominar como tal, dada la heterogeneidad de sus componentes. Hacia estos países se planteaba un cambio en la política de ayuda, la cual, por lo demás, según su punto de vista, no había -- contribuido a resolver los problemas de pobreza de dichos -- países.

El gobierno de Reagan canalizaría la ayuda en función de sus intereses, es decir, se utilizaría como un instrumento político.

Aunque el gobierno de Reagan prefería el trato bilateral, prometió cumplir con sus compromisos multilaterales.

4.3.3. POLITICA EXTERIOR Y DE DEFENSA.

En el diseño de la política exterior de la Administración Reagan jugaron un papel principal consideraciones de tipo geopolítico y militar. Esto se debía a la visión -influida por el diagnóstico neoconservador- que de la realidad internacional y de los Estados Unidos se tenía.

En el caso de la realidad internacional, a ésta se le - vislumbraba como caracterizada por dos elementos: primero, el "irremediable" enfrentamiento, ya no solamente entre -- dos superpotencias, sino entre dos sistemas alternativos - de vida, el de EUA y el de la URSS. A la luz de estas ideas, los conflictos internacionales se perciben como resultantes de la pugna Este-Oeste; segundo, la naturaleza del poder - del sistema internacional, basada en la capacidad de fuerza, esto es, en el potencial militar estratégico y convencional conque cuenta cada una de las partes.^{50/}.

^{50/}. Borja, Arturo. "La política exterior de la Administración Reagan o el 'desfase' de la "óptica estratégica". p. 94.

En el diagnóstico de los EUA, se consideraba que este -- país -- desde finales de la década de los 60's -- había venido perdiendo claridad en su política exterior, por cuanto dejó de observar en la URSS a su principal enemigo. Este grave -- error lo condujo a plantear la Doctrina Nixon, a establecer acuerdos de limitación de armamentos, llevándolo a una reducción en el gasto militar norteamericano y a la minimización de las tareas de "contención", lo que provocaría una -- declinación del poderío global norteamericano. Con la llegada de Carter a la Presidencia -- señalan -- la tendencia al declinamiento se agravaría, ya que éste renunciaría incluso a la "contención indirecta" y perdería varios aliados debido a su política ineficaz de Derechos Humanos y a su poca firmeza. Tal fue el caso de Camboya, Nicaragua, El Salvador, así como de Irán y Afganistán, casos sobre los que se enfatiza.

Así pues, la Administración Reagan -- desde un principio -- parte del reconocimiento de la declinación hegemónica y tiene como principal meta su revitalización:

"Los republicanos estamos unidos en la creencia de que la declinación y la humillación internacional de América* sólo puede ser revertida mediante un liderazgo presidencial fuerte y una política exterior -- consistente y previsor, apoyada por un gran mejoramiento de nuestras fuerzas militares, el fortalecimiento del compromiso con nuestros aliados y la firme decisión de que nuestros intereses nacionales serán vigorosamente protegidos. En última instancia, sólo aquellos que ejercen la fuerza y la firmeza --

*EUA

defienden la paz."51/.

Frente a tal apreciación del sistema internacional, y tomando en cuenta la voluntad de Reagan de hacer de Estados Unidos un Gran País, no es sorprendente que su política exterior esté indisolublemente ligada a la política de defensa, donde juega un papel fundamental el "complejo militar-industrial".

Reagan, siguiendo tal pensamiento neoconservador, considera que la guerra fría nunca ha terminado y que, por tanto, su principal objetivo es contener a la URSS, de ahí la necesidad de un incremento sustancial en el presupuesto militar:

"El 18 de febrero de 1981, Ronald Reagan anunció un incremento de 1 300 millones de dólares al presupuesto de defensa para el año fiscal 1980-1981, que originalmente había sido aprobado por 171.400 millones. En esa misma intervención, el nuevo Presidente afirmó que planeaba aumentar la propuesta para el presupuesto de defensa del año fiscal 1981-1982 (que originalmente era de 196 400 millones de dólares, siendo el presupuesto militar más alto en tiempos de paz) en 20 700 millones. Asimismo, Reagan anunció que, sobre la propuesta de Carter para aumentar un 4.6% -- anual entre 1980 y 1985, él planeaba aumentar 169 - 500 millones de dólares entre 1981 y 1986."52/.

Hay una modificación radical en la concepción militar de 51/. Texto de la Convención de Detroit, citado por Ríos Lozano, P.E. de los. Ob.cit., p. 221.

52/. The New York Times, 19-II-1981, citado por Borja, A. Ob.cit., p. 97.

la Administración Reagan. El concepto de la Destrucción Mutua Asegurada es cuestionado y surge la idea de la posibilidad de ganar una guerra nuclear. Asimismo, se propone el desarrollo de armas convencionales o de actividades de inteligencia, ambos limitados a raíz del caso Watergate y de la guerra de Vietnam.

Así, la política exterior de Reagan se sustentaría sobre una activa política de defensa.

Ahora bien, en su relación bilateral con la URSS, la Administración Reagan parte de una visión de este país como su principal enemigo. La política hacia la URSS, a la luz de dicha óptica, estaría conicionada a su actitud respecto a los conflictos existentes o a los que surgieran a lo largo del cuatrienio.

En lo referente a los acuerdos SALT, Reagan manifestó su inconformidad sobre las disposiciones del SALT II, ya que -a su parecer- EUA otorgaba concesiones unilaterales a la URSS. En su lugar, Reagan proponía el establecimiento de negociaciones sobre un SALT III, obviamente sobre otras bases.

En el nuevo esquema de política exterior, se otorgaba "un importante papel a la reestructuración y reforzamiento de los vínculos con los aliados europeos de la OTAN y Japón."
53/.

De Europa Occidental se pensaba, que si ya no seguía a EUA, era porque éste se había debilitado, por lo que deseaba un EUA más fuerte, impositivo y dictatorial, capaz de -
53/. Ibidem, p. 98.

detener el avance del comunismo. Hacia Europa se proponía una mayor unidad; se pretendía proponerle el condicionamiento de las conversaciones sobre la distensión, al comportamiento de la URSS; así como solicitar un incremento en el presupuesto militar de los países europeos.54/.

En cuanto a la relación con Japón, se alababa el rearme de este país, y se veía con buenos ojos el distanciamiento respecto de la URSS como consecuencia del acuerdo sino-japonés, el cual contenía una cláusula anti-hegemónica con clara alusión a la URSS. En las relaciones con este país insular, se daría preeminencia al aspecto económico, dada la gravedad de la competencia interimperialista.

Frente al Tercer Mundo, se aplicaría una política de contención del comunismo, porque la visión que se tiene de estos países es la de un campo de batalla en donde se confrontan los sistemas de las dos superpotencias; ejemplos de esto son el caso de El Salvador, Nicaragua y Granada, donde, más que constituir una región importante en sí misma, se buscaba una contrarrevolución que sirviera como efecto demostración para el resto de los países subdesarrollados.

Así, las relaciones económicas de identificación ideológica entre ellos y EUA. Cabe señalar que la noción de Tercer Mundo es cuestionada por la administración, pues -se dice- existe una gran heterogeneidad entre los países ahí incluidos.

54/. Ver Insulza, J.M. "Estados Unidos y el dilema de Europa".

La aplicación de estos criterios de política exterior, cuyo eje es la rivalidad EUA-URSS y el militarismo, podía conducir a un desfase, puesto que la realidad internacional no se corresponde con la lectura tergiversada que de ella - hace la administración Reagan, sino que ha sufrido diversos cambios en los diferentes planos: económico, político, social, ideológico, etc.

El esquema reaganiano de política exterior se enfrentaría a los siguientes obstáculos:

a) En la relación con Europa habría varios puntos de conflicto: 1o. el Tratado SALT II que Europa apoya y EUA se -- niega a ratificar; 2o. las diferentes visiones respecto al Tercer Mundo, pues Europa no comparte el modelo del enfrentamiento bipolar norteamericano, amén de sus intereses económicos con esa región, por lo que está interesada en el diálogo Norte-Sur; las políticas independientes de Europa respecto del Medio Oriente; las reservas europeas en lo referente al aumento del presupuesto militar; y, la cuestión de las negociaciones de reducción de fuerzas del "teatro europeo" que Europa busca conseguir. Aunque es menester señalar que al interior del bloque de Europa Occidental existen asimismo diferencias de las que Reagan podía valerse - para enajenarse su apoyo. 55/.

b) En el Tercer Mundo, se esperaba un mayor intervencionismo, no únicamente en el plano político-económico, sino incluso se esperaban involucramientos armados. Al no reconocer las causas objetivas de la inestabilidad en estos países, Reagan corría el peligro de cometer graves errores, -- 55/. Ibidem.

además los de tener pocas perspectivas de éxito y de crear el ambiente para el desencadenamiento de la III Guerra Mundial.

Sobre el proyecto de política exterior de Reagan un autor señalaba:

"Los falsos lemas conservadores, que pasan por análisis políticos en el campo de Reagan, pueden haber sido buena retórica electoral, pero son demasiado simplistas para servir de base a una política exterior efectiva."56/.

56/. LeoGrande, William L. "Una nota crítica sobre la política exterior de Ronald Reagan", p. 156.

CAPITULO V. LA APLICACION DEL PROGRAMA REAGAN EN SU PRIMERA ADMINISTRACION (1981-1985). UN BALANCE.

La formulación de un programa de gobierno con sus respectivos objetivos y la voluntad política de implementarlo, no necesariamente es garantía de la aplicación plena del mismo o de la consecución de dichos fines. Los obstáculos para su puesta en marcha pueden ser numerosos y muy variados: el enfrentamiento con una realidad desapegada a la visión teórica, la reticencia de la opinión pública o del Congreso a darle respaldo, la inviabilidad del proyecto, la falta de cohesión del gabinete encargado de su ejecución, o, incluso, la inercia misma de los acontecimientos, etc.

En este capítulo evaluaremos precisamente la aplicación del Programa Reagan. Empezaremos dando un "vistazo" a la base social de apoyo que lo llevó al poder, ya que resulta imprescindible conocer el grado de consenso con que el Presidente contaba en el momento de asumir el poder; de este modo nos resultará más sencillo percibir el modo como fue evolucionando ese respaldo, así como dar un balance del mismo. Posteriormente, veremos el modo de implementación de la política económica, analizando hasta qué punto era coincidente con el proyecto originalmente planteado y hasta qué punto los objetivos y las expectativas se cumplieron tanto a nivel nacional como internacional. Haremos lo propio en lo atinante a la política exterior, íntimamente relacionada con la política de defensa.

5.1. LA BASE DE APOYO DEL PRESIDENTE REAGAN.

El resultado de las elecciones del 4 de noviembre de 1980

causó gran sorpresa en la sociedad norteamericana.

En primer lugar, estaba el hecho de que, por vez primera, las encuestas y consultas de opinión realizadas por la organización Gallup habían fallado. No por el triunfo de Reagan, sino por los márgenes de la victoria.

En segundo lugar, se encontraba un factor relacionado precisamente con estos márgenes. A la considerable ventaja obtenida por Reagan, ya que había logrado 489 de los 538 votos del Colegio Electoral, se sumaban los logros conseguidos por su partido: la mayoría en el Senado, por primera vez desde 1953, el ascenso de varios gobernadores republicanos, y grandes avances en la Cámara de Representantes. Por este motivo, en los medios de comunicación se empezó a hablar del dominio abrumador de Reagan, comparándolo incluso con el que Franklin Delano Roosevelt obtuviera en 1932 con su proyecto "New Deal".

Adicionalmente, se manejó la idea del viraje conservador de la sociedad norteamericana, conclusión sacada de una interpretación del resultado de las elecciones. Se pensaba que el carácter "arrollador" de la conquista de Reagan, significaba la identificación de la mayor parte de la opinión pública con el programa conservador republicano, así como el apoyo y respaldo de ésta para la implementación de dicho programa.

Sin embargo, nosotros pensamos que para determinar hasta qué punto tal apreciación correspondería a la realidad y hasta qué punto realmente era válido calificar de abrumador el éxito que Reagan consiguiera ese año, es menester -

analizar con más detenimiento los datos de las elecciones, ya que del resultado de éstas iba a depender en parte la implementación del proyecto Reagan. Por otra parte, también se hace necesario el estudio del gabinete elegido por el nuevo presidente, para confirmar si las tendencias políticas de sus miembros correspondían al matiz conservador del proyecto, pues serían ellos quienes lo llevarían a la práctica.

Procedemos a este análisis.

5.1.1. RESULTADOS DE LAS ELECCIONES.

Para las elecciones de 1980, había un total de 160 325 620 ciudadanos norteamericanos en condiciones de registrarse y votar. De éstos, sólo lo hicieron 86 495 678; es decir, el 53.95 por ciento de la población electoral se presentó a las urnas.

Estas cifras hablan del enorme abstencionismo habido en los comicios, por cierto, el más amplio que se haya vivido en los Estados Unidos desde 1948, casi el 50%.

Ahora bien, del total de votantes, 43 899 248 votaron por Reagan, mientras que Carter obtuvo 35 481 435 votos. De tal suerte que, si bien Reagan logró el 50.7 por ciento de los votos entre quienes sufragaron, si se considera el total -- del electorado potencial, Reagan llegó a la presidencia -- con sólo el 27.38 por ciento.

Por otra parte, con respecto al avance del Partido Republicano, éste fue del 2.75 por ciento con respecto a las elecciones de 1976; significativo, sin duda, pero no al gra

do que los medios de comunicación quisieron hacer notar.

No obstante, dicho avance se vió favorecido al contrastarse con el serio retroceso sufrido por los demócratas, el cual fue del 9 por ciento, también con respecto a las elecciones de 1976.

Por tanto, lo que se consideró una resonante victoria --reaganiana, por el contrario, fue na votación minoritaria.

Pese a todo esto, Reagan asumió el poder convencido de que el arduo trabajo iniciado hacía varios años por el movimiento conservador estaba dando sus frutos, pues la población se había movido hacia el conservadurismo y, por tanto, contaría con su apoyo para implementar su proyecto.

Había razones que efectivamente corroboraban la afirmación del viraje conservador y que conferían fuerza al nuevo mandato, pero había otros que, por el contrario, cuestionaban la tendencia conservadora de la sociedad estadounidense y se erigían como puntos débiles para la Administración.

Entre las razones que hablaban a favor del giro hacia el conservadurismo y fortalecían, por tanto, el mandato Reagan estaban:

a) La sonada derrota de los principales líderes liberales del Senado, entre ellos George McGovern, Frank Church, Birch Bayh, John Culver, Gailor Nelson y John Durkin. Esto hacía pensar en un posible repudio por parte de los electores a los liberales y un apoyo a la línea conservadora.

b) El hecho de que muchos de los triunfantes: senadores

republicanos pertenecieran a la corriente ultraconservadora, permitiría a Reagan contar --amén de con una mayoría en el -- Senado-- con una posición influyente para implementar sus -- programas, dado que aquéllos se adherían a la mayor parte -- de sus propuestas. Aquí valdría hacer una salvedad, se trata del obstáculo representado por la conservación de una ma yoría demócrata en la Cámara de Representantes:

"...el proceso de formación de la ley, del cual de-- pende la posibilidad de que un Presidente disponga -- de las normas necesarias para implementar sus proyec-- tos, supone la aprobación de éstos por ambas cámaras. En los próximos dos años, la oposición demócrata pue-- de bloquear las propuestas normativas de la Casa --- Blanca, mediante el control actual de la Cámara de -- Representantes." 1/.

Aunque también es cierto que el Partido Republicano iba a tratar de afianzarse más triunfos en la Cámara de Representantes, en las siguientes elecciones (1982 y 1984), además de que muchos de los demócratas triunfantes en las elecciones de 1980 seguían una línea más conservadora.

c) La coherencia de los lineamientos del proyecto Reagan, así como el amplio espectro de asesores que contribuyeron a su elaboración, representaban la única respuesta global y ordenada a la crisis por la que Estados Unidos estaba pasando:

1/. Maira, Luis. "La victoria de Reagan: factores determinantes". En: Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. -- México. Vol. 5, No. 12. CIDE. Diciembre de 1980, p. 140.

"...junto al núcleo neoconservador, desempeñaron un papel importante los economistas de persuasión monetarista, los especialistas en relaciones internacionales que pertenecen a la corriente geopolítica y que tienen su centro en la Universidad de Georgetown en Washington, los grupos religiosos fundamentalistas y el conjunto de partidarios de la guerra fría, que pertenece al Comité para el Peligro Presente o a la conocida Hoover Institution on War Revolution and Peace, también la Universidad de Stanford. El acuerdo de todas estas corrientes fortaleció la capacidad de presentación de un pensamiento articulado por parte de la candidatura republicana, algo que los sectores más conservadores no conseguían desde hacía mucho tiempo."2/.

Frente a estos puntos, había otros que ponían en tela de juicio la "marea conservadora", entre ellos:

a) El hecho de ser Reagan el presidente que había llegado a la Casa Blanca con el más bajo porcentaje de votos, - en relación con el total del electorado potencial.

b) Las perspectivas de cumplir sólo un mandato, en virtud de su avanzada edad.

c) La heterogeneidad de la base social que lo llevó al poder, pues hacía surgir la pregunta de si había sido un voto a favor de Reagan o uno en contra de Carter:

2/. Ibidem, p. 139.

"De acuerdo a las encuestas publicadas por el CBS - News y The New York Times, podemos mencionar en primer lugar, los sectores que constituyen la base 'normal' de apoyo del partido republicano, esto es, los sectores de más altos ingresos, los protestantes y una mayoría de la población blanca (55%). Sin embargo, el espectro de apoyo se tornó más crítico si tomamos en cuenta que 47% de los obreros sindicalizados, 35% de la minoría de habla hispana, 54% de los independientes y 24% de los que votaron por Kennedy en las primarias, que tradicionalmente constituyen una base de apoyo del Partido Demócrata, se volcaron esta vez por la opción republicana; ello puede interpretarse más que como un apoyo a Reagan, como un voto en contra de Carter, lo que torna todavía más poco probable que el actual Presidente pueda tomar medidas que sean respaldadas integralmente por tan heterogénea base electoral."3/.

Así pues, a Reagan le sería difícil compatibilizar los intereses de los distintos grupos que le dieron su apoyo.

d) La fuerza opositora representada por ciertos sectores del mundo de los negocios. Reagan contaba con el sostenimiento de tres sectores principalmente:

"...a) los pequeños y medianos productores que demandan una política proteccionista que les permita defenderse de la creciente diversificación industrial y comercial del mundo en desarrollo;

3/. Botzman, Mirta et al. "La elección presidencial de 1980: Un balance de posiciones y fuerza". En: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos: perspectiva latinoamericana. México, No. 9, CIDE. 1er. sem. 1981, p. 23.

-
- b) el sector de empresas de gran tamaño que en el pasado desempeñaron una función de punta en la economía norteamericana, pero que recientemente han perdido competitividad debido al ascenso productivo de Japón, Alemania Federal y otros países, y han llegado a necesitar también de la protección del gobierno...
.....
- c) toda el área de empresas vinculadas a las actividades de defensa, de la cual buena parte es de gran tamaño y tiene una dimensión transnacional..."4/.

Pero había otros sectores de los grandes negocios que ponían en entredicho el proyecto Reagan. Se trata del:

"...núcleo más dinámico de las empresas transnacionales, tanto del área productiva como de la financiera y de servicios. Este sector fue precisamente el que formuló un segundo proyecto de reestructuración capitalista: el proyecto trilateral, que ha apoyado una línea de manejo conjunto de los problemas globales - del mundo capitalista, por parte del sector empresarial más transnacionalizado de Europa, Japón y Estados Unidos, recomendó la exploración de campos de colaboración con la URSS y el campo socialista, a fin de favorecer las transferencias de un flujo de bienes, tecnologías y recursos financieros hacia el Este, y tiene claras contradicciones respecto de las pretensiones nacionalistas de las que Reagan es el principal vocero."5/.

4/. Maira, Luis. Ob.cit., p. 139-140.

5/. Ibidem, p. 140.

En suma, de acuerdo con una observación más crítica de las elecciones, resultaba relativa la aseveración del giro conservador de la sociedad norteamericana. Había, en efecto, puntos sustentadores de esta afirmación; había, sin embargo, otros que la hacían cuestionable. Reagan asumió el poder con un respaldo considerable, pero no con aquella enorme ventaja, aunque esto no debería oscurecer un hecho: entraba con un proyecto que se había venido gestando desde hacía varios años y cuya globalidad y coherencia era innegable, haciéndolo factible de aplicación. Aquí radicaba una gran ventaja a su favor, quizá la mayor.

5.1.2. EL GABINETE REAGAN.

En este apartado se analizarán las tendencias políticas de los miembros del gabinete del presidente Reagan, con el fin de precisar si éstas correspondían, en primer término, a la retórica manejada por Reagan durante su campaña, y, en segundo lugar, al proyecto que se buscaba implementar.

5.1.2.1. EL EJECUTIVO.

Una vez conocidos los resultados de los comicios, el nuevo Presidente instauró una comisión que se encargaría de seleccionar el personal de la nueva Administración. Encabezado por Edwin Meese, el equipo de transición se enfrentó a una serie de influencias y presiones de los diferentes grupos que llevaron a Reagan a la presidencia, ya que todos reclamaban su "tajada de poder". Así, los amigos personales, sus colaboradores más cercanos durante la gubernatura en California, los líderes de los diversos grupos conservadores y de extrema derecha, así como los ideólogos y académicos conservadores, se lanzaron para no quedar fuera de los puestos

públicos. Miembros del sector empresarial hicieron lo propio.

No todas las fracciones lograron incluir a sus candidatos. Finalmente, el gabinete quedó conformado con representantes del sector empresarial, con elementos de los think tanks conservadores, con ex-funcionarios de las administraciones Nixon-Ford y con algunos miembros del "círculo íntimo" de Reagan, compuesto por amigos personales y por sus más leales colaboradores californianos. Entre estos se encontraban precisamente Edwin Meese III, además de Richard Allen, Caspar Weinberger y William French Smith.

Los sectores conservadores más radicales e ideologizados, por ejemplo, sufrieron una decepción al conocer la integración del gabinete. La fracción más desilusionada era la Nueva Derecha, que, por lo demás, había contribuido en gran medida al triunfo de Reagan y había depositado en él sus expectativas. Richard Viguerie, representante ultraconservador de este movimiento, se quejaba: "Esta administración no es, claramente, una administración conservadora" y "La gente que eligió a Reagan, que le fue fiel durante 16 años, ha recibido un puntapié en los dientes."6/.

La desilusión de estos grupos se desprendía principalmente de la selección de ex-funcionarios de las administraciones Nixon-Ford, ya que los relacionaban con la política exterior puesta en práctica por Kissinger, que consideraban iba en contra de los intereses de Estados Unidos.

6/. Eliashev, José R. Reagan, U.S.A., los años ochenta, p. 125-126.

Por tanto, la selección del gabinete Reagan, no estuvo determinada por una postura ultraconservadora, sino que se optó por una elección de miembros del establishment -- del Partido, lamayoría, si bien compartía en cierto modo el enfoque reaganiano, eran de tendencia más bien moderada. "Todos ellos son conservadores, pero no fanáticos."7/.

Ya un académico soviético había advertido que el gabinete Reagan saldría del establishment. Georgui Arbatov, director del Instituto Estados Unidos-Canadá de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética, había explicado:

"...en los Estados Unidos hay algo que se llama establishment, lo que no definió pero a cuya existencia aludió casi tácitamente como 'ámbito permanente de poder'. El Señor Reagan, dijo, tendrá que pactar con ese establishment. Siempre ha sido así en los - Estados Unidos, añadió, y lo mismo es válido para - todas las administraciones norteamericanas: quienes lo hacen planteando soluciones liberales finalizan girando a un centro en el cual terminan gravitando".
8/.

La afirmación se vio confirmada, pues la mayoría de los miembros del gabinete habían salido del ala conservadora - moderada de dicho establishment.

Ahora bien, con respecto a las personalidades que cubrieron las responsabilidades con rango de gabinete (trece secretarías y otros puestos considerados en ese nivel) sus nombres eran:

8/. Ibidem, p. 103.

En las áreas de Política Exterior y Seguridad Nacional:

El Departamento de Estado quedó a cargo del General Alexander Meigs Haig. Ex-colaborador cercano de Nixon y Ford y de tendencia abiertamente conservadora.9/.

El Departamento de Defensa lo encabezaría Caspar Willard Weinberger, quien colaboró en la gubernatura de Reagan en California y cuya tendencia política es un conservadurismo acentuado.

La Agencia Central de Inteligencia sería presidida por William Joseph Casey, quien estuvo muy unido al equipo de Nixon.

La Embajada ante las Naciones Unidas iba a estar representada por Jeane Jordan Kirkpatrick. Se le ubica dentro de la corriente ultraconservadora, pese a estar afiliada al Partido Demócrata.

El Consejo Nacional de Seguridad, dependiente de la Casa Blanca, quedaría a cargo de Richard V. Allen, académico con frustradas experiencias burocráticas. De tendencia -- abiertamente conservadora y ex-funcionario de la Administración Nixon.

En el área de Recursos Naturales y Desarrollo:

El nuevo Secretario del Departamento de Energía sería James B. Edwards. Su postura ante los problemas energéti--9/. Para un estudio de las biografías de los miembros del Gabinete Reagan véase el artículo de Simiko Kushida et al., "Perfiles de los principales colaboradores de la Administración Reagan". En: Cuadernos Semestrales. 1er. sem. 1981. pp. 347-365.

cos era la de darle "soluciones de mercado". Sería el sector privado el encargado de la producción energética y las libres fuerzas del mercado las que asignarían los recursos; el gobierno debía limitarse a apoyar proyectos de inversión y desarrollo. Su tendencia política era claramente conservadora.

En el Departamento de Agricultura quedaría John B. Block. Agricultor prominente del Medio Oeste, se oponía a las regulaciones federales en la agricultura y consideraba a los alimentos como la mayor arma diplomática norteamericana. Aunque se mantenía receloso en cuanto a los embargos por motivos económicos.

En el Departamento del Interior se ubicaría James Galus Watt, quien estaba bien definido como conservador y era considerado como pro-business; esto es, indiferente a la explotación ambiental por parte de las empresas privadas si esto representa beneficios y un desarrollo industrial. De ahí la oposición de los ambientalistas.

En el área de Asuntos Económicos:

El Departamento del Tesoro lo dirigiría Donald T. Regan. Seleccionado de Wall Street, nunca antes había ocupado un cargo público, siempre había trabajado con la iniciativa privada. Se inclinaba por una reducción de los impuestos, siempre y cuando se complemente con una reducción del gasto público.

En el Departamento de Comercio el nuevo Secretario sería Malcolm Baldrige. La prensa lo ha calificado como miembro del establishment republicano del Este y mantiene vínculos estrechos con diversas empresas. Se oponía a la excesiva re

gulación gubernamental.

La Oficina de Administración y Presupuesto la conduciría David Alan Stockman, considerado uno de los miembros más - conservadores. Estrechamente ligado a los supply-side-economics.

El Asesor del Presidente en Política Doméstica sería Martin Carl Anderson, de tendencia política conservadora.

En el área de Recursos Humanos:

El encargado de llevar los asuntos del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano sería Samuel R. Pierce. El único de raza negra, no se considera representante de esta minoría.

El Departamento del Trabajo lo manejaría Raymond J. Donovan, vicepresidente ejecutivo de la compañía American Insurance de Nueva Jersey hasta su nombramiento.

El Departamento de Salud Pública y Servicios Humanos estaría encabezado por Richard S. Schweiker, quien cambió su tendencia política hacia el conservadurismo más tradicional y republicano desde 1976.

El Departamento de Educación sería administrado por Terrel H. Bell, quien ha sido considerado como un burócrata de carrera y que chocaba con los planteamientos de Reagan en materia de Educación. Su elección fue observada como un acto de pragmatismo político.

En el Departamento de Transporte se ubicaría Andrew L.

Lewis Jr. Hombre de negocios vinculado a varias empresas.

En cuanto al Departamento de Justicia, éste sería presi
dido por William French Smith, amigo personal y abogado de
Reagan. French Smith "lo apoyó política y financieramente
a través de donaciones de las compañías en las que tiene -
ingerencia."10/. Se le consideraba el miembro más influyen
te del gabinete dentro del nuevo gobierno.

Es evidente que todos los miembros del gabinete son de
tendencia conservadora. De los cuatro Secretarios más impor-
tantes, dos de ellos habían colaborado en las administracio-
nes Nixon-Ford; Alexander M. Haig en el Departamento de Es-
tado y Caspar W. Weinberger en el Departamento de Defensa.
Los otros dos eran: Donald T. Regan, extraído de la firma -
financiera más importante del país, Wall Street, y William
French Smith, ex-colaborador de Reagan en California.

Ahora bien, con este nuevo gabinete, Reagan se propuso
extrapolar la política que había seguido durante su guber-
natura en California, se trataba de la idea de un Gobierno
Colegiado. "En esa época la perfecta colaboración entre un
pequeño grupo de funcionarios, que presentaban al goberna-
dor los aspectos principales de los problemas y sus posi-
bles soluciones en breves memorandums, aseguró una eficien
cia de tipo empresarial."11/.

La idea era que, bajo este esquema de jerarquización em
10/. Ibidem, p. 354.
11/. Rios Lozano, P.E. de los Ronald Reagan y la derecha
en....., p. 104

presarial, se trabajara bajo una coordinación y comunicac--
ción constante. La experiencia californiana habia sido bue
na, pero el aplicarlo a nivel nacional era otra cosa, dada
la complejidad y diversidad de los problemas.

5.1.2.3. LA CASA BLANCA.

En la Casa Blanca se ubican los colaboradores del Presiden
te que tendrán más contacto con él, pues ellos son los en-
cargados de la coordinación de la planeación de las políti
cas y la información cotidiana al Presidente.

Para cubrir dichas funciones, el Presidente Reagan eli-
gió a Edwin Meese III como Consejero de Política Presiden-
cial, a James Baker como Jefe del Staff de la Casa Blanca,
a Michael Deaver como Subjefe del Staff y a Richard V. Al-
len como Consejero de Seguridad Nacional.

Los tres primeros funcionarios -a quienes se les dio el
sobrenombre de la "troica"- recibieron una excesiva impor-
tancia de parte de los medios políticos y periodísticos. -
Se decía que por su cercanía con el Presidente y por sus la
zos que los unían a él, tendrían una gran influencia en la
política nacional. A Edwin Meese, por ejemplo, se le consi
deraba el funcionario más poderoso de ese gobierno, y el -
autor de las modificaciones introducidas en la Administra-
ción (las de Gobierno Colegiado y los cambios con respecto
al Consejo Nacional de Seguridad, que se analizarán en el
apartado 5.1.4.).

5.1.2.3. LA VICEPRESIDENCIA.

El cargo de Vicepresidente sería ocupado por George Bush,

quien pertenece a un ala política moderada, bajo los cánones republicanos tradicionales.

Reagan y Bush no se conocían cuando éste se integró a la campaña, e incluso no había una afinidad política entre ellos. No obstante, fue considerada la elección ideal, ya que proporcionó "un elemento equilibrador tanto en términos políticos y de experiencia administrativa como geográficos".^{12/}, pues pertenece a la élite política del Este.

Si bien este cargo cobra su importancia sólo en dos momentos: "Durante la campaña, cuando actúan como elementos de equilibrio y en el caso de que el presidente renuncie o muera"^{13/}, Reagan asignó a Bush funciones importantes, tal fue el caso de invitarlo a las reuniones de Gabinete y de Consejo Nacional de Seguridad.

5.1.3. EL PODER LEGISLATIVO.

La base de apoyo del Presidente Reagan se vio ampliada gracias al fortalecimiento de su partido en el Poder Legislativo. Como hemos mencionado anteriormente, las elecciones de 1980 dieron al Partido Republicano un gran avance, especialmente en el Senado, donde desde hacía tres décadas no se lograba la mayoría. De tal suerte, habría 53 republicanos y 46 demócratas, mientras que en la Cámara de Representantes la proporción sería de 243 demócratas y 192 republicanos.

El Congreso, pues, reflejaba una tendencia conservadora,

^{12/}. Ibidem, p. 116.

^{13/}. Idem.

considerando además que las posiciones moderadas y conservadoras de los demócratas se habían fortalecido, mientras que se debilitaban las de los liberales.

Por ello se hablaba de una "nueva mayoría" en el Congreso, integrada por una coalición conservadora bipartidista con republicanos y demócratas del Sur y del Sureste.

5.1.3.1. EL SENADO.

La obtención de la mayoría del Senado por parte de los republicanos, implicó cambios políticos y materiales. En adelante, todas las Comisiones y Subcomisiones, "órganos a través de los cuales se efectúa una parte esencial del proceso legislativo, y encabezan las audiencias públicas y las investigaciones senatoriales^{14/}, estarían presididas por republicanos. Las tendencias políticas de la mayoría de ellos es conservadora y moderada, puesto que los ultraconservadores estaban en minoría.

Los legisladores republicanos en el Senado respaldaban la idea de Reagan de incrementar el presupuesto militar, en endurecer la política exterior y limitar la intervención del Estado. Los más conservadores abogaban, además, por una política exterior dura en todos los casos, así como por el restablecimiento de lo que según ellos constituyen los valores americanos tradicionales. Así, se manifestaban en contra de la legalización del aborto, de la enmienda por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, de la integración racial forzada en las escuelas, de otorgar derechos a los homosexuales, y a favor de permitir la posesión de armas, del espionaje interno y de un código criminal mu 14/. Ibidem, p. 125.

cho más severo. Estos últimos, como se dijo, estaban en mi noría.

Los presidentes de las Comisiones serían:

Chales H. Pierce, de tendencia política moderada en la Comisión de Relaciones Exteriores.

La Comisión Judicial sería presidida por Strom Thurmond, cuyo conservadurismo es más radical.

Las Comisiones Económicas proyectaban un estrecho acerca miento con la política de Reagan, en ellas predominaban los conservadores.

A Robert Dole, presidente de la Comisión de Finanzas, se le consideraba moderado.

Jacobo Garn, quien presidiría la Comisión Bancaria, era considerado de tendencia política ultraconservadora.

Mark Hatfield presidiría la Comisión de Asignaciones; se le consideraba moderado.

Robert Packwood en la Comisión de Comercio; se pronun-- ció inmediatamente en contra de la excesiva reglamentación. Se le consideraba moderado.

Peter V. Domenici, en la Comisión de Presupuesto. Había sido un importante aliado de Reagan.

Paul Laxalt, aunque no presidía ninguna Comisión, sería el encargado de la relación entre el Presidente y el Con--

greso; se le consideraba muy conservador.

Por otra parte, Robert Byrd, de tendencia política conservadora-moderada y líder de la minoría demócrata, constituía un buen ejemplo del predominio de los sectores moderados y conservadores dentro del Senado.

En suma, Reagan contaría con una buena alianza en el Senado para poder implementar su proyecto, aunque no era una alianza incondicional, sobre todo en ciertas áreas de política exterior, como era el caso de Centroamérica.

5.1.3.2. LA CAMARA DE REPRESENTANTES.

Si bien el Partido Demócrata conservó la mayoría en la Cámara de Representantes, el Partido Republicano logró afianzarse 33 nuevos curules. Esto "ha planteado una serie de problemas tanto de organización y procedimiento, como políticas e ideológicas, que se ven agravados por la mayoría republicana en el Senado."14/.

En la cuestión organizativa, por ejemplo, los demócratas se preocuparon por conservar el control del procedimiento legislativo. Aunque aceptaron cambiar la proporción de los miembros en algunas de las Comisiones, se negaron en otras.

Asimismo, hubo cambios en la presidencia de ocho de las veintidós comisiones, lo propio sucedía con algunas subcomisiones.

14/. Ibidem, p. 134.

En cuanto a la atmósfera política que se respiraba en la Cámara, ésta era tensa. Se observaba una mayor unificación entre los republicanos, probablemente debido al hecho de -- que los demócratas no habían logrado presentar un proyecto político viable para superar la crisis económico-política -- que vivía Estados Unidos.

5.1.3.3. RELACIONES ENTRE EL CONGRESO Y EL EJECUTIVO.

Lo que se podía observar al iniciarse la Administración Reagan en 1981, era un ambiente de cordialidad entre la instancia legislativa y el Ejecutivo. Gracias a la mayoría republicana en el Senado, y a que la mayoría de éstos era de -- tendencia conservadora e incluso ultraconservadora, así como a una tendencia demócrata hacia el conservadurismo, Reagan podía confiar en que la mayor parte de sus propuestas -- sería respaldada. Particularmente las propuestas económicas.

El único obstáculo era --como se ha insistido-- la mayoría demócrata en la Cámara de Representantes. No obstante, no -- sería un impedimento insalvable.

5.1.4. BALANCE AL TERMINO DE SU PRIMER MANDATO.

En este apartado veremos la evolución del apoyo interno al Programa del Presidente Reagan, tanto de la opinión pública, como de su propio gabinete, así como del Congreso. El análisis de ese punto es importante, dada las repercusiones que el respaldo nacional tienen en la implementación de las políticas de un Presidente, pues en un momento dado la ejecución de éstas se puede ver limitada en el caso de no ser aceptadas plenamente.

5.1.4.1. LA OPINION PUBLICA.

Hemos insistido en que Reagan asumió el poder con pleno convencimiento del patrocinio general -de parte de la opinión pública- para la implementación de su programa. En realidad tal sustento no fue general (de todos los sectores) ni total (a la generalidad de su proyecto), aunque bien es cierto que contaba con un amplio consenso, sobre todo de los sectores -moderados y conservadores.

Sin embargo, conforme fue avanzando el cuatrienio, el nivel de popularidad entre ciertos sectores de la población -norteamericana, incluso entre algunos conservadores como en el caso de la Nueva Derecha, se fue debilitando. Otros obviamente se mantuvieron en estrecha identificación, por ejemplo las clases medias altas y los sectores de mayor ingreso; más adelante veremos la razón.

Entre aquellos grupos de la sociedad que iniciaron un serio cuestionamiento a la Administración destacaban por su -grado de organización: los movimientos pro-paz, el movimiento feminista, los negros y el movimiento obrero organizado en torno a la AFL-CIO. Antes de proceder a la explicación -de su postura crítica, vale la pena ceder un espacio al desenvolvimiento de las relaciones entre Reagan y uno de los -grupos más conservadores y que se mostró más solícito en el periodo de campaña: la Nueva Derecha.

Durante la empresa política que llevara a Ronald Reagan a la Presidencia, la Nueva Derecha, amén de brindarle su -apoyo irrestricto, logró insertar muchas de sus iniciati--vas en la plataforma republicana. En este lapso, hubo un -único punto de disensión entre el -a la sazón- candidato -presidencial y la organización ultraconservadora; se trató

de la elección de George Bush como mancuerna política de Reagan, pues los neoderechistas lo catalogaban de conservador de corte tradicional.

Pero los verdaderos conflictos entre la Nueva Derecha y Ronald Reagan surgieron después de conocidos los resultados electorales y una vez que el nuevo Presidente eligió a los miembros de su gabinete. Las críticas ultraconservadoras se centraron en los antecedentes burocráticos de los recién -- elegidos funcionarios (muchos habían pertenecido a la Administración Nixon-Ford) y en su tendencia política (conservadores moderados). Su asentimiento se dio únicamente a la figura de David Stockman.

Posteriormente, mostraron indignación ante el nombramiento de Sandra D. O'Connor como la primer mujer integrante de la Corte Suprema de Justicia; su postura ideológica les impedía aceptar la participación de la mujer en la vida pública.

Sin embargo, su mayor disgusto se despertó al percatarse de la poca atención prestada por el presidente a los temas de política social defendidos por su organización, como por ejemplo: la iniciativa en contra de la integración racial - por medio del transporte; el derecho a poseer y portar armas; las propuestas en contra de otorgar derechos a los homosexuales; la iniciativa en contra del aborto; la igualdad de derechos entre la mujer y el hombre, entre otros. Asimismo, manifestaron su desilusión ante la política exterior seguida por la Administración, calificada por ellos como errática, así como al hecho de que se adoptaran medidas -a su juicio- de tono liberal en la política económica, como la ley impositiva aprobada en 1982.

Toños estos motivos fueron socavando la alianza, de por sí endeble y que para Reagan había significado una táctica electoral, entre éste y la Nueva Derecha. Las elecciones legislativas de 1982 contribuyeron al avance de esa tendencia; en ellas la Nueva Derecha sufrió serios retrocesos y los demócratas, precisamente los más atacados por los ultraconservadores, resultaron victoriosos.

Así, en 1983 el rasgo distintivo en las relaciones Nueva Derecha-Reagan era la tensión:

"...las tensiones entre la Nueva Derecha y la actual Administración aparecen a la vez como un elemento -- del nuevo cuadro político que debilita el frente interno de apoyo del Presidente Reagan, pero mantienen como remota la posibilidad de una ruptura total, entre otras cosas porque los dirigentes de las organizaciones de derecha radical no tienen ningún destino político fuera del Partido Republicano."16/.

Y efectivamente, así fue. Al decidirse que la mancuerna Reagan-Bush buscarían la reelección, la campaña se planteó impulsando los temas de los sectores más conservadores con el fin de afianzarse su apoyo económico, político y publicitario. De tal suerte, la Nueva Derecha en general y los grupos religiosos fundamentalistas en particular, captaron la atención de los aspirantes, ya que a través de estos sectores de extrema derecha recaudarían fondos y contarían con el patrocinio de sus comités de acción política, de sus representantes en el Congreso, además de contar con la influencia que sobre gran parte del electorado concentran dichos - 16/. Maira, Luis et al. "Reagan y la Nueva Derecha: una alianza táctica y endeble". En: Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. Enero 1983, p. 9.

sectores, gracias a su correo computarizado, a sus diversas publicaciones y a sus programas de televisión.

Así, Reagan inició una política discursiva tendiente a favorecer las demandas sociales de dichas organizaciones. - Ejemplo de ello fue su pronunciamiento en favor del restablecimiento del rezo en las escuelas. De su lado, la Nueva Derecha se manifestó accesible pese a las diferencias que - había venido mostrando, concientes de que Reagan era el único posible candidato capaz de ser portavoz de sus demandas.

Al final de la Administración se restableció la alianza, de suerte que los pronunciamientos de la Plataforma Electoral de 1984 en lo referente a la política exterior, política económica y política interna, amén de no alejarse en mucho de los expuestos en 1980, fueron más conservadores, ya que "los sectores más conservadores del Partido Republicano no lograron imponer sus puntos de vista en la plataforma -- electoral. De hecho, el rasgo más sobresaliente de la Convención Republicana consistió en el fortalecimiento de las organizaciones aglutinadas en torno a los principios sustentados por la nueva derecha y, en contrapartida, el debilitamiento de las posiciones liberales y moderadas del partido."
17/.

Con todo, lo anterior sirve para demostrar como en la base social de apoyo propiamente reaganiana también se presentaron descalbros a lo largo de la primera Administración.

También, porque sin duda la política polémica de Reagan despertó inconformidades en otros grupos sociales. El movimiento pacifista sobresale de entre ellos.

17/. Bennet, Barbara et al. "La ruta de la Nueva Derecha..." Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. Octubre 1984 p. 109.

Si por algo se fue distinguiendo la política reaganiana, fue por su inclinación especial hacia lo militar. El gobierno Reagan -como veremos en otro apartado- puso en marcha todo un sistema de desarrollo de las capacidades defensivas y ofensivas de Estados Unidos, tanto de armamento convencional como nuclear, en sus aspectos táctico y estratégico.

La dimensión de este sistema armamentista provocó el resurgimiento de los movimientos pacifistas, cuyas primeras raíces databan de la Guerra de Vietnam, pero que ahora coincidían con la aparición de movimientos pro-paz en los principales países de Europa Occidental, por lo que el movimiento americano se veía reformado. Este fenómeno de coincidencia, aunado a las estrategias del movimiento y al mismo espíritu del movimiento, no era desdeñable, como nos declara la siguiente cita:

"...una actitud de resistencia activa ante la intensificación de los programas de defensa comenzó a poner en jaque a la Administración, en la medida en que los Comités que impulsan estas campañas se han ido enraizando en los sitios más distantes de la Unión Americana hasta configurar un activo movimiento nacional."18/.

Quizá lo más significativo del movimiento es el amplio espectro de sectores que se han unido a él. Entre estos --destacan: una diversidad de grupos religiosos (iglesias negras, metodistas, católicos, judíos, cuáqueros, etc.); organizaciones feministas; científicas, así como universita-
18/. Sosa, Ana P. et al. "Los argumentos antiarmamentistas de ex-funcionarios y legisladores". En: Estados Unidos, PERSPECTIVA LATINOAMERICANA. Septiembre 1982, p. 102.

rios y profesionistas; los movimientos ecologistas; prominentes figuras del establishment: McGeorge Bundy, ex-secretario de Defensa; George Kennan, diplomático e historiador; Gerald Smith, ex-negociador del Tratado SALT I.

Estos políticos se pronunciaron por la doctrina Not First Use, es decir, no al primer uso de las armas nucleares. Postura que se convirtió en la bandera de muchas asociaciones pacifistas.

Otros importantes grupos son: Ground Zero, Sane Nuclear Policy (SANE), The Jubis with Peace, entre muchos más. Sin -- considerar la creciente influencia del movimiento al inte--rior del Congreso.

Ante esta amplia gama de organizaciones en favor de la paz y en contra de la carrera armamentista nuclear y, en -- ciertos grupos, convencional, el gobierno Reagan prosiguió su política belicista, pero se vio en la "necesidad de bus--car un discurso que justifique la política respecto a los armamentos nucleares y su doctrina estratégica frente a la URSS".19/. Esto es, su respuesta se dio en el plano retóri--co.

En otro orden, otro grupo que encontró serias objeciones a la política reaganiana fue el movimiento feminista. La -- fuente de su animosidad provenía de: "...en primer lugar, -- está el hecho de que el Presidente se ha manifestado siste--máticamente en contra de la enmienda constitucional que ase--guraría la igualdad de derechos para las mujeres; además, -- la política económica las ha afectado desproporcionadamente, el desempleo y la reducción de los beneficios de la seguri--dad social han colocado a millones de mujeres por debajo de la línea de la pobreza. Por otra parte, su política exterior 19/. Valdés, José L. "El pacifismo antinuclear...". En: Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. Enero 1984, p. 8.

ha encontrado una fuerte oposición femenina debido a que -- el peligro de la guerra se ha hecho más presente."20/.

Aunque las mujeres no pudieron lograr mucho para contra rrestar las políticas reaganianas, al final de la Adminis tración su oposición resultaba particularmente preocupante para un Reagan en búsqueda de la reelección, ya que, por -- primera vez, las mujeres habían votado en la misma propor-- ción que los hombres en 1980.

Por otra parte, debido a la política económica de Rea- gan y a sus efectos devastadores entre los sectores más des protegidos de la población negra, que es donde se registran los niveles de desempleo más elevados, esta parte de la so- ciedad norteamericana llegó a colocar a Reagan como el pre- sidente más impopular desde Eisenhower.

Finalmente, está el movimiento obrero organizado, incon- forme por el alto nivel de desempleo y por el cierre de mu- chas industrias, pro ducto del Programa de Recuperación Eco- nómica propuesto por Reagan; "...la profundización de la re cesión y estancamiento han aumentado el número de desemplea- dos y, con ello, deteriorado la posición general de los asa lariados."21/. Por este motivo la AFL-CIO mostró su enfado con la Administración.

5.1.4.2. DIVERGENCIAS EN EL GABINETE.

La organización del gabinete y su funcionamiento son de su ma importancia para el éxito en la implementación de las - 20/. Ríos, Patricia de los. "Las perspectivas electorales..." Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. Febrero - 1984, p. 18.

21/. Bouzas, Roberto. "La Administración Reagan y..."En: -- Cuadernos Semestrales. 2o. sem. 1983, p. 76.

políticas, sobre todo si se tienen objetivos tan ambiciosos como los que Reagan manifestaba: la recuperación de la hegemonía de su país. El Presidente y sus más allegados colaboradores no ignoraban este hecho, por lo que se dispusieron a la reestructuración del gabinete:

"Desde que varios especialistas en los problemas internacionales subrayaron, durante la década de los setenta, que la pérdida de la hegemonía norteamericana tenía entre sus explicaciones fundamentales, la complejidad y el entramamiento burocrático de las actividades gubernamentales, y que, por tal motivo, -- era necesario devolver al gobierno la eficacia y el funcionamiento jerárquico tan característico de las grandes corporaciones, una de las ideas más firmemente subrayadas por los conservadores ha sido la de remodelar el gobierno federal de acuerdo a las pautas vigentes en el mundo empresarial."22/.

No obstante los cambios puestos en funcionamiento por -- Reagan, en el nivel de gabinete y de la Casa Blanca la Administración se caracterizó por una serie de pugnas interburocráticas y divergencias públicas entre los principales funcionarios, primordialmente entre los encargados de la política exterior. Este hecho demostró lo vulnerable de la iniciativa de Gobierno Colegiado y de organización jerárquico-empresarial.

Respecto a la Casa Blanca, se percibió una tendencia de sus miembros (Baker, Meese III y Deaver, la "troica") a h22/. En: Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. Febrero 1981, p. 17.

cerse cargo de funciones correspondientes a las de gabinete, lo cual contribuyó a agudizar las disputas interburocráticas.

En el gabinete económico las divergencias entre los funcionarios no tocaron el punto de la gravedad, aunque no faltaron las visiones contradictorias. Por ejemplo, se dio un caso paradójico:

"Regan llegó al Tesoro con la fama de ser un republicano tradicional partidario del equilibrio presupuestal y el conservadurismo fiscal; en cambio, el joven Stockman era un cruzado del llamado ofertismo y, por ende, defensor a ultranza de la desgravación fiscal. Sin embargo, a medida que la implementación de las políticas de la administración Reagan hicieron crecer enormemente el déficit presupuestal, los papeles comenzaron a cambiarse, y mientras Regan empezó a defender fervientemente la política de la administración, Stockman se volvió cada vez más crítico del déficit y partidario de incluir el gasto militar en los recortes presupuestales e incluso de paliar el déficit por la vía impositiva, lo cual en términos políticos significaba buscar un acuerdo en los legisladores preocupados por el déficit."23/.

En cuanto al gabinete de política exterior, fue en este segmento donde se presentaron las mayores pugnas.

En un principio los observadores creyeron que la homogeneidad de los miembros del gabinete exterior era una ventaja. 23/. Rios, Patricia de los. "La segunda Administración Reagan...". En: Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. Enero 1986, p. 6.

neidad ideológica de sus miembros evitaría las características discrepancias que en esa instancia se habían venido dando desde la Administración Kennedy. Las fricciones, sin embargo, no cesaron y se llegó al punto de haber dos titulares en el Departamento de Estado y cuatro en el Consejo Nacional de Seguridad.

Desde el gobierno de John F. Kennedy, y aun antes, el manejo de la política exterior se había distinguido por varios tipos de complicaciones; la duplicidad de funciones, la competencia entre funcionarios y la desvinculación entre las instancias encargadas de esa área constituían algunas de ellas. Sabedor de dicha problemática, Reagan se comprometió desde su campaña a efectuar cambios en la organización burocrática de esa esfera. A tal efecto, se diseñó un esquema general de jerarquización empresarial, en el cual los integrantes del equipo tendrían funciones claramente delimitadas y habría coordinación y comunicación constantes, evitando que el contenido de la política exterior -antes de ser implementada- trascendiera al debate público, de ahí el título de "diplomacia silenciosa".

Obviamente, la organización de las instancias administrativas encargadas de la política exterior varió. A la Agencia Central de Inteligencia, por ejemplo, se le concedió -- una mayor responsabilidad, así como un mayor presupuesto, -- con lo que su posición se vio favorecida; al Departamento de Defensa se le aseguró un lugar destacado y un incremento considerable de su presupuesto, consustancial al carácter de dureza de la nueva política exterior; en el Departamento de Estado se buscó una revalorización de su posición, -- otorgándole una cualidad directiva, de conductor y vocero, compartiendo con las otras esferas la cualidad de definidor

y asesor de la política exterior.

En contrapartida, al Consejo Nacional de Seguridad se le redujeron sus responsabilidades. En adelante cumpliría únicamente con la función de asesoría. El Consejo Nacional de Seguridad había venido ampliando su esfera de actividades - en las últimas administraciones, provocando serios conflictos con el Departamento de Estado. Con el afán de evitarlos se decidió rebajar sus prerrogativas e incluso su dirigente -a la sazón Richard Allen- ni siquiera tendría acceso directo al Presidente.24/.

Con todo, los conflictos siguieron suscitándose. Los márgenes surgieron en torno de la figura del representante del Departamento de Estado, quien tuvo que renunciar en el mes de agosto de 1982.

La dimisión de Alexander Haig no causó sorpresa, dada su personalidad conflictiva y controversial. Haig "enfrentó - desacuerdos con el vicepresidente George Bush, con el director de la Oficina de Control de Armas y Desarme, Eugene Rostow; con el secretario de Defensa, Caspar Weinberger; con la embajadora de Naciones Unidas, Jeane Kirkpatrick; con el jefe del Staff de la Casa Blanca, James Baker; con el asesor de Seguridad Nacional actual, William Clark; con su antecesor, Richard Allen, y con el secretario del Tesoro, Donald Regan."25/.

Adicionalmente, el ex-jefe del Departamento de Estado había tenido problemas con los colaboradores de su mismo Ministerio.24/. La situación cambió con la llegada de William Clark al Consejo, éste si tendría contactos directos con el Ejecutivo.

25/. Sosa, Ana P. "Haig y el fracaso...". En: Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. Agosto 1982, p. 89.

nisterio; situación particularmente crítica, habiendo adquirido su Departamento el rango directriz de la política exterior.

Aparte de dichas rencillas, la causa principal del aislamiento en que el ex-Secretario cayó dentro de la Administración, fue su estilo personal de visualizar y querer aplicar la política exterior. Su visión geopolítica de la realidad internacional hacía que los acontecimientos mundiales - los percibiera bajo concepciones eminentemente estratégicas y militares, incluyendo el empleo de la fuerza como primer paso, para luego volcarse a la resolución del conflicto.

Tal enfoque lo condujo a acarrearle la enemistad del Secretario de Defensa Caspar Weinberger, quien, pese a su estilo rudo, era más cauteloso.

El lugar que Haig dejara en la Administración lo vino a ocupar George Shultz, con quien se vinieron a acentuar las dos tendencias que se habían estado perfilando: los "duros" y los "pragmáticos". Los primeros tuvieron como vocero a -- Caspar Weinberger, y los segundos precisamente al nuevo Secretario de Estado George Shultz. La clasificación entre - duros y pragmáticos es ostensiblemente general, refleja simples tendencias, no divisiones radicales.

Los duros se caracterizaron por ser partidarios del rearme como precondition de la negociación con la URSS, mientras que los pragmáticos se mostraban más proclives a buscar fórmulas de negociación y el uso militar quedaba restringido a los casos de terrorismo, donde la diplomacia no era suficiente.

Cabe mencionar que las diferencias entre Shultz y Weinberger no sólo tuvieron su raíz en su posición ideológica, dependieron asimismo del carácter de la instancia que encabezaban, así como de su rivalidad personal:

"La rivalidad entre Shultz y Weinberger data de los tiempos de Nixon, cuando Weinberger era suplente de Shultz en la nueva oficina de Administración y Presupuesto." 26/.

Posteriormente, la rivalidad se acentuó cuando en los años setentas trabajaron en la empresa Bechtel Co. y Weinberger siguió siendo subalterno de Shultz.

En la primera Administración no se puede afirmar que haya predominado alguna de las tendencias. Sin lugar a duda - la política exterior se caracterizó por su rudeza, y a nivel de discurso político fue la tendencia predominante. Sin embargo, la posición de Shultz contribuyó a contrarrestar dicha postura, evitando un mayor desfasamiento de la política exterior de Reagan.

De otro lado, también hubo conflictos alrededor del Consejo Nacional de Seguridad. Richard Allen, quien fuera nombrado por Reagan para dirigir el Consejo, fue criticado -- por la prensa y los académicos, arguyendo su incapacidad para llevar el Consejo. En marzo de 1982 fue reemplazado por William Clark, hombre de confianza del Presidente aunque sin ninguna experiencia gubernamental. Luego de su ingreso cometió serios errores, pero su cercanía con el Eje- 26/. Safire, William. "La próxima gestión de Reagan". En: Contextos, 28 de febrero de 1985, p. 9.

cutivo, y con los miembros de la Casa Blanca, lo sostuvo durante un tiempo en el cargo. Incluso se afirmó que el "trío" de influencia sobre el Presidente sería sustituido por un cuarteto.

William Clark, no obstante, duró sólo un tiempo en su cargo. Al final del primer periodo de Reagan se encargaría del Consejo Nacional de Seguridad John Poindexter.

5.1.4.3. RELACIONES ENTRE EL EJECUTIVO Y EL CONGRESO.

Se afirmó en otro apartado las implicaciones que la composición del Congreso norteamericano tiene en la política de este país, así como en el carácter de la misma, en virtud de su necesaria cuota de asentimiento para convertir una iniciativa en ley.

En el caso de la Administración Reagan, el Ejecutivo se favoreció por el perfil conservador del Poder Legislativo, en especial del Senado. Así, en su primer año, la Presidencia reaganiana obtuvo considerables éxitos en sus relaciones con el mencionado poder. Como sucediera en el periodo de Franklin D. Roosevelt, el Ejecutivo logró la aprobación casi intacta, de parte del Congreso, a su plan económico, particularmente a la parte medular del mismo, esto es, la totalidad de su presupuesto para 1982 y el Acta de reducción impositiva.

Así, con la aquiescencia del Congreso, la sociedad norteamericana entraba en una nueva fase de su desarrollo económico. Se abandonaba el modelo keynesiano por primera vez en décadas y se iniciaba un experimento que constituía un cambio fundamental en la política económica, especialmente

en el papel del Estado en la sociedad.

En el Legislativo "ni un sólo republicano abandonó su -- partido y en cambio 60 representantes demócratas votaron a favor del programa de Reagan." 27/.

Entre los observadores, este hecho se percibió como la creación de una "nueva mayoría" al interior del Congreso. Sin embargo, después de 1981 los éxitos del Presidente Reagan en la arena legislativa sufrieron una declinación, en parte, por la evolución crítica y recesiva de la economía norteamericana, y, además, por la proximidad de las elecciones de 1982.

Ejemplo de este viraje fueron las trabas que Reagan enfrentó para la aceptación de su presupuesto de 1983 que, a diferencia del de 1982, no fue aprobado en el plazo fijado, llegándose a temer un rechazo.

La situación se dificultó aún más para Reagan después de las elecciones de noviembre de 1982, las cuales cambiaron el panorama en el Congreso:

"En la 98 legislatura que entrará en funciones a comienzos de 1983, los republicanos tendrán 166 diputados en la Cámara de Representantes, frente a una abrumadora mayoría demócrata de 269 representantes. En el Senado, en cambio, se mantendrá el mismo balance establecido en 1980 y habrá una mayoría de 54 republicanos contra 46 senadores demócratas. Hacia 27/. Ríos, Patricia de los. Ronald Reagan y la derecha en Estados Unidos....Ob.cit., p. 140.

adelante, por último, el presidente Reagan encarará un panorama muy desfavorable en las Jefaturas de los Estados, 34 de los 50 gobernadores son ahora demócratas."28/.

Los resultados de estas elecciones fueron tomados por -- los analistas como un signo del cuestionamiento que la opinión pública hacía al programa neoconservador de Reagan, -- pensándose asimismo que en lo sucesivo las relaciones Ejecutivo-Legislativo serían de "ajustes y negociaciones". Y -- efectivamente así fue.

A partir de 1983 el Presidente encaró un Congreso menos cordial, más reticente y cuestionador de su política exterior, particularmente con respecto a Centroamérica; en la política económica el presidente tuvo que hacer mayores -- concesiones.

El Presidente, no obstante, no dejó pasar ninguna oportunidad para convencer al Congreso: conferencias de prensa, -- declaraciones, reuniones con legisladores, mensajes televisivos a toda la Unión Americana y su mensaje semanal por radio, así como un apoyo mayor al lobby.

5.2. LA POLITICA ECONOMICA DE REAGAN Y SUS REPERCUSIONES EN EL AMBITO MUNDIAL.

La crisis económica de Estados Unidos, cuyos gérmenes datan de la segunda mitad de la década de los sesenta y cuyas más graves manifestaciones aparecieron en los años setentas, lejos de haber sido resueltos o atenuados en el mo

28/.

En: Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. Diciembre 1982, p. 133.

mento del advenimiento de Reagan al poder, se habían agrado, pese a ciertos lapsos de recuperación. Las políticas económicas de Nixon, Ford y Carter se habían mostrado insuficientes en la resolución de la crisis, limitándose tan sólo a administrarla; un ejemplo patente es la fracasada experiencia del modelo trilateral de Carter.

Así, hacia finales de la década de los setentas y principios de los ochentas, los índices económicos daban cuenta de una agudización de la situación económica del país. En 1981, el déficit fiscal ascendía a 62 mil millones de dólares; el déficit comercial en 1980 alcanzó los 25 mil millones de dólares; el desempleo hacia fines de los setentas había alcanzado los dos dígitos; la utilización de la capacidad instalada había venido empeorando, en 1981 llegó a sólo 69%; finalmente, la inflación no había cedido y en 1980 fue de 12%.29/.

Ante este panorama, Reagan prometió al pueblo norteamericano "un nuevo comienzo" para la economía de su país, a través de la aplicación de un programa económico asaz diferente a los que se habían venido implementando desde la Presidencia de Franklin D. Roosevelt. El Programa de Recuperación Económica (PRE) de Reagan, en efecto, se apartaba de la tradicional política económica keynesiana, para adoptar una combinación de monetarismo y supply-side-economics.

Los objetivos del PRE, a fin de revitalizar la economía norteamericana, eran básicamente cuatro: reducir notable29/. Para un análisis resumido de la situación económica norteamericana en el momento de la ascensión de Reagan véase el artículo de Roberto Bouzas. "Algunas reflexiones sobre la crisis y el papel del Estado en la economía norteamericana". En: Estados Unidos, una visión latinoamericana. Selección de Luis Maira, México, FCE, 1984, pp. 69-89.

mente la inflación, bajar las altas tasas de interés, estimular la inversión productiva y aminorar el déficit presupuestario. Por tanto, en el PRE se daba prioridad a la recuperación interna por sobre la política económica internacional.

En este apartado evaluaremos el cumplimiento de los objetivos de la política económica reaganiana, así como las repercusiones que la consecución de éstos provocó en la economía internacional.

5.2.1. LA POLITICA ECONOMICA, EL NIVEL INTERNO.

El PRE constaba de 4 puntos, a saber:

1. Reducciones impositivas, con la expectativa de estimular -casi automáticamente- la tasa de crecimiento real.

2. Crecimiento monetario lento y sostenido, que favorecía el descenso inflacionario.

3. Reforma regulatoria, mediante la cual se quitarían -- las trabas a la inversión privada.

4. Disminución de los gastos federales, con excepción -- de los gastos de defensa. Se hacía con el fin de reducir el déficit fiscal.

Desde recién aparecido, el PRE despertó escepticismo en ciertos círculos de economistas, quienes se mostraban dubitativos acerca de la efectividad del programa. La aplicación del mismo empezó a concederles la razón, pues luego -- de haber sido puesto en marcha, el "nuevo inicio" se con--

virtió en la peor recesión norteamericana desde los años treinta, con los más altos niveles de desempleo y, aunado a ello, con la más grave tensión experimentada por el sistema financiero internacional desde la década de los treinta. No obstante, a partir de 1983 comenzó un proceso de recuperación que se prolongaría hasta fines de 1984 y cuyas manifestaciones fueron: fuertes ritmos de crecimiento en la producción, repunte del empleo y bajos niveles de inflación.

El telón de fondo de dicha recuperación no parecía ser tan satisfactorio, ya que se había dado con efectos perniciosos en otras áreas de la economía, como veremos más adelante. Por lo demás, los "éxitos" obtenidos no habían sido un producto de la aplicación fiel de los cuatro puntos contenidos en el PRE. Veamos por qué.

5.2.1.1. LAS REDUCCIONES IMPOSITIVAS.

En 1981, recién instalado en la Casa Blanca, el Presidente Reagan presentó al Congreso su programa económico para el año fiscal 1982. Este fue el primer triunfo que Reagan se apuntó, ya que el Congreso aprobó la totalidad del Programa, del cual uno de sus principales puntos se refería a la reducción impositiva.

La aprobación de la ECONOMIC RECOVERY TAX ACT de 1981, redujo considerablemente los impuestos, convirtiéndose estas reducciones fiscales en las más generosas de la historia. No obstante, el efecto esperado de estos recortes no se produjo, adentrándose la economía norteamericana en un grave estancamiento, con una tasa de desempleo de 11% y un

fuerte incremento del déficit presupuestario.

Frente a esta situación, en 1982 se optó por el Tax Equity and Fiscal Responsibility Act, cuyo fin era elevar la recaudación impositiva en 98, 300 millones de dólares para los años fiscales de 1983 a 1985; aplicar medidas para mejorar la recaudación; aminorar las deducciones fiscales que pueden hacer los individuos; y, reducir ciertas ventajas que se habían concedido a las empresas en 1981. Con esta nueva ley, sin embargo, se recuperaba solamente una quinta parte de lo reducido en 1981, por lo que no se resolvieron los desequilibrios presupuestarios.30/.

Por otra parte, la política impositiva de Reagan implicó una redistribución del ingreso, favoreciendo a los sectores de más altos ingresos, de suerte que se amplió la brecha entre los sectores de recepción de ingresos elevados con respecto a los de bajos ingresos, con las implicaciones que esto tiene para los asalariados:

"El aumento en la inseguridad económica, la reducción en los niveles de vida y el desmantelamiento de la estructura del Estado de bienestar indudablemente debilitan la cohesión y el poder de negociación de los -- trabajadores, "disciplinando" por consiguiente a un segmento de la sociedad."31/.

5.2.1.2. LA POLITICA MONETARIA.

30/. Fisher, Anne B. "¿Qué quedó de la Reaganomía?". En: Contextos. 11 de junio de 1984, p. 46.

31/. Bouzas, Roberto. "La Administración Reagan y la economía norteamericana...". En: Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. Cuadernos Semestrales. 20. sem. -- 1983, p. 76.

Con el objetivo de reducir la inflación, el Sistema de Reserva Federal que, como se sabe, maneja la política monetaria con relativa autonomía de la Administración y el Congreso, decidió a partir de 1979 restringir el volumen de moneda circulante, Esta tendencia se agudizó en 1981-1982 con la llegada de Reagan.

Se había proyectado una disminución de un punto porcentual para cada año. El primer año (1981) hubo una disminución bastante significativa; del 8.3% en 1980 se pasó a -- 4.3% en 1981. Precisamente, esta reducción en el crecimiento monetario permitió -acuerdan los economistas- el alcance de uno de los objetivos básicos de la Administración: - el descenso inflacionario. De 12% se redujo al 3%.32/.

Sin embargo, la recesión en que cayó la economía, aunada a la crisis financiera de los países endeudados y la -- agravante de las altas tasas de interés, condujo -a fines de 1982- a una flexibilización de la política monetaria; - se redujo la tasa de descuento y se aceptó un crecimiento en las reservas bancarias y en la oferta de dinero. Así, - en 1982 el incremento de la masa monetaria fue de 7.9% y - en 1983 de 9.4%.

La flexibilidad de la Reserva tuvo éxito, pues fue el - factor principal de la recuperación iniciada a partir de - 1983. Ante el temor de que se desatara de nueva cuenta la inflación, en julio de 1983 se redujo el crecimiento monetario a 5.3%, lo que incrementó de nuevo las tasas de interés. Pese a ello, la recuperación económica no cedió.33/.

32/. Fisher, Anne. Ob.cit., p. 44.

33/. Idem.

5.2.1.3. LA REFORMA REGULATORIA.

A fin de incentivar la inversión, el gobierno Reagan nombró, luego de haber asumido la Administración, un Grupo -- que se encargara de estudiar la eliminación de algunas regulaciones que obstaculizaran la inversión privada. Habiendo eliminado algunas e impidiendo que se iniciaran nuevas actividades reguladoras de importancia, el Grupo se desintegró en agosto de 1983.34/.

5.2.1.4. GASTOS FEDERALES.

En el cumplimiento del objetivo de reducir los gastos federales, la política del Presidente Reagan sufrió los peores fracasos, ya que año con año el déficit presupuestal fue en aumento.

Las principales razones en el incremento del déficit fiscal fueron: 35/.

1) Los Gastos de defensa. Como consecuencia de la política de confrontación con la URSS y de contención en el Tercer Mundo, los gastos militares crecieron exorbitantemente, estimulando obviamente el crecimiento de la industria bélica norteamericana y de otros sectores productivos. Algunos datos revelan la desmesurada expansión:

34/. Weidenbaum, Murray L. "Evaluación de la Reaganomía". En: Contextos, 11 de junio de 1984, p. 50.

35/. Basado en el artículo de Roberto Bouzas. "La política económica norteamericana en 1983-1984 y América Latina: un alto potencial de conflicto e inestabilidad". En: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos, perspectiva latinoamericana, México, CIDE, No. 16, 2o. sem. 1984, pp. 17-51.

"En 1980, Estados Unidos tenía un presupuesto de de fensa de 142.6 miles de millones de dólares, el -- cual se duplicó para 1985 al registrar el presupues to en un monto de 284.7 miles de millones. Ha creci do a un ritmo promedio anual de 9% por arriba de la inflación en cada año durante este periodo. De esta forma, 1985 es el sexto año consecutivo en el cual el presupuesto para programas militares se eleva por encima de la inflación. Constituye, por lo tanto, el periodo de rearme más prolongado sostenido desde la Segunda Guerra Mundial, superando el rearme llevado a cabo durante la guerra de Corea, el cual se mantu vo por sólo cuatro años (...) La defensa pasa de 22.5% del presupuesto en 1980 a representar 25.7% en -- 1985 (...) Como porcentaje del producto nacional -- bruto, su participación se incrementó de 5.2% en -- 1980 a 6.4 en 1985. El aumento formidable en el gas to militar explica en buena medida el incremento en el déficit fiscal."36/.

La íntima relación entre el déficit presupuestal y el -- gasto de defensa está expuesta en la siguiente cita:

"...el desequilibrio fiscal ha ido aumentando con -- con el paso del tiempo, de 74 mil millones en 1980 a cerca de 220 mil millones en 1985. El incremento de 148 mil millones está asociado al aumento de 140 mil millones en gasto militar durante este lapso, si bien, en su ausencia, las finanzas públicas no nece sariamente estarían balanceadas."37/.

36/. Dehesa, Mario. "Las dimensiones del rearme militar". En: Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. Diciembre 1985, p. 141.

37/. Idem.

De hecho, la única meta no abandonada por el presidente Reagan fue la elevación de la participación del gasto militar en el PNB hasta 7% en el año fiscal de 1986. Las otras metas si fueron dejadas de lado.

2) Gastos de salud. Pese a su interés en reducir su participación en los gastos de salud el gobierno mostró su incapacidad de efectuarlo.

3) Seguridad social. Si bien se dio una reducción significativa en los rubros de bienestar social, no fue en la proporción deseada.

4) Intereses de la deuda. En virtud de las elevadas tasas de interés, incrementadas precisamente para contrarrestar el elevado déficit presupuestal, el gobierno ha debido pagar mayores sumas por concepto de servicio de la deuda.

5) Ingresos fiscales contraídos como consecuencia de la reducción impositiva.

6) Recesión de 1981-1982. Con el fin de estimular la recuperación económica y de aminorar los efectos nocivos del estancamiento, se incrementaron los gastos públicos.

Por todos estos motivos, el déficit presupuestal en 1985 rebasó la suma sin precedentes de 200 mil millones de dólares, con todas las implicaciones que ello conlleva.

En efecto, el déficit presupuestal ha causado cada vez más graves desequilibrios en otras áreas de la economía, - tanto a nivel interno como internacional. Entre las principales se cuentan: a) el déficit comercial; b) la elevación

de las tasas de interés y, por consiguiente, la sobrevaluación del dólar.

a) El déficit comercial. A partir de 1982 se empiezan a registrar los más altos índices deficitarios en la balanza comercial, alcanzando ese año la cifra sin precedentes de 36.4 miles de millones de dólares. Pero para 1986 el déficit comercial llegaba a los 170 mil millones de dólares.38/.

El déficit fiscal no era por supuesto el único factor condicionante del déficit presupuestal, se elevaron las tasas de interés, lo que a su vez sobrevaluó el dólar y, por consiguiente, se encarecieron las mercancías norteamericanas en el exterior y abarataron las foráneas en el interior ocasionando un fuerte desequilibrio comercial, había por lo menos otros tres factores que explicaban el deterioro comercial. Se trataba de: 1) las diferencias de crecimiento del PNB norteamericano respecto del de la mayoría de los países industrializados desde 1981; 2) los problemas financieros de los países latinoamericanos, consecuencia de su sobredimensionado endeudamiento. Esta situación los ha llevado a aminorar sus compras en el exterior; y, 3) el crecimiento de las importaciones prove-38/. Este punto está basado en el artículo de Eliseo Martín del Campo. "Evaluación de la balanza comercial norteamericana". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana, México, CIDE, Vol. 10, No. 1, 1985, pp. 8-11.

nientes de los NIC's (Newly Industrialized Countries).

Ahora bien, cabe aclarar que el déficit comercial no es generalizado. Viéndolo desde una perspectiva regional y abarcando el periodo 1970-1983, por ejemplo, la situación fue: con Europa Occidental resultó un superávit; - con Canadá y Japón, déficit; con los países de América - Latina, déficit; con Africa y Asia, déficit; y, con la - OPEP, déficit.

Tampoco se presentó déficit en el caso de todos los - productos. En alimentos sostuvo un superávit; en petró-- leo, déficit; en bienes de capital, superávit; en automóviles y autopartes, un acelerado crecimiento del déficit.

b) La sobrevaluación del dólar y las altas tasas de - interés. Las altas tasas de interés ocasionaron un flujo de capitales externos hacia Estados Unidos y, por tanto, contribuyeron en alguna medida al fortalecimiento sobrevaluado del dólar cuya apreciación entre 1979 y 1980 fue del 40%.^{39/} Las consecuencias de este fenómeno fueron - varias: por un lado, Estados Unidos logró recuperar el - papel de centro de gravedad de la actividad financiera - internacional, pero, por otra parte sufrió una caída de la competitividad de la industria norteamericana al afec^{39/}. Véase el artículo de Hugo Contreras y Antonio Gutiérrez. "La devaluación del dólar y el déficit comercial". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 11, No. 12, diciembre 1986, pp. 140-144.

tar la relación comercial. Asimismo, tuvo un fuerte impacto en el nivel de empleo, dado que muchos empleos se ven afectados al caer las exportaciones. Adicionalmente, se convirtió en un importador neto de capital; la balanza de pagos pasó "de un superávit de alrededor de 2 mil millones de dólares en 1980 a un déficit de 110 mil millones de dólares en 1985..."40/.

'Sin embargo, la llegada de capitales extranjeros facilitó el financiamiento del déficit fiscal y aminoró las presiones financieras en el interior, aunque a nivel internacional se acrecentaron.

Todo ello ha favorecido las presiones proteccionistas de aquellos sectores más afectados por el déficit comercial, lo que ha dañado seriamente las relaciones de Estados Unidos con sus aliados, sobre todo con Alemania Occidental y Japón. Con este último su déficit comercial llegó a ser de cerca de 40 mil millones de dólares en 1985.

En resumen, la política económica implementada por Reagan en su primer periodo de gobierno, después de una grave recesión en sus primeros dos años, presentó un nivel de recuperación a partir de 1983. Este repunte de la economía se logró a través de una combinación de política monetaria y fiscal de corte tradicional que, aunque tuvo ciertos logros, redundó en un incremento considerable de los deficit presupuestario y comercial, con todos los e-

fectos perniciosos que conllevan tanto a nivel interno como internacional.

3.2.2. REPERCUSIONES DEL PRE A NIVEL MUNDIAL.

La denominada "reaganomics", política económica de la Administración Reagan, tuvo efectos nocivos en el sistema internacional, sobre todo por la perturbadora influencia de los déficits "gemelos", el déficit fiscal y el déficit comercial. Las consecuencias más dañinas se centraron en los países endeudados del Tercer Mundo, aunque también Europa Occidental y Japón se vieron afectados.

En efecto, algunas de las causas de la crisis financiera de los países de América Latina encuentran su raíz en la evolución de la economía norteamericana a partir de 1979, la cual obviamente se relaciona con la política económica implementada primero a fines de la Administración Carter, y después en la Administración Reagan, en la cual la tendencia se acentuó.

Existe consenso que las principales razones de la crisis financiera por la que atraviesan los países endeudados del Tercer Mundo desde principios de la década de 1980 son: el alza de las tasas de interés a partir de 1979, que aumentó el servicio de la deuda; la recesión - 40/. Ibidem, p. 141.

mundial de 1980-1982, que limitó la compra de productos a los países del Tercer Mundo; la revaluación del dólar, - pues la deuda está denominada en dicha moneda y, además, bajaron los precios de los productos de los países endeudados y se redujeron, por ende, los ingresos por exportación; la caída de los precios petroleros, afectando a Ecuador, México y Venezuela; la actitud proteccionista de los países industrializados; y, por último, las políticas nacionales inadecuadas de los países endeudados.41/.

Como puede observarse, muchos de estos factores se relacionan directamente con el PRE puesto en funcionamiento por Reagan, analizado en el apartado anterior.

Ahora bien, respecto al impacto del PRE en Europa Occidental, éste ha sido contradictorio. Por un lado, el alza del dólar y el repunte económico de 1983-1984, estimularon las economías de Europa Occidental y Japón, al incrementarse sus exportaciones. Sin embargo, las elevadas tasas de interés ocasionaron un flujo de capitales hacia Estados Unidos, lo que provocó problemas de inversión en Europa y, por tanto, de desempleo. Asimismo, esto condujo a los problemas de los gobiernos de los países de Europa Occidental a la aplicación de políticas monetarias y fiscales restrictivas, con el objetivo de compensar la presión inflacionaria inducida por la caída de 42/. Véase el artículo de Martin Feldstein. "La política económica de Estados Unidos y la economía mun-

sus monedas.42/.

Esta contradicción, evitó una recuperación más simétrica en la región europea, además de aumentar el desempleo.

Por otra parte, como ya mencionamos, el déficit comercial norteamericano redundó en un mayor proteccionismo, provocando fricciones con sus aliados europeos, pero sobre todo con Japón, cuya fuerza comercial y financiera - ha ido creciendo día con día, a punto de convertirlo en el principal acreedor del mundo y en el país con quien - Estados Unidos sostiene el mayor déficit comercial (40 - mil millones en 1985). El papel que Japón juega en la economía mundial es cada vez más protagónico.

5.2.3. LA POLITICA ECONOMICA INTERNACIONAL DE REAGAN.

En realidad, la primera Administración Reagan se caracterizó por la falta de definición de una política económica internacional y por cierto menosprecio de las soluciones institucionales internacionales, como en el caso del Diálogo Norte-Sur y, sobre todo en sus primeros dos años, del FMI.43/.

.... dial". En: Contextos, México, Secretaría de Programación y Presupuesto, 3 de septiembre de 1985, pp. 15-22.

41/. Véase el artículo de Mario Dehesa y Sylvia Mxfield.

.....

La actitud de la Administración hacia las relaciones económicas internacionales se circunscribió a señalar la prioridad de sanear las economías nacionales como base para mejorar y estabilizar la economía internacional, -- así como a defender los principios tradicionales del papel rector del mercado, el sector privado y la liberalización de los flujos de capital y comercio. Asimismo, la política contencionista de Reagan no dejó de reflejarse en sus relaciones económicas con el exterior, y algunos asuntos -- primordialmente los de financiamiento -- fueron abordados bajo una visión estratégica y de seguridad.

Toda esta temática fue expuesta por primera vez en la reunión conjunta del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial en septiembre-octubre de 1981, donde Estados Unidos instó a los países miembros a "poner orden en su propia casa". De esta suerte, el gobierno Reagan -- en su afán de sanear su propia economía -- se apresuró, incluso con anterioridad a la reunión FMI-BM, a aplicar su -- PRE sin importarle los efectos que éste tuviera a nivel mundial.

..... "Renegociación de la deuda y las relaciones económicas entre América Latina y Estados Unidos". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana, México, CIDE, Vol. 9, No. 6, junio de 1984, pp. 68-72.

43/. En base al artículo de Roberto Bouzas. "La política comercial, financiera y de inversión de Estados Unidos hacia América Latina desde la Alianza para el Progreso hasta la Iniciativa para la Cuenca del Caribe". En: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos, -

.....

En virtud de que ya hemos abordado las implicaciones que la aplicación del PRE tuviera a nivel internacional, en este apartado sólo nos detendremos en tres puntos: la política comercial, la política de inversión y la política financiera internacional.

a) La política comercial. En julio de 1981 la Administración dio a conocer una declaración sobre los principios que regirían su política comercial, éstos eran: -- "...la necesidad de restablecer un crecimiento económico interno no inflacionario, de atenuar las barreras al intercambio, de aplicar rigurosamente la legislación comercial norteamericana, de reconocer que el mercado constituye el instrumento más eficiente para inducir los ajustes estructurales requeridos y de promover la disminución de las barreras existentes al comercio y la inversión, en particular en las áreas de productos de alta tecnología y de servicios."44/.

En 1982, en la reunión ministerial del GATT estos principios fueron reafirmados y en ésta Reagan logró insertar, aparte del estudio de los "mecanismos de salvaguarda" y del levantamiento de los subsidios agrícolas de la CEE, una recomendación para liberalizar el comercio.....Perspectiva latinoamericana, México, CIDE, No. 17, 1985, pp. 51-77.
44/. Ibidem, p. 70.

cio de productos de alta tecnología y de servicios. Esto constituyó un gran logro para Estados Unidos, dada su -- considerable ventaja competitiva y además porque el sector terciario es una cada vez más importante fuente de empleos en Norteamérica.

Por otro lado, la política comercial norteamericana -- restó importancia al principio de no reciprocidad, el -- cual es defendido esencialmente por los países en desa-- rrollo; acentuó su tendencia hacia el bilateralismo co-- mercial y hacia el proteccionismo.

b) La política de inversión. En este punto se dió énfasis a incentivar la inversión privada-bilateral y se -- adoptaron medidas para agilizar el flujo de capital privado. Ejemplo de esto fue la creación de una Oficina para la Empresa Privada y el fortalecimiento de la Corporación para las Inversiones Privadas en el Exterior.

c) La política financiera. La Administración Reagan -- mostró una preferencia por el financiamiento privado-bilateral. Al Fondo Monetario Internacional lo valoró más por su política que por su papel de financiamiento e incluso lo criticó por la facilidad con que otorgaba los -- créditos y se opuso a todo incremento de sus recursos; la misma actitud asumió con respecto al Banco Mundial y al Banco Interamericano de Desarrollo.

El financiamiento oficial sólo era recomendado para aquellos países que por sí mismos fueran incapaces de atraer capitales. Sin embargo, el flujo de capital oficial se siguió dando, a lo cual Estados Unidos respondió recortando los fondos de ayuda concesional e insistiendo en la aplicación más rigurosa del principio de graduación, así como acentuando su preferencia por los canales bilaterales como medios de financiamiento, pues a su parecer promueven mejor los intereses norteamericanos. En este último punto se veía la influencia de su óptica estratégica, ya que el principal componente de los programas de ayuda era la asistencia militar.

No obstante, la crisis financiera de los países latinoamericanos endeudados produjo cambios en la política financiera internacional de Estados Unidos. En primer lugar, otorgó su apoyo político al FMI y participó más activamente -principalmente a través de la Reserva Federal- en el salvamento de aquellos países más gravemente afectados por la crisis de la deuda externa.

Pero la mayor actividad norteamericana no implicó concesiones con respecto a los principios básicos rectores del sistema financiero internacional. Más bien buscó el alineamiento a las "reglas del juego" de cada uno -y por separado- de los países, sin importarle los costos económico-político-sociales al interior de ellos.

Su actuación en el manejo de la deuda fue exitoso. De hecho, "una vez que logró contener satisfactoriamente a algunos de los países más influyentes dentro de la región para que descartaran la adopción de toda medida extrema, como la moratoria unilateral, éstos mismos asumieron el liderazgo en la prevención de que otros países violaran los principios establecidos."45/.

De este modo, Estados Unidos incrementó su influencia en la región latinoamericana.

5.3. POLITICA EXTERIOR Y POLITICA DE DEFENSA.

Varios sectores de la opinión pública norteamericana consideraban, al inicio de la Administración Reagan, que éste no contaba con un proyecto global definido de la política exterior. Sin embargo, otros analistas señalaban, por lo contrario, que si se observaba a través de los aspectos militares y de defensa, era evidente la existencia de tal proyecto.

5.3.1. RELACION ENTRE LA POLITICA EXTERIOR Y LA POLITICA DE DEFENSA.

En efecto, a partir de la llegada de Ronald Reagan a la presidencia norteamericana, las concepciones del gobierno en torno a la política internacional y a la política 45/. Ibidem, p. 73.

exterior sufrieron un cambio significativo. En adelante, el elemento clave del poder a nivel internacional pasó a ser la superioridad militar; de ahí el énfasis puesto en la necesidad de rearmar al país, pues se le consideraba en desventaja con respecto a la "amenazante" Unión Soviética.

Obviamente, esta nueva visión conducía a un replanteamiento de la política exterior, ligándola estrechamente a la política de defensa.

Siguiendo esta lógica, la nueva Administración manifestó que su máxima prioridad era la de lograr una gran capacidad militar. Para ello se propuso elevar el presupuesto de defensa del año fiscal 1982 en "222 mil millones de dólares, cifra que representaba el total anual - más elevado en tiempos de paz en la historia norteamericana." 46/. Asimismo, se propuso un incremento a partir de 1983 del 7% anual en los gastos de defensa.

La nueva interpretación de la política internacional se vio complementada por el enfrentamiento con la URSS y por la contención del comunismo en el mundo; "por ello es posible decir que la característica central de la política exterior de Estados Unidos es hoy una postura mili 46/. Borja, Arturo. "Armamentos y política exterior". En: Estados Unidos, perspectiva latinoamericana, México, CIDE, junio 1981, p. 62.

tarista, que privilegia las cuestiones estratégicas por sobre toda consideración, y que la ha llevado a adoptar una serie de decisiones que han provocado un visible endurecimiento de la situación internacional, no sólo en las relaciones Este-Oeste, sino en otros temas y/o regiones."47/.

Tales decisiones se refieren a cuatro asuntos: a) el rearme norteamericano; b) las relaciones con la URSS; c) la postura ante los conflictos regionales del Tercer Mundo; y, d) el fortalecimiento de las alianzas. Los cuales pasamos a analizar.

5.3.2. CONTENIDO DE LA POLITICA EXTERIOR. OBJETIVOS.

Antes de proceder al análisis de las cuatro cuestiones que conforman el contenido de la política exterior de Ronald Reagan durante su primer mandato, vamos a enlistar los objetivos de dicha política, ya que ello nos permitirá evaluar los logros del presidente norteamericano.

Al asumir Ronald Reagan el poder en enero de 1981 eran cuatro sus objetivos principales en lo referente a la política exterior; a saber:

47/. Insulza, José Miguel et al. "El militarismo, pieza clave de la política exterior de Reagan". En: Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. México, - CIDE, octubre 1981, p. 110.

1) Restablecer la posición hegemónica de Estados Unidos a nivel mundial en base a una política de rearme y de recuperación económica;

2) Reemplazar la política de distensión hasta entonces seguida con la URSS, por una política de confrontación caracterizada por la presión económica, política y militar;

3) Seguir una política dura respecto de los conflictos regionales en el Tercer Mundo, visualizando a éste como un área de confrontación Este-Oeste;

4) Fortalecer las alianzas, principalmente con sus aliados de Europa.

El cumplimiento de estos objetivos implicaba la puesta en marcha de una serie de políticas en los cuatro asuntos que a continuación procedemos a estudiar. El estudio del punto de la recuperación económica quedó realizado en el apartado anterior.

5.3.2.1. EL REARME NORTEAMERICANO.

Como hemos anotado varias veces, un elemento esencial de la nueva estrategia global del presidente Reagan era nuevamente la confrontación ideológica entre el "mundo libre" encabezado por la Unión Americana y la "amenaza co-

munista" representada por la URSS. Este viraje estratégico implicó el otorgamiento de un papel significativo al poderío militar, transformándose asimismo la doctrina nuclear.48/.

La adopción de estas nuevas concepciones estratégicas habían sido determinadas por los cambios internos y externos acaecidos desde mediados de 1979. Entre los cambios internos podemos señalar el efecto que la toma de los rehenes en Irán y la invasión soviética en Afganistán provocó en la opinión pública norteamericana, haciendo surgir una atmósfera antisoviética en Estados Unidos. Entre los factores externos destacaban las crisis de Nicaragua, El Salvador, Etiopía-Somalia, Vietnam-Camboya, crisis que se adjudicaban a un involucramiento soviético.

A partir de esa fecha, Carter inició cambios en los lineamientos de su política exterior, enfocándola desde ya, de acuerdo con las proposiciones de la derecha norteamericana. Por ejemplo, incrementó el presupuesto militar: se revisaron las concepciones estratégico-militares, ejemplo de ello es la directiva Presidencial 59, de julio de 1980 49/; no presentó el Salt II al Senado para su ratificación.48/. Borja, Arturo. "Redefinición del conflicto con la Unión Soviética: Estrategia global y doctrina nuclear". En: Estados Unidos, una visión latinoamericana. Selec. Luis Maira. México, PCE, 1984, pp. 460-490.

ficación; creó la Fuerza de Despliegue Rápido, dirigida al Medio Oriente como consecuencia de las crisis de Irán y de Afganistán; y, reanudó las maniobras de entrenamiento militar en el Caribe.

Todo ello significaba una nueva política exterior, con un tinte militarista. Sin embargo, es con la llegada de Reagan a la presidencia que dicha tendencia bélica se -- acentuó.

Así, al arribar Reagan, éste hace una lectura retrospectiva de la realidad internacional, llegando a la conclusión de que se ha permitido a la URSS --gracias a la -- doctrina nuclear de Destrucción Mutua Asegurada-- incrementar su arsenal militar (tanto nuclear como convencional), ocasionando la superioridad militar de la URSS, de tal suerte que Estados Unidos se enfrente a una fuerte -- vulnerabilidad de su seguridad nacional.

En base a ello, Reagan decidió adoptar las medidas -- pertinentes para contrarrestar dicha situación. Elevó el presupuesto de defensa y buscó la reestructuración de -- los arsenales nuclear y convencional, para adecuarlos a la nueva estrategia de política exterior. De ahí la necesidad de producir nuevas armas nucleares y convenciona--

49/. Se refería a la necesidad de redefinir los criterios estratégicos que determinan la composición y -- la operatividad del armamento nuclear estadounidense.

les.

Con respecto a las armas nucleares, que tienen una importancia especial en el equilibrio de poder contemporáneo, la visión de derecha consideraba que la URSS había adoptado en los años de la distensión una posición ofensiva, dejando de lado el supuesto de la Destrucción Mutua Asegurada (MAD) y, por tanto, incrementó su poderío militar obteniendo una superioridad con respecto a Estados Unidos.

Así, en los círculos derechistas de Estados Unidos, y por supuesto en la Administración Reagan, se manejaba la idea de que la URSS había abandonado la estrategia de disuasión, basada en el supuesto MAD, y había adoptado una estrategia que posibilitaba un triunfo nuclear. De ahí la urgencia de revisar la doctrina nuclear imperante en Estados Unidos.

En este marco surge una oposición a la firma del Salt II, pues se consideraba que éste tratado permitiría más ventajas a la URSS.

Todo ello crea las condiciones para la aparición de una nueva doctrina nuclear en los Estados Unidos.

Adicionalmente, las innovaciones tecnológicas contribuían a esta tendencia, pues se podía argumentar que la

esencia de la disuasión había perdido vigencia en los -- años ochenta.

Estas voces críticas que pedían la revisión de la doctrina nuclear, dando los argumentos anteriormente descritos, también proponían una alternativa, la cual es finalmente, casi en su totalidad, adoptada por el gobierno Reagan. Se trataba de la doctrina de contrafuerza que niega el supuesto MAD, el que, por otra parte la URSS ya había abandonado, según aseguraba Estados Unidos.

La primera propuesta para implementar esta doctrina -- era el aumento del presupuesto para el arsenal nuclear. En cuanto a los elementos de la misma:

"...su contenido esencial está en la posibilidad de descargar un primer golpe nuclear sobre las capacidades nucleares del adversario con el propósito de hacerlo inefectivos (contrafuerza de primer golpe) o de descargar dicho ataque después de haber resistido adecuadamente el primer golpe del adversario (contrafuerza de segundo golpe). Cualquiera de ambos tipos de contrafuerza implica la posesión de armamento ofensivo en condiciones de dar un ataque por sorpresa y con capacidad de anular las defensas del adversario. La contrafuerza de segundo golpe (la más factible en la práctica) impli

ca contar con capacidades defensivas en condiciones de limitar el ataque enemigo."50/.

Esta nueva doctrina implicaba el desarrollo de nuevos armamentos más ofensivos. Por lo que se inicia su producción, así como la instalación de los misiles en Europa y otro uso militar del espacio.

En suma, la nueva visión estratégico-militar implicaba un amplio rearme.

5.3.2.1.1. REARME A CUATRO NIVELES.

El rearme se dio, por tanto, a cuatro niveles: en las — fuerzas convencionales, en las fuerzas estratégicas y en la Fuerza de Despliegue Rápido; además del proyecto de — Iniciativa de Defensa Estratégica.

El incremento propuesto por Reagan, iría sobre todo a la modernización y ampliación de las fuerzas armadas convencionales de aire, mar y tierra (cerca del 80%); otra proporción a las fuerzas estratégicas (15% aproximadamente, según declaraciones del secretario de defensa Caspar Weinberger), así como a la Fuerza de Despliegue Rápido. Posteriormente, en 1983, Reagan propuso su proyecto I.D. 50/. Insulza, José Miguel. "El uso militar del espacio". En: Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 9, No. 8, agosto de 1984, p. 87.

E. 51/.

5.3.2.1.1.1. LAS FUERZAS CONVENCIONALES.

En relación con las fuerzas armadas convencionales (Ejército, Fuerza Aérea y Marina) la Administración Reagan se planteó una revaluación de las mismas, ya que la fuerza conservadora gracias a la cual Reagan obtuvo el triunfo presidencial, consideraba que la victoria sandinista y la toma de los rehenes en Teherán eran una clara muestra de la creciente debilidad de las fuerzas militares en Estados Unidos y de su falta de correspondencia con los objetivos estratégicos deseados.52/.

Así, al inicio de su mandato, Reagan se propuso otorgar un total de 15 700 millones de dólares para el periodo que restaba del año fiscal 1981 y el de 1982, con el objetivo de mejorar la capacidad de combate y contrarrestar ciertas deficiencias técnicas de las armas convencionales. Asimismo, se decidió incrementar la presencia militar norteamericana en el mundo, primordialmente en Europa, Extremo Oriente, el Golfo Pérsico y Medio Oriente; y, aunque no se especificaba, en América Latina y, en menor medida, en Africa.

51/. Insulza, José M. "El rearme convencional y la estrategia militar de Reagan". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 6, No. 10, p. 110.

52/. Ibidem. Punto basado en el artículo anteriormente citado.

Adicionalmente, además del tradicional carácter defensivo, se buscó dar un carácter ofensivo a las flotas norteamericanas desplazadas en todos los mares del mundo, en misiones prolongadas o con bases permanentes.

Por otra parte, se otorgaron fondos necesarios para aumentar el personal militar; para el personal administrativo del Departamento de Defensa y, se concedieron aumentos salariales al personal militar.

El impulso dado a estas fuerzas fue considerable. Al finalizar su primer periodo, Reagan había logrado prácticamente todo lo que se había propuesto respecto de las armas convencionales. La oposición de ciertos congresistas no pudo impedir que la mayoría de las propuestas de Reagan fueran aprobadas, siéndolo en un margen mayor del 90 %.

Cabe agregar que la política armamentista de Reagan no se ha limitado al interior del país, sino se ha extendido a la reactivación de la política de exportación de armas, lo cual ha significado un cambio respecto a la política de Carter de restricciones en transferencias de armamentos convencionales, a los países en desarrollo. Reagan insistió en la conveniencia de aprobar toda venta de armas al extranjero que constituyera una contribución a los intereses norteamericanos de seguridad. Con ello, para 1983, Estados Unidos alcanzó de nueva cuenta el lideraz-

go mundial en la venta de armamento convencional al Tercer Mundo. 53/.

5.3.2.1.1.2. LAS FUERZAS ESTRATEGICAS.

En el campo de las fuerzas estratégicas ofensivas, el -- presidente Reagan propuso en 1982 proyectos importantes en cada una de las partes de lo que se conoce como la -- "tríada" nuclear norteamericana: bombarderos aéreos, sub marinos y proyectiles intercontinentales de tierra. 54/.

En lo referente a la primera pata de la tríada, los -- bombarderos aéreos, Reagan propuso la construcción de una flota de aproximadamente 200 bombarderos que sustituirían a los B-52 y entrarían gradualmente en funciones a par-- tir de 1986. Para ello se contaría con un presupuesto de 2, 500 millones de dólares. Asimismo, se destinarían fon-- dos para la construcción de un bombardero de tecnología avanzada, el Stealth, que debería ser "invisible" a los radares soviéticos y operacional en 1990.

En cuanto a la pata de los submarinos, Reagan deci-- dió aumentar los fondos para acelerar la producción del Tridente, cuyos 24 misiles con cabezas múltiples posibi-- 53/. Un análisis amplio de la política de exportación de armas de la Administración Reagan puede encontrarse en el artículo de Marcelo García. "La política de ex portación de armas de la presente Administración". En: Estados Unidos, perspectiva latinoamericana, Mé xico, CIDE, Vol. 10, No. 3, marzo 1985, pp. 25-29.

lita hacer 192 blancos a una distancia de 6 500 kilóme--
tros. Adicionalmente, a partir de 1984 se instalarían mi
siles crucero en submarinos tradicionales.

Por otra parte, se decidió desarrollar un nuevo subma
rino denominado Tridente II que estaría dotado de un mi--
sil D-5, cuya capacidad posibilitaría destruir blancos -
"duros" como serían cohetes ofensivos soviéticos. Sería
operativo a p artir de 1989.

En relación con los proyectiles intercontinentales, és
tos son los que provocaron mayor polémica entre la opi--
nión pública norteamericana. El debate se concentró en -
el proyecto del misil MX (misil experimental) que reem--
plazaría a los Minuteman.

El debate se había iniciado desde el periodo de Car--
ter. La discusión giraba a si debería o no construirse -
el misil. Pero lo que con Reagan estaba en duda era la -
forma de despliegue de los misiles, no el desarrollo de
los mismos. Reagan decidió hacer un despliegue de "enjam
bre", que consistía en colocar 110 de estos misiles en -
silos "superduros", separados cada uno por 600 metros, -
en caso de que el Congreso aprobara.

54/. En base al artículo de Arturo Borja. "Armamento y -
política exterior."Ob.cit.

En el campo de las fuerzas estratégicas defensivas, se buscaría la mejora de los sistemas de radar, del programa de defensa civil y el desarrollo de un sistema defensivo especial que incorporara tecnología de rayos láser, todo ello con el fin de proteger el Centro de Mando del arsenal nuclear norteamericano.

Cabe añadir dentro de las fuerzas estratégicas, la instalación de los misiles Pershing II y Crucero en Europa.

5.3.2.1.1.3. LA FUERZA DE DESPLIEGUE RAPIDO.

En el periodo de Reagan se dió una importancia especial a la Fuerza de Despliegue Rápido (Rapid Deployment Force), que Carter creara en marzo de 1980, con el fin de actuar en casos de crisis en países del Tercer Mundo. En casos como tal, se contaría con una fuerza de 200 mil hombres.

5.3.2.1.1.4. LA INICIATIVA DE DEFENSA ESTRATEGICA.

El uso del espacio para fines militares data de 1957, -- aunque se limitó a la instalación de satélites y no al -- emplazamiento de armamento. Estos satélites eran de tres tipos, clasificados de acuerdo a sus funciones, a saber: satélites de información, satélites de comunicación y sa télites de verificación y aviso inmediato. 55/.

55/. Para ampliar la información sobre este punto véase el artículo de José M. Insulza. "El uso militar del espacio". Ob.cit.

Dichos satélites, respondían a una doctrina nuclear -- imperante, la doctrina de disuasión, la cual afirma que la guerra nuclear es evitable dada la seguridad de la -- destrucción mutua. De ahí que el uso militar del espacio haya estado directamente condicionado a la doctrina de -- disuasión.

Como se apuntó, desde fines de los setentas la doctrina empezó a ser fuertemente cuestionada en Estados Uni-- dos y la doctrina de contrafuerza cobró cada vez más res-- paldo. La tendencia hacia la adopción de esta nueva doct-- rina en Estados Unidos se vislumbra desde la emisión he-- cha por Carter de la directiva Presidencial 59.

La nueva doctrina nuclear implicaba el desarrollo de nuevos armamentos con mayor capacidad ofensiva, así como otro uso militar del espacio.

Así, el 23 de marzo de 1983 Reagan anuncia "su inten-- ción de desarrollar, haciendo uso de toda su capacidad -- tecnológica disponible, un sistema defensivo capaz de -- 'eliminar la amenaza planteada por los misiles nucleares -- estratégicos'."56/. Este fue el anuncio oficial de la -- Iniciativa de Defensa Estratégica, mejor conocida como -- "Guerra de las Galaxias".

56/. Ibidem, p. 87.

Para evitar cualquier crítica en el sentido de que la Iniciativa era violatoria del Tratado sobre Limitación de Misiles Antibalísticos de 1972, la propuesta fue formulada en términos de investigación solamente, no de emplazamiento.

El nuevo sistema defensivo, cuya viabilidad científica es cuestionada y cuyo costo sería altísimo, funcionaría en base al uso de rayos láser o rayos de partículas:

"Los artefactos en condiciones de disparar tales rayos estarían en tierra y no en el espacio; pero allí se ubicarían satélites capaces de ubicar con extrema precisión los proyectiles adversarios y - reflejar un rayo proveniente de tierra, proyectándolo hacia el blanco. El desarrollo de este sistema constituiría una verdadera cortina protectora que proporcionaría la invulnerabilidad deseada."

57/.

De llevarse a cabo el proyecto, se calcula que su costo fluctuaría entre 400 mil millones de dólares y más de un billón, por lo que la industria bélica y ciertas Universidades han prestado un respaldo al mismo, puesto que dichos recursos irían a parar a tales instituciones. Sin embargo, en los medios científicos se considera que con -

57/. Idem.

el estado actual de los conocimientos no es posible llevar a cabo la I.D.E.58/.

Con todo, en 1985 Reagan solicitó la suma de 21 mil millones de dólares para los siguientes cuatro años con el fin de dar marcha a la investigación.59/.

5.5.2.1.2. IMPACTO DEL REARME.

La política armamentista del presidente Reagan ha despertado reacciones encontradas al interior del país. Por un lado, están los sectores que no solamente han manifestado su apoyo incondicional a dicha política, sino además han salido ampliamente beneficiados con ella; por otro, han surgido voces que afirman que el rearme norteamericano no puede crear las condiciones para una mayor probabilidad del estallido de una guerra nuclear, amén de desatar otra carrera armamentista. De ahí su cuestionamiento de la política de defensa.

5.3.2.1.2.1. SECTORES A FAVOR DEL REARME.

Se ha mencionado insistentemente que la política de rearme 58/. Ríos, Patricia de los. "intereses y actitudes de la industria y los medios científicos". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, - Vol. 10, no. 12, diciembre de 1985, pp. 139.
59/. Idem.

me de la Administración Reagan respondía a su óptica estratégica-militar. No obstante, es conveniente señalar la existencia de actores internos que tradicionalmente han presionado por la elevación de los gastos de defensa, pues resultan favorecidos. Se trata del complejo militar-industrial.

El complejo militar-industrial es un nombre dado por el presidente Eisenhower a la alianza entre la industria dedicada a satisfacer las necesidades militares y la burocracia militar del Pentágono. Dicha alianza se estableció desde los años de la II Guerra Mundial, se mantuvo durante las siguientes décadas, sufrió un descalabro a raíz del colapso de Vietnam y, con el arribo de Reagan y su grupo conservador, se afianzó de nuevo.

La política exterior de Reagan, íntimamente relacionada con la política de defensa, ha resultado conveniente para diversas y grandes corporaciones relacionadas de algún modo con la industria bélica, ya que se benefician de la bonanza del Pentágono y de su programa militar. Más aún, gracias al carácter oligopólico de la mayoría de estas empresas, éstas determinan los precios y, obviamente, perciben grandes ganancias.

Se habla de un número de 10 mil compañías vinculadas a la producción de armamentos. De éstas, entre las más -

beneficiadas se encuentran: General Dynamics, Rockwell, --
McDonnell Douglas, Litton, Martin Marietta, Lockheed, --
Boeing, Grumman, Raytheon y FMC.60/.

La competencia entre las compañías para lograr los --
contratos ha traído como producto la formación de podero
sos lobbies en Washington, capaces de influir en las de
cisiones de aprovisionamiento, tanto en el Pentágono co
mo en el Congreso. Veamos la conformación del lobby de -
Defensa y su método operativo:

"El lobby de Defensa está integrado por la amplia
gama de empresas que contratan con el Pentágono y
por algunos miembros del Congreso norteamericano
relacionados con estos gastos de Defensa (por e--
jemplo, los representantes que proceden de una re
gión con empresas que producen para el Departamen
to de Defensa). La colaboración entre estas par--
tes del lobby es intensa en la persecución de su
objetivo compartido: brindar la información y ---
aplicar todos los elementos útiles para la defen
sa del presupuesto del Pentágono en el Congreso.
Las asociaciones entre diversas empresas con esta
finalidad específica es muy común a pesar de que
el tipo de producción que realicen puede ser muy

60/. Dehesa, Mario. "Las dimensiones del rearme militar".
En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. Mé-
xico, CIDE, Vol. 10, No. 12, diciembre de 1985, p.
143.

diferente."61/.

En cuanto a su método de operación:

"La principal labor del lobby de los intereses del complejo militar-industrial se realiza en dos niveles bien definidos. En el primer nivel encontramos coordinados los esfuerzos de tres actores: la industria vinculada a la Defensa, los intereses - del Pentágono y los congresistas, con el objetivo de llevar los gastos de Defensa al nivel más alto posible. En el segundo nivel encontramos a las empresas que compiten entre sí por la obtención de los redituables contratos del Departamento de Defensa, haciendo uso de la información en su favor y en contra de los competidores y de las presio--nes políticas presentes."62/.

De tal suerte que son unas cuantas empresas las que - concentran la mayor parte de los contratos, obteniendo - altas ganancias y contando -además- con generosas exen--ciones impositivas, así como con un mayor presupuesto para la investigación. Por estos motivos, estimulan la elevación del presupuesto de defensa y se han manifestado a 61/. Sosa, Pricila. "Beneficiarios del gasto de defensa" En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 11, No. 4, abril de 1986, p. 42. 62/. Idem.

favor de la Iniciativa de Defensa Estratégica.

En suma, el rearme norteamericano no responde únicamente a consideraciones estratégico-militares, sino incluso a los intereses tradicionales de un grupo interesado en su expansión: el complejo militar-industrial y su lobby de defensa.

5.3.2.1.2.2. SECTORES CUESTIONADORES DEL REARME.

Al inicio del mandato Reagan, era un hecho que la mayoría del Congreso y la opinión pública se habían sumado a la "nueva ola" armamentista, si bien es cierto que había algunos obstáculos necesarios de bordear para poder implementar la totalidad de su proyecto militar; tal es el caso del problema de la conscripción, a la que el mismo presidente se oponía.

Asimismo, Reagan debía contrarrestar la creciente fuerza de los grupos pacifistas, así como las críticas de ciertos congresistas (tanto republicanos como demócratas) quienes afirmaban que el incremento del presupuesto militar no resolvería por sí mismo los problemas de defensa.

Con el correr del tiempo, la situación fue cambiando.

La opinión pública. El nuevo poderío militar adquirido por Estados Unidos gracias a la política de rearme, hi

zo surgir entre la población de este país, el temor de -- que la carrera armamentista llevara a una conflagración -- nuclear en la que no habría vencedor. Este temor lo evi-- denciaron los escritores Daniel Yankelovich y John Dole -- a través de algunas encuestas, mismas que fueron publica-- das en la revista Foreign Affairs.63/.

Así, al finalizar la primera Administración Reagan, la opinión pública se mostraba menos belicosa y con una posi-- ción menos antisoviética. Había una actitud más favorable a las negociaciones con la URSS, aunque no se proyectaba totalmente exenta de antisovietismo y, hasta cierto pun-- to, se mostraba favorable al proyecto "Guerra de las Gala-- xias".

Por otra parte, la atmósfera belicosa hizo surgir un -- movimiento pacifista con creciente fuerza.64/.

El Congreso. La actitud del Congreso viró de "una po-- sición favorable al aumento del gasto militar y al endure-- cimiento de la política exterior a una actitud más procli-- ve a la negociación".65/.

63/. Rios, Patricia de los. "Intereses y actitudes de la industria...".Ob.cit., pp. 138-139.

64/. Analizado en el apartado 5.1.4.1.

65/. Rios, Patricia de los. "Intereses y actitudes...". Ob.cit., p. 139.

Los cambios de postura del Congreso se debieron a factores de índole económico y política. En lo económico, se criticó el enorme déficit presupuestario, relacionándolo con la política de rearme; en lo político, se dieron pugnas con el Pentágono, en particular con el Secretario de Defensa Caspar Weinberger, que fue acremente criticado -- por Sam Nunn y Barry Goldwater, considerados tradicionalmente como defensores del aumento del gasto militar.

La Administración. Las contradicciones surgidas en el seno mismo de la Administración tienen que ver más con -- las negociaciones Estados Unidos-Unión Soviética que con la política de rearme. Aunque ambas cuestiones aparentemente no se excluyen, pues justamente el sustento oficial del rearmamentismo es la política de confrontación con la URSS, de ahí la necesidad de considerar dichas contradicciones.

En un principio, los elementos integrantes del gabinete presentaban una actitud común ante la URSS. Ya en el -- segundo año, por presiones internas y externas, un grupo al interior de la Administración mostró una actitud pro--clive a la negociación, calificándoseles de pragmáticos. Así, había dos posiciones: la dura y la pragmática. Desde entonces no cesaron las pugnas internas y las contradicciones dentro de la Administración, que, aunque no influyeron en la política de rearme, era un elemento adicional para su cuestionamiento.

5.3.2.2.. LAS RELACIONES CON LA URSS.

Cuando Reagan asumió el poder, las relaciones con la URSS ya se encontraban bastante deterioradas, primordialmente como consecuencia de la invasión soviética a Afganistán. La percepción reaganiana de la realidad internacional, así como sus declaraciones a lo largo de su campaña, no mostraban expectativas de mejoramiento, por lo contrario, se preveía un enfriamiento de las relaciones soviético-norte americanas.

En sus primeros discursos Reagan se refirió a la URSS como "imperio del mal" y los acusó de "reservarse para sí mismos el derecho de cometer cualquier crimen, mentir, en ganar".66/. Este tipo de manifestaciones agresivas se repitieron a todo lo largo del primer periodo de gobierno - Reagan. De suerte que -como veremos- las presiones económicas de parte de Estados Unidos hacia la Unión Soviética se recrudecieron y no se logró ningún avance en las negociaciones sobre control de armas de Ginebra.

En efecto, salvo el levantamiento del embargo de granos impuesto por Carter, el Departamento de Defensa consiguió extender la prohibición de exportación hacia la URSS a un número más amplio de productos, con el argumento de la factibilidad de darles un uso militar. De este modo, - la Unión Soviética ha tenido dificultades para la importa

ción de alimentos, tecnología y capitales.67/.

La actitud de confrontación norteamericana, aunada a la grave crisis económica por la que pasaba la Unión Soviética en la primera mitad de la década de los ochentas y, más aún, a su debilidad de liderazgo político evidenciado en la sucesión de Jefes de Estado, entre otros factores, condujeron a ésta a un retroceso en el plano internacional.68/.

Todo ello contribuyó, asimismo, al fracaso de las negociaciones de Ginebra,69/ que pasamos a analizar.

5.3.2.2.1. CONVERSACIONES DE GINEBRA.

El 30 de noviembre de 1981 se iniciaron en Ginebra las conversaciones sobre armamentos tácticos entre Estados Unidos y la URSS. La Administración Reagan había accedido a negociar, no como resultado de una verdadera disposición, sino por las presiones recibidas por parte del Congreso y de sus aliados.

66/. Insulza, José M. "El camino de Ginebra". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 10, No. 12, diciembre 1985, p. 134.

67/. Insulza, José M. "La fuerza de Estados Unidos". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 9, No. 12, diciembre 1984, p. 136.

68/. Un estudio sucinto de la situación interna e internacional de la URSS en la primera mitad de los ochentas se localiza en el artículo de José M. Insulza. "El XXVIII Congreso del Partido Comunista de la URSS"

Antes de sentarse a negociar, ambas partes hicieron saber lo que consideraban como el armamento de teatro del otro. Para Estados Unidos la ventaja favorecía a la URSS en una proporción de 6 a 1; mientras que para la URSS la situación era de paridad. Las discordancias se lograban con toda clase de tretas.70/.

Una vez en la mesa de negociaciones, las conversaciones se enfrentaron a dos tipos de dificultades; técnicas y políticas. Técnicamente, ambos países expresaron diferentes criterios en cuanto al concepto de armamento táctico de mediano alcance.

Políticamente fueron cuatro las cuestiones esenciales de disensión:71/

1) La primera discrepancia tenía relación con la instalación de los Pershing II y los crucero Tomahawk.

2) Vinculado a la cuestión anterior estaba el asunto del armamento nuclear francés e inglés, no incluido en el arsenal de la OTAN, pero ligado a él por el tratado de la En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 11, no. 4, abril de 1986, pp. 37-41.
69/. Insulza, José M. "El camino de Ginebra". Ob.cit., p. 134.
70/. Sánchez, Georgina et al. "La instalación de los misiles de alcance medio en Europa". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 9, - No. 1, enero 1984, p. 3.

Alianza. La URSS insistía en considerarlo dentro de las negociaciones, de este modo, argüía, se conseguía la paridad básica; Estados Unidos, por su parte, se oponía a incluirlos en las negociaciones;

3) El tercer problema, en el cual hubo alguna concesión de la parte soviética, estaba relacionado con el destino de los misiles SS-4 y SS-5 que serían retirados de Europa en caso de acuerdo. La URSS manifestó su disposición de desmantelar esos misiles y no de trasladarlos al teatro asiático, como se tenía originalmente; y,

4) La cuestión de los denominados "aviones de propósito dual", es decir, aquellos aviones de la OTAN y del Pacto de Varsovia que pueden ser dotados tanto de armamento convencional como de armamento crucero.

Durante el desarrollo de las pláticas las propuestas y contrapropuestas no faltaron. Reagan propuso la "opción cero", la cual planteaba que los aliados occidentales desistirían de instalar los Pershing y los Crucero si la URSS desmantelaba todos sus misiles SS-20, SS-4 y SS-5. De su lado, la URSS también lanzó varias propuestas.72/.

71/. Véase el artículo de Rosalva Ruiz. "Las negociaciones soviético-norteamericanas sobre armamentos tácticos". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 7, No. 9, septiembre 1982, pp. 97-102.

72/. En base al artículo de Georgina Sánchez et al. Ob.cit.

Ante la falta de acuerdos, las conversaciones llegaron a un impasse en marzo de 1982. En julio de ese mismo año se reanudaron con una ampliación de negociaciones sobre armamentos estratégicos (START). Sin embargo, durante 1983 no se avanzó y las fricciones entre las superpotencias se agravaron, sobre todo después del derribamiento del avión de Korean Airlines (KAL).

En diciembre de 1983 se cumplió el plazo para la instalación de los misiles en Europa y se procedió al despliegue. Esto provocó el retiro "definitivo" de la URSS -- según se anunció-- de las conversaciones de Ginebra. 73/.

5.3.2.2.2. INSTALACION DE LOS PERSHING II Y CRUCERO.

En diciembre de 1979 el Consejo de la OTAN había tomado la decisión de instalar a partir de diciembre de 1983 108 misiles de alcance medio de tipo Pershing II y 464 misiles de crucero Tomahawk, si para esa fecha no se llegaba a ningún acuerdo con la Unión Soviética que limitara sus misiles SS-20, que ésta había desplegado en los años sesentas y con los cuales había logrado supuestamente una superioridad en ese campo.

Al no producirse acuerdo alguno en ese lapso de cuatro años, se procedió a la instalación de los misiles. Tal em 73/. Idem.

plazamiento produjo un mayor enfriamiento en las relaciones entre Estados Unidos y la URSS, así como entre los bloques militares de la OTAN y Pacto de Varsovia. Al propio tiempo, como vimos, se bloquearon las negociaciones de Ginebra.

Las probables repercusiones del emplazamiento de dichas armas, según los especialistas, serían: 74/

1) El incumplimiento de la predicción norteamericana de que, una vez instalados los euromisiles, la URSS negociaría "en serio". Por el contrario, la URSS se retiró de Ginebra;

2) La URSS señaló que daría una respuesta selectiva: - sus nuevos misiles se dirigirían sólo a aquellos países - que hubieran aceptado los Pershing II y los Tomahawk. Esto era un indicio de que separaría su conflicto con Estados Unidos de sus relaciones con Europa Occidental. Ello podía significar nuevas tensiones en la Alianza Atlántica y una actitud antiarmamentista dentro del pacto.

3) El fin de un periodo de negociaciones de desarme y el paso a otro de rearme y confrontación, no necesariamente circunscrito al escenario europeo o al tipo de armamento nuclear existente.

74/. Ibidem, p. 5.

El enfriamiento a partir de entonces se recrudeció al punto de que la URSS no asistió a las Olimpiadas de Los Angeles.

5.3.2.2.3. EL USO MILITAR DEL ESPACIO.

Después del rompimiento de las conversaciones de Ginebra, las relaciones entre Estados Unidos y la URSS se tensaron aún más. Fue hasta mediados de 1984 cuando se empezó a dar un acercamiento.

El 29 de junio de 1984 la URSS propuso a Estados Unidos negociar un tratado de prohibición del emplazamiento de armas en el espacio exterior.^{75/} Estados Unidos aceptó sorprendentemente. Los motivos eran básicamente dos: primero, contrarrestar los efectos negativos que el rompimiento de las negociaciones de desarme pudieran ocasionar a la campaña de reelección de Ronald Reagan; y, segundo, mantener la iniciativa en el terreno del desarme, so pena de ser acusado por sus aliados y por la opinión pública interna e internacional de negarse a hacer esfuerzos a favor de la paz mundial.^{76/}

Estados Unidos no sólo aceptó, sino además agregó la ^{75/}. Insulza, José M. "El uso militar del espacio". Ob. cit., p. 86.
^{76/}. Idem.

contraoferta de reanudar las negociaciones sobre armas nucleares, estratégicas y de alcance medio. La URSS calificó esta actitud de condicionante; tal parecía que hubiera preferido una negativa norteamericana para evidenciar la falta de voluntad negociadora de Estados Unidos.

Las negociaciones sobre uso militar del espacio y sobre armamento estratégico y de alcance medio, hasta diciembre de 1984, no se habían iniciado.

En conclusión, la primera Administración Reagan en sus relaciones con la URSS estuvo marcada por un tinte de presión económica, de confrontación política y de falta de voluntad para negociar en el plano militar. Adicionalmente, se caracterizó por una constante agresividad ideológica e incluso se llegó a hablar de una "Segunda Guerra Fría". Todo ello, dada la situación interna (económico-político-social) de la URSS, ponían a ésta en una situación de mayor interés en el reanudamiento de las negociaciones con Estados Unidos. Aunque conviene considerar que este último país también recibió presiones por parte del Congreso, de su Administración, de la opinión pública interna e internacional, además de sus aliados europeos.

5.3.2.3. EL TERCER MUNDO Y LOS CONFLICTOS REGIONALES.

En el transcurso de su primer mandato, la política de Rea

gan hacia el Tercer Mundo estuvo determinada por su óptica estratégico-militar.

Los principales supuestos de esta visión eran: 77/

En primer lugar, el Tercer Mundo no se percibía como una unidad política, sino, más bien, como el escenario de la confrontación Este-Oeste, donde existían aliados de Estados Unidos, países conquistados por la URSS y territorios en peligro o en pugna. A la luz de este enfoque, Estados Unidos dejaba de lado uno de los supuestos de la distensión, el de independizar los conflictos regionales del diálogo Este-Oeste.

En segundo lugar, se consideraba que la estrategia errónea de Carter, en virtud de la cual se dió prioridad a la problemática de los derechos humanos y del desarrollo dentro del esquema Norte-Sur 78/, había conducido al debilitamiento o, a veces, al abandono de los aliados norteamericanos en el Tercer Mundo, con lo cual la URSS había ganado terreno.

En tercer lugar, la postura de Carter se había sumado a la reticencia -producto de la guerra de Vietnam- de com

77/. En base al artículo de José M. Insulza. "De la contención a la doctrina Reagan". En: Estados Unidos, -
Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 11,
no. 3, marzo 1986, p. 26.

78/. En este punto cabe hacer notar que al remolazar el -

.....

prometer el uso de la fuerza norteamericana en el Tercer Mundo. Dicha reticencia no alcanzaba a la URSS y sus aliados, prueba de ello eran los casos de Afganistán, Etiopía y Angola.

Finalmente, se señalaba que el reflujó norteamericano y el avance soviético ocasionaban problemas a la seguridad nacional estadounidense, además de que se corría el riesgo de un aislamiento político, de perder áreas vitales de defensa y de poner en peligro el abastecimiento de recursos naturales estratégicos.79/.

Ante tal percepción de la realidad internacional, y en un clima de ánimo nostálgico por el periodo de plena primacía norteamericana, Reagan adoptó como elementos claves de su política tercermundista el rearme, la contención y el enfrentamiento. Todo ello con el objetivo de poner coto al expansionismo soviético y evitar cualquier pérdida, ya fuera de un país grande o pequeño, pues toda pérdida resulta importante por el "efecto de dominó", también considerado en el "globalismo estratégico" de Reagan, según lo denominara Luis Maira.80/.

No obstante, a la hora de implementar este esquema estratégico-militar, la política exterior de Reagan haciaenfoque Norte-Sur por un esquema Este-Oeste, se ignoraban las contradicciones resultantes de los diferentes niveles de desarrollo.
79/. Este temor resultaba particularmente preocupante, da

el Tercer Mundo habría de enfrentarse a una serie de contradicciones.^{81/} Primero, porque no toda la problemática tercermundista merece ser interpretada y, por tanto, resuelta en base a una visión Este-Oeste, de ahí que se hable de un "desfasamiento" de la política de Reagan^{82/}; - segundo, porque el esquema - eminentemente preocupado por las situaciones de crisis política - chocaba con algunas - de las aspiraciones tercermundistas, tales como las demandas para el establecimiento de un Nuevo Orden Económico - Internacional, de una legislación más justa sobre los asuntos del mar (Conferencia del Mar), sobre las materias primas (Fondo de Compensación sobre los valores de las materias primas) y sobre la ayuda a los países en desarrollo por parte de los países más desarrollados, entre otros. - ^{83/} Temas todos que Reagan ignoró.

5.3.2.3.1. MEDIO ORIENTE.

A la luz del globalismo estratégico, Reagan diseñó su política hacia el Medio Oriente, región a la que se le otorgó

.....da la creciente dependencia en materia de abastecimientos de energéticos y minerales escasos, no sólo de parte de EUA, sino además de Europa Occidental y, sobre todo de Japón. Véase el artículo de Luis Weira. "El pensamiento geopolítico norteamericano". En: Cuadernos Semestrales. CINE, no. 17, México, 1er. sem. 1985, pp. 35-36.

^{80/} Ibidem, p. 33.

^{81/} Para una ampliación de estas divergencias, véase el artículo anteriormente citado.

^{82/} Véase el artículo de Arturo Borja. "Redefinición del

.....

gó un significado especial en virtud de los intereses estratégicos de EUA, mismos que no sufrieron ninguna variación pese al nuevo enfoque.

Estos objetivos de seguridad eran básicamente tres: 1) Garantizar el abastecimiento de petróleo hacia el mundo occidental. Objetivo particularmente importante dada la enorme dependencia de ese recurso energético, sobre todo del aliado japonés; 2) Contener la influencia soviética en el área a través de la preservación de la estabilidad del "aliado estratégico" privilegiado (Israel) y de los países árabes moderados (Arabia Saudita, Kuwait, Jordania y Egipto). El temor al expansionismo soviético se basaba en la invasión de este país en Afganistán (país cercano a la zona), así como en sus tratados de cooperación militar con Etiopía, Yemen del Sur, Irak, Siria y Libia; y, 3) — Concertar una paz armada con presencia militar norteamericana para garantizarla, ya que la caída del Sha de Irán — había convencido de la necesidad de una presencia directa en la región. La Fuerza de Despliegue Rápido era sólo una de las medidas de este fortalecimiento militar.^{84/}

.....conflicto con la Unión Soviética...". Ob.cit. pp. 488-490.

^{83/}. Para ampliar este punto, se puede consultar el artículo de Luis Maira. "El pensamiento geopolítico norteamericano...". Ob.cit., pp. 37-47.

^{84/}. Insulza, José M. "La invasión de el Líbano". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana, México, - CIDE, Vol. 7, No. 8, agosto de 1982, p. 87.

Ahora bien, los medios para la consecución de estos objetivos de algún modo variaron con respecto a la política seguida por Carter.

Si bien en sus últimos dos años, el presidente Carter había adoptado medidas de índole estratégico-militar para contrarrestar los cambios acaecidos en el Oriente Medio, la política de Reagan acentuó significativamente esta tendencia. En adelante, la mayor preocupación — como lo había sido en anteriores administraciones — dejaría de ser el — conflicto arabe-israelí, para ceder el paso a la contención del comunismo. 85/. De este modo, el presidente Reagan planteó sus objetivos de manera distinta, formulando la creación de un "consenso estratégico".

Bajo la óptica de la confrontación Este-Oeste, se ideó la concertación de un consenso entre el "pilar fundamental" de los intereses occidentales en la región (Israel), por un lado, y los países árabes moderados, por el otro. Como ambas partes comparten la preocupación fundamental de contener la amenaza de la URSS representada por sus aliados — Egipto, Siria y la OLP — esto posibilitaba su 85/. Véase el artículo de Arturo Borja. "Redefinición del conflicto con la Unión Soviética...". Ob.cit., p. 467.

+ Así, la raíz fundamental del conflicto árabe-israelí quedaba subordinada a este objetivo global, con lo cual se congelaba de algún modo la cuestión palestina.

gración en una política común. El antagonismo entre ese sector del mundo árabe e Israel, sería subsanado por un involucramiento mayor de la parte norteamericana, lo que lo convertiría en pieza clave de la estabilidad del Medio Oriente.

En un principio parecía que este esquema podría funcionar. Ello dependía, sin embargo, de una decidida colaboración de la parte israelí, lo que no se dio.

Israel, a través de la política dura de Begin, asumió una actitud un tanto autónoma respecto de EUA^{86/}, concretizándose en una serie de hechos -posibilitados por la -- certeza del respaldo del lobby judío- sin consultar con -- antelación a EUA. Estos fueron: el bombardeo a la central nuclear irakí; la oposición a la venta estadounidense de los AWACS a Egipto y Arabia Saudita; la anexión del Golán; los bombardeos a Líbano; y, finalmente, la invasión a este país, con el propósito declarado de aniquilar la resistencia palestina y eliminar la presencia militar siria.

La intransigencia israelí y la incapacidad norteamericana de obtener concesiones de ese país, aunada a la inva--
86/. La disensión israelí se basaba en su convicción de -- que, al privilegiar el punto de vista estratégico, -- EUA terminaría por abandonar sus posiciones respecto al asunto palestino, con el fin de afianzarse el apoyo árabe. Asimismo, Israel ha manifestado tradicionalmente que la coexistencia de un Estado israelí y

.....

sión de el Líbano, echaron por tierra el pretendido "consenso estratégico", sobre todo después de la reacción norteamericana. La primera respuesta de Estados Unidos fue de criticar la invasión, pero después fue ostensible su esperanza de que Israel acabara con la inestabilidad de la OLP y con la presencia de ésta en Líbano, por lo que le respaldó en su acción, acarreándose la animadversión de los países árabes.

En su afán de sacar ventaja del hecho consumado, EUA se involucró más en el conflicto libanés. Incrementó su presencia militar; logró la creación de una fuerza multinacional de paz con tropas italianas, británicas y francesas, además de norteamericanas; y, en comparsa con Israel, buscó apoyar -empecinado en su óptica bipolar- política y militarmente al gobierno cristiano-maronita de Amín Gemayel, para que éste pusiera solución al conflicto interno de Líbano y desalojara las tropas sirias de ese país.

Todo ello se veía como ganancias para el "mundo libre": "...tanto la exclusión de Siria y de la OLP, como el carácter 'pro-occidental' y la estrecha vinculación del nuevo gobierno libanés con Israel, se apreciaban como un importante avance estratégico en el balance global con laotro palestino es imposible, por lo que se reserva el poder de decisión sobre las cuestiones relativas a su propia seguridad. Véase: Insulza, J.M. "La invasión de el Líbano". Ob.cit., pp. 87-88.

Unión Soviética."87/.

Con todo, la invasión israelí y el respaldo norteamericano no dieron los frutos esperados, por el contrario. El conflicto aumentó los problemas político-económicos al interior de Israel y éste se vió en la necesidad de replegarse, hecho que impidió la consolidación del gobierno falangista pro-occidental en Líbano y fortaleció la influencia siria en el área, como pieza clave en el Medio Oriente.

De modo que "la suerte del esquema que la administración Reagan había diseñado para Líbano muestra una vez -- más las limitaciones que enfrenta una política que sobredimensiona el conflicto con la Unión Soviética y la utilidad del poderío militar como instrumento de presión (...). Si la perspectiva de un Líbano 'prooccidental' vinculado estrechamente a Israel se apoyó activamente en razón de -- la importancia que ello tendría en el 'balance global' -- frente a la URSS, se diseñaba una política condenada al -- fracaso por la incapacidad manifiesta de los sectores cristianos desde mediados de la década pasada para constituir un gobierno central fuerte (esa ha sido precisamente la -- razón principal del conflicto civil que ha aquejado desde 87/. Borja, Arturo. "El fracaso de la política norteamericana hacia Líbano". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, GIDE, Vol. 9, No. 4, abril 1984, p. 38.

entonces a ese país)".88/.

Si bien es cierto que EUA e Israel obtuvieron ciertos logros, como el retiro de la OLP y la agudización de los conflictos entre las facciones de ésta, la situación en la región al final de la primera Administración Reagan, era más insegura de como la dejara Carter.89/.

Con respecto a la guerra Irán-Irak, ésta ni siquiera podía ser enmarcada en la visión bipolar, de ahí que poco podía hacer EUA en base a su óptica estratégica. Ninguno de los países contrincantes era su aliado; Irak se identificaba como aliado de la URSS e Irán era encabezado por Khomeini, enemigo encarnizado de EUA.

El temor de una victoria iraní, acercó a los países moderados del Golfo Pérsico hacia el gobierno irakí, lo cual replanteó la postura norteamericana. Al final del primer periodo de Reagan se reanudaron las relaciones con Irak, lo que hizo pensar en una inclinación en la guerra por ese país. En realidad, a EUA no le favorecía ningún triunfo: "...la derrota de Irak significaría la caída de Saddam Hussein y la extensión de la influencia de Khomeini; la derrota de Irán podría llevar al poder a fuerzas --
88/. Ibidem, p. 40.

89/. Véase el artículo de J.M. Insulza. "La política exterior de la segunda administración Reagan frente a las crisis regionales". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana, México, CIDE, Vol. 10, No. 1, enero 1985, p. 3.

de izquierda en ese país o fraccionarlo en beneficio de - la URSS".^{90/} La alternativa estaba probablemente en llevar una política dual,^{91/} aunque había limitaciones para - ello.

5.3.2.3.2. AMERICA LATINA.

La Administración Carter inauguró la práctica de ubicar a América Latina dentro de una estrategia global encaminada a revitalizar la hegemonía norteamericana.

El gobierno de Carter replanteó en términos económicos e ideológicos. Económicamente, se buscó abordar las relaciones con los países tercermundistas en general, y latinoamericanos en particular, en función de su nivel de desarrollo y en estrecha relación con el concepto de interdependencia, de ahí la enmarcación dentro de un esquema Norte-Sur; ideológicamente, con el fin de relegitimar la política exterior, se puso énfasis en el asunto de los Derechos Humanos y en el impulso de las "democracias viables".

^{92/}.

^{90/}. Idem.

^{91/}. El estallido del escándalo "irangate" a fines de 1986 sacó a la luz el "apoyo indirecto" de parte de EUA a Irán: "La entrega de armas ha permitido a Irán continuar la guerra en mejores condiciones y la posibilidad de un triunfo que podría remplazar al régimen de Saddam Hussein por un gobierno radical islámico es fuente de preocupación para las monarquías y emiratos del Golfo, así como para Jordania Y Egipto". Véa

.....

Tras criticar acremente la postura de su antecesor, -- Reagan situó en Latinoamérica también dentro de un esquema global, pero inspirado en percepciones diferentes.

Coherente con su óptica estratégico-militar, América - Latina --a los ojos de Reagan-- no era sino uno más de los escenarios de la confrontación Este-Oeste, por lo que se hacía necesario poner coto al expansionismo soviético-cubano e impedir la consolidación de gobiernos de izquierda o de experiencias radicales. Para ello, Reagan proponía 5 principios ordenadores de la política hacia el área:^{93/}

a) Visualizarla como escenario de la confrontación Este-Oeste.

b) Otorgar mayor importancia a las conductas y acciones que a una estrategia hemisférica definida. En base a este punto se plantearon las prioridades: como América -- Central y el Caribe ya vivían el expansionismo soviético-cubano, había que focalizar la atención en la región; así mismo, reforzar las llamadas "potencias medias" (Venezuela, Argentina y Brasil); y, privilegiar a los "aliados -- leales", regímenes militares que se declaran prooccidentales.se el artículo de Marcelo García y J.M. Insulza. "El caso Irán". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 12, No. 1, enero 1987, p. 4.

92/. En realidad la idea de las democracias viables había surgido en los últimos años de la Administración Ford;

les y anticomunistas. 94/.

c) Considerar a América Latina, específicamente a Centroamérica y el Caribe, como zona de importancia geopolítica sustitutiva, en virtud de la mayor facilidad de utilizarla como "efecto demostración", a diferencia de Medio Oriente o Africa. "Centroamérica presentaba algunas claras ventajas para constituirse en una primera demostración del nuevo compromiso: la proximidad de la región a las fronteras norteamericanas facilitaba la presentación de la crisis como un riesgo de seguridad; la reconocida afiliación izquierdista-marxista de los movimientos revolucionarios permitía una mayor asimilación a los intereses soviéticos; y la tradicional hegemonía norteamericana parecía asegurar que habría menos resistencia de otras potencias de la que podrían provocar acciones similares en otras partes del mundo. En suma, como caso test, Centroamérica parecía el más adecuado de los 'puntos conflictivos'."

95/.

.....no obstante, Carter le da continuidad, acentuándola. 93/. En base al artículo de Luis Maira. "Los Estados Unidos y la América Latina". En: Estados Unidos, una visión latinoamericana. FCE, México, 1984, pp. 507-508.

94/. A diferencia de Carter, quien según Reagan había dañado las relaciones de Estados Unidos con los países de gobiernos autoritarios por su política de Derechos Humanos y de democratización, éste último se proponía apoyarlos, ya que argumentaba la imposibilidad de instaurar una democracia en ellos está determinada por la natural desestabilización que con-

.....

d) Favorecer las relaciones bilaterales.

e) Coordinarse con los intereses privados norteamericanos instalados en América Latina.

Adicionalmente, Reagan se declaraba dispuesto a atacar la fuente del conflicto en América Latina, esto es, Cuba, pues se le identificaba como "peón" de la URSS.96/.

Este esquema de política exterior propuesto por Reagan para abordar sus relaciones con la región latinoamericana, en la práctica resultó insuficiente. Al circunscribirse a la luz de su visión geopolítica a la zona centroamericana, el resto de América Latina quedaba como "agenda olvidada"; puede decirse que la política latinoamericana de Estados Unidos se 'centroamericanizó'.97/.

Todo ello impidió ver a Estados Unidos el surgimiento y desarrollo de otras crisis en la región, tales como: lalleva el proceso de modernización que vive la región. De ahí que había que aceptar el "mal necesario" y -- apoyarlos si éstos se identificaban con EUA, so pena de perderlos en favor de la URSS.

95/. Insulza, J.M. "Centroamérica y Estados Unidos". En: Cuadernos Semestrales. México, CIDE, no. 17, 1er. -- sem. 1985, p. 123.

96/. Para ampliar información sobre este punto véase el -- artículo de J.M. Insulza. "Las relaciones entre Cuba y Estados Unidos en la segunda Administración Reagan" En; Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 10, No. 7, julio 1985, pp. 73-76.

.....

crisis del Sistema Interamericano, como consecuencia del apoyo prestado por Estados Unidos a Gran Bretaña en la Guerra de las Malvinas, una acción contraria a las obligaciones del TIAR y que dañó gravemente su postura en América Latina 98/; la crisis de la deuda externa, que echó por tierra los modelos económicos de los regímenes autoritarios inspirados en los "Chicago Boys", lo que erosionó las

97/. Muñoz, Herald. "La política latinoamericana de la Administración Reagan: una interpretación crítica". En: Cuadernos Semestrales. México, CIDE, No. 17, 1er. sem. 1985, p. 19.

98/. Entre las consecuencias serias estuvieron: la guerra alertó a los países latinoamericanos de la factibilidad de un enfrentamiento en el continente; hizo surgir la convicción de que eran ellos quienes tenían que evaluar sus necesidades de equipo bélico, lo que llevó a la dinamización de la industria bélica de ciertos países del área; causó divisiones militares entre los miembros del bloque occidental, aunque de distintos continentes; erosionó la doctrina militar imperante en la región y la confianza hacia EUA; mostró los límites de la hegemonía en la región, por lo infructuoso de los movimientos diplomáticos norteamericanos para detener el conflicto; aceleró la caída del régimen militar argentino; la creciente politización de los problemas económicos; el alejamiento del esquema estratégico-contencionista reaganiano; entre otros. Véase el artículo de Alexandre Barros. "La di mi ni ón es tr at é g i c o - m i l i t a r i a de la pol í t i c a l at i n o am er i c an a de Est ad os U n i d os en la pers pec t i va de la cr is is ce n t r o am er i c an a y la gu er ra de las Mal vi nas". - En: Cuadernos Semestrales. México, CIDE, no. 17, 1er. sem. 1985, pp. 79-90.

bases de legitimación de estos gobiernos y creó las condi ciones para el proceso democratizador de ciertos países - cue, por lo demás, en un principio la Administración ha-- bía identificado como sus aliados "confiables y preferi-- bles". Obviamente, la democratización agudizaría las dife rencias con la política exterior global de Estados Unidos. 99/.

En suma, la óptica bipolar de la Administración Reagan y su creciente voluntad de adoptar a Centroamérica y el - Caribe como caso test llevaron a Estados Unidos a una po- lítica de poca participación directa en el resto de los - asuntos del ámbito latinoamericano.

5.3.2.3.2.1. EL CARIBE Y CENTROAMERICA.

En realidad, Centroamérica y el Caribe constituyeron las únicas regiones donde Reagan pudo exhibir su fuerza en su primer periodo de gobierno. Esto no dejó de traerle conse- cuencias negativas.

En el caso del Caribe, los países prioritarios fueron Cuba y Granada. Con Cuba, como ya vimos, las relaciones - se deterioraron aún más de lo que ya estaban cuando Car-- 99/. Un análisis de la política de "bajo perfil" seguida por Reagan hacia América del Sur puede encontrarse - en el artículo de Marcelo García et al. "Las relacio- nes Estados Unidos-América del Sur: hacia una revi-- sión de la agenda". En; Estados Unidos, Perspectiva

.....

ter abandonó la Casa Blanca; aunque al final Reagan logró concertar el acuerdo de Nueva York, por medio del cual Cuba se comprometía a repatriar a los "indeseables" y Estados Unidos reabría el otorgamiento de visas de inmigración. El asunto de Radio Martí tensó de nuevo las relaciones.

En cuanto a Granada, la invasión militar de fines de 1983, que Reagan presentó como un éxito de su política — constituyó un deterioro adicional en las relaciones con el resto del continente, pues "prácticamente todos los países de América Latina y el Caribe condenaron la intervención armada norteamericana: incluso entre los gobiernos más conservadores hubo impresión de que Washington había manipulado a la Organización de Estados del Caribe Oriental para justificar la irrupción de sus tropas en la isla."100/. El acto, de hecho, no fue sino una mera exhibición de fuerza, dada las condiciones de la isla.

En cuanto a Centroamérica, el área se convirtió sin duda en el foco principal de atención de la política norteamericana y, de aquí, los países prioritarios fueron El Salvador y Nicaragua. La voluntad del gobierno reaganiano de hacer de Centroamérica un caso test de su política de contención global, acentuando los elementos militares ylatinoamericana. México, CIDE, Vol. 10, No. 2, febrero 1985, pp. 13-16.
100/. Muñoz, Heraldo. Ob.cit., p. 20

ofreciendo un éxito en un corto plazo, lo llevaron a involucrarse cada vez más en el conflicto.

En un principio la atención se centró en El Salvador, pensándose que se obtendría una victoria rápida. El desarrollo de los acontecimientos después de un año, con la agudización de la situación al interior del país istmeño y del distanciamiento de ciertos aliados respecto de la política seguida por EUA (particularmente Francia y México), condujeron a un enfoque de regionalización del conflicto en 1982, pasando a ocupar un lugar central el apoyo a los "contras" con el objetivo de derrocar al gobierno sandinista de Nicaragua.

El nuevo enfoque de regionalización impuesto por la Administración Reagan buscaba primordialmente involucrar a todos los países de América Central; una mayor presencia militar de Estados Unidos que involucrara a otros países de la región; una solución al conflicto de doble vía: democracia y desarrollo^{101/}; y, enfrentar las presiones exteriores, como la acción de Contadora^{102/} y de los países de Europa Occidental

101/. EUA propuso en febrero de 1982 la Iniciativa para la Cuenca del Caribe. Mirta Botzman y Eliseo Martín del Campo la inscriben dentro del "globalismo estratégico" de Reagan en su artículo "La iniciativa para la Cuenca del Caribe". En: Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 8, No. 6, junio 1985, pp. 68-72.

En la consecución de estos objetivos, la situación conflictiva se fue extendiendo y agravando.

Con todo, al final del primer periodo de la Administración Reagan no se podía afirmar que Estados Unidos había logrado el "efecto demostración" ambicionado en sus inicios. De hecho, si se comparaba "con las expectativas iniciales de la Administración, era fácil hablar de un rotundo fracaso".103/. Sin embargo, Estados Unidos tuvo éxitos parciales, pues el panorama en la zona se había transformado. En El Salvador, por ejemplo, se había alcanzado un empate militar; en Nicaragua, la experiencia revolucionaria se había dañado fuertemente; en Guatemala, a través de métodos brutales, pero se había avanzado en el control de la insurgencia; y, finalmente, Honduras y Costa Rica se habían incorporado como "aliados leales", no sin altos costos políticos.104/.

Desde una perspectiva más amplia, la política norteamericana se enfrentaba a una serie de limitaciones. Al interior de Estados Unidos, por ejemplo, aunque el Presidente, el Congreso y el establishment compartían puntos básicos de consenso, había disenso en lo atinante a la mejor 102/. Grupo formado en enero de 1982 por los países de Colombia, Venezuela, Panamá y México para ofrecer una salida política al conflicto.

103/. Insulze, J.M. "Centroamérica y Estados Unidos". Ob. cit., p. 128.

104/. Un análisis sucinto de la evolución del papel nor-

forma de conseguir los objetivos de seguridad. Sin embargo, aunque el consenso fuera absoluto, las opciones norteamericanas en Centroamérica se enfrentaban a otra serie de limitaciones de carácter interno y externo.

En lo interno, la actitud del público era contraria a todo tipo de involucramiento militar en la región, y a casi todos los aspectos concretos de la política de Reagan.

En lo externo, "varios europeos y latinoamericanos persiguen vigorosamente sus propias políticas en América Central, a menudo en abierta contradicción con las posturas norteamericanas, como ha ocurrido por ejemplo en la controversia relativa al Acta de Paz para Centroamérica formulada por el Grupo Contadora".105/.

5.3.2.3.3. AFRICA

Como en el resto del Tercer Mundo, la óptica estratégico-militar sirvió de sustento a la Administración Reagan para abordar sus relaciones con el continente africano, con un consiguiente endurecimiento de su postura. En realidad, este giro hacia una actitud más "dura" se había iniciado a fines del periodo Carter, a raíz de la caída del Sna deteamericano puede encontrarse en el artículo anteriormente citado, si bien la bibliografía sobre el tema es vasta.

105/. Ibidem, p. 121.

Irán y de la invasión en Afganistán.

En los inicios de su gestión, ante los nuevos retos que presentaba el "continente negro" originados por el retiro de Portugal como potencia colonial en Africa y de la creciente importancia de los movimientos de liberación nacional en Zimbabwe (Rodhesia) y Namibia, el presidente Carter diseñó un proyecto de inspiración "trilateral" ligado a una política exterior "moralizante". No obstante, los acontecimientos de Irán y Afganistán vinieron a repercutir en la política exterior norteamericana hacia esta parte del mundo. Así, en 1979 se manifestó un viraje hacia la derecha tendiente a la contención de la "expansión comunista". La tendencia se acentuó con el ascenso de Reagan.

106/.

La nueva Administración identificó dos zonas como prioritarias: la región conocida como el "cuerno de Africa" y el Africa Austral. Estas regiones cobran especial importancia si se toma en cuenta los importantes intereses de seguridad que representan para Norteamérica.

En el primer caso, está la cercanía con el principal proveedor de petróleo del mundo Occidental: Medio Oriente.

106/. Ver el artículo de Rosa María García. "Los primeros pasos de la política hacia Africa". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CEDE, Vol. 6, No. 9, septiembre 1981, pp. 97-101.

En el segundo, los objetivos se relacionan con la enorme riqueza en minerales estratégicos, tales como: manganeso, ferromanganeso, platino, oro, diamante, cromo, cobalto, asbesto, flúor, antimonio, etc. Esta área crece en importancia si se toma en cuenta la cada vez mayor dependencia occidental de esos productos y de que de ahí provienen la mayoría de las importaciones de 24 minerales considerados esenciales para la industria de los países de Occidente. Adicionalmente, la URSS es casi totalmente autosuficiente en esos productos, según declaraciones del Departamento de Defensa estadounidense.107/.

Por otra parte, por las rutas de navegación que rodean a Africa del Sur (Cabo de Buena Esperanza), pasan el "90% de las importaciones petroleras de Europa Occidental y -- una fracción menor de las de Estados Unidos".108/.

Ante estos enormes intereses de seguridad, las zonas incrementan su importancia dado que -bajo la percepción geopolítica de Reagan- la amenaza soviética ha aumentado por el surgimiento de países de orientación socialista - (Mozambique y Angola en el Sur; Etiopía en el "cuerno de Africa"), además de la presencia de tropas cubanas en esos países y de la posibilidad que ofrecen para el establecimiento.107/. Véase el artículo de Arturo Borja: Redefinición del conflicto con la Unión Soviética...".Ob.cit., p.468.

108/. García, Marcelo. "¿Compromiso constructivo con el neoparthoid? En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 10, no. 11, noviembre 1985, p. 123.

miento de bases navales soviéticas.

De acuerdo a este diagnóstico, la prescripción se asemejaba a la recomendada para el resto del Tercer Mundo.

5.3.2.3.3.1. AFRICA AUSTRAL.

En sus primeros meses, inspirado en los puntos de vista de los think tanks conservadores, Reagan coquetó con una serie de políticas francamente duras. Tal fue el caso de priorizar públicamente las relaciones con Sudáfrica sobre las del resto del continente; cesar las condenas del apartheid; levantar el embargo de armas; abrir negociaciones para el establecimiento de una base militar en el Cabo de Buena Esperanza; otorgar apoyo militar a la Unión para la Independencia Total de Angola (UNITA); y, cancelar los -- acuerdos alimentarios con Mozambique.109/. Frente a la -- reacción adversa de varios países africanos de importancia estratégica para Estados Unidos, como Kenia, Nigeria y Tanzania, Reagan tuvo que --sin alejarse en esencia de -- su postura-- moderar su actitud.

En adelante, el fortalecimiento de las relaciones con Pretoria y la actitud mediadora en las relaciones de Sudáfrica y el resto de los países de la región austral se -- ejecutaría dentro del marco de una política denominada de 109/. García, Rosa María. Ob.cit., p. 99.

"compromiso constructivo". Esta política estrechó aún más las relaciones con el gobierno racista.

Tres eran los supuestos de esta política: "...primero reconoció la común percepción del gobierno de Reagan y — del gobierno sudafricano acerca de la amenaza soviética a la estabilidad de sus respectivos intereses en la zona; el segundo supuesto fue la noción de que, no obstante las — presiones provenientes de la resistencia negra, la minoría blanca es y será todavía por bastante tiempo la fuerza dominante y el actor principal de los cambios que se — producirán en Sudáfrica en el futuro próximo, y, por lo — tanto Estados Unidos debe tratar de ejercer una influencia real y efectiva sobre dicha fuerza; el tercer supuesto tiene relación con la selección de las medidas más adecuadas para empujar a la minoría blanca en la dirección de los cambios constructivos hacia la abolición del apartheid". 110/.

Al final de la primera administración Reagan, el compromiso constructivo no parecía haber convencido al régimen sudafricano de eliminar la práctica segregacionista, sino más bien, parecía que proporcionó "a Pretoria un soporte económico y político para remozar el régimen racista y proseguir con la represión a la mayoría del pueblo — 110/. García, Marcelo. "¿Compromiso constructivo...". Ob. cit., p. 123.

sudafricano".111/.

En la problemática de Namibia, la política del compromiso constructivo agregó un obstáculo a la consecución de la independencia de este país, pues vinculó el retiro de Sudafrica de Namibia con el retiro de los cubanos de Angola.

En el panorama regional más amplio, los círculos oficiales de Estados Unidos y Sudafrica señalaron como logros de la estrategia seguida, la concertación de tratados de no agresión entre Sudafrica y los estados de Suazilandia, Angola, Botswana, Lesotho y Zimbabwe. Sin embargo, bajo otro enfoque se puede argumentar que gracias al apoyo que la política de compromiso brindó a Pretoria, ésta combinó la expansión militar y el sabotaje económico, con medios diplomáticos para alcanzar objetivos nacionales, de suerte que condujo a "un fortalecimiento de la posición sudafricana y a un retroceso de los Estados Limítrofes con Sudafrica".112/.

Con todo, los resultados para Estados Unidos después de 4 años de aplicación de esta política no se consideraban halagadores: "...bajo el compromiso constructivo, Esta

111/ Ibidem, p. 124.

112/ Insulza, J.M. "La política exterior de la segunda administración Reagan frente a las crisis regionales". Ob.cit., p. 125.

dos Unidos se ha privado de los medios de presión y está impotente frente a Africa Austral. De ahí la necesidad de un cambio en su política".113/. Además de las duras críticas a nivel interno e internacional.114/.

5.3.2.3.4. ASIA

En los últimos años, el continente asiático ha ido creciendo en importancia a la luz de los intereses norteamericanos. La región ha desplazado a Europa Occidental como la zona de mayores transacciones comerciales con EUA y es, además, una fuente considerable en provisión de materias primas. Por otra parte, bajo una óptica estratégico-militar como la reaganiana, constituye el flanco occidental de la defensa del territorio continental norteamericano.115/.

Estos objetivos de seguridad fueron tomados en cuenta para el diseño de la política exterior hacia esta parte del globo terráqueo. Aquí, en realidad, el enfoque contenionista fue aplicado consecuentemente.

113/. García, Marcelo. Ob.cit., p. 125.

114/. Un análisis interesante del movimiento norteamericano en contra de la segregación racial puede hallarse en el artículo de Bárbar Bunn-Bennett. "El movimiento antiapartheid". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 10, No. 11, noviembre 1985, pp. 125-129.

115/. Borja, Arturo. "Redefinición del conflicto con la Unión Soviética...". Ob.cit., pp. 472-473.

La amenaza soviética —se decía— estaba representada por la presencia naval y aérea de la URSS a través de las bases de Vietnam y de las instaladas en su propio territorio en el extremo norte del Pacífico. De acuerdo con esta percepción se señalaban dos puntos como posibles focos de confrontación: Vietnam y Tailandia. Asimismo, se pensaba que enfrentamientos entre China y la URSS y los combates —entre China y Vietnam podrían constituirse como puntos de desestabilización.

En base a este diagnóstico, se prescribía el estrechamiento de las relaciones con los países prooccidentales — que, por lo demás, resultaba necesario dado que han incrementado su peso económico en el bloque capitalista. Adicionalmente, se recomendaba el incremento de la presencia militar norteamericana y de sus nexos de seguridad en la zona.

Bajo este enfoque, a Japón y China⁺ se les destinaban papeles destacados, así como a Filipinas. En cuanto a — Australia y Nueva Zelanda, se les presentaba como "alianzas a través del ANZUS, a su favorable desarrollo económico bajo premisas capitalistas y a su postura prooccidental que —se aseguraba— ha contribuido a evitar la presencia soviética en la zona del Pacífico Sur.

+ La relación con Japón y China se analizarán en los — apartados siguientes.

Debido a que la principal preocupación de la primera administración Reagan en el Extremo Oriente lo constituyó Filipinas, centraremos nuestro análisis en este país. Antes sólo mencionaremos que en Indochina, el conflicto de Kampuchea a fines de 1984 parecía en vías de estabilización. Estados Unidos no se mostró muy activo en el respaldo al Khmer Rouge y este movimiento desestimuló eventuales actividades chinas contra Vietnam.116/.

5.3.2.3.4.1. FILIPINAS.

Las relaciones EUA-Filipinas son históricas, datan de fines del siglo XIX, cuando EUA inició el coloniaje sobre este archipiélago. Después de su independencia, en las postrimerías de la II Guerra Mundial, EUA siguió ejerciendo una gran influencia; de hecho, fue ahí donde estableció su primera base militar en el extranjero.

Filipinas ha constituido un sitio estratégico de gran importancia para Norteamérica, de ahí el interés de apoyar un gobierno en estrecha alianza, como lo constituyera Ferdinand Marcos desde que llegara al poder en 1965. Entre los principales objetivos de seguridad para EUA en el archipiélago filipino destacan:117/

116/. Véase el artículo de J.M. Insulza. "La política exterior de la segunda administración..."Ob.cit., p.4.

117/. Véase el artículo de Georgina Sánchez. "Filipinas: ¿un escenario disruptivo?". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 11, No. 1, enero 1986, pp. 1-5.

a) Sus intereses económicos, cuya dimensión es regional. Japón, Taiwan, Corea del Sur, Hong Kong, Indonesia y Australia son los principales socios comerciales norteamericanos, y las rutas de comunicación hacia esos países pasan por Filipinas. Una prueba de la importancia comercial de la región lo expresa la siguiente cita: "...en 1980, el intercambio comercial con la región se había incrementado en 200% en relación con 1976 y la inversión extranjera directa de Estados Unidos alcanzaba los 23 mil millones de dólares".118/.

b) Es el sitio de paso de varios minerales estratégicos como el tantalio, estaño, bauxita y manganeso, que son minerales utilizados en la producción bélica.

c) Existen 22 bases militares estadounidenses en territorio filipino y es ahí donde se localizan las mayores instalaciones militares norteamericanas en el exterior, como es el caso de la base naval de la Bahía Subic y la base aérea en el Campo Clark; ambas son puntos de conexión con la base militar de Diego García en el Océano Indico, con China, el Pacífico Occidental y el Sudeste Asiático. Además, se localizan muy cerca de la base militar soviética en la Bahía de Cam Ranh en Vietnam, donde se ubica el 40% del total de la flota naval soviética.

118/. Ibidem, p. 4.

d) Es parte integrante, junto con Indonesia, Malasia, Tailandia y Singapur, de la Asociación de Estados Unidos del Sudeste Asiático (ASEAN), la cual "se ha concentrado, en el nivel militar, en un foro de denuncia de la presencia vietnamita en Kampuchea y ha recibido presiones por parte de Estados Unidos y China para desarrollarse como una fuerza política que contuviera las incursiones soviéticas en el Sudeste Asiático por medio de Vietnam."119/.

Por todos estos motivos, la creciente oposición al interior del sistema filipino preocupaba grandemente a FUA.

En 1981, el levantamiento de la Ley Marcial -que Marcos impusiera en 1972- y el lanzamiento del proyecto de "Nueva República" en sustitución del de "Nueva Sociedad" (también de 1972), no lograron detener el agravamiento de la crisis económica con los resultados de pauperización social, desestabilización política y aumento de la represión del gobierno para evitar el desbordamiento. No obstante las medidas represivas, la oposición fue creciendo, y en 1983 se añadió un factor catalizador a este movimiento: el asesinato de Benigno Aquino, principal contrincante de Marcos, quien fuera asesinado a su regreso de un exilio voluntario en Estados Unidos.

Pese al incremento de los movimientos opositores y a -
119/. Idem.

que la mayoría de éstos eran de tendencia moderada, el go**bi**erno de Reagan siguió dando su respaldo a Marcos, pues políticamente era considerado como la mejor opción para - "controlar la insurgencia armada y las presiones comunistas en Filipinas".120/.

Al final de la primera Administración Reagan, los especialistas temían que la prominencia de la oposición moderada se radicalizara al estilo de Nicaragua de fines de - los años setentas, incluso se le llegó a calificar como - la Nicaragua de Asia. En realidad, los intereses norteamericanos en Filipinas son mayores que en Nicaragua. "El -- 'perímetro defensivo' filipino implica no sólo la estabilidad estratégica del Sudeste Asiático, sino la seguridad en la alianza asiática y los límites de hegemonía entre - Estados Unidos, la Unión Soviética y China".121/.

El empecinamiento de Reagan en otorgar su apoyo a Marcos estrechaba las opciones de Estados Unidos ante su eventual desaparición.122/.

5.3.2.3.5. LA REPUBLICA POPULAR CHINA.

A partir de la Revolución china en el año de 1949, las re

120/. Ibidem, p. 3.

121/. Ibidem, p. 4.

122/. Insulza, J.M. Ob.cit., p. 4.

laciones sino-norteamericanas se caracterizaron por la - abierta confrontación; EUA se negó a otorgar reconocimiento al nuevo régimen y respaldó un gobierno "ficción" en - Taiwan. El rompimiento de la República Popular China (RPC) con Moscú no condujo a un mejoramiento de las relaciones entre los dos países, por el contrario, la RPC hizo declaraciones en el sentido de derrocar el imperialismo por la fuerza.

A fines de los años sesentas, nuevos acontecimientos - llevarían a EUA a buscar un acercamiento con Pekín. El interés primordial se centraba en otorgarle un papel destacado como pieza clave en su confrontación global con la - Unión Soviética; esto es, se pretendía aprovechar la "carta China". "El término 'carta China' se refiere precisamente a esta perspectiva: una alianza, aún no formal, entre China y Estados Unidos puede servir como disuasivo -- fundamental ante la política soviética. La agudización del conflicto sino-soviético, con el apoyo de Estados Unidos, obliga a la URSS a distraer fuerza militar de otros objetivos estratégicos". 123/.

En la prosecución de este objetivo central se establecieron relaciones con la RPC en 1972 y se rompieron con Taiwan en 1979.

123/. Insulza, J.M. "La 'carta China'." En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 7, No. 11, noviembre 1982, p. 122.

El ascenso de Reagan, y la consiguiente priorización de la contención soviética, enfrentaron a la Administración norteamericana a un dilema. Por un lado, se comprendía la necesidad y la utilidad de la "carta China" como pieza clave de la estrategia bipolar; por el otro, la postura tradicional de los círculos conservadores que brindaron apoyo a Reagan y la suya propia, además de las críticas a las anteriores Administraciones en torno al acercamiento a la RPCh y el enfriamiento con Formosa, junto con las promesas de restituir este error, confrontaban al nuevo Presidente. Precisamente este dilema, y las presiones de la derecha, fueron causa de que en sus primeros meses el gobierno no marcara su postura hacia China, sin embargo, el deterioro de las relaciones con la URSS evidenció la necesidad de una aproximación.

En este contexto se inscribe el viaje a la RPCh del entonces Secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig. En este primer encuentro, después de reafirmar la "coincidencia estratégica" en las tareas de contención de la URSS, Haig prometió la venta de armamento y dejó entrever el objetivo de su país de acrecentar el papel chino en Asia, "ante la creciente penetración soviética y vietnamita". La promesa despertó una obvia reacción en la Unión Soviética, pero EUA se las tendría que ver con sus aliados más cercanos del continente (Japón entre ellos), quienes tradicionalmente han manifestado desconfianza hacia la RPCh.

Asimismo, debió encarar la polémica con la derecha y ceder ante sus críticas -con la connivencia de Taiwan. En efecto, esto llevó a la venta de aviones supersónicos de combate F-5E a Formosa, lo que molestó enormemente a los chinos, quienes se quejaron de no ser avisados con antelación.

La voluntad norteamericana de continuar el apoyo a Taiwan, aunada a la circunscripción de las relaciones al plano meramente estratégico por parte de EUA, sin incluir la cooperación económica que para los chinos ha cobrado mayor importancia en los últimos años, condujeron al fracaso de la política reaganiana. De suerte que para mediados de 1982, las relaciones sino-norteamericanas llegaron a su punto más bajo desde 1972.124/.

De la parte china, el enfriamiento se concretizó en declaraciones de condena a "ambos imperialismos"; en la búsqueda de un acercamiento a Moscú que se percibió como la estrategia de jugar, a su vez, la "carta soviética" para obtener mayores concesiones de EUA; y, en la vinculación del consenso estratégico al "caso Taiwan", punto número 1 en sus relaciones con Norteamérica.

Del lado norteamericano, se tomó conciencia de que el cada vez mayor deterioro de las relaciones con la URSS ha 124/. Ibidem, p. 123-124.

cía más necesario el uso de la "carta China", por lo que la estrategia de contención soviética se combinó con mayores concesiones a la RPCn de carácter político y económico.

Cabe señalar que la postura de la RPCn se sustenta en su nueva posición dentro del sistema internacional, lo que la ha llevado a replantear sus objetivos estratégicos. En los años del primer acercamiento norteamericano, la RPCn se encontraba prácticamente aislada del resto del mundo; en los años ochentas, sus relaciones con casi todos los países capitalistas industrializados, que, por cierto, avanzaron más rápidamente que con EUA. Adicionalmente, se ha dado un proceso de descongelamiento en sus relaciones con la URSS, lento, debido a la exigencia china del retiro de tropas soviéticas de la frontera, de Afganistán y de cese del apoyo a la nación vietnamita en Camboya, pero con menos temor por su seguridad.

Estos factores han contribuido -frente a EUA- a imprimir una mayor exigencia en el "caso Taiwan" y a colocar -el tema de la cooperación económica como otra de las prioridades.

Sin embargo, no solamente de la parte china existía la necesidad de nutrir las relaciones sino-norteamericanas - con nuevos temas aparte del estratégico, también del lado estadounidense había una serie de requerimientos entre --

ellos se encontraban: la presión de los capitales de EUA a la Administración Reagan para que mejorara las relaciones económicas con la RPCh, pues se estaban rezagando en relación con la penetración de los capitales europeos: -- los "inmensos recursos de mano de obra y espacio económico, como la nueva opción de apertura económica en Asia" - 125/; y, los recursos naturales de China no explotados.

Todas estas razones llevaron a la Administración Reagan a reconsiderar su postura hacia China y, desde fines de 1982, se empezaron a otorgar concesiones a la RPCh: - "...Estados Unidos necesitaba la relación con China y estaba dispuesto a efectuar todas las concesiones necesarias. Para dar testimonio oficial de ello era necesario -- que el principal protagonista del congelamiento anterior --el propio Reagan-- viajara a la República Popular China". 126/.

Así, a mediados de 1984 el presidente Reagan viajó a Pekín. Ciertamente que la coyuntura electoral tuvo que ver mucho en la decisión de viajar, pero este punto no debería empañar la visualización del interés de fondo.

Los frutos del viaje se materializaron en un ahonda- - 125/. Insulza, J.M. "El contexto cambiante de las relaciones entre China y Estados Unidos". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 9, No. 6, junio 1984, p. 63. 126/. Ibidem, p. 64.

miento de las relaciones entre los dos países, en el que el interés estratégico fue uno más de los temas de la nueva relación, no el primordial como Reagan originalmente deseaba.

5.3.2.4. EL FORTALECIMIENTO DE LAS ALIANZAS.

Naturalmente, una lectura bipolar de la realidad internacional como la reaganiana, implicaba una mayor cohesión entre Estados Unidos y sus principales aliados político--estratégicos: Europa Occidental y Japón.

Bajo este enfoque, el mayor peligro soviético, junto con ciertas tendencias aparecidas en los años de la dis--tensión, como era el caso de la supuesta "finlandización" de Europa Occidental y la serie de políticas autónomas --adoptadas por los europeos, hacían apremiante este estrechamiento de lazos. Por tanto, EUA --con Reagan al frente-- ofrecía un liderazgo confiable y exhortaba al fortaleci--miento militar de la OTAN.

En este apartado --precisamente-- evaluaremos las rela--ciones con los principales aliados, primero con Europa Oc--cidental, y después con Japón.

5.3.2.4.1. EUROPA OCCIDENTAL.

En los años setentas, los países europeos fueron amplian--

do los márgenes de autonomía en el plano regional y global, prueba de ello fueron sus posturas divergentes con respecto al Medio Oriente, América Latina, la distensión, las relaciones con el Este europeo, el diálogo Norte-Sur, etc.127/. Con todo y su fracaso, la política trilateral de Carter, mediante la cual se buscó asignar a Europa un papel más global en el establecimiento de un orden mundial, con el eje Estados Unidos-Europa-Japón. Obviamente encabezado por el primero, coadyuvó de algún modo a esta tendencia. En 1979, el despertar de la visión bipolar en EUA condujo a mayores diferencias. Pero Europa cedió, y aceptó la iniciativa de instalación de los misiles Pershing II y Crucero.

La llegada de Reagan y la tónica del proyecto republicano, con la consiguiente acentuación de la retórica bipolar, alertaron a los europeos. Su temor se fincaba en la posibilidad de un retroceso en los logros que habían conseguido respecto a su relación con la URSS en los años de la distensión.

Sin embargo, a cuatro años de aplicado el esquema contencionista, las relaciones Estados Unidos-Europa Occidental, si bien no eran armoniosos, tampoco confirmaban el pronóstico inicial. En dos áreas se manifestaron las prim127/. Véase el artículo de J.M. Insulza. "El dilema de Europa". En: Estados Unidos, una visión latinoamericana. NA. FCE. Selec. Luis Maira, México, 1984, pp. 432-459.

cipales divergencias: en el plano económico y en las relaciones Este-Oeste.

En lo económico, como hemos visto, el crecimiento del déficit fiscal norteamericano y el aumento de las tasas de interés provocaron una transferencia de capitales de Europa hacia Estados Unidos, creando en el continente europeo problemas de inversión y desempleo. No obstante, paralelamente a estos efectos negativos, el control de la inflación y la sobrevaluación del dólar incrementaron las exportaciones de Europa hacia Norteamérica. Asimismo, al final de la primera Administración Reagan, los europeos compartían la esperanza de que la recuperación económica de EUA tuviera un "efecto de arrastre" en sus economías; empero, continuaron presionando al gobierno Reagan para que bajara las tasas de interés y el déficit fiscal.

Con respecto a las relaciones Este-Oeste, en los primeros años de la Administración Reagan, el incremento de la tensión impulsó el movimiento pacifista europeo, el cual presionó a sus respectivos gobiernos creando factores de desestabilización política. Este hecho llevó a los aliados a presionar a Estados Unidos para que adoptara una posición más flexible en las conversaciones de desarme, factor decisivo para la propuesta reaganiana de "opción cero". La propuesta sirvió para que los gobiernos europeos enfrentaran su situación interna. Por otro lado, la cuestión del gasoducto soviético, las sanciones a Polonia y las re

laciones comerciales y tecnológicas con la URSS, fueron otros puntos de fricción entre Europa Occidental y Estados Unidos.

En 1983, la victoria de Kohl en Alemania Federal y el despliegue de los misiles Pershing II y Crucero, fueron observados como triunfos de Reagan y como muestra del "realignamiento" europeo, pese a que EUA tuvo que hacer concesiones, tales como: la disminución de las sanciones a Polonia, la aceptación de la construcción del gasoducto, la insistencia en las negociaciones sobre armamentos, la moderación de la retórica antisoviética, así como la iniciación de la Conferencia sobre Desarme Europeo.

Con todo y las concesiones, "no hay duda de que su resultado global es haber generado una relación más desigual, caracterizado por una mayor tensión en las fronteras europeas y un aumento de la dependencia estratégica."128/.

Aparte de las discrepancias en los asuntos de primer rango, surgieron divergencias en cuestiones consideradas de carácter secundario para Europa Occidental, como el conflicto centroamericano. Se le catalogan como de nivel secundario porque, aunque Europa tiene intereses estratégicos en la región centroamericana, no son de orden vital.

128/. Insulza, J.M. "Estado actual y perspectivas de las relaciones con Europa Occidental". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 10, No. 1, enero 1980, p. 5.

Entre sus intereses de seguridad se encuentran: a) el mantenimiento de la actividad normal del Canal de Panamá; b) las relaciones Gran Bretaña-Belice, preocupantes dada la pretensión guatemalteca sobre el territorio de Belice; c) si se aplica el criterio de tomar el conjunto de la zona del Mar Caribe como involucrada en la crisis, los intereses europeos se ensanchan debido a que todavía mantiene una presencia territorial y militar en ciertos territorios del Caribe, sin contar la importancia de la industria petrolera de la zona y las rutas marítimas; d) el hecho de que la región se ubica en el límite exacto del perímetro de la Alianza Atlántica.129/.

Como puede observarse, los intereses estratégicos de Europa Occidental no difieren en mucho de los norteamericanos, sin embargo, su posición diverge en 3 aspectos: "... a) la percepción de los orígenes y realidad de la crisis, incluida su vinculación efectiva con el conflicto Este-Oeste; b) la mejor manera de alcanzar los objetivos de seguridad, por medio de la fuerza o por la negociación y la cooptación política y económica; c) las opciones específicas de política adoptadas por la actual Administración, que a juicio de muchos europeos ha servido para magnificar el conflicto y no para reducirlo".130/.

129/. Insulze, J.M. "Europa, Centroamérica y la Alianza Atlántica". En: Cuadernos Semestrales. México, CIDE, No. 18, 2o. semestre 1985, pp. 84-90.

130/. Ibidem, p. 91.

Ahora bien, no sería correcto generalizar la posición europea, ya que no todos los países europeos comparten el mismo interés y el mismo peso en Centroamérica; además -- existen diferencias entre fuerzas políticas dentro de los países y en toda Europa. Con todo, hay consenso en varios aspectos, como: a) la percepción acerca de los orígenes -- del conflicto y los problemas de fondo que éste involucra; b) la consideración de las fuerzas revolucionarias como -- fuerzas políticas relevantes y relativamente autónomas; -- c) la inconveniencia de una salida militar a la crisis; -- d) el privilegio de una solución política negociada a la crisis centroamericana; y, e) el no reconocimiento de la percepción norteamericana sobre Centroamérica como caso -- test, que es probablemente lo que más diferencia la posición europea de la estadounidense, y sobre lo cual Reagan no hace concesiones.

Es menester aclarar que "Europa Occidental nunca pondrá en entredicho la alianza con Estados Unidos en aras de esta --o de ninguna otra-- confrontación regional"131/. Por -- eso mismo, los europeos han medido cada paso de su política concreta en Centroamérica, para evitar que "de un conflicto secundario surja una crisis política en la Alianza".132/.

131/. Ibidem, p. 94.

132/. Idem.

En términos concretos ha habido tres fases en la política centroamericana de Europa. En los dos primeros años de la Administración Reagan hubo un fuerte involucramiento; después, en 1983 y hasta octubre de 1984 se dio una marginación de Europa; y, finalmente, a partir de octubre de 1984, la reunión conjunta de ministros de Relaciones Exteriores de Centroamérica, el Grupo Contadora y la Comunidad Económica Europea en San José de Costa Rica, se percibió una mayor determinación a actuar de parte de los europeos.

Aunque de carácter secundario para los europeos, el conflicto centroamericano ha constituido una manifestación más de autonomía europea respecto de Estados Unidos, y la política centroamericana de éste corre el peligro de quedar aislada de la comunidad internacional, e incluso de sus principales aliados.133/.

5.3.2.4.2. JAPON

Japón, dada su creciente importancia económica y ubicación estratégica, era una pieza fundamental dentro del esquema contencionista de la Administración Reagan, equiparable a la europeooccidental. Se le asignaba un papel de 133/. Véase el artículo de Luis Herrera-Lasso M. "La crisis centroamericana en el contexto global". En: Cuadernos Semestrales. México, CIDE, No. 18, 2o. sem. 1985, pp. 111-119.

seguridad como "el aliado estratégico clave que enfrentan los soviéticos en Asia"^{134/}, por lo que se recomendaba el incremento de su presupuesto militar, sin menoscabo de la garantía de protección nuclear por parte de Estados Unidos.

Al término del primer periodo Reagan, en el plano político-estratégico, las relaciones EUA-Japón se habían desenvuelto satisfactoriamente. Sin embargo, en el aspecto comercial y financiero habían surgido puntos de fricción, por ello, en este apartado, nos detendremos únicamente en la confrontación comercial y financiera.

En 1985, cuarenta años después de comenzada la reconstrucción de Japón por los norteamericanos, de manera paradójica, el archipiélago asiático se había convertido en la segunda economía del mundo occidental y en el principal competidor comercial y financiero de EUA. En efecto, entre 1950 y 1980, en tan sólo tres décadas, Japón, con un crecimiento promedio de 8%, logró modificar su ubicación en el sistema económico internacional.

Los logros alcanzados por los japoneses se explican -- por: la excelente organización económica del país llevada a cabo por el Ministerio de Finanzas y el Ministerio de --
^{134/} France, Boyd et al. ¿Puede Estados Unidos evitar -- una guerra comercial con Japón? En: Contextos. SPP, Año 3, No. 59, México, octubre 1985, p. 16.

Comercio e Industria Internacional 135/, lo que ha permitido una distribución prioritaria de los recursos financieros en favor de los sectores productivos; la fuerte tasa de ahorros personales, del 15% 136/; un yen subvaluado, - "con el objeto de mantener bajos los precios de exportación" 137/; y, la eficacia en la utilización de los recursos disponibles. 138/. La conjunción de estos factores llevaron a Japón a ocupar un papel cada vez más protagónico en la escena económica internacional, ocasionando conflictos con EUA.

En el aspecto comercial, la asimetría de los intercambios comerciales entre EUA y Japón ha redundado en un déficit comercial norteamericano con Japón de 39 490 millones de dólares en 1985 y de 51 480 en 1986. 139/. Este hecho ha despertado críticas al llamado "proteccionismo japonés", por cierto, no sólo al interior de EUA, sino in--

135/ Una ampliación de la actuación determinante de estas Oficinas se encuentra en el artículo de Theodore H. White. "El Peligro Japonés". En: Contextos. México - SPP, Año 3, No. 59, octubre 1985, p. 9.

136/. France, Boyd et al. Ob.cit., p. 19.

137/. White, Theodore H. Ob.cit., p. 9.

138/. Véase el artículo de Antonio Gutiérrez P. "Japón: -recrudescimiento del conflicto con Estados Unidos". En: Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana. México, CIDE, Vol. 12, No. 6, junio 1987, p. 69.

139/. Ibidem, p. 68.

cluso entre los países europeos 140/; y, a su vez, ha hecho aparecer presiones proteccionistas en Norteamérica, - pues muchas de sus industrias se han visto seriamente amenazadas (la automovilística y la siderúrgica). Asimismo, ante la incapacidad reaganiana de revertir la ofensiva japonesa, EUA sostiene que con Japón la fórmula "libre comercio" debe ser sustituida por la de comercio justo.

En el campo financiero, Japón ha conseguido convertirse en el acreedor más importante del mundo, con un monto de casi 180 mil millones de dólares en 1986. 141/. Esto - lo logró en base a un proceso de internacionalización financiera y al fortalecimiento de su moneda, conseguidos a su vez por el enorme superávit comercial (92 700 millones de dólares en 1986) y por la elevada tasa de ahorro.

La internacionalización financiera de Japón se ha ido realizando a través de una estrategia dual de los grandes bancos japoneses; "el crédito internacional y la adquisición de instituciones financieras extranjeras que ha llevado a cinco bancos japoneses a estar entre los diez primeros bancos a nivel mundial".142/. En términos concretos, la internacionalización financiera de Japón se ha hecho evidente por los siguientes datos:

140/. Véase el artículo de David Lipsey et al. "El comercio japonés: vía de un sólo sentido". En: Contextos. México, SPP, Año 3, No. 59, octubre 1985, pp. 22-25.

141/. Gutiérrez P., Antonio. Ob.cit., p. 68

142/. Ibidem, p. 71.

a) Una inversión en EUA de 135 mil millones de dólares, por lo que se asegura que Japón financia gran parte de la deuda del gobierno norteamericano.

b) La penetración de los bancos nipones a través de la compra de instituciones financieras en el exterior o de la apertura de oficinas y sucursales. Por ejemplo, "entre 1978 y 1985, los bancos comerciales japoneses incrementaron su proporción en el mercado internacional de Londres de 13 a 31%, mientras que los bancos norteamericanos disminuyeron 32 a 16%".143/.

c) La explosión del mercado del euroyen y el inicio de la internacionalización de la divisa japonesa debido a la utilización de éste como medio de facturación, reserva e inversión.

d) "La consolidación de la Bolsa de Valores de Tokio - como la segunda plaza más importante del mundo, con un im-
presionante ritmo de crecimiento anual entre 1970-1985 de 18.3%, frente al 15.5% de Londres, y 8.8% de Nueva York".
144/.

Por todo ello, Japón se ha convertido en un actor de-
terminante de la economía internacional. Sin embargo, es

143/. Idem.

144/. Idem.

menester matizar la afirmación corriente de que Japón es la potencia hegemónica de la poscrisis, pues "con todo su éxito económico, Japón no puede sustituir a Estados Unidos".^{145/} Se enfrenta a limitaciones tales como: la carencia de recursos naturales; la pequeñez de su PNB respecto del norteamericano, que le impide determinar el ritmo y modo de crecimiento de la economía mundial; su dependencia en la seguridad militar y su debilidad en este campo; y, la falta del imprescindible liderazgo político en el ámbito interno y externo, necesario para lograr el consenso hegemónico.

Con todo, "Japón se ha convertido en una pieza indispensable en la recreación de la hegemonía futura de la economía mundial"^{146/}, lo cual ha venido limitando la autonomía norteamericana en este campo.

^{145/}. Kiyohiko, Fukushima. "La verdadera política comercial de Japón". En: Contextos. México, SPP, Año 3, No. 59, octubre 1985, p. 33.

^{146/}. Gutiérrez P., Antonio. Ob.cit., p. 72.

CONCLUSIONES

En la introducción a la presente investigación anotábamos algunas afirmaciones que se irían confrontando a lo largo del texto. Consideramos que la primera de ellas quedó ampliamente confirmada.

En efecto, los datos apuntados en el capítulo II nos evidencian la supremacía económica y militar de Estados Unidos al término de la II Guerra Mundial: asimismo, hemos podido comprobar cómo el consenso interno logrado gracias al New Deal rooseveltiano despejó el camino para proyectar dicha supremacía al orden mundial. De suerte que se consiguió la conformación de un sistema hegemónico con Estados Unidos como paladín y los países de Europa Occidental y Japón como aliados preferentes y más próximos, mientras que los países del Tercer Mundo constituían la base de dicho sistema.

Con el objetivo de darle una mayor cohesión y eficacia de reproducción, el sistema se institucionalizó, concretamente en organizaciones como la ONU, la OEA, el FMI, el BIRP, el GATT, la OTAN, etc., y, obviamente, siempre bajo la égida de EUA. Adicionalmente, se lanzó una campaña -como también pudimos comprobar- de ideologización y transculturización.

Las dos décadas que siguieron a la conformación del sistema se caracterizaron por un funcionamiento satisfactorio del mismo; de hegemonía norteamericana plena, absoluta, sin cuestionamientos. Solamente contenida --a nivel mundial-- por el otro bloque, socialista, encabezado por la URSS.

Sin embargo, en el capítulo III nos percatamos cómo el cambio de las circunstancias --a fines de los años 60s y principios de los 70s-- repercutió al interior del sistema, iniciándose un cuestionamiento de la posición norteamericana y del papel que había venido desempeñando; esto no sólo de parte de los países subalternos, sino inclusive de los mismos líderes estadounidenses. De inmediato surgieron los calificativos de la nueva situación; en el ambiente académico y político se habló de una pérdida, de una declinación de la hegemonía norteamericana.

Sin duda alguna, la grave crisis económica de los países capitalistas, especialmente de EUA, con sus manifestaciones concretas en problemas monetarios y financieros, --en problemas de inflación y desempleo, en problemas de competencia interimperialista, de transición hacia una nueva división internacional del trabajo; la emergencia de una multipolaridad política; la nueva situación militar; además de las repercusiones de todo esto en el seno de la sociedad norteamericana, condujeron a un replanteamiento de la hegemonía norteamericana. Las transformacio-

nes -como apreciamos en el capítulo III- no eran meros -- cambios de forma, provenían de las estructuras mismas del sistema; eran realmente cambios de fondo.

Con todo, nosotros consideramos que resulta exagerado hablar de una pérdida de hegemonía, pues esta palabra alude a una privación de lo que se poseía, lo cual no es el caso en lo atinante a la hegemonía norteamericana. Tampoco resultaría conveniente, preciso, utilizar el término - declinación, si se quiere trascender el nivel descriptivo, pues una declinación implica un declive progresivo, lo que no es necesariamente válido si nos referimos al caso de - Estados Unidos.

Estados Unidos sigue, y seguirá siendo por un periodo largo, la potencia hegemónica de los países capitalistas. Aunque, bien es cierto que los cambios de fines de los - 60s y principios de los 70s han llevado a un replanteamiento de la hegemonía norteamericana, entendiendo por -- ello un nuevo sustento para la conciliación de los intereses y las tendencias entre los miembros del sistema hegemónico capitalista. Esto es, a partir de los años setentas, la brecha en lo referente a divergencias de intereses y tendencias de los países capitalistas se ha ampliado, por lo que EUA ha debido tener más en cuenta no sólo a sus aliados próximos, sino incluso a los países del Tercer Mundo. No obstante, es menester matizar esta afirma--

ción, pues los intereses fundamentales de EUA, así como - aquellos de carácter esencial para la reproducción del -- sistema, siguen predominando.

La correlación de fuerzas ha ido variando, sin lugar a dudas, pero la balanza permanece inclinada a favor de Nor teamérica, lo que le confiere un amplio margen de presión y mecanismos para determinar el rumbo del sistema.

Ahora bien, como mencionamos líneas arriba, algunos fe nómenos aparecidos son de carácter estructural y con consecuencias a largo plazo..Tal es el caso del agravamiento de la crisis económica y del carácter cíclico que ha venido adquiriendo; de la mayor participación política de -- ciertos países subalternos, como consecuencia de un des-- pertar de la conciencia de su potencial; de la mayor participación económica de Japón s bre todo; etc. Todos estos cambios podrían conducir a la larga a una verdadera declinación de la hegemonía norteamericana en el caso de no con seguirse virar la tendencia.

Concientes de esto, las diferentes administraciones de EUA, desde Nixon hasta Reagan, han venido implementando - estrategias para cambiar el rumbo de los hechos. En el ca so específico de Ronald Reagan, su Programa -analizado en el capítulo IV de este trabajo- a nuestro juicio parte de una lectura tergiversada de la realidad internacional y,

por tanto, las propuestas de revitalización hegemónica, - habíamos señalado en la introducción, chocarían con los - hechos y agravarían las tensiones y las contradicciones, pudiendo conducir -en el largo plazo- a una situación más grave.

El análisis de la implementación del Proyecto Reagan - en su primera Administración, realizado en el capítulo V, nos revela varias cosas.

En primer lugar, resalta el marcado tinte conservador del Proyecto, inusual en una sociedad tradicionalmente liberal como la norteamericana. En él destaca, asimismo, la voluntad tácita de conformar un nuevo consenso interno al estilo New Deal, pero ahora conservador, así como la vo- luntad, esta vez expresada abiertamente, de "recuperar" - la supremacía absoluta de EUA a nivel mundial a través de la revitalización económica y del rearme a todos los niveles, incluyendo el espacial.

Como señaláramos en el capítulo I, es imprescindible - la resolución previa del consenso interno para un mejor - desempeño de la potencia hegemónica a nivel internacional. En este punto, el Proyecto Reagan, al finalizar la prime- ra Administración, no podría decirse que logró consolidar en torno de sí un nuevo consenso, la conformación de una nueva coalición política, esta vez conservadora, como era

su propósito. Los sectores que inicialmente respaldaron el proyecto provenían de un espectro tan heterogéneo y con la voluntad de hacer ejecutar sus propuestas, que en la práctica resultó una coalición contradictoria y poco estable - (ejemplo de ello fue la Nueva Derecha). Pero esto es válido no solamente para el sector de la opinión pública, sino incluso en el seno del gabinete surgieron los conflictos, sin contar la reticencia del Congreso, sobre todo después de 1982.

No obstante, aquí cabría hacer una salvedad. En el caso del New Deal, el consenso y la coalición conformada a través de esta estrategia, no se consolidó en un periodo de gobierno, tuvieron que pasar al menos otros dos, además de la conflagración mundial como factor catalizador, para que se pudiera asegurar dicho consenso. De ahí que esta conclusión, respecto al pretendido consenso reaganiano, deba ser supeditada al factor tiempo.

Por otra parte, no debe pensarse que si afirmamos que Reagan no logró conformar un nuevo consenso interno conservador, esto signifique una falta de respaldo nacional a su política general. No es correcta esta apreciación. - Simplemente hasta 1985, con todo y su carismático liderazgo, no había conseguido instaurar nuevos acuerdos con vistas a ser implementados y no había conseguido establecer una nueva coalición estable que los respaldara. Ejemplo -

de ello fueron sus tropiezos en lo referente a la política económica y a la política exterior.

Por lo que respecta a la incidencia del Programa Reagan en lo económico, en primer lugar no se logró dar solución -lo que en verdad era difícil- a las graves causas estructurales de la crisis económica que aparecieron a principios de los años 70s. Hubo sin duda signos claros de recuperación, así como éxitos en el nivel de desempleo e inflación, además de un fortalecimiento del papel del dólar a nivel internacional. Todo ello se logró, no obstante, con políticas de carácter tradicional y con graves repercusiones perturbadoras.

En efecto, no se aplicaron plenamente, como originalmente se había sugerido, las propuestas de política económica de los teóricos monetaristas y de los supply-siders, sino se hizo uso de políticas tradicionales, fiscal y monetaria. Un ejemplo de esto fueron los enormes gastos oficiales en la esfera de defensa, que constituyeron una política keynesiana por la "puerta de atrás".

En cuanto a los efectos perturbadores, destacan los déficit fiscal y comercial, con sus implicaciones tanto a nivel interno como internacional, en el corto, pero sobre todo en el largo plazo. Asimismo, la política económica de Reagan efectuó una redistribución del ingreso a favor

de los sectores de más altos ingresos, además de incrementar enormemente el presupuesto de defensa, lo cual prueba -a nuestro parecer- que el Proyecto Reagan respondía a los intereses de esos grupos, especialmente a los del complejo militar-industrial y a su lobby de defensa, de ahí el carácter agresivo de la política exterior.

Adicionalmente, EUA se abstuvo de mantener una posición más activa, coordinadora y reguladora, en la política económica internacional, lo que agravó los conflictos inter-imperialistas, no sólo comercialmente hablando, sino inclusive en los aspectos monetarios, financieros y de inversión. Se acrecentaron las tensiones comerciales, primordialmente con Japón, pero también con Europa Occidental; se agudizaron los problemas de tasas de cambio; se desplazaron fuertes cantidades de capital por el aumento de las tasas de interés en EUA; etc. Todo ello aumentó las tensiones entre los aliados de EUA, con sus repercusiones en el plano político.

Efectivamente, la postura de la Casa Blanca en el plano económico internacional incrementó las tensiones comerciales y no logró revertir la tendencia de pérdida de competitividad de la industria norteamericana. Aunque es necesario aclarar que esta pérdida de competitividad no es general, ya que EUA sigue a la cabeza en cinco actividades de punta, como son la telecomunicación, videotecnología, computación, química e ingeniería; pero compete con

Japón en términos de igualdad en electrónica y manufactura; y, este último país, lo supera en robótica y aleación de metales. El proyecto "guerra de las galaxias", se espera, colocará a EUA nuevamente al frente en la generalidad de la carrera tecnológica.

Así pues, pese a sus claros éxitos, el Programa Reagan no ha logrado sentar las bases para una continua y -- más firme recuperación económica; más aún, las perturbaciones ocasionadas con su política económica podrían tener en el largo plazo más graves consecuencias. Si bien es -- cierto que en el corto plazo ha mostrado una mayor vitalidad y mayor influencia a nivel mundial.

Con respecto a la política exterior, la cual se ligó -- estrechamente a la política de defensa, se caracterizó por un tono y una práctica sumamente agresiva. Esto permitió un "realineamiento" de los aliados europeos y japoneses -- en los aspectos más fundamentales de la alianza, como es el caso de la postura hacia el bloque socialista en general, y hacia la URSS, en particular; o, en lo referente -- a la política armamentista. Sin embargo, hubo puntos de -- desacuerdo, como en la problemática centroamericana.

En el Tercer Mundo, la Administración Reagan se adjudicó el éxito de haber evitado nuevas tomas de poder por -- parte de los "comunistas". No obstante, al término de su primer periodo, ninguno de los conflictos tercermundis---

tas había sido resuelto, más bien parecía que la tendencia era hacia su agravamiento. Tal era el caso de Centroamérica, Sudáfrica, Filipinas y Medio Oriente. En cuanto al conflicto Irán-Irak y a la Guerra de las Malvinas, a éstos ni siquiera fue factible aplicar la visión geopolítica.

En general, la política reaganiana hacia esta zona del mundo reveló su inadecuación, su falta de correspondencia para enfrentar la compleja realidad internacional, por lo que se habló reiteradamente de un "desfasamiento". En esta esfera, el Proyecto Reagan mostró amplias limitaciones, amén del peligro constante de su involucramiento militar directo para justificarse, por lo menos en Centroamérica.

En suma, a cinco años de la aplicación del Proyecto Reagan de revitalización hegemónica, podríamos concluir que éste ha adolecido de la falta de una coalición interna estable que respalde un consenso conservador bien establecido; de la carencia de un respaldo amplio para la plena implementación de una política económica de corte conservador; y, de la incoherencia de la política exterior con respecto a la realidad internacional. Por todo ello, la aplicación del Programa ha redundado en una atmósfera más tensa a nivel mundial; mayores enfrentamientos en el nivel del discurso político entre los líderes de los diferentes países y mayores contradicciones entre los aliados. Con todo, la estrategia ha sido buena en un sentido, porque -

aún sin cimentarse en firmes factores objetivos, EUA ha -
logrado una mayor "disciplina internacional".

BIBLIOGRAFIA

- Alperovitz, Ger. Atomic Diplomacy: Hiroshima and Potsdam. New York, Vintage Books, 1967, 317pp.
- Amin, Samir et al. Dinámica de la crisis global. México, Siglo XXI, 1983, 256pp.
- Amin, Samir et al. Nuevo Orden Económico Internacional. México, Nueva Política, Vol. 1, No. 4, Octubre-Marzo, 1977, pp. (?).
- Aron, Raymond. La República Imperial. Madrid, Alianza Editorial, 1976, 388pp.
- Arrighi, Giovanni. "Una crisis de hegemonía". En: Samir - Amin et al. Dinámica de la crisis global. México, S. XXI, 1983, 256pp.
- Avdekov, Y.F. et al. Historia Económica de los Países Capitalistas. México, Ed. Grijalbo, 1965, 590pp.
- Barnett, A. Doak. A new U.S. policy toward China. Washington D.C., The Brookings Institution, 1971, 132pp.
- Bobbio, Norberto y Matteucci, Nicola. Diccionario de Política. Unione Tipografica-Editrice Torinese. (c1976), pp. (?).
- Borón, Atilio. "La crisis norteamericana y la racionalidad neoconservadora". En: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. No. 9. CIDE, 1er. semestre 1981, pp. 31-58.
- Bouzas, Roberto et Maira, Luis. "Algunas claves económicas y políticas para el examen de la administración Reagan". En: Investigación Económica. No. 156, abril-junio de 1981, pp. 307-337. V. XL. UNAM, México.

- Bown, Colin. Cold War to Détente. London, Heinemann Educational Books, 1976, 198pp.
- Brown, William A. The United States and the restoration of world trade. Washington D.C., The Brookings Institution, 1950, 572pp.
- Castells, Manuel. La crise économique et la société américaine. Paris, Press Universitaires de France, 1976, 292pp.
- Cardoso, F.H. y Faletto, Enzo. Dependencia y desarrollo en América Latina. 16a. edic., México, Siglo XXI, 1979, 213 pp.
- Chomsky, Noam y Herman, Edward S. Washington y el fascismo en el Tercer Mundo. México, Siglo XXI, 1981, 481pp.
- Dos Santos, Theotonio. Brasil: la evolución histórica y la crisis del milagro económico. México, Ed. Nueva Imagen, 1978, 180pp.
- Durán Galvo, Esperanza. La política norteamericana hacia la República Popular China: 1949-1972. México, COLMEX, 1972, 100 h.
- Eliasshev, José Ricardo. Reagan, U.S.A., los años ochenta. México, Folios Ediciones S.A., 1981, 303pp.
- Evans, Les and Myers, Allen. Watergate and the myth of American Democracy. New York, Pathfinder Press, 1974, 206 pp.
- Faure, Alexandre. "Les conflits interimpérialistes dans la crise". En: Amin, Samir et al. La crise de l'impérialisme. Paris, Editions de Minuit, 1975, 189pp.
- Fryer, Russel G. Recent conservative Political Thought: American Perspectives. University Press of America, Washington D.C., 1979, 429pp.

- Fröbel, Folker et al. La nueva división internacional del trabajo. Tr. José Alonso Cánovas G., México, S.VXI, 1980, 580pp.
- García Moreno Elizondo, Alejandro. Estados Unidos: pérdida relativa de poder, 1945-1980. México, COLMEX, Centro de Estudios Internacionales, 1981, 120h.
- González Casanova, Pablo coord. Estados Unidos, hoy. México, S.VXI, 1984, 428pp.
- González González, Guadalupe. "Incertidumbres de una potencia media regional: las nuevas dimensiones de la política exterior mexicana". México, Mimeo, CIDE, 1983, 60h.
- Griffith, William E. Cold War and Coexistence. New Jersey, Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs, 1971, 115pp.
- Horowitz, David et al. Corporations and the Cold War. New York, Bertrand Russell Peace Foundation, 1969, 249pp.
- Horowitz, David. Estados Unidos frente a la revolución mundial (De Yalta al Vietnam). Barcelona, Ediciones de Cultura Popular, (c1965/1967), 510pp.
- Horst Dippel, Göttingen. "Neoconservadores y Política Exterior en EUA". En: Contextos. Año 1, No. 21, 11-17 de diciembre de 1980, SPP, México, pp. 55-62.
- Hughey, Michael W. "El nuevo Conservadurismo". En: Contextos. No. 18, 30 diciembre de 1983, pp. 25-30.
- Insulza, José Miguel. "Estados Unidos y el dilema de Europa". En: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. No. 9, CIDE, 1er. semestre 1981, pp. 157-180.
- Judis, John. "Ronald Reagan y la declinación de Estados -

- Unidos". En: González Casanova, Pablo et al. Estados Unidos, hoy. México, S.XVI, 1984, 428pp.
- Kenwood, A.G. ET Lougheed, A.J. The Growth of International Economy 1820-1960. London, George Allen & Union, (c1971), 1977, 319pp.
 - Kimche, David. The Afro-Asian Movement. Tel Aviv, Israel, The Shiloah Center for Middle Eastern and African Studies, Israel University Press, 1973, 296pp.
 - Kissinger, Henry. Armas Nucleares y Política Internacional. Madrid, Ediciones RIAL S.A., 1962, 348pp.
 - Kolko, Gabriel. "Vietnam y el futuro de la política exterior de los Estados Unidos". En: Revista Mexicana de Ciencia Política. México, No. 72, abril-junio de 1973, pp. 9-21.
 - LeoGrande, William. "Una nota crítica sobre la política exterior de Ronald Reagan". En: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. No. 9, CIDE, 1er. semestre 1981, pp. 141-156.
 - Lewis, John. The United States and the Origins of the Cold War, 1941-1947. New York, Columbia University Press, 1972, 396pp.
 - Maira, Luis et al. Estados Unidos, una visión latinoamericana. México, FCE, 1984, 523pp.
 - Merrick, Frank B. "The G.O.P. Gets Its Act Together". En: Time. Julio 28, 1980, pp. 8-13.
 - Morales Avilés, Gregorio. Estados Unidos y el sistema monetario internacional, 1944-1977; un enfoque político. Tesis, El Colegio de México C.E.I., México, 1978, 203pp.
 - Nkrumah, Khome. Neocolonialismo, la última etapa del imperialismo. Tr. Mata Chávez y Martí Soler, México, S.XXI, -

1965, 222pp.

- Novelo y Quintana, Adriana. La influencia norteamericana en el contexto internacional, 1970-1975. México, COLMEX, 1976, 302pp.
 - Osgood, Robert E. et al. America & the World from the Truman Doctrine to Vietnam. Baltimore U.S.A., The Johns Hopkins Press, 1970, 434pp.
 - Osgood, Robert E. Las alianzas: su funcionamiento internacional. México, Ed. Pax, 1971, 211pp.
 - Osmańczyk, E.J. Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas. México, FCE, 1976, 1236pp.
 - Palmer, John L. Edit. Perspectives on the Reagan Years. The Urban Institute Press. Washington D.C., 1986, 215pp.
 - Peña Guerrero, Roberto. "Crisis: reajuste, hegemonía y dependencia". En: Relaciones Internacionales. Revista del -- Centro de Relaciones Internacionales UNAM, No. 21, abril-junio, 1978, pp. 17-70.
 - Portelli, Hugues. Gramsci y el bloque histórico. México, S.XXI, 7a. edic., 1980, pp. (?).
 - Puiggrós, Adriana. Imperialismo y educación en América Latina. 2a. edic., México, Ed. Nueva Imagen, 1981, 247pp.
- Ríos Lozano, Patricia Eugenia de los. Ronald Reagan y la derecha en EUA. Tesis UNAM, 1982, pp. 289.
- Rivero, Oswaldo de. Nuevo Orden Económico y Derecho Internacional para el desarrollo. México, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, A.C., 1978, 172pp.
 - Rowland, Benjamin M. "Preparing the American Ascendancy: the Transfer of Economic Power from Britain to the United States, 1933-1944". En: Balance of Power or Hegemony. New York, University Press, (c1976), 19-244pp.

- Ruezga Barba, Antonio. "Imperialismo hegemónico y de dominación". En: Cuadernos de Investigación. México. ENEP Acatlán, 1983, pp. 91-108.
- Sau Aguayo, Julio. La Guerra Fría. Santiago, Ed. Jurídica de Chile, 1968, 144pp.
- Sennett, Richard. "La Nueva Derecha Norteamericana". En: Contextos. Año 1, No. 21, 11-17 de diciembre de 1980, SPP, México, pp. 63-71.
- Silva Michelena, José A. Política y Bloques de Poder. México, S.XXI, 1981, 291pp.
- Smith, Hedrick et al. Ronald Reagan, ¿Una revolución conservadora? (Tr. del inglés por Andrés Bosch y Soledad Silió). Barcelona, E. Planeta. (c1980). 1981, 210pp.
- Stadnitchenko, A. La crisis del sistema monetario del capitalismo. Tr. del ruso de Augusto Vidal, Moscú, Ed. Progreso, 1975, 277pp.
- Steinfelds, Peter. The Neoconservatives. Simon and Schuster. New York, 1979, 335pp.
- Stoessinger, John G. El poderío de las naciones. México, - Ediciones Gernika, 1980, 507pp.
- Tabb, William. "La actual crisis económica de Estados Unidos y la reestructuración de la economía mundial". En: González Casanova, Pablo (Coord). Estados Unidos, hoy. México, S.XXI, 1984, 428pp.
- Tamames, Ramón. Estructura Económica Internacional. 5a. - edic.. Madrid, Alianza Editorial, 1978, 538pp.
- Villarreal, René. La contrarrevolución monetarista. México. Ediciones Océano S.A., 1984, 559pp.

- Wallerstein, Immanuel. "Estados Unidos en el mundo actual". En: González Casanova, Pablo (Coord.), Estados Unidos, hoy. México, S.XXI, 1984, 428pp.
- Willetts, Peter. The Non-Aligned Movement. New York, Nichols Publishing Company. 1978, 298pp.
- Wright Mills, C. La élite del poder. México, (c1957), -- 1978, 388pp.
- Yahuda, Michael B. China's role in world affairs. New -- York, St. Martin's Press, 1978, 298pp.
- Zeitlin, Maurice. "La crisis norteamericana: análisis y - modesta proposición". En: González Casanova, Pablo (Coord.). Estados Unidos, hoy. México, S.XXI, 1984, 428pp.

PUBLICACIONES PERIODICAS

- Contextos. México. SPP. 11 de junio de 1984. pp. (?).
- Contextos. México. SPP. 28 de febrero de 1985. pp. (?).
- Contextos. México. SPP. 3 de septiembre de 1985. pp. (?).
- Contextos. México. SPP. 8 de octubre de 1985. pp. (?).
- Cuadernos Semestrales, Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. México. CIDE. Nos. 9 a 18.
- Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. Carta mensual. México. CIDE. Nos. de diciembre de 1984 a febrero 1986.